

Sideline Love



EMERY PAIGE

TABLA DE CONTENIDO

[Pagina del titulo](#)

[Derechos de autor](#)

[Dedicatoria](#)

[Contenido](#)

[Nota del autor](#)

[Lista de reproducción](#)

[1. Hailey](#)

[2. Leví](#)

[3. haley](#)

[4. Hailey](#)

[5. Leví](#)

[6. Leví](#)

[7. haley](#)

[8. Leví](#)

[9. Hailey](#)

[10. Leví](#)

[11. Hailey](#)

[12. Leví](#)

[13. Hailey](#)

[14. Hailey](#)

[15. Hailey](#)

[16. Hailey](#)

[17. Leví](#)

[18. Hailey](#)

[19. Hailey](#)

[20. Hailey](#)

[21. Leví](#)

[22. Hailey](#)

[23. Hailey](#)

[24. Hailey](#)

[25. Leví](#)

[26. Hailey](#)

[27. Hailey](#)

[28. Hailey](#)

[29. Leví](#)

[30. Hailey](#)

[31. Hailey](#)

[32. Hailey](#)

[33. Hailey](#)

[34. Leví](#)

[35. Hailey](#)

[36. Leví](#)

[37. Hailey](#)

[38. Hailey](#)

[Epílogo](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Sobre el Autor](#)

AMOR DEJADO DE MARCHA

LA SERIE DE LA UNIVERSIDAD DE CRESTWOOD

LIBRO 1

PAIGE EMERY

PUBLICACIÓN EMERY PAIGE

Copyright © 2024 por Emery Paige

Reservados todos los derechos.

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es pura coincidencia.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso escrito del autor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de un libro.

El tema no es apropiado para menores.

Ilustradora y diseñadora de portada: Andra Murarasu

Editor: Correcciones de Chrisandra

Correctores de pruebas: las hermanas obtienen servicios de autor literario, servicios de edición EAL



[Creado con vitela](#)

*Para mi mamá,
Sin su inquebrantable apoyo y optimismo, este libro no sería más que un sueño.
Gracias.*

CONTENIDO

[Nota del autor](#)

[Lista de reproducción](#)

1. [Hailey](#)

2. [Leví](#)

3. [haley](#)

4. [Hailey](#)

5. [Leví](#)

6. [Leví](#)

7. [haley](#)

8. [Leví](#)

9. [Hailey](#)

10. [Leví](#)

11. [Hailey](#)

12. [Leví](#)

13. [Hailey](#)

14. [Hailey](#)

15. [Hailey](#)

16. [Hailey](#)

17. [Leví](#)

18. [Hailey](#)

19. [Hailey](#)

20. [Hailey](#)

21. [Leví](#)

22. [Hailey](#)

23. [Hailey](#)

24. [Hailey](#)

25. [Leví](#)

26. [Hailey](#)

27. [Hailey](#)

28. [Hailey](#)

29. [Leví](#)

30. [Hailey](#)

31. [Hailey](#)

32. [Hailey](#)

33. [Hailey](#)

34. [Leví](#)

35. [Hailey](#)

36. [Leví](#)

37. [Hailey](#)

38. [Hailey](#)

[Epílogo](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Sobre el Autor](#)

NOTA DEL AUTOR

Muchas gracias por tomarse el tiempo para leer Sidelined Love. Quería tomarme el tiempo para brindarles también una lista de advertencias de contenido.

Este libro no es oscuro, pero tu salud mental es importante y quiero que tomes la mejor decisión para ti.

Advertencias de contenido:

Menciones de abandono infantil

Toca el abuso emocional de los padres

Representación de salud mental (es decir, sesiones de terapia)

Menciona la pérdida de un ser querido (la muerte no está en la página)

LISTA DE REPRODUCCIÓN

Aquí - Alessia Cara
Miss Americana y El Príncipe Desamor - Taylor Swift
Cayendo - Harry Styles
¿Para qué fui hecho? - Billie Eilish
Choque y quema - Jesse McCartney
cuerda invisible - Taylor Swift
Houdini - Dua Lipa
Fotografía - Ed Sheeran
Alguien para ti - BANNERS
Amar de nuevo - Dua Lipa
Sueño adolescente - Katy Perry
Castillos desmoronándose - Taylor Swift, Hayley Williams
tipo de subidón favorito - Kelly Clarkson
Puedes consultar la lista de reproducción en [Spotify](#).

1

HAYLEY

Si pudiera, pagaría a alguien para que me sacara a rastras y me sacara de mi miseria por cualquier medio necesario.

Pero la suerte no está de mi lado.

En cambio, me veo obligado a hacer lo que considero un trabajo que me chupa el alma. Bueno, no es el trabajo, es mi jefe.

“Americano grande!” Llamo, pero nada cambia.

Mis dedos se aprietan alrededor del humeante vaso de papel mientras el calor comienza a filtrarse en mi piel. Me quedo mirando por un momento a la mujer que pidió la bebida, pero, por supuesto, no me presta atención. Me está costando todo lo posible no romperme. Tengo que mantener una experiencia positiva para los clientes de Brewed Beginnings.

Para calmar las ganas de gritar, me tomo un momento para centrarme y luego lo digo una vez más. “Americano grande!”

Los ojos de la mujer se encuentran con los míos. Hago un gesto hacia la bebida antes de deslizar la taza sobre el mostrador sin mirarla, sabiendo que no se caerá del mostrador por haberlo hecho un millón de veces antes.

¿Qué tan difícil es prestar atención para saber cuándo llaman a su pedido?

Se necesita todo lo que hay en mí para no frotarme la cara con la mano. Odio esta parte del trabajo. Me veo obligado a echar los hombros hacia atrás y pegar una sonrisa mientras hago de barista alegre, mientras los clientes me tratan como si fuera un mueble. Pero mis facturas no se pagan solas y mi matrícula no se desvanece en el aire y nunca más se sabe de mí. Así que aquí estoy, en Brewed Beginnings, sirviendo café y tratando de guardarme mis pensamientos de mierda.

“¿Algo más?” Pregunto, sonando más alegre de lo que me siento mientras le entrego la bebida.

La mujer, hojeando su teléfono, murmura algo sobre servilletas extra y, una vez que se las doy, se va apresuradamente sin darme las gracias.

Eso no me sorprende. Si tuviera un centavo por cada vez que alguien no reconociera el acto de servicio que les acababa de brindar, sería millonario. Sin embargo, eso no lo hace menos molesto.

Respiro profundamente yuento mentalmente hasta tres. Paciencia, Hailey. Necesitas tener paciencia.

¿Pero a quién engaño? Este es solo otro día en el que ofrezco cafeína cara a estudiantes privados de sueño. Uno de los pocos aspectos positivos de este concierto son las bebidas gratis que puedo consumir mientras estoy aquí. Para ser honesto, es lo único que me impide dejarlo.

Exmino la sala mientras estudiantes y profesores entran arrastrando los pies. Algunos tienen los ojos llorosos y bostezan debido a la temprana hora. El constante murmullo de las conversaciones llena el café, interrumpido sólo por alguna risa ocasional o un sorbo fuerte. Todos aquí parecen tan agotados como yo. Bienvenido a la vida como estudiante universitario.

Mientras continúa el ajetreo matutino en Brewed Beginnings, me deslizo hacia un ritmo que es a partes iguales robótico y resentido. ¿Es normal estar irritado tan temprano en la mañana? No, pero lo soy, aunque hago lo mejor que puedo para ocultar todo detrás de una máscara agradable. Cada "Gracias" y "Que tengas un buen día" que ofrezco es tan automatizado como la máquina de café expreso que silba a mi lado. Afortunadamente, ambos estamos trabajando bien hoy.

"¡Latte de vainilla flaco!" Mi voz corta el zumbido de las conversaciones que me rodean, pero se topa con las mismas miradas vacías y reacciones lentas. "¡El café con leche flaco de vainilla está listo!"

Cuando tengo la misma reacción, me siento tentado a estallar. ¿Qué tan difícil es escuchar tu pedido? ¿Es hora de que preguntemos los nombres de las personas con su pedido?

Un tipo con una chaqueta negra de la Universidad de Crestwood finalmente mira hacia arriba. Noto los auriculares en sus oídos y la expresión de sorpresa en su rostro. Toma sus auriculares y se desconecta de la burbuja de música en la que se había colocado. Con un rápido movimiento de cabeza y un "gracias" murmurado, sale corriendo de la cafetería. Al menos dijo gracias.

Una mujer se acerca al mostrador y vuelvo la mirada hacia ella. Le ofrezco una sonrisa muy falsa. "¿Le puedo ayudar en algo?"

"Un moca grande", dice. Asiento y escribo el pedido en la taza. Un mechón de mi cabello castaño ondulado se cae de mi moño desordenado. Lo dejo a un lado con un resoplido.

"¡Próximo!" Llamo mientras termino otro pedido. Estoy más que listo para recibir al próximo cliente.

Un estudiante se acerca al mostrador y examina detenidamente el menú durante un largo rato. Luego ella me mira y habla. "Caramel macchiato, por favor", susurra, y su voz es tan baja que me pregunto si la escuché.

"¿Tamaño?" Pregunto, ya tomando una taza. Ella responde y escribo su pedido en la taza antes de entregársela a mi compañero de trabajo, Ben, que está parado frente a la máquina de café expreso. Sigo tomando pedidos y preparando bebidas porque parece que la fila nunca va a terminar. Mientras hago esto, pienso en lo que tendrá que hacer en mis clases hoy. Es un ciclo sin fin que se reproduce en bucle en mi mente mientras trato de convencerme de aceptar lo que ya comenzó como un día ajetreado.

La fila disminuye, dándome un momento de relajación. Me apoyo en el mostrador y me tomo un segundo para explorar el café. Los estudiantes están inclinados sobre sus computadoras portátiles, sus tareas y otros papeles tirados sobre las mesas, y alguna que otra carcajada llena el aire. Todo resulta familiar y captura la vida universitaria en la Universidad de Crestwood.

La escuela está en el corazón de Crestwood, Virginia, y es el hogar de los Crestwood Red Wolves. Aunque la universidad se construyó después de la fundación de la ciudad, uno pensaría que fue al revés. El campus en sí es impresionante con sus jardines bien cuidados y edificios pintorescos. Si bien la mayoría de las cosas que podríamos necesitar se pueden encontrar en algún lugar cercano, la administración de nuestra universidad nos anima a ir a la ciudad y patrocinar las empresas locales.

Hablando de negocios, las cosas se están desacelerando en Brewed Beginnings y suspiro antes de mirar el reloj en la pared. Es hora de tomarme un descanso, pero primero debo encontrar a Marc, mi manager.

Escaneo el área en busca de él, pero me irrita cuando no lo veo. A pesar de mi aversión por él, es alguien con quien debo tratar mientras trabajo aquí. Y ahora mismo, él está parado entre otra taza de café y yo.

Al ver que Marc no aparece por ningún lado, dirijo mi atención a Ben y Thomas, quienes también trabajan conmigo en varios de estos turnos matutinos durante la semana. "Hola chicos, voy a tomarme un descanso ahora".

Ben levanta la vista y asiente rápidamente. "Excelente. Yo tomaré el mío cuando regreses".

Me desabrocho la parte de atrás del delantal mientras camino hacia la máquina de café expreso y empiezo a tomar mi bebida. Mis dedos trabajan en piloto automático, manejando la máquina de café expreso mientras preparo mi estimulante habitual. La lanza de vapor silba mientras el rico aroma de los posos del café Me envuelve como una fuente de consuelo, algo a lo que me había acostumbrado después de sólo unos días de trabajar aquí. Decido que un café con leche me satisfará ahora mismo.

Una vez que termino de preparar la bebida, salgo de detrás del mostrador y sostengo la taza cerca de mí. Me dirijo hacia la esquina de la cafetería que se ha convertido en mi lugar habitual durante mis descansos y cuando paso por allí durante un turno no laboral. El pequeño rincón, con una mesa y una silla viejas, ofrece una excelente oportunidad para observar a la gente pasar, que es lo que suelo hacer cuando no estoy absorto en mi teléfono.

Me quito el delantal, que queda atrapado en mi moño desordenado justo antes de dejar mi bebida en la mesa frente a mí. Sentada en la silla, cierro los ojos y respiro. Lejos del mostrador, este es mi momento de recargar energías, aunque sea por unos minutos. Abro los ojos y mientras tomo un sorbo de mi café con leche, mi mirada vaga por mi lugar de trabajo.

El exterior de Brewed Beginning tiene una encantadora fachada de ladrillo rojo y ventanas grandes y acogedoras. El interior muestra su encanto cálido y rústico gracias a sus vigas de madera expuestas y su iluminación suave que proyecta un brillo encantador sobre la habitación. El arte local decora las paredes, añadiendo toques de color y carácter al espacio. El éxito de la tienda, en parte, se debe a la estética que presenta. Eso sin incluir el buen sabor de nuestro café, la velocidad con la que hacemos que la gente entre y salga de aquí y nuestra conveniente ubicación justo en el campus. "Hailey."

Reprimo un gemido que amenaza con salir de mis labios. Por supuesto, Marc me encuentra ahora mismo mientras intento disfrutar de mi descanso. Dejo mi taza, pongo una sonrisa falsa y le presto toda mi atención. Estoy dispuesto a apostar dinero a que cualquier cosa que él quiera decir podría esperar hasta que termine mi descanso.

"¿Qué puedo hacer por ti?" Pregunto, apretando los puños porque es lo único que puedo hacer para evitar poner los ojos en blanco o mostrar cualquier otro signo de frustración.

"Reponga los vasos y las tapas y limpie las mesas lo antes posible", dice con innecesaria dureza.

Miro las pilas de tazas y tapas y levanto una ceja. Desvío mi mirada hacia las mesas que han sido limpiadas. Los únicos que están sucios son aquellos donde actualmente están sentados los clientes. Resisto la tentación de señalar que "cuando tenga un momento" significa después de mi descanso, ya que estoy bastante seguro de que él está consciente. Pero simplemente asiento en reconocimiento a su petición.

Miro hacia arriba y encuentro a Marc mirándome como si esperara que tuviera una reacción diferente. Su ceño perpetuo está grabado permanentemente en su rostro, y si alguien más me mirara así, sería espeluznante. El "ceño de la muerte" le da una apariencia inaccesible. Por eso, la mayoría de mis compañeros de trabajo se sienten intimidados por él.

¿Pero yo? No podría importarme menos lo que él piense de mí y me niego a besarle el trasero. Supongo que me odia pero no puede despedirme porque soy uno de sus empleados más eficientes y confiables. Además, la empresa podría darle un infierno si me despide sin una razón válida.

Mis ojos se posan en Thomas y Ben, quienes no están haciendo mucho en este momento. Si quiere que se haga algo de inmediato, tiene muchas opciones sin molestarme.

"¿Recuerdas lo que me dijiste cuando estabas desesperado por que te contratara?"

Lo recuerdo porque lo menciona cada vez que sabe que se está pasando de la raya. "Sí. Dije que puedo manejar cualquier cosa que me pongas en el camino".

Ese día, hace poco más de tres años, había sido el peor y el mejor día de mi vida. Lo mejor es que conseguí un trabajo y pude complementar las becas que obtuve, los préstamos que obtuve sacado y el dinero que papá tuvo que poner para pagar la escuela. Debo mantener mis calificaciones y mi trabajo o encontrar otro para permanecer en Crestwood.

Sin mencionar que no tiene problema en recordarme lo desastrosa que fue mi primera semana en Brewed Beginnings porque apenas tenía entrenamiento y me arrojaron al proverbial fuego. Estuvo a punto de despedirme varias veces entonces, pero le rogué que me dejara conservar este trabajo. Ahora, lo sostiene sobre mí cada vez que puede.

"¿Bien?"

Me siento atraída hacia el hombre frente a mí. Asumiendo que él quiere que yo diga las palabras, los saco a ambos de nuestra miseria para que él me deje en paz. "Entiendo. Lo haré después de que termine mi descanso", respondo, sabiendo que no debo discutir con él. Decirle que entiendo lo que quiere que haga está bien, pero no puedo resistirme a agregar la última parte.

"Hazlo rápido y observa la actitud". Dicho esto, gira sobre sus talones y se aleja.

Gracias joder.

Con mi jefe fuera del alcance del oído, exhalo profundamente. La tensión que siento cada vez que tengo que interactuar con él se desvanece. Termino mi café, reviso mi teléfono y vuelvo al trabajo. El resto del turno de la mañana transcurre borroso. Lo único que tengo en mente es hacer lo que necesito hacer antes de irme.

A medida que el reloj avanza hacia las once, puedo ver la luz al final del túnel. Mi turno matutino está llegando a su fin y tengo aproximadamente una hora antes de ir a clase.

Justo cuando estoy a punto de caminar hacia el mostrador para comenzar el proceso de salida del día, Jade Samuels, mi mejor amiga y compañera de cuarto, entra con una

sonrisa en su rostro. Su piel marrón dorada brilla mientras se quita los rizos castaños oscuros de su hombro y camina hacia mí.

Antes de que pueda hablar, le pregunto: "¿Qué estás haciendo aquí?"

Las palabras salen de mi boca con un poco más de dureza de lo que pretendía, pero ya debería estar acostumbrada a mí. La expresión de su rostro no indica que se haya ofendido por nada de lo que dije.

"Salí temprano de mi última clase y vine a ver si querías almorzar. Luego podremos cruzar el campus caminando hasta nuestras próximas clases. Creo que ambos están en el mismo edificio".

Su llegada aquí es dulce, pero no sorprendente. Ella siempre ha sido una persona agradable y espontánea desde que terminamos en el mismo edificio de dormitorios en nuestro primer año. Juro que ella es la razón por la que sobreviví ese año y no sé qué sería de mi vida sin ella.

Bueno, sería mucho menos brillante, eso seguro.

"Es una gran idea. Necesito terminar algunas cosas antes de irnos".

Ella asiente levemente y termino las tareas menores que necesito completar antes de irme por el día. Me debato si vale la pena comprar un pequeño pastelito en la cafetería en lugar de detenerme en otro lugar del campus para sentarme y comer.

No. Tenemos suficiente tiempo para comer y necesito concentrarme en tomarme un tiempo para mí en lugar de apresurarme a hacer o atender lo siguiente.

Me quito el delantal por última vez hoy y voy a la trastienda a coger mis cosas. Una vez que vuelvo a verificar que tengo todo lo que entré, camino de regreso al frente y encuentro a Jade parada mientras se coloca su mochila en la espalda.

Mientras salimos de Brewed Beginnings, Jade se inclina y dice: "Parece que estás cansada".

Resoplé. "¿Qué estudiante universitario no está cansado?"

Es la verdad, pero mi respuesta es una forma de sacarla del caso sobre mi carga de trabajo. Todos debemos hacer lo que sea necesario para lograr nuestros objetivos y yo estoy haciendo lo mejor que puedo con lo que tengo. Como personas mayores este año, tenemos mucho en qué pensar con respecto a nuestro futuro. No Quiero que algo me disuada de hacer algo con mi futuro título en ciencias ambientales.

"Usted sabe lo que quiero decir. Estás demasiado preocupado por el trabajo y la escuela para divertirte. Uno de estos días, te pediré que hagas algo espontáneo y divertido sólo por el gusto de hacerlo. Recuerda lo que te digo."

"Hago cosas espontáneas". Bueno, a veces lo hago. O raramente.

"¿Cómo qué?"

"Ver reality shows en exceso", digo.

Jade deja escapar una breve carcajada mientras entrelaza su brazo con el mío. "Tú también lo planificas de antemano y, a veces, los veo contigo. No cuenta".

"Touché".

"Oye, no es como si fuera a recomendar que hicéramos paracaidismo o algo así".

"Si lo hicieras, no sé si podremos seguir siendo amigos".

Jade me mira con la boca abierta. "¡Ey! No es agradable ni siquiera bromear sobre eso".

La comisura de mi boca se mueve hacia arriba por un segundo. "Está bien, no diré eso otra vez. Alguna vez. De todos modos, creeré que conseguirás que haga algo espontáneo cuando lo vea".

Y eso no es mentira. He llegado a aceptar mi ética de trabajo y el tiempo que dedico a hacer las cosas. No me deja mucho tiempo para tener aventuras improvisadas.

Los recuerdos de encontrar el lado del armario de mi madre vacío después de regresar a casa de la escuela y el silencio que siguió son algo que nunca olvidaré. Aunque mi papá y yo nos adaptamos a nuestra nueva normalidad, quedé marcado y cambiado para siempre. Desde entonces, cada decisión, cada acción, fue un paso hacia el mantenimiento de la estabilidad, asegurando que nunca más me encontraría en esa posición de soledad.

Y esa es la historia con la que me quedo.

LEVI

No puedo evitar mirar el par de bragas de encaje rojo desechadas, confundido por su presencia. No creo que sea yo la razón por la que están en el suelo, especialmente porque acabo de abrir la puerta. Sin embargo, no me sorprendería. Después de todo, no sería la primera vez que sucede.

Los graves que salen de los altavoces golpean en mi pecho mientras paso por encima de la prenda desechara. Dejo que el ruido y la energía de la fiesta me invadan. Voces de risa, gritos y tintineo de botellas de cerveza llenan toda la casa. Estoy seguro de que el ruido se puede escuchar a mitad de la calle con lo fuerte que está sonando esta fiesta.

“¡Leví! ¡Dudar!” Wilder Blake grita cerca de mi oído mientras su mano aterriza en mi hombro. No hace falta mucho para ver que está haciendo honor a su nombre. Me lleva a la habitación y me saluda el resto de mis compañeros del equipo de hockey Crestwood Red Wolves. Sonríe e intercambio abrazos de hermano con un solo brazo con los chicos. Sus palmadas en la espalda y gritos de “¡Vamos, Cap!” Sólo fuerzo que la sonrisa en mi rostro se hiciera más amplia.

Todos estamos en lo más alto que viene con nuestra victoria de hoy. Estoy realmente feliz en este momento, pero sé que es temporal.

Me acerco y tomo una cerveza del mostrador frente a Wilder. Abro la tapa y tomo un trago. El sabor amargo es casi como el paraíso en mi lengua. Juro que lo único que sabe mejor es el coño en mi...

El pensamiento se detiene en mi mente cuando mi mirada se posa en Mya, que está parada con sus amigos al otro lado de la habitación. ¿O se llama Mónica? Sus ojos están puestos en mí como si fuera la única persona en la habitación. Cuando se echa el pelo por encima del hombro y mira hacia otro lado, levanta una ceja. Todo es parte de este juego que le gusta jugar y sólo la complazco cuando estoy aburrido.

Sin embargo, ahora mismo no estoy de humor. ¿Por qué me molesté siquiera en salir de mi apartamento?

Tomo otro sorbo de mi cerveza y lo trago con facilidad. Casi demasiado fácil.

Me toma un segundo confirmarme a mí mismo que su nombre es Mya. Me congelo cuando ella se acerca y su mano recorre mi pecho. “¿Quiero salir de aquí?”

Hago una pausa y luego le doy mi sonrisa más encantadora. Su dedo recorre mi cuerpo hacia mis pantalones. Tengo curiosidad por saber hasta dónde llegará, y cuando agarra mi polla a través de mis jeans, le agarro la muñeca. “Por muy tentador que parezca, no puedo dejar a mis compañeros colgados”.

Mya hace pucheros mientras desvía su mirada de mi mano que sostiene su espalda hacia mis ojos. “¿Seguro? Podríamos divertirnos mucho, solo nosotros dos”.

“La próxima vez”, digo, aunque sé que es una promesa vacía.

Mya pone los ojos en blanco y se aleja de mí. Parece que ella también sabe que mis palabras son mentira. Es fácil ver su decepción incluso estando de espaldas a mí. La veo regresar con sus amigos, considerando brevemente perseguirla, pero me detengo. Estoy preparado para ser el villano esta noche. Cualquier otra noche estaría más que dispuesto, pero esta noche no estoy de humor.

Me froto la nuca mientras escaneo la habitación. La sala de estar encaja perfectamente en lo que podrías imaginar que sería tu típica casa fuera del campus. Se supone que debo sentirme como si estuviera en mi elemento aquí. Esta no es la primera vez que salgo de fiesta aquí, pero es la primera vez que siento que sería mejor quedarme en mi casa.

Mientras la fiesta continúa, mi mirada recorre la habitación hasta que encuentro a Asher Bennett, mi mejor amigo y compañero de equipo, charlando con un grupo de personas junto al barril. Apuesto a que está hablando de nuestra victoria esta noche. Knox Sánchez está tranquilamente en un rincón, hablando con una chica que recuerdo vagamente haber visto por el campus. Aunque Wilder está en otra habitación, puedo escuchar su risa por encima de la música. El tipo es un grupo ambulante sin importar a dónde vaya.

Luego está Blaise Dalton, ligeramente apartado de los demás. Él, como yo, está observando la escena que tiene delante. A diferencia de mí, noto que a él le divierte la vista que tiene ante él.

Pero no siento nada. Sé que simplemente estoy siguiendo los movimientos, participando en un acto que he perfeccionado a lo largo de los años.

Mi teléfono vibra en mi bolsillo. No me molesto en mirar porque sé quién es. Él es una gran parte de la razón por la que estoy nervioso en este momento.

"¿Quién quiere jugar una ronda?"

Dirijo mi atención hacia la voz y encuentro a Wilder parado en la puerta. Está señalando por encima de su hombro y muevo mi cuerpo hasta que veo la mesa de beer pong detrás de él. Eso me dará algo que hacer para pasar el tiempo hasta que me quede el tiempo suficiente para que no me resulte incómodo irme. Asiento con la cabeza en reconocimiento, haciéndole saber que me uniré a él. Otros dos chicos que he visto en el campus antes de unirse a nosotros en la mesa de atrás.

"Soy Seth y él es Rob", dice Seth mientras extiende su mano para que la estreche. Habla un poco confuso y me pregunto cuánto habrá bebido antes de conocernos.

"Levi y Wilder", le digo mientras le hago un gesto a Wilder antes de preparar el juego. Cuando comienza el juego, espero a que mi competitividad entre en acción, pero no es así. Por dentro no siento nada aunque no lo demuestre. Sigo desempeñando el papel que se supone que debo desempeñar, pero no puedo evitar sentirme como un fraude.

Agarro una pelota de ping-pong y tomo mi posición. Concentrándome en la copa roja Solo que hay sobre la mesa, me desconecto del resto del mundo y disparo. La pelota se arquea perfectamente en el aire antes de aterrizar con un suave plop.

"Bebe", digo con una sonrisa. Wilder me choca los cinco mientras Seth toma un sorbo de su cerveza.

Mi teléfono vuelve a vibrar en mi bolsillo. Sé que debería responder, pero no quiero hablar con mi padre ahora. Ya puedo predecir cómo irá la conversación y no quiero que eso me ponga de peor humor. Presiono uno de los botones en el costado de mi teléfono y envío la llamada al correo de voz sin molestarme en sacarlo de mi bolsillo.

"¡Oye, Levi, aviso!"

Vuelvo al presente cuando la pelota de ping-pong vuela hacia mí. Lo atrapo fácilmente y vuelvo al ritmo del juego. La actividad sin sentido es una distracción bienvenida.

Mientras me muevo para tomar la siguiente foto, siento una mano en mi hombro. Es Aser. "Excelente disparo, hermano", dice con una sonrisa. "Necesitas beber más".

"Esa no es una mala idea", respondo. Me permito relajarme un poco.

"¿Qué tal si cambiamos un poco las cosas? ¿Qué tal un trago en lugar de una bebida? pregunta Asher.

Eso hace que Wilder lo mire dos veces. "He estado esperando que alguien dijera eso toda la noche".

Levanto una ceja ante la sugerencia de Asher. Si bien él festeja tanto como el resto de nosotros, generalmente no espero que él sea el cabecilla de las travesuras.

Asher sonríe, claramente disfrutando de todo esto. "Bueno, Wilder, parece que estás de suerte".

Observo cómo Asher sale de la habitación pero regresa rápidamente con una botella de tequila premium, a juzgar por la etiqueta y los pequeños vasos de plástico. Esto no es lo que solemos beber, pero claro, esto no parece ser una noche normal.

Los ojos de Wilder se iluminan como los de un niño en una tienda de dulces. "¡Esto es lo que quisiste decir cuando dijiste que estaremos de fiesta esta noche!" exclama.

Me dirijo a nuestra competencia de beer pong, Seth y Rob, y les pregunto: "¿Están interesados?". Le hago un gesto a Asher, que ahora está agitando ligeramente la botella. Seth responde: "Joder, sí, hombre". Rob asiente y coloca la pelota que tiene en la mano sobre la mesa.

Continuar nuestro juego después de tomar tragos de tequila será una tarea interesante. Quizás esta noche sea interesante después de todo.

Como si Asher agarrando la botella de tequila fuera una batiseñal, los otros chicos entran y traen consigo una multitud más grande. Alinea vasos de plástico para chupitos como si fuera una especie de barman profesional en algún club de alto nivel frente al tipo al que normalmente hay que convencer para que celebre más.

Llena cada vaso y no puedo evitar mirar el líquido transparente que brilla bajo las luces tenues. Todos esperan hasta que Asher termine de servir el licor antes de tomar sus propias tazas.

Wilder levanta su tiro y dice: "A malas decisiones".

Todos levantamos nuestras bebidas y las chocamos. "A malas decisiones", repetimos, y no puedo evitar sonreír. Levanto una ceja antes de llevarme el plástico a los labios.

Mientras el fuerte y cálido ardor del tequila se desliza por mi garganta, sacudo la cabeza y dejo que me caliente el cuerpo. Es delicioso y exactamente lo que necesito para distraerme de pensar temporalmente. Dejo la taza y me paso una mano por la cara. Centrarse en este juego de beer pong será un desafío, pero hace las cosas más interesantes.

Compruebo mi trago de tequila con un poco de cerveza antes de mirar las tazas rojas Solo que me miran fijamente. No hay forma de que los cabrones que tengo delante ganen este juego. "¿Están listos para jugar de nuevo?"

Puedo ver que el tequila les está pegando más que a mí. Miro a Wilder por el rabillo del ojo y, o tiene la mejor cara de póquer que he visto en mi vida, o el tequila apenas le ha afectado. Cuando los dos tipos frente a nosotros nos asienten levemente, tomo la pelota de ping-pong de la mesa y me muevo para apuntar.

La pelota sale de mis dedos y se eleva en el aire formando un arco perfecto antes de aterrizar con gracia en una de las tazas de Seth y Rob. Un grito ahogado colectivo sale de los labios de todos antes de que estalle un fuerte aplauso.

La necesidad de ser arrogante es fuerte, pero hago lo mejor que puedo para ocultar mi sonrisa mientras observo al equipo contrario intercambiar miradas cautelosas. Entrecierran los ojos y puedo sentir el cambio en la energía de la habitación. Esto empieza a parecer una batalla en lugar de un juego amistoso de pong.

Mientras alcanzo mi taza de cerveza, veo a Wilder sonriendo con picardía. Extiende su brazo, señalando el lado de la mesa de nuestros oponentes. "Parece que sólo queda una taza de su lado. Terminemos con esto ahora mismo, ¿de acuerdo?

Eso no ayuda mucho a calmar la tensión que está creciendo entre nosotros y el otro equipo, pero no me sorprende. Es la misma actitud que Wilder trae consigo a la pista y que nos ayuda a ganar tantos partidos.

Sus palabras tienen exactamente la reacción opuesta en la multitud, ya que sus vitoryes parecen rebotar en las paredes, recordándome lo que se siente al pisar el hielo.

Pero antes de que podamos continuar con lo que seguramente será una victoria para nosotros, una voz se abre paso entre el ruido. Es uno de los jugadores contrarios y puedo leer la ira en su rostro.

"Espera un maldito minuto. Aún no has ganado", dice, con los ojos ardiendo con el tipo de fuego que sólo podría ser el resultado del tequila y un ego herido. "Nos queda una copa, lo que significa que todavía estamos en este juego".

La habitación se vuelve un poco más silenciosa a medida que la tensión sube otro nivel. Observo cómo ajusta su postura, respira profundamente y luego lanza la pelota de ping-pong. La sala contiene la respiración colectiva mientras la pelota desafía la gravedad por un momento antes de chocar contra nuestro lado de la mesa y rebotar en la tierra de nadie.

Un coro de gemidos decepcionados llena la sala de la gente que quería que ganaran, pero Wilder y yo simplemente intercambiamos miradas de complicidad. Ya nos toca a nosotros, gracias joder.

Me inclino hacia Wilder y murmuro en voz baja: "Termina esto".

Él me da un rápido asentimiento y luego agarra la pelota. Lo mueve entre sus dedos antes de lanzarlo por el aire. Forma un arco perfecto y, con un pequeño chapoteo, lo clava justo en su última taza. Y así, sin más, conseguimos la victoria.

El disparo de Wilder hace que la sala estalle como un volcán de vitoryes y aplausos. Mientras el equipo derrotado agacha la cabeza en reconocimiento borracho de su pérdida, Asher se acerca a la mesa una vez más con una nueva botella de tequila. Pronto volvemos a tomar fotos y empiezo a sentirme más relajado.

La sala vibra mientras la multitud que nos rodea continúa celebrando. Su risa suena como si rebotara en las paredes, pero no todos están contentos.

Miro y mis ojos encuentran a Seth, que lentamente se está poniendo rojo. Parece que no se está tomando demasiado bien las celebraciones. Antes de que pueda reaccionar, tropieza y golpea su palma contra la madera desgastada de la mesa de beer pong, haciendo que varios vasos salten, derramando parte del líquido que aún queda en ellos. Observo cómo se acerca a Wilder, pero Wilder no se mueve ni un centímetro. Me estoy preparando mentalmente para intervenir si es necesario. Sé que Wilder puede

manejarse solo y lo correcto para mí como capitán sería dar el ejemplo correcto. Sin embargo, no hay forma de que vea a uno de mis compañeros pelear y no actuar.

"Esto no ha terminado", dice Seth.

Por un momento siento que nos han transferido a una película de acción de categoría B. Wilder arquea una ceja como si le divirtiera la vista frente a él. No parece molesto a pesar de que sé que el tequila ya debe estar afectándolo. "Es sólo un juego, hombre. Déjalo ir."

Wilder tiene razón, pero quizás esa no haya sido la mejor decisión. Su comentario sobre un simple juego sólo añade más leña al fuego. Observo cómo las manos de Seth se aprietan en puños a sus costados. La multitud siente el cambio en el aire mientras las risas se desvanecen y los susurros aumentan. La gente empieza a alejarse de la mesa hacia las paredes y las salidas, y no puedo culparlos en absoluto.

Como si sintiera que algo estaba a punto de suceder, la mano de Asher duda sobre la tapa de la botella. Sus ojos se mueven entre Wilder y el tipo enojado, calculando lo que debe hacer.

"No me vengas con esa mierda", dice Seth, acercándose cada vez más a Wilder e invadiendo su espacio personal. Ya sé a dónde va a llegar esto y ya me veo teniendo que explicárselo al entrenador por la mañana.

Antes de que pueda procesar algo, la ira aparece en el rostro de Seth justo antes de empujar a Wilder con ambas manos. Wilder retrocede pero recupera el equilibrio antes de que yo haga mi movimiento.

Entro en acción, deslizándome entre Wilder y el otro tipo para evitar que las cosas empeoren aún más. "¡Ey!" Yo grito. "¡Jodidamente genial! Se supone que será una noche divertida para todos nosotros".

Rob se une a él ahora y predigo que esto se pondrá feo rápidamente. Puedo ver desde mi periférico que algunos de nuestros compañeros de equipo también se acercan a nosotros, lo que demuestra que tampoco estamos solos.

La música ha sido bajada, probablemente por alguien que quiere conseguir un asiento en primera fila para ver el drama. Estoy tratando de pensar en qué decir a continuación para calmar la tensión que flota entre nuestros dos grupos, pero no encuentro nada. Eso no es propio de mí, pero esta es una noche inusual.

Pero necesito encontrar una solución antes de que se abran los puños. Miro a Asher y él asiente levemente, advirtiéndome que me respalda.

Me aclaro la garganta y hablo una vez más. "Estábamos aquí para jugar un partido amistoso y pasar un buen rato. Sería un error terminar esto con una nota de mierda".

A pesar de mis intentos de mediar en la situación, mis palabras no significan nada.

"Manténgase al margen de esto", dice Seth. Recibo su aliento y es a la vez la cosa menos agradable que he oido en mucho tiempo y una mezcla de diferentes alcoholes. Esto desencadena algo dentro de mí y me hace preguntarme cuánto habrá bebido esta noche. Su amigo se acerca varios pasos a Wilder, dejando claro para qué se están preparando.

La postura de Wilder cambia sutilmente, con los pies abiertos para distribuir mejor su peso mientras se prepara para una pelea. "Retrocede o te arrepentirás".

Esa advertencia sólo agrava aún más la situación. Con un ruido que no puedo describir del todo, Seth se lanza hacia Wilder antes de que yo Puede hacer cualquier cosa, pero afortunadamente, los reflejos de Wilder son agudos. Como si no hubiera tomado ni un

solo trago de tequila, Wilder se mueve hacia la izquierda y contraataca con un rápido gancho que asusta a Seth.

Estoy en movimiento antes de registrar completamente lo que está sucediendo, agarrando el brazo de Rob para asegurarme de que él no pueda saltar a la pelea también. La multitud retrocede aún más en un intento de evitar ser lastimada en la pelea, pero permaneciendo lo suficientemente cerca para observar lo que sucede.

El puño de Seth vuela hacia Wilder, pero antes de que pueda conectar, aparecen Knox y Blaise, agarrando los brazos de Seth y alejándolo. Asher se interpone entre ellos mientras agarro a Rob. Logramos separarlos, pero no antes de que Seth tenga el labio partido.

Rob lucha contra mi agarre, pero no hay manera de que lo deje ir. Lo único que nos impide entrar en una pelea total con ellos es que no queremos perder la capacidad de jugar nuestro próximo juego.

Con la situación finalmente bajo control, tomo la iniciativa una vez más. "Muy bien, la fiesta se acabó para ustedes dos. Saquémoslos de aquí".

Si alguno de los imbéciles quiere decir algo, ya lo sabe mejor. Puedo escuchar al chico que estoy sosteniendo murmurar en voz baja, pero no dice nada mientras lo acompañamos a él y a su amigo hasta la puerta principal. Blaise la abre y los empujamos fuera de la casa sin más incidentes. Knox se asegura de que la puerta esté bien cerrada detrás de ellos.

"Maldito A", murmura Knox, frotándose la nuca. Estoy dispuesto a jurar que escuché un suspiro colectivo de alivio una vez que la puerta se cerró.

"¿Volver a nuestra programación regular, entonces?" Blaise sugiere con una media sonrisa, tratando de aligerar el ambiente.

"Sí, olvidémonos de todo... eso", coincide Wilder. Puedo ver un pequeño hematoma formándose debajo de su barbilla, pero el otro tipo parecía mucho peor. "¿Alguien quiere más tragos y tragos?"

"Ya estoy en ello", interviene Asher y observo mientras se dirige hacia la cocina para tomar lo que necesita para servir más tragos.

Pronto estoy allí con otro trago lleno hasta el borde y lo tomo todo con un movimiento rápido. La sensación del líquido ardiente deslizándose por mi garganta nunca pasará de moda. La mezcla de eso y la adrenalina corriendo por mis venas debido a la pelea debería hacerme sentir como si estuviera flotando en la nube nueve.

Pero yo no.

Mientras mi mirada se posa en mis amigos y compañeros de equipo que se han reunido aquí esta noche, nunca me he sentido más solo.

HAYLEY

mi A principios de la mañana siguiente, la alarma de mi teléfono suena fuerte a las cinco de la mañana y me toma un segundo lograr apagar el ruido estridente. Entiendo que el objetivo de tener una alarma es alertarte sobre algo, pero ¿no pueden hacer que los sonidos sean más agradables al oído?

Me quedo en la cama por un segundo antes de obligarme a moverme. De alguna manera logro arrastrarme a la ducha y prepararme para el día. Mientras hago todo esto, me alegra de no hacer demasiado ruido. Lo último que quiero hacer es despertar a Jade porque eso me convertiría en un idiota. Nadie más merece estar despierto a esta hora intempestiva.

Después de completar lo que tengo que hacer, tomo mi bolso y salgo por la puerta principal, asegurándome de cerrarla detrás de mí lo más silenciosamente que puedo. El aire fresco de la mañana me roza la cara, ayudándome en mi intento de despertarme. El campus todavía está dormido mientras me dirijo hacia Brewed Beginnings. El silencio que me rodea sólo se rompe con algún que otro canto de pájaro a lo lejos. Si bien para mí es más rápido conducir, caminar al trabajo suele ser tranquilo y disfruto hacerlo.

Cuando me acerco a la cafetería, noto que las luces ya están encendidas, lo que significa que mi gerente o mis compañeros de trabajo están allí. Rezo para mis adentros que sea lo segundo porque si es Marc sólo me va a molestar.

El timbre sobre la puerta del café Brewed Beginnings suena cuando empujo la puerta para abrirla. Afortunadamente, veo a Ben y no a Marc. Ya lo estoy contando como que hoy será un buen día porque las cosas podrían ser mucho peores.

"Buenos días, Hailey", dice Ben desde detrás del mostrador. Me mira brevemente antes de volver a centrar su atención en reabastecerse de suministros.

"Oye", respondo mientras me dirijo a la trastienda para dejar mis cosas. Una vez hecho eso, camino de regreso al frente mientras me ato el delantal a la espalda. "¿Está Marc aquí?"

"Aún no. No me sorprendería que no llegue hasta después de que abramos".

Eso no era raro. Si bien se suponía que Marc ayudaría a abrir cuando tenía el turno de la mañana, a menudo llegaba tarde porque no podía molestarse en hacer su trabajo correctamente. Es uno de los muchos problemas que tengo con él. A la mayoría de ellos tengo que aguantar porque necesito conservar este trabajo hasta que me gradúe.

"Esperemos que la máquina de café espresso no parezca un completo idiota hoy".

Ben se ríe y, como si fuera una señal, el molinillo cobra vida con un zumbido. El aroma de los granos de café recién molidos llena el aire.

Me uno a Ben detrás del mostrador y mis manos alcanzan instintivamente una taza pequeña que luego coloco debajo del pico antes de ajustar la configuración de la máquina de café espresso. Con unos cuantos toques, cambio ligeramente la configuración y observo cómo el rico espresso de color miel fluye hacia la taza de cerámica.

Bebo el líquido como si fuera un trago y también lo siento. La bebida me obliga a negar con la cabeza una y luego dos veces. El Las telarañas en mi cerebro, restos de dormir y tener que despertarme tan temprano en la mañana, ya desaparecieron.

Mientras sigo marcando las tareas que tengo que hacer, Ben coloca los pasteles en la vitrina y mi estómago gruñe en respuesta al ver los croissants dorados que prepara. Me castigo mentalmente por no acordarme de tomar una barra de proteínas antes de salir de mi apartamento.

Una mirada al reloj confirma que estamos a sólo unos segundos de abrir. El timbre de las campanas encima de la puerta anuncia la llegada de nuestros primeros clientes y me tomo un segundo para respirar profundamente. Este es sólo otro turno normal y puedo superarlo.

Mientras estoy cobrando a un cliente, otro hombre se me acerca con una taza en la mano. Le preparé la bebida hace unos momentos, así que no entiendo por qué está parado aquí. Una vez que termino, me vuelvo para dirigirme a él.

"Hola, ¿en qué puedo ayudarte?"

No pierde el ritmo y empuja su taza hacia adelante. "Esto no es lo que pedí".

Tomo la taza, resistiendo el impulso de tirársela porque sé que la bebida es la correcta. En cambio, digo: "Lamento la confusión. Déjame hacerte uno nuevo".

Mientras me dispongo a corregir su orden, pienso en cómo no actué según mis pensamientos intrusivos y le tiré la bebida en la cabeza. Eso tiene que ser crecimiento, ¿verdad?

Con la bebida corregida en la mano, vuelvo hacia el hombre enojado en cuestión. "Aquí tienes, exactamente como ordenaste".

Toma un sorbo, asiente y se aleja sin decir una palabra más. No me irrita que no muestre modales porque estoy feliz de que se haya ido.

Mi turno continúa normalmente después de eso, incluso con Marc haciendo su entrada. Sólo logra gruñir cuando pasa junto a Ben y a mí, y lo considero una victoria. Algunos de los pedidos que tengo memorizado porque varios de los clientes habituales llegan a su hora habitual, lo que hace que las cosas sean un poco más fáciles que las prisas de la mañana.

Mientras reparto bebidas y hago lo mejor que puedo para mantener algo parecido a una sonrisa en mi rostro, noto una pausa en la multitud. Mientras limpio el mostrador durante un pequeño respiro de los clientes, mi mirada se posa en la puerta cuando el timbre suena una vez más.

Mentiría si dijera que no reconocí a la persona que acaba de entrar a Brewed Beginnings. Levi Jamison. Atleta estelar y capitán de hockey de los Crestwood Red Wolves. Desearía poder fingir que no lo conozco, pero sería mentira dada la amistad de Jade con Wilder. Sin mencionar que su cara está pegada en una de las paredes que conducen al gimnasio donde ocasionalmente hago ejercicio. Aunque Levi y yo nunca hemos hablado, tanto su reputación como la del equipo de hockey le preceden. Sus travesuras son bien conocidas en toda la escuela.

Por supuesto, luce un cabello que se ve desordenado pero perfecto al mismo tiempo. Estoy dispuesto a apostar que acaba de salir de la cama de una chica y decidió que hoy es el día en el que entraría a este café. Está vestido con jeans y una camiseta, pero aun así se las arregla para verse bien. Miro hacia abajo y sacudo la cabeza una vez. Abro los

ojos y sigo limpiando el mismo lugar aunque estoy bastante segura de que fue limpiado hace veinte segundos.

Cuando limpié el mismo lugar por quinta vez, levanté la vista nuevamente y noté que varios clientes que estaban disfrutando de sus bebidas y refrigerios en el café ahora observan a Levi mientras se dirige hacia mí. Él no se da cuenta ni le importa, y no puedo evitar pensar que es porque está acostumbrado a la atención.

Cuando estuve a varios metros del mostrador, guardé los artículos de limpieza. Cuando me enderezó, nuestros ojos se cruzan y me sorprende un poco los azules que son los suyos. Me da una sonrisa premiada y levanto una ceja en respuesta.

"Ey." Mi molestia es evidente para mí, pero no estoy segura si él lo siente. No es que importe. "¿Qué puedo conseguirte?" Profundo abajo, es sólo otro cliente con el que tengo que tratar antes de poder continuar con mi día.

Él continúa mirándome por un momento y no puedo evitar preguntarme por qué. Luego finalmente responde: "Dame lo más fuerte que tengas, gracias". Su voz es áspera, a juego con la apariencia de recién despertado que luce.

"Ya subimos", digo, girándome hacia la máquina de café expreso.

"¿Cómo estuve tu noche?"

La pregunta me toma por sorpresa. Hago una pausa antes de mirar por encima del hombro. La sorpresa de que esté tratando de entablar conversación conmigo nubla mi cerebro por un segundo. Entonces digo lo que estaba reteniendo. Sin embargo, debería haberme mantenido en secreto. "Obviamente, no tan duro como el tuyo".

Es lo último que debería haber dicho teniendo en cuenta que Marc está por aquí buscando un motivo para despedirme. No necesito que un cliente me denuncie por idiota. El pánico me invade mientras trato desesperadamente de pensar en una manera de salvar la situación.

Pero en lugar de enojarse u ofenderse, el hombre frente a mí simplemente sonríe. "¿Qué te da esa impresión?"

¿Él está... disfrutando esto?

Hago un gesto hacia su apariencia. "Parece como si te hubieras levantado de la cama y te hubieras puesto toda la ropa que pudiste agarrar para llegar aquí".

La mano de Levi se dirige a su cabeza mientras tira de sus mechones de color marrón muy oscuro, pero no parece avergonzado por mi resumen de su apariencia. En cambio, su mano cae de su cabello mientras su sonrisa se amplía hasta convertirse en una sonrisa. Estoy dispuesto a apostar que su sonrisa puede encantar a cualquiera que conozca. Se apoya casualmente contra el mostrador, con los codos apoyados en la superficie como si fuera dueño del espacio. Sólo me irrita más.

"Me gusta pensar que es un look elegante y sin esfuerzo", responde con confianza, pero la arrogancia que espero ver en su mirada no está ahí. "No todo el mundo puede lograrlo".

Y tiene razón. No todo el mundo consigue lucir tan informal y al mismo tiempo arreglado. Levi, sin embargo, lo hace con facilidad. Y él lo sabe.

"Escucha, normalmente no hago esto, pero me preguntaba si querías..."

Lo interrumpí. "¿Estás coqueteando conmigo? ¿Preparándote para invitarme a salir?

"¿Hay algo de malo en eso?"

Levi parece confundido por lo que dije y no lo culpo. Sin embargo, quiero terminar con esto ahora, antes de que pueda comenzar. "Estás coqueteando conmigo y, en mi humilde opinión, es demasiado pronto para ello. ¿Es esta la norma para ti? ¿No resulta agotador? De todos modos, no estoy interesado". Las palabras salen más nítidas de lo que pretendía, pero no me importa. De todos modos, las posibilidades de que vuelva a hablarme son escasas.

Cualquier otra chica en el campus probablemente estaría perdiendo la cabeza por lo que acababa de hacer, y lo que dije no era toda la verdad. Levi es atractivo y admito que la atención es agradable, pero no quiero tener que lidiar con eso ni con él.

Para mi sorpresa, Levi se ríe y estoy perdida porque no creo que nada de lo que dije haya sido gracioso. "Supongo que es parte de mi encanto. No puedo apagarlo".

Odio no tener una respuesta preparada para él, así que me concentro en traerle su café lo más rápido posible. Lo último que necesito, además de hablar con él, es que cree una línea y agregue otra cuenta a la lista de cosas por las que Marc podría enojarse conmigo. Pero Levi no me deja escapar tan fácilmente.

"Entonces", continúa, rompiendo mi concentración una vez más. "Supongo que no eres una persona muy mañanera".

Lo miro brevemente mientras deslizo la bebida por el mostrador. "¿Qué lo delató? ¿El ceño fruncido o el sarcasmo?

"Ambos son bastante reveladores", responde mientras levanta la taza. "Pero tus habilidades para preparar café no se ven afectadas".

Cruzo los brazos sobre el pecho. "¿Cómo sabrías? No lo has probado".

Se lleva la taza a los labios, con los ojos todavía fijos en los míos. "No necesito probarlo para saberlo. Tengo plena fe en tus habilidades para despertar todos mis sentidos".

Un profundo suspiro sale de mis labios porque estoy ligeramente impresionado. Este tipo es tan bueno fuera del hielo como sobre él. No es de extrañar que tenga un club de fans que pueda llenar toda la tienda.

Levi toma un sorbo y mantiene el contacto visual como si me desafiara. "¿Ver? Excelente", dice, y puedo sentir mis mejillas calentarse ligeramente.

"Gracias", respondo secamente, esperando que se dé cuenta de que esta conversación ha terminado.

El timbre encima de la puerta vuelve a sonar, desviando mi atención de la situación actual. Un grupo de tres chicas entra y sus ojos se iluminan cuando ven a Levi en el mostrador. Él no mira en su dirección, aunque puedo decir por sus risitas silenciosas y sus gestos no tan sutiles que están hablando de él.

Eso tiene que ser molesto.

"Oh, mira, tu club de fans está aquí", murmucho en voz baja.

La mirada de Levi parpadea hacia ellos por un momento antes de regresar a mí. Ya puedo adivinar lo que va a decir basándome en la sonrisa en sus labios. "¿Celoso?"

Resoplo en respuesta y pongo los ojos en blanco. "En tus sueños."

Para mi molestia, su sonrisa sólo se hace más amplia. A medida que las tres chicas se acercan al mostrador, sus voces se vuelven más fuertes y emocionadas. Me estremezco por dentro mientras se ríen como estudiantes de secundaria que están enamorados de una celebridad de renombre. Diablos, tal vez acaban de terminar la escuela secundaria y eso explica su reacción.

Por otra parte, no puedo decir que los culpe dado que nuestra universidad y esta ciudad adoran el suelo sobre el que caminan nuestros atletas. Esto no es para restarle importancia al arduo trabajo que implica poder desempeñarse a un nivel tan alto, pero el espectáculo que se está formando a su alrededor es mucho para asimilar. No puedo imaginar vivir una vida así todos los días..

"Dios mío, Levi", chilla uno de ellos, "¡solo estábamos hablando de ti!"

Se cierran a su alrededor, invadiendo su espacio personal. Es como si no estuviera ahí parado intentando hacer mi trabajo. Por otra parte, mientras está temporalmente distraído, ahora es el momento perfecto para escabullirse y hacer otra cosa.

Levi se ríe suavemente, pareciendo más divertido que molesto. "¿Y de qué estaban hablando ustedes, chicas, sobre mí, eh?"

La chica se sonroja intensamente. "Bueno... estábamos hablando de lo increíble que estuviste durante el juego de anoche".

Una de las otras chicas da un paso adelante y dice: "¿Sería extraño pedirte una foto?".

"No, pero deberíamos salirnos de la línea para no seguir perturbando a Hailey".

Hago una pausa. No hizo falta ser un científico espacial para darse cuenta de que había leído mi nombre en la etiqueta con mi nombre, pero que lo diga, de todos modos me sorprende. Que él considere cómo esto afecta mi capacidad para hacer mi trabajo también es impactante.

El grupo recién formado sale de mi fila y me acerco para ayudar a Ben a terminar el pedido de otro cliente. Lo sirvo en un vaso para llevar y lo empujo en la dirección donde está el cliente. Miro a mi alrededor para ver si alguien más necesita algo pero no encuentro nada. Cuando estoy a punto de darme la vuelta para ver si puedo ayudar a Ben un poco más, Levi se aleja de las chicas y aparece frente a mí una vez más.

"Disculpas por eso y gracias por mi bebida".

"¿Por que te estas disculpando?" La pregunta sale de mis labios y desearía poder retirarla. En lugar de mirarlo, hago parecer ocupada marcando su pedido.

"Porque me alejé e interrumpí la conversación que estábamos teniendo".

Eso me hace mirarlo brevemente. "Apenas hablábamos".

"No estoy de acuerdo. Nos estábamos conociendo un poco", bromea.

"Hailey."

El sonido de mi nombre detiene cualquier respuesta que vaya a dar. Una mala palabra está en la punta de mi lengua, pero la contengo porque sé que no me hará ningún bien. Que Marc salga ahora debería considerarse una bendición, pero quién sabe cuánto tiempo lleva viéndome interactuar con Levi. Hablando de eso, la mirada de Levi se posa en Marc, pero su expresión es ilegible.

Sin embargo, la expresión del rostro de Marc es bastante clara. La expresión severa está dirigida directamente a mí y sé que le he dado suficiente munición para reprenderme delante de todos. "¿Qué estás haciendo, Hailey?"

"Ella está hablando conmigo. Tenía algunas preguntas sobre el menú y ella me las aclaró. Pido disculpas por retrasar la línea".

Miro a Levi por el rabillo del ojo, preguntándome por qué decidió saltar frente al pelotón de fusilamiento. Quiero preguntarle más sobre lo que hizo, pero sé que no debo hacerlo ahora.

La expresión del rostro de Marc se suaviza; Sé que el encanto de Levi está haciendo su magia. Estudia al hombre del momento por un momento antes de decir: "Te resulta familiar".

"Levi está en el equipo de hockey de Crestwood", interrumpo suavemente, todavía sin saber qué hacer con Levi.

El rostro de Marc se ilumina cuando llega el reconocimiento. "Debería haber sabido. He visto tu cara en carteles por el campus, pero nunca te presté atención. Felicitaciones por la victoria de anoche".

¿Quién sabía que Marc era un aficionado al hockey? Seguramente no lo hice, pero tampoco intenté conocerlo.

"Gracias." La atención de Levi se dirige a mí. "Necesito salir. Fue genial conocerte."

Aunque podría habernos estado hablando a los dos con esa frase, los ojos de Levi están fijos en mí. Me niego a ceder ante el impulso de mirar hacia otro lado aunque siento como si él estuviera mirando lo más profundo de mi alma.

"Vuelve a Brewed Beginnings en cualquier momento", interviene Marc, rompiendo la mirada que Levi y yo tenemos.

Levi asiente cortésmente hacia Marc y luego vuelve a concentrarse en mí. "Lo haré y traeré a mis compañeros de equipo conmigo". Su mirada se detiene por un momento más antes de darse vuelta para irse.

"Vuelve al trabajo, Hailey", dice Marc antes de que él también se dé vuelta y se aleje.

Me quedo ahí, algo atónito por lo que acaba de ocurrir. Con un ligero movimiento de cabeza, me obligo a volver al trabajo porque para eso estoy aquí.

HAYLEY

Mientras observo el rayo de luz proveniente del brillante sol de la tarde bailar a lo largo de la pizarra al frente del salón de clases, me encuentro luchando por mantener la concentración en cualquier otra cosa.

La única otra cosa que me mantiene un tanto concentrado es el bolígrafo que tengo en la mano. Golpeo ligeramente mi bolígrafo contra mi cuaderno mientras escucho a mi profesor. Habla de los espacios verdes y de cómo pueden tener un impacto positivo en la salud mental. Es un tema que normalmente me apasiona y aunque intento tomar notas, mi mente no está del todo aquí.

Al menos soy lo suficientemente inteligente como para no sacar mi computadora portátil de mi bolso porque solo me distraería más.

Mis ojos bajan para mirar lo que ya había escrito en la lección de hoy. Mi cuidada caligrafía demuestra que al menos he estado escuchando un poco, y si me llaman la atención por estar soñando despierto, al menos tengo algo que decir.

Mientras mi profesor continúa hablando sobre la importancia de los árboles y los parques, mi mente se adentra en su propio pequeño mundo. Es un lugar donde puedo repetir los eventos que sucedieron esta mañana en Brewed Beginnings sin juzgarme.

Por mucho que me irrite, las acciones de Levi hacia Marc viven libres de alquiler en mi cabeza. Es muy tonto de mi parte pensar demasiado en esto, especialmente porque Levi es un completo extraño y no soy fanático de todo lo que sé sobre él.

Incluyendo el hecho de que juega hockey. Bueno, más aún porque el hockey y los deportes no son lo mío.

¿Por qué estoy siquiera pensando en esto? Fue un momento fugaz y, dada la cantidad de estudiantes que hay en el campus de Crestwood, es probable que no lo vuelva a ver. Sin embargo, nada podía borrar el encuentro de mi mente.

Mientras empaco mis cosas, no puedo evitar sentirme entusiasmado con el proyecto. Me debato si debería mencionarle algo al profesor Klein después de clase. Sin embargo, hay algunas personas esperando para hablar con ella, por lo que probablemente ahora no sea una buena idea.

En lugar de eso, salgo y me dirijo a la biblioteca hasta que necesito volver a la cafetería. Sin embargo, esta vez no será para trabajar un turno.

Me pierdo estudiando y el tiempo pasa rápidamente, y antes de darme cuenta, es hora de regresar a Brewed Beginnings.

Mientras cruzo la puerta principal, confirmo que soy el primero en llegar. Es lo que prefiero que suceda porque ayuda a demostrar que estoy comprometido con esta organización.

Saludo a otra persona con la que a veces trabajo, Jenna, y le doy las gracias en silencio porque Marc no está aquí. Luego sigo adelante para transformar un rincón de la cafetería en un espacio adecuado para nuestra reunión.

El cansancio comienza a abrirse camino en mi cuerpo mientras reorganizo mesas y sillas para lograr una apariencia de orden. Marc me permite poner un cartel para indicar a la gente el lugar donde se reúne el club de ajedrez y me aseguro de que esté colocado. Una

vez que termino de configurar, los miembros comienzan a llegar. Me trago cómo quiero reaccionar y trato de ser lo más amigable posible.

"Oye", digo cuando levanto la vista y veo a Jeff, un miembro del club desde hace mucho tiempo.

Jeff levanta una ceja.

"Bueno, buenas noches a ti también", dice, dejando caer su mochila. "¿Estás teniendo un día de mierda?"

"¿No es eso todos los días?" chasqueo. "Pero no. Simplemente estoy cansado y desearía haber tomado una siesta entre el final de la clase y nuestra reunión".

"Escuche eso."

Respiro profundamente para estabilizarme mientras veo algunas caras nuevas entrar en Brewed Beginnings y dirigirse en nuestra dirección. Es hora de poner mi cara de juego y asegurarme de que la sonrisa que llevo no parezca completamente falsa.

"Hola y bienvenido al club de ajedrez", digo mientras me acerco a ellos. "Soy Hailey, presidenta del club. Ya he instalado algunos tableros y puedes sentarte en cualquier mesa donde haya una. Tenemos relojes para cronometrar juegos si deseas utilizarlos. También enseñaré algunos de los conceptos básicos aquí. Hay café y bocadillos en el mostrador. Si tiene alguna pregunta, por favor hágamelo saber."

Les doy una leve sonrisa, con la esperanza de que nuestras interacciones sean breves y directas. Cuanto menos tenga que decir, mejor. Miro la vitrina que todavía tiene pasteles y otras delicias. Tomo nota mental de que debería comprar un brownie porque es mi artículo favorito que vende Brewed Beginnings y no he comido desde esta mañana.

Una vez que los nuevos miembros se han instalado, rápidamente me doy cuenta de que nadie quiere que le enseñen lo básico, para mi gran alivio. Me retiro al mostrador y charlo con Jenna mientras ella me agarra un pastel. No calmará mi estómago por mucho tiempo, pero al menos tengo comida en mi cuerpo. Doy un último vistazo a la habitación, asegurándome de que nadie necesite nada, antes de decidir que es hora de jugar mi propio juego.

Encuentro una mesa vacía y preparo un tablero de ajedrez. Jugar solo siempre me ha dado la oportunidad de relajarme y, después de hoy, la necesito desesperadamente.

Mientras estoy sentado moviendo ambos conjuntos de piezas, sigo el ritmo. Cada movimiento es una conversación silenciosa conmigo mismo, un baile estratégico de una manera que me ayuda a aclarar mi mente. El tintineo de las piezas al tocar el tablero es terapéutico, y los patrones familiares del juego son reconfortantes.

Si bien no me importa tener un oponente, hay algo en jugar solo que me encanta. Cada movimiento me da tiempo para reflexionar y procesar mis sentimientos, dándome la oportunidad de asentar los pensamientos en mi mente.

Al menos un poco.

Aunque soy consciente de lo que me rodea, todo pasa a un segundo plano. El tiempo se ralentiza mientras miro el tablero frente a mí. El peón en mi mano me da algo para rodar entre mis dedos mientras pienso en mi próximo movimiento.

Dejé con cuidado el peón, habiendo finalmente decidido mi próximo movimiento. Mientras alcanzaba a mi caballero, la tensión que aparentemente había estado manteniendo en mis hombros disminuye. Me tomo un momento y miro hacia arriba

para ver si alguien me está mirando y necesita mi atención, pero todos están concentrados en el siguiente paso que deben hacer.

Perfecto.

Vuelvo mi atención al tablero de ajedrez, estudiando la disposición de las piezas. Tengo muchas opciones para mi próximo movimiento con mi caballo, cada una con ventajas y desventajas a considerar. Pero una cosa es obvia. Aquí, en este momento, estamos solo yo y el juego.

Finalmente tomo mi decisión. Con un suave tintineo, dejé el caballo y tomé el alfil del otro color. Me recuesto y observo cómo han cambiado las cosas en el tablero. Aún queda mucho por hacer antes de poder concluir con esto. Termino rápidamente el juego y me levanto de la silla, estirando mis músculos en el proceso. Con un profundo suspiro, sé que es hora de socializar una vez más.

Empaqué cuidadosamente el juego de ajedrez, ganando más tiempo antes de tener que comenzar mis rondas. Después de convencerme de que subir a pedirle una bebida y un brownie a Jenna sólo prolongaría lo inevitable, empiezo a recorrer la habitación.

Cruzo los brazos sobre el pecho mientras camino por la habitación, escaneando los distintos juegos en progreso. Estoy un poco impresionado con lo concentrados que están todos. Muchas personas se unen a un club en el campus porque quedará bien en su currículum cuando necesiten mostrar actividades extracurriculares. Es una de las jodidas cosas más molestas. Al menos la gente que está aquí esta noche parece interesada en el juego.

Mientras recorro la sección de la cafetería que estamos usando, observo los diversos juegos de ajedrez en curso. En una mesa, noto a Jeff y Liza, su oponente, enfascados en un intenso partido que requiere mucha concentración. Sus dos reyes están bajo amenaza y, aunque puedo ver caminos para que cualquiera de ellos elija, mantengo la boca cerrada para que puedan descubrirlos por su cuenta.

En la esquina trasera, noto que Camden, alguien que se unió al club de ajedrez casi al mismo tiempo que yo, está guiando pacientemente a un chico nuevo a través de las aperturas básicas. El nuevo tipo está escuchando atentamente sus instrucciones y será mejor si conserva el conocimiento que Camden le brinda.

Una vez que he controlado a todos, me paro entre dos mesas cerca del centro de nuestra sección. Me aclaro la garganta y anuncio en voz alta y clara: “¡Oye! Hay algunos juegos decentes en marcha. Tenemos unos cinco minutos más antes de que tengamos que detener estos partidos. Después de eso, tómate un respiro, toma una copa y haz lo que tengas que hacer. Pero sé rápido. Cambiaremos de socios y comenzaremos una nueva ronda de partidos lo antes posible”.

Los murmullos bajos comienzan de nuevo mientras todos regresan a sus juegos. Saco mi teléfono para ver si tengo algún mensaje y encuentro uno de mi padre.

Papá: Sólo me comunico porque hace tiempo que no sé nada de ti. Espero que todo esté yendo bien. Mientras releo el texto, una aguda punzada de culpa me atraviesa. Mi mente se acelera mientras trato de recordar la última vez que hablé con mi padre. ¿Podría haber sido hace una semana? ¿Quizás dos? ¿Cómo pude haber dejado pasar tanto tiempo sin al menos saludar?

No debería tener que esperar a que me envíe un mensaje para considerar llamarlo. Especialmente después de todo lo que hemos pasado.

Mis dedos vuelan por la pantalla de mi teléfono mientras escribo una respuesta que parece nada más que una excusa de mierda y presiono enviar.

Yo: Hola. Todo va bien. Lo siento, he estado ocupado, pero puedo llamarte más tarde esta noche si estás libre.

Lo pongo a vibrar para recibir una alerta cuando me envía algo. Luego guardo mi teléfono en mi bolsillo, obligando a mi mente a alejarse de mi culpa y volver al ajedrez por el momento.

Nada en mi rostro revela las emociones que siento agitarse dentro de mí. Es una apariencia que he perfeccionado y resulta extremadamente útil, especialmente cuando no quiero que la gente haga preguntas o se meta en mis asuntos. Tener cara de perra en reposo es realmente útil cuando lo único que quieras es que te dejen en paz.

Después de caminar un par de veces más, miro el reloj. Al ver cuánto tiempo ha pasado, digo: "Está bien, eso es todo".

Los miembros del club de ajedrez terminan sus partidas y preparan los tableros para que estén listos para que comiencen los siguientes jugadores. No digo nada mientras varias personas se ponen de pie y caminan mientras otros conversan entre sí.

En lugar de interactuar con la gente, me hago a un lado y observo. En el fondo, sé que debería hacer lo mismo, pero no me atrevo a hacerlo. Prefiero sentarme al margen y observar a la gente mientras debato conmigo mismo sobre cómo se desarrollará el resto de esta reunión.

Al menos ese es mi plan hasta que noto a Jeff caminando hacia mí por el rabillo del ojo. "¿Estás planeando jugar contra alguien en la próxima ronda?" él pide.

Lucho contra las ganas de suspirar. No es nada contra él personalmente, simplemente no quiero que me molesten. Lo miro antes de mirar al frente de nuevo. "No."

"¿Qué tal si tú y yo jugamos uno contra el otro?" sugiere, dando un pequeño paso hacia mi espacio personal.

Considero alejarme, pero decido que lo mejor que puedo hacer es quedarme quieto y mantenerme firme. ¿Existe la posibilidad de que sea el único que lo vea de esta manera? Sí, pero eso no cambia mi respuesta.

Pienso en su propuesta antes de preguntar: "¿Estás seguro de que es algo que quieras hacer?"

Mi pregunta no es para que parezca un imbécil, pero es verdad y él lo sabe. Después de todo, soy uno de los mejores jugadores, si no el mejor, aquí.

"Me vendría bien la práctica para mejorar".

Ese fue un buen punto. "Si eso es lo que quieras, que así sea".

Me alejo de Jeff cuando me doy cuenta de que el descanso ha terminado y la gente está esperando a que les dé las siguientes instrucciones.

"Está bien, vamos a discutir un poco de estrategia antes de comenzar la siguiente ronda de partidos cronometrados. Estos no serán nada parecido al ajedrez rápido o relámpago, así que si el partido no termina al final de nuestra reunión del club, está bien. ¿Alguna pregunta?"

Al no ver ninguno, sigo hablando. "Hablemos de una de las estrategias más fundamentales del ajedrez: controlar el centro del tablero". Me acerco a un tablero de ajedrez y señalo los cuadros e4, d4, e5 y d5.

Muevo un peón a e4, luego a d4, demostrando lo que intento explicar. "Controlar estos cuadrados centrales le da a tus piezas más espacio para moverse. Tus piezas pueden moverse más fácilmente, lo que te brinda más opciones para que no solo actúes en defensa contra tu oponente. Es una estrategia más ofensiva y te da más oportunidades de atacar".

Realizo una demostración y explico mi punto. Varias personas hacen preguntas y respondo rápidamente. Una vez que se completa esa parte de la reunión, todos elegimos un asiento y nos preparamos para comenzar nuestros próximos partidos.

"¿Estás listo?" Me pregunta Jeff.

"Sí", digo en respuesta. Pongo el cronómetro y luego nos ponemos a trabajar.

Como estoy sentado del lado de las piezas blancas, hago el primer movimiento: avanzar dos espacios el peón de mi rey. Jeff refleja lo que he hecho en su lado del tablero. Seguimos intercambiando movimientos, ambos con el objetivo de controlar el centro como lo había demostrado antes. Debo admitir que Jeff demuestra ser un oponente digno, contrarrestando cada intento que hago para tomar ventaja.

Obtengo una ligera ventaja cuando logro cambiar mi alfil por uno de los caballos de Jeff, pero él responde agresivamente, poniendo a mi rey en peligro. Tengo que pensar detenidamente para encontrar una salida sin perder demasiado terreno.

Justo cuando estoy a punto de forzar un empate, él hace un movimiento descuidado, dándome una oportunidad para darle jaque mate en tres movimientos. Considero mostrarle la secuencia, pero decido que es algo que puedo explicar una vez que termine el partido. En lugar de eso, tomo a su reina con mi caballo, dejando a su rey indefenso.

"Jaque mate", digo, colocando mi caballo en su lugar y extendiendo la mano. Se queda mirando mi mano por un momento, aturdido, antes de cruzar el tablero y estrecharla. "Ese fue un partido reñido".

"Sí, lo fue", dice con una sonrisa. "Estoy mejorando."

"Lo eres", respondo. "Fue realmente bueno. Déjame mostrarte el error que cometiste".

Reorganizo las piezas como las teníamos antes y le muestro el movimiento que hizo y cómo pude usarlo para obtener la victoria. Él asiente mientras observa, con suerte entendiendo lo que estoy tratando de mostrar aquí.

Nuestra discusión se ve interrumpida por el sonido del cronómetro, que señala el final de esta ronda de partidos. Ayudo a Jeff a limpiar nuestro tablero antes de levantarme para dirigirme a la sala. "Buen trabajo hoy para todos. Si todos podemos ayudar limpiando cualquier desastre que hayamos creado, sería genial y no enojará al gerente aquí. Nos reuniremos a la misma hora la próxima semana".

Estoy un poco impresionado con la cantidad de personas que se quedaron para limpiar las cosas, haciéndome la vida más fácil. Cuando los últimos miembros abandonan la cafetería, dejo escapar un largo suspiro mientras me hundo en una silla.

Ya terminé por esta noche.

"¿Necesitas algo?"

Miro y encuentro a Jenna mirándome antes de negar con la cabeza. "No. Voy a salir a pasar la noche".

"Suena bien."

Respiro hondo y me levanto. Es hora de volver a casa y recargar energías para otro día. Dejo Brewed Beginnings y camino de regreso a mi apartamento, reviso mi teléfono y descubro que no tengo ninguna llamada perdida ni mensaje de texto.

Inesperadamente, la soledad me invade porque la única persona que siempre está ahí para ayudarme no me ha devuelto el mensaje de texto.

5
LEVI

W. ¿Qué diablos estoy haciendo?

Es en todo lo que puedo pensar cuando el olor a café me golpea mientras abro la puerta principal de Brewed Beginnings. Me saluda el sonido del timbre encima de la puerta, uno que empiezo a preguntarme, si entro aquí suficientes veces, comenzaré a escucharlo en mis sueños. Después de todo, esta es la segunda vez que estoy aquí en tres días, así que estoy convencido de que seguramente sucederá.

Escucho a Asher bostezar mientras le abro la puerta. No tengo ninguna duda de que si pudiera salirse con la suya, me estrangularía ahora mismo.

"¿Por qué estamos aquí de nuevo?" El cansancio y la molestia en su voz son evidentes.

"Para tomar un café", respondo con total naturalidad, como si me hubiera hecho la peor pregunta del mundo. ¿Por qué si no la mayoría de la gente iría a una cafetería?

Asher podría haberme respondido, pero no lo escucho. Toda mi atención está puesta en encontrar a la persona que, durante los últimos días, ha protagonizado la película que sigo representando en mi mente. Miro a mi alrededor y sonrío cuando encuentro a la hermosa niña. parada detrás del mostrador con un delantal negro atado a la cintura. Su largo cabello castaño está recogido en un moño en la parte superior de su cabeza y, en este momento, no hay nada que no daría por la oportunidad de pasar mis manos por él. Hailey no se molesta en levantar la vista del vaporizador que silba en sus manos, pero tal vez no escuchó el timbre cerca de la puerta. Está demasiado concentrada en lo que parece ser algún tipo de café con leche que está preparando para un cliente. Hay un pliegue permanente entre sus cejas como si cada pedido de café fuera un ataque personal a su tranquilidad. Pero está claro que se enorgullece de su trabajo porque, lo juro, es la trabajadora más eficiente aquí.

"Voy a pedir algo. ¿Quieres algo? Estoy comprando."

Asher gira lentamente la cabeza hacia mí. "No, pero quiero criticarte por obligarme a levantarme temprano sólo para venir aquí antes de la práctica".

Hago una leve mueca de dolor porque me siento mal por despertarlo tan temprano. Pero generalmente viajamos juntos para practicar, y no había manera de que estuviera perdiendo la oportunidad de ver a la chica que llamó mi atención si no fuera necesario. Mis ojos siguen a Hailey mientras termina el pedido de café con leche y llama al cliente. Me pregunto si ella siempre es así de intensa o si es la presión de las prisas de la mañana la que la afecta.

"¡Próximo!" Hailey grita con voz aburrida sin levantar la vista.

Debato si ponerme en la fila, pero eso significaría que tendría que esperar aún más para tener la oportunidad de hablar con ella. Cuando tomo una decisión, sé que no está bien, pero mi paciencia se está agotando.

"¿Puedes hacer cola por mí? Te veré en el frente". Antes de que Asher pueda protestar, me alejo con un solo destino en la mira.

Mi mirada está fija en Hailey mientras me acerco, pero ella todavía no levanta la vista. Está garabateando en una taza, concentrándose claramente en el trabajo que tiene entre manos y no en la distracción que está a punto de aterrizar en su regazo.

Me apoyo contra el mostrador y me aclaro la garganta con fuerza. "Buenos días, Hailey".

Su cabeza se levanta bruscamente y sus ojos se abren con sorpresa. "UH Hola. Hay una cola, ¿sabes? Hace un breve gesto hacia la cola de personas.

"Oh, lo sé. Aún no hago el pedido. Quería venir a saludar". No le digo que estoy haciendo esto porque me permite hablar con ella más tiempo del que podría si simplemente esperara en la fila para que ella tomara mi pedido. "¿Como va tu dia?" Sus ojos color avellana se encuentran con los míos. "Lo mismo, día diferente", responde sin perder el ritmo.

"¿Hay mucha gente hoy?" Pregunto y espero ansiosamente su respuesta.

"Si por duro te refieres a que quieren café y lo quieren ahora, entonces sí. ¿Tengo que recordarte nuevamente que hay una fila y que debes estar en ella?

"Ah, pero lo manejas con tanta gracia", digo, ignorando lo que dijo acerca de que me salté la fila. En cambio, me inclino hacia adelante sobre mis codos, tratando de llamar su atención. "Eres como el barista equivalente a una bailarina de ballet. Sin alegría ni felicidad".

"Los halagos te darán café, pero no más rápido, especialmente si estás tratando de saltarte a un grupo de personas para que te sirvan primero. No me importa quién eres o en qué equipo juegas", responde, aunque la comisura de su boca se mueve.

El calor se extiende a través de mí porque casi logré que ella sonriera. "Me parece bien." Me río entre dientes, inclinando la cabeza para llamar su atención nuevamente. Sus respuestas inteligentes son divertidas y me hacen querer saber qué hay más allá del sarcasmo que le gusta usar.

Pero eso no es lo único que me mantiene cautivado. Hailey se da vuelta y mis ojos se sienten instantáneamente atraídos por su cuerpo. El delantal que lleva hace lo mejor que puede para ocultar sus curvas, pero tan pronto como está de espaldas a mí, noto la forma en que los pantalones de yoga que decidió usar hoy están moldeados a su trasero como si estuvieran hechos específicamente para ella.

Es demasiado pronto para mirar su cuerpo así. Necesito concentrarme en la práctica de hockey que tendrá lugar en menos de una hora, pero no puedo apartar la vista.

Lo que me gustaría tener en primera fila son sus pechos, pero están escondidos debajo de su camisa y el delantal. Quizás algún día tenga la suerte de verlos y acariciarlos, pero por ahora mi imaginación tendrá que ser suficiente.

Para cuando se da vuelta, mi mirada se centra nuevamente en su rostro, sin dejarla enterada de los pensamientos que tengo sobre ella.

"Por cierto, no usaría mi estatus para saltarme la fila. Lo usaría para saber más sobre ti". Ella resopla y pone los ojos en blanco. "Bueno saber. Archivaré eso para que nunca suceda".

"Eso me parece un desafío". Me paso una mano por el pelo mientras disfruto de las bromas entre nosotros.

Ella niega con la cabeza y, aunque estoy seguro de que nunca lo admitiría, hay una pizca de diversión en sus ojos. Es la primera vez que la veo mirarme con algo más que molestia, y eso me hace sentir extrañamente victorioso y feliz. Este ida y vuelta con ella se siente fresco y nuevo, como si fuera algo que me había estado perdiendo y no lo sabía. Me gusta este sentimiento.

Hailey hace un gesto a otro cliente para que se acerque, pero su atención sigue fija en mí. "Sabes, ni siquiera estoy seguro de por qué estás aquí".

"¿Oh?" Digo mientras espero que ella exponga su punto.

Hailey deja lo que está haciendo y me mira directamente a los ojos antes de decir: "Basado en mis interacciones muy limitadas contigo, Estoy convencido de que ni siquiera necesitas café. Tienes suficiente energía por la mañana para alimentar el sol". No puedo evitar reírme. "Me han dicho eso una o dos veces".

Mientras espero que ella responda, tengo que morderse la lengua para no parecer demasiado emocionado. Quiero extender este momento de broma casual con Hailey, pero en el fondo, sé que este no es el momento ni el lugar. Pero hay una tranquilidad en nuestra conversación que es diferente a la de la última vez, y me encuentro con ganas de permanecer en ella.

Cuando Hailey está a punto de decir algo, uno de sus compañeros de trabajo la llama desde el otro extremo del mostrador. "Hailey, ¿puedes echarme una mano?"

Ella mira por encima del hombro, un atisbo de molestia cruza su rostro. "Claro, sólo un segundo, Ben". Luego se vuelve hacia mí, pero ahora su rostro muestra total indiferencia. "El deber llama."

Asiento y elijo enmascarar mi decepción encogiéndome de hombros. "Es comprensible". Mientras Hailey se aleja para ayudar a su compañera de trabajo, noto que Asher, que está a unas cuantas personas de mí en la fila, parece divertido. Me levanta una ceja, pero sé que disfruta viéndome interactuar con el barista que me llamó la atención.

"Entonces, ¿qué diablos fue todo eso, eh?" Asher me da un codazo y su sonrisa se hace más amplia. "Ella era la razón por la que querías venir aquí antes de la práctica".

Intento ignorarlo con una risa. "El café es bueno aquí. Eso es todo."

Asher se ríe, claramente divertido. "Claro, amigo, todo se trata del café. No tiene nada que ver con que el barista te haga perder todos los puntos interesantes que tenías".

"Como sea, Ash", respondo, tratando de ocultar la sonrisa que amenaza con aparecer en mis labios. En realidad no está equivocado, pero no voy a admitirlo.

Se acerca más y baja un poco la voz. "Mira, no sé si alguna vez te he visto cambiar tu rutina o tu horario por alguien, y claramente, ella te llamó la atención. Si te gusta, hazlo".

"Haces que eso parezca tan fácil", digo mientras miro a Hailey, quien ahora comparte una risa con su compañero de trabajo. Ella ha vuelto a su caja registradora y Asher y yo estamos a dos personas de estar al frente de la fila. "Apenas la conozco".

"Eso no te ha impedido llevar a cualquier otra chica a tu casa y joder..."

Pongo los ojos en blanco y lo interrumpo antes de que pueda terminar la frase.

"Escucha, no es tan simple. No puedo jugar como lo haría normalmente".

"¿Por qué?"

Cruzo los brazos sobre el pecho, preparándome para explicar. "Porque no estoy seguro de si le gusto". Me aseguro de susurrar toda la frase porque lo último que necesito es que alguien escuche de qué estamos hablando.

"Según lo que vi, diría que el noventa por ciento no y el diez por ciento sí".

"No me importan esas probabilidades porque no son cero".

Sigue el silencio en lugar de una respuesta de Asher, que es algo que no esperaba. Antes de que pueda preguntarle al respecto, es nuestro turno de hacer nuestro pedido, solo con Hailey.

Sus ojos color avellana se posan en mí primero antes de lanzarse hacia Asher y luego volver a mí. "Así que sabes cómo hacer cola".

"Bueno, él sabe cómo obligar a otra persona a hacer fila por él", interviene Asher como si le estuviera hablando. Saca la mano y dice: "Asher. Soy su mejor amigo y uno de sus compañeros de equipo".

"Hailey", dice mientras hace lo mismo. No estoy seguro de por qué me sorprende un poco que ella le devuelva el gesto, pero lo estoy. Con un suspiro, pregunta: "¿Qué puedo ofrecerte?".

Mientras Hailey se inclina ligeramente hacia adelante para escuchar mi orden por encima de la charla en el café, no puedo evitar reflejar sus acciones, permitiéndome acercarme a ella aunque solo sea por unos segundos. Es entonces cuando huelo algo a vainilla y cítrico. Está atravesando el olor del café y lo encuentro embriagador.

Se le cae un mechón de pelo del moño. Observo cómo rápidamente se lo coloca detrás de la oreja antes de que su mirada se estreche hacia mí.

"¿Puedo conseguir un americano? Que sea grande porque será un día largo".

Hailey asiente y parece que está luchando por no dar una respuesta más colorida antes de decir: "Sólo puedo imaginar cuánta energía vas a tener ahora".

"¿No te gustaría saberlo?", digo, imperturbable por su tono seco. "Debo estar alerta para la práctica, las clases y sus regresos".

La expresión de Hailey no cambia mucho, pero veo una pequeña sonrisa cuando comienza a servir café en una taza para llevar. "Difícilmente llamo sparring a lo que estamos haciendo".

"Tal vez sparring no sea la palabra correcta. ¿Qué tal coquetear?

Ella se burla. "Pensé que habíamos hablado de esto ayer, no importa que eso sea todo lo opuesto al sparring".

Mientras me entrega mi café, me tomo un momento para estudiarla, tratando de captar su reacción ante mi comentario. Ella no se inmuta, pero hay una chispa en sus ojos que no estaba allí antes. Miro la exhibición de comida a mi izquierda antes de volver a mirarla. Es cuando decido aligerar un poco el ambiente. "Pregunta rápida. Asher y yo estábamos debatiendo cuál es el mejor refrigerio para estudiar. Un muffin de arándanos o una galleta con chispas de chocolate. ¿Cuál preferirías?"

Hailey parece sorprendida por un segundo antes de darse cuenta de que expresa una emoción. "¿Ustedes realmente no tienen nada mejor que hacer que debatir sobre los bocadillos?"

"Es una cuestión de supervivencia", respondo sin perder el ritmo. Puedo sentir a Asher mirándome por el rabillo del ojo. Probablemente me pregunte si he perdido la cabeza. No es culpa mía que haya comida delante de mí. Además, me da una manera de mantener nuestra conversación sin dejar de hablar de la cafetería.

"¿Qué tal una comida de verdad?"

Asher se ríe detrás de mí, aparentemente dándose cuenta de lo que estoy haciendo. "Esa no es la diversión o el subidón de azúcar que estamos buscando".

Ella suspira de nuevo. "Bueno, si lo que quieras es azúcar, los muffins son tu mejor opción. Pero no me culpes si te sientes como una mierda después de un bajón de azúcar".

Sonríe, feliz de haber logrado que ella continuara nuestra conversación. "Anotado. También tomaré un muffin de arándanos. Gracias."

Hailey toma un muffin de arándanos del expositor y se toma un momento para colocarlo en una pequeña bolsa de papel. El papel crujie cuando ella baja la abertura y luego la cierra antes de pasar la bolsa por el mostrador hacia mí.

Le entrego mi tarjeta de crédito y la espero en silencio mientras me llama. Una vez que termina, me devuelve mi tarjeta.

"Buena suerte con lo que sea que planees hacer después de ingerir toda esa cafeína y azúcar".

Si bien hay un millón de cosas que podría haber dicho, decido que expresar mi gratitud es lo más fácil. "Gracias, Hailey."

Sus ojos se encuentran con los míos por una fracción de segundo antes de darse la vuelta. Meto mi tarjeta en mi bolsillo y tomo el café y el panecillo antes de salir de la tienda con Asher siguiéndome.

Mientras Asher y yo caminamos hacia la puerta, se aclara la garganta. "Hombre, ella no cede ni un centímetro, ¿verdad?"

"No", digo, echándole una última mirada antes de abrir la puerta principal con el hombro. Hailey ya está atendiendo a otro cliente. "Sin embargo, lo hace aún más interesante".

"Puedo ver por qué ahora estás desarrollando un aprecio por el café".

Sé a dónde quiere llegar con esto y no lo permitiré. "Míralo, amigo. Centrémonos ahora en el hockey, ¿de acuerdo?

Todo lo que Asher hace es reír y negar con la cabeza en respuesta. No tengo ninguna duda de que la próxima oportunidad que tenga, me va a dar una mierda por esto.

LEVI

LDespués de ese día, giro mi cabeza hacia la izquierda cuando un sonido ensordecedor me obliga a reducir la velocidad. El estridente sonido del silbato del entrenador Aaron Johnson atraviesa el aire, señalando el final de otra agotadora sesión de práctica.

"¡Buen trabajo hoy, equipo!" grita y aplaude dos veces. "Nos vemos en nuestra próxima práctica".

Con el fuerte sonido del silbato todavía sonando en mis oídos, me quedo detrás mientras mis compañeros de equipo comienzan a salir del hielo. Me acerco al entrenador Johnson y espero a que me reconozca antes de empezar a hablar. "Entrenador, ¿le importa si me quedo fuera un poco más? Sólo quiero unos minutos más en el hielo".

Me mira, escaneando mi rostro como si estuviera tratando de encontrar la mejor solución a un problema, antes de asentir. "Está bien. Pero no te excedas. Recuerde, tenemos un gran juego este fin de semana. Te necesitamos."

"Gracias. No estaré aquí mucho tiempo", digo.

Cuando vuelvo hacia el hielo, Asher patina a mi lado. "¿Todo bien?"

"Sí, sólo necesito aclarar mi cabeza", respondo. "Te alcanzaré más tarde".

Asher me da una palmada de apoyo en el hombro antes de unirse al resto del equipo para salir del hielo.

Cuando se cierra la pesada puerta de metal que conduce al vestuario, el sonido resuena por toda la pista vacía. Hay una finalidad en todo esto que va más allá de anunciar que mi entrenador y mis compañeros se han ido.

Me aporta una sensación de paz y alivio porque tengo un momento para mí. No más presión ni distracciones, solo yo y el hielo.

Finalmente.

Lo único que puedo escuchar es el sonido de mis patines moviéndose contra el hielo. El patinaje es una segunda naturaleza para mí. Mi cuerpo se mueve con facilidad; cada giro, cada movimiento perfeccionado a través de años de arduo trabajo y dedicación. Es casi tan fácil hacer esto como lo es para mí respirar. No hay nada mejor que la sensación del viento que azota mi cara mientras vuelo por la pista.

El vacío de la pista es a la vez inquietante y liberador. Al estar lejos del entrenador, que normalmente vigila cada uno de mis movimientos, y de mis compañeros de equipo, que buscan que yo también sea el líder que se merecen, encuentro un raro momento de paz. Ahora mismo puedo serlo y eso me parece perfectamente bien.

Me obligo a moverme más rápido, dejando que el frío de la pista llene mis pulmones. El aire fresco se siente maravilloso ante la frustración que ha estado presente dentro de mí. Cada vez que salgo al hielo con el equipo, el peso de las expectativas de mi padre y su deseo de que yo sea el mejor descansa sobre mis hombros, agobiándome. Cuando estoy aquí solo, es como si pudiera librarme de él y de los críticos que observan cada uno de mis movimientos, silenciándolos efectivamente.

Sin embargo, no pueden permanecer en silencio para siempre. Estoy dispuesto a apostar que mi padre me está llamando ahora mismo para saber cómo fue todo porque sabe a qué hora termina la práctica. Ése es un dolor de cabeza con el que no quiero lidiar ahora.

En lugar de eso, cierro los ojos por un segundo, confiando en que mi cuerpo reconocerá el hielo como la palma de mi mano. Algunos lo considerarán una medida peligrosa, pero a mí no me importa. La emoción hace que la adrenalina corra por mis venas, pero no es lo mismo que siento cada vez que salgo al hielo para jugar.

Pero no importa ahora. Abro los ojos mientras completo otra vuelta alrededor de la pista.

Mientras me deslizo, mi mente comienza a alejarse de mi padre y de la mala relación que tengo con él y Hailey. Su imagen aparece en mi mente y, por mi vida, no puedo entender por qué. Ella y yo sólo nos hemos visto un par de veces, pero no puedo sacármela de la cabeza.

Hay algo en ella que me pone nervioso, pero no puedo entender qué o cómo lo está haciendo. Todo esto es mientras a ella aparentemente no le importaría menos si yo ardiera en llamas justo en frente de ella. Sin embargo, la intriga sigue ahí, y eso es a la vez emocionante y frustrante.

Doy la vuelta a la red y me detengo bruscamente, lanzando hielo en un arco. Exhalo y miro hacia las gradas vacías. En unos días, volverán a estar llenos de fanáticos rugientes y no hay nada como la sensación de saber que todas esas personas están ahí para verte patear traseros.

Pero por ahora, soy yo y nadie más.

Un disco yace abandonado en el centro del hielo. Me acerco patinando y le doy un golpe a medias con mi bastón. Se desliza por el hielo antes de que lo persiga y lo alinee para disparar. Lo golpeo con fuerza hacia la meta.

Golpea el poste con un fuerte ping y rebota hacia mí. Debo admitir que estoy feliz de que el error haya ocurrido ahora y no durante un juego.

Hago una pausa por un segundo para preparar otra toma y una voz corta el aire, arruinando mi concentración.

"¡Jamison! ¿Estás planeando pasar un día así? La voz del entrenador Johnson resuena a través de la pista, obligándome a salir de mis pensamientos. "¿No tienes una clase a la que ir o algo así?"

Miro el reloj y luego al entrenador Johnson. No me di cuenta de cuánto tiempo había pasado. "Oh, sí. ¡Ya voy, entrenador! digo de vuelta. Me da un poco de vergüenza que el entrenador me haya encontrado sumido en mis propios pensamientos, pero al menos no sabe en qué estaba pensando.

Sé que probablemente debería salir del hielo lo más rápido posible, pero no puedo resistir la tentación de darle otro fuerte golpe al disco. Esta vez, es una liberación de la frustración y la ira reprimidas, dirigida a mi padre.

El sonido que hace al golpear las tablas resuena en la pista, igualando la intensidad de mis emociones. Me apresuro a recoger el disco y patino rápidamente hacia la salida donde el entrenador Johnson me está esperando.

Una vez que salgo del hielo, rápidamente me pongo los protectores de patines y recojo mis cosas. Me encuentro con el entrenador Johnson cerca de la puerta de acceso a los

vestuarios, donde está apoyado contra el marco de la puerta con los brazos cruzados. La expresión de su rostro es imposible de leer, pero eso no es inusual en él.

"¿Todo bien, Jamison?" Pregunta el entrenador Johnson. Su mirada se centra en mí como si intentara escudriñar mi alma. "Pareces un poco fuera de lugar."

Asiento, aunque no me siento nada bien. "Estoy bien, entrenador. Sólo quería otro momento para patinar, ¿sabes?

Piensa en mi respuesta por un momento más de lo que le resulta cómodo antes de extender los brazos. "Bueno. No podemos permitir que usted pierda el foco si podemos evitarlo. Eres uno de nuestros mejores jugadores. Pero también tenga en cuenta que el hockey no lo es todo. Tener equilibrio es importante. Intenta encontrar otro pasatiempo o algo que te dé un pequeño descanso para volver renovado".

"Lo sé y es una buena idea", respondo. No estoy seguro de si me cree, pero al menos no hace más preguntas.

La mano del entrenador Johnson aterriza en mi hombro antes de hacerse a un lado para entrar a su oficina. "Entonces ve a clase".

"Serviré. Te veré más tarde." Continúo caminando hacia la puerta que conduce a nuestro vestuario.

"¿Y Jamison?" Hace una pausa cuando lo miro. "Si hay algo de lo que necesites hablar... ya sabes dónde encontrarme".

"Gracias." Le doy un breve asiento y continúo mi camino hacia mi casillero.

"Maldita sea", murmuro para mis adentros. No sé por qué me sorprende que pareciera darse cuenta de mi mentira cuando ya lleva décadas entrenando, pero así es. Por otra parte, tal vez sea una ilusión de mi parte.

Hago caso omiso de la conversación con el entrenador Johnson mientras llego a mi casillero. Es como si estuviera trabajando en piloto automático mientras abro la cerradura. Es un poco extraño estar aquí solo. Estoy acostumbrado a estar cerca de mis compañeros de equipo, pero sus charlas y ruidos ahora han sido reemplazados por el silencioso zumbido de las luces fluorescentes del techo y el rugido distante de un Zamboni limpiando el hielo para la siguiente práctica.

Me quito el equipo y cada pieza golpea el banco más cercano a mí con un ruido sordo. Mis patines son los últimos en quitarse y me aseguro de dejarlos suavemente antes de guardarlos en mi bolso.

Una vez que me ducho y vuelvo a ponerme la ropa con la que llegué aquí, guardo todo lo demás en mi bolso de lona. Me coloco la bolsa en el hombro antes de salir.

Afuera el aire es fresco, lo que me recuerda que debería haber traído una sudadera con capucha. Es lo único que definitivamente voy a agarrar cuando llegue a casa. El camino de regreso a mi apartamento es corto y, mientras cruzo la puerta principal, mi teléfono zumba en mi bolsillo. Saco el teléfono de su lugar y miro la pantalla del teléfono: Papá.

Dudo por un momento. He estado evitando sus llamadas por un tiempo y tal vez ahora sea el momento de responder para quitármelo de encima por un rato. Porque si no lo hago, seguirá llamando hasta localizarme. Entonces podría convertirse en algo más grande. Dejé escapar un profundo suspiro antes de deslizar el dedo para contestar la llamada y ponerlo en altavoz.

"Hola, papá", digo, tratando de sonar optimista mientras tiro mi bolso al suelo y cierro la puerta de entrada.

"Levi, ¿cómo estás?" responde mi papá. Su voz es severa pero no cruel, pero hay tiempo para que cambie a eso. "Quería comprobarlo y ver cómo estás manejando todo ahora que la temporada comienza de nuevo".

Entro a mi cocina y tomo un vaso del gabinete. "Estoy bien; En realidad, acabo de terminar la práctica".

"Bien, bien", dice. Hay una pausa y puedo imaginarlo asintiendo al otro lado de la línea. "Ahora escuche, su entrenador mencionó que quiere ver más liderazgo suyo este año. Como capitán, tienes que dar el ejemplo".

Aprieto la mandíbula y lleno el vaso con agua del frigorífico. Por supuesto, el entrenador Johnson llamó a mi papá. Han sido amigables durante años, pero yo no los llamaría amigos.

"Lo sé, papá. Y estoy listo para ello, lo prometo". Tomo un largo trago para calmarme, esperando que lo deje así.

"¿Realmente lo eres? Porque si no, perderás oportunidades cruciales", continúa insistiendo. "Este es tu momento de dar un paso al frente y mostrarles a todos que eres el mejor de los mejores. Es lo que Caleb habría hecho y estaba en camino de hacer".

Y ahí está. Cada vez que surge el tema del hockey, encuentra la manera de comunicárselo a mi hermano mayor, Caleb. Prodigio del hockey, muerto en un accidente automovilístico hace tres años. Agarro el borde del mostrador hasta que mis nudillos se ponen blancos.

"Lo sé, papá. Pero no soy Caleb". Mi voz sale tensa, apenas por encima de un susurro. En el fondo, sé adónde conducirá cada llamada de mi padre sobre hockey, pero sigue siendo como un cuchillo en el corazón cuando mencionan a Caleb. Desearía que por una vez pudiera verme como yo, no como un reemplazo inferior del hijo que perdió.

Un silencio incómodo pasa entre nosotros antes de que él responda. "Tienes el potencial, Levi. Siempre lo has hecho. Pero hay que esforzarse más. Eso es lo que siempre he tratado de inculcarte".

Él está diciendo la verdad sobre eso. Con la cantidad de horas que trabaja, Caleb, mamá y yo apenas lo veíamos a menos que fuera él quien encontrara la manera de asistir a uno de nuestros juegos de hockey. Ni siquiera recuerdo la última vez que fuimos de vacaciones familiares con todos nosotros. Definitivamente no desde que murió Caleb.

Sacudo la cabeza en un intento de eliminar los recuerdos. "Lo entiendo y me doy cuenta más de lo que crees". Es hora de terminar con esto, o arruinará aún más mi forma de pensar. "Escucha, debería irme porque tengo clase, pero te hablaré más tarde, ¿vale?"

"Está bien. Podemos hablar sobre algunas de tus estrategias para el año y..."

"Adiós, papá", digo mientras finalizo la llamada, feliz de haber salido un poco ilesa.

Es como si nunca escuchara nada de lo que digo, pero esa es la norma. Le encanta presionarme para que esté a la altura de las expectativas que se establecieron para mi hermano, y luego se decepciona cuando no las cumplo, aunque de todos modos no son realistas. Es agotador, requiere mucho tiempo y es simplemente otra cosa que no necesito que me repitan en la cara constantemente.

Termino mi agua y dejo el vaso vacío en el fregadero con más fuerza de la necesaria. El vaso golpea fuertemente contra el lavabo de metal y sacudo la cabeza mientras el sonido resuena en mis oídos durante un par de segundos.

Entro a mi habitación y tomo la sudadera con capucha que debería haber traído esta mañana antes de regresar a la cocina. Miro la hora y me maldigo a mí mismo. Tengo que salir de mi apartamento en un par de minutos para llegar a clase a tiempo.

Me paso una mano por el pelo mientras trato de ignorar los sentimientos que tengo como resultado de la conversación con mi padre. Sé que mi papá tiene buenas intenciones a su manera. Quiere que sea la mejor versión de mí mismo. Pero compararme constantemente con Caleb sólo me hace sentir inadecuada.

Mientras crecía, Caleb era el niño de oro porque tenía talento, motivación y encanto. Todos lo amaban, especialmente mi papá. Siempre estuvieron muy unidos, uniéndose al hockey en la pista. Caleb también fue mi modelo a seguir y la razón por la que me metí en el hockey. Me encanta el hockey, pero definitivamente era cosa de Caleb antes que mía. Empecé a jugar para tener algo en común con él y buscar la aprobación de mi padre.

Cuando Caleb murió, nuestra familia quedó destrozada. Mis padres nunca fueron los mismos. Mientras la luz en los ojos de mamá se atenuaba, mi padre se involucró más en mí y en mi juego de hockey. Comenzó a presionarme más fuerte como si estuviera tratando de mantener viva la memoria de Caleb a través de mí. Y eso, para mí, es injusto.

Agarro mi mochila y la coloco sobre mi hombro. Rápidamente me aseguro de tener todo lo que necesito para las clases que tengo hoy y salgo de mi departamento, obligándome a dejar allí también los pensamientos que tengo sobre mi vida hogareña.

HAYLEY

tAquí hay varias cosas que prefiero hacer un sábado por la mañana.

Dormir hasta tarde todo el tiempo que pueda.

Comiendo lo que quiera.

Atracones viendo reality shows de televisión.

Leyendo un libro sobre mi interminable TBR.

No estar en Brewed Beginnings si Marc está ahí.

¿Algo que definitivamente no está en la lista? Cruzando el campus con Jade en busca del tesoro.

Me trago mi molestia mientras camino hacia el lugar donde se supone que nos reuniremos para comenzar las festividades. Como llego un poco tarde, Jade decidió reunirse conmigo en el patio porque está muy entusiasmada con esto. No peleo con ella por esto porque me da algo de tiempo para prepararme mentalmente para lo que sea que me vayan a lanzar.

Utilizo mi mano para bloquear el sol a medida que me acerco al quad. Es fácil encontrar dónde se supone que debemos estar debido a los globos de colores que están atados a las farolas y a la mesa con un letrero con los colores del arcoíris que dice *Búsqueda del tesoro* pegado con cinta adhesiva en el frente.

También es fácil encontrar Jade.

Su camisa roja brillante la hace fácil de detectar, pero es su energía la que hace que ella sea el centro de atención. No puedo evitar sonreír por lo feliz que se ve en este momento. Ella nunca lo admitirá, pero literalmente está rebotando sobre las puntas de sus pies. No estoy seguro de haber visto a alguien hacer eso además de estar atrapado en un ambiente frío, pero es la mejor manera en que puedo describir lo que está haciendo.

En su mano izquierda, supongo que sostiene la lista de cosas que necesitamos encontrar, y en su derecha, tiene su teléfono. Probablemente esté tan cerca de llamarme porque no llego cinco minutos antes.

Jade se da vuelta y cuando su mirada se posa en mí, la veo visiblemente dar un suspiro de alivio. "¡Hailey! ¡Llegas justo a tiempo!"

Le doy una pequeña sonrisa a pesar de que esto es lo último que quiero hacer. Mis pies arrastran mi cuerpo los últimos dos metros hacia ella y meto las manos en los bolsillos traseros de mis jeans. "Excelente. No me perdería esto por nada del mundo", respondo con un toque de sarcasmo.

Jade, quien estoy segura está ignorando intencionalmente mi falta de entusiasmo, aplaude, forzando su teléfono y los pedazos de papel a unirse. Ella mira hacia abajo por un momento antes de guardar su teléfono en su bolsillo, probablemente porque no necesitaba llamarme y preguntarme dónde estoy. Una vez guardado de forma segura, agita los trozos de papel blanco en mi cara una vez, y lo único que puedo pensar es que es una bandera blanca que señala mi derrota. Esto es realmente lo que voy a hacer este sábado por la mañana.

"Así que he estado elaborando estrategias sobre esto desde anoche", dice Jade, y no me sorprende en absoluto. Me entrega una copia de nuestra búsqueda del tesoro y contengo el suspiro que quiero soltar cuando toca mis dedos. Con su atención nuevamente en la hoja de papel que tiene en la mano, dice: "¿Qué piensas? ¿Deberíamos separarnos o permanecer juntos?

Me encojo de hombros. "Mantengámonos unidos por ahora", digo con decisión. "Puede que llegue un punto en el que tengamos que separarnos, pero prefiero hacer esto contigo".

También es mi forma de asegurarme de que no decidiré decir "al diablo con esto" y volver a nuestro apartamento.

"El silbato debería sonar en unos minutos y entonces podremos empezar", afirma.

Asiento con la cabeza. "Bueno, ya que nos dieron la lista temprano, ¿por qué no escribimos algunas de las respuestas que podríamos saber a las pistas y nos dirigimos allí primero?"

Su rostro se ilumina antes de volver a mirar la lista. "¡Es una gran idea! Mira, te estás metiendo en esto".

No lo sé, pero al menos ella cree que lo soy.

"Además", Jade hace una pausa por un segundo, "dependiendo de las pistas que descubramos, debemos enumerar las respuestas por su ubicación. De esa manera no correremos por el campus innecesariamente".

Todo esto es innecesario, pero puedo entender su punto. "Es una buena idea. Excelente estrategia", digo mientras saco mi teléfono. Juntos, nos encontramos mirando la lista de búsqueda del tesoro. La primera pista dice:

"Dirígete al centro donde las mentes se encuentran y las ideas surgen, cerca del guardián silencioso que se mantiene erguido incluso en la oscuridad. No oirás ningún tictac, pero su postura es grandiosa, cercana al ámbito del conocimiento, donde se planifican los proyectos".

La pista suena ridícula, pero la biblioteca del campus con una gigantesca escultura de reloj frente a ella pasa por mi mente.

"Esa debe ser la Biblioteca Ramsey", murmuro, escribiendo la respuesta en mi teléfono.

"¡Exactamente lo que estaba pensando!"

Sin esperar a que diga nada más, comienza a leer la siguiente pista en voz alta. Descubrimos las respuestas a algunas pistas más y a varias que quizás conozcamos pero de las que no estamos completamente seguros. Le envío a Jade un mensaje de texto rápido con la información que tengo. Escrito justo antes de que el sonido de un silbido atraviese el aire de la mañana. Nos hace a ambos hacer una pausa por unos segundos antes de que todos, incluidos nosotros mismos, se dispersen en todas direcciones.

"¡Ir!" Jade casi grita, agarrándome del brazo y empujándome hacia la Biblioteca Ramsey. Terminamos trotando ligeramente y llegamos a la biblioteca en cuestión de minutos. Saca su teléfono una vez más y toma una fotografía, proporcionando la prueba que necesitamos para demostrar que hemos completado esta tarea.

"¿Cuál es otra pista que ya hemos resuelto?" Salgo corriendo antes de que pueda perder el aliento. Estoy en buena forma, pero tener que correr inesperadamente no fue un buen augurio para mí.

Ella me sonríe como si supiera exactamente lo que pasa por mi cabeza y pasa a la página siguiente. "Donde se fusionan la creatividad y el aire libre. Mire hacia arriba, mire hacia abajo, donde juegan estos elementos y descubra la belleza que llegó para quedarse. Dijimos que eran los murales del jardín comunitario".

"Sí, es cierto", respondo con más entusiasmo del que esperaba. Es como si mi racha competitiva hubiera decidido darse a conocer y ahora quiero hacerlo bien en este evento. A veces ser un triunfador tiene sus ventajas. "Vayamos hacia allí".

Partimos de nuevo, pero esta vez caminamos rápido en lugar de correr. A medida que nos acercamos a los murales del jardín comunitario, aparece a la vista un caleidoscopio de colores hermosamente vibrante. El jardín muestra una variedad de colores debido a los productos y plantas orgánicos que se encuentran aquí. Es sólo cuestión de tiempo que llegue el frío y gran parte de este colorido desaparezca. Sin embargo, es entonces cuando los murales en la pared que da al jardín se convertirán en una característica más destacada. Cada obra de arte refleja la vida estudiantil y universitaria. Van desde piezas atrevidas de estilo graffiti hasta paisajes tranquilos que encajan en este espacio. Fuera de Al ayudar a plantar algunos de los productos aquí, me doy cuenta de que nunca vengo a disfrutar de esta parte del campus.

Jade vuelve a ser rápida con su teléfono, tomando fotografías de los murales y el jardín. Me encuentro mirando la obra de arte durante unos segundos de más antes de que Jade me dé un codazo.

"Mira", dice Jade suavemente, señalando una sección particular del mural donde una hermosa puesta de sol fluye hacia un retrato de un ex profesor que falleció hace unos meses.

Pasamos un minuto más admirando los murales, pero sabemos que el tiempo apremia y tenemos que continuar con la búsqueda del tesoro. Aparto la mirada de la pared hacia el camino que sale del jardín y veo una figura familiar más adelante. Hombros anchos, cabello oscuro desordenado, gorra hacia atrás...

"¡Más salvaje!" Jade grita, saludando.

El hombre en cuestión se da vuelta al escuchar su nombre y su rostro se dibuja en una sonrisa cuando nos ve. Sus ojos se detienen en Jade un poco más de lo debido antes de decir: "¡Oye! ¿Qué estás haciendo aquí?"

Jade responde por los dos. "Estamos haciendo una búsqueda del tesoro en todo el campus. ¿Cuál es tu excusa?"

"Acabo de terminar de terminar el desayuno. ¿Por qué no camino con ustedes mientras continúan buscando? Me vendría bien el ejercicio para acelerar la digestión".

Una parte de mí quiere criticarlo por sus tonterías, pero lo dejé pasar. Primero, me sorprende verlo salir tan temprano un sábado por la mañana. Si tuviera que adivinar, habría pensado que había estado de fiesta anoche con sus compañeros de equipo. Las cosas que se rumorea que hace el equipo de hockey de Crestwood eran legendarias en este momento, y no tengo ningún problema en creer que son peores de lo que todos sabemos.

Pero bueno, siguen ganando y trayendo más atención y dinero a la escuela, así que a quién le importa, ¿verdad? Al menos ese es el enfoque que adopta la administración de la escuela.

Jade comparte una mirada conmigo, y cuando le doy un pequeño asiento, ella sonríe. "Es una gran idea. Nos encantaría que te unieras a nosotros".

Encontrar a Wilder en los jardines comunitarios, aunque inesperado, no nos retrasa mucho. Se pone a nuestro lado y de vez en cuando mira a Jade mientras caminamos. Al menos espero que sea ocasionalmente porque no seré responsable si él tropieza con sus propios pies debido a que su atención está centrada en la mujer que está entre nosotros. "Entonces, ¿hacia dónde vamos ahora?" pregunta casualmente, con las manos metidas en los bolsillos de sus gastados jeans.

Jade mira fijamente el trozo de papel y lee la siguiente pista. "Donde Java fluye y las computadoras portátiles brillan, en el corazón del flujo y reflujo de la vida en el campus. Busque el lugar donde los nerviosos y cansados encuentran su brebaje, su siguiente ubicación estará a la vista".

"¡Comienzos elaborados!" exclamo. Probablemente sea el mayor entusiasmo que he mostrado en todo el día, pero eso no significa que esté realmente emocionado de ir allí. Estoy feliz de haber podido encontrar otra pista. No habíamos llegado a ese antes, así que no esperaba que estuviera en nuestra lista.

"Sí", confirma Jade con una sonrisa. "Tiene sentido que esté en la lista. ¿Qué tan apropiado es que vayamos a tu trabajo y lleves una camiseta del club de ajedrez?

Tengo algunas prendas que me permiten representar al club que presido y no me importa usarlas. Son cómodos y me ayudan a correr la voz sobre el club de ajedrez sin tener que hablar con la gente.

Wilder me mira con curiosidad y luego sus ojos se abren ligeramente. Saca su teléfono del bolsillo y sus dedos comienzan a volar por la pantalla. Miro a Jade, quien se encoge de hombros, pero algo en la boca de mi estómago me dice que tal vez sepa de qué se trata todo esto.

La escena que se desarrolla ante mí no es una coincidencia y no puedo detener las palabras que salen de mi boca. "Wilder, ¿está todo bien?"

"Sí", dice sin levantar la vista de su teléfono. Tal vez voy a ser responsable de que se caiga de bruces después de todo.

"¿Está seguro?" Jade suena en este momento. Estoy feliz de que ella también esté interpretando esta situación como extraña a pesar de que no sabe todo lo que hago.

Wilder levanta la vista de su teléfono con una sonrisa en su rostro. "Todo está bien", dice casualmente. "Tuve que enviar un mensaje de texto rápido".

Vuelve a guardar su teléfono en el bolsillo mientras seguimos caminando. Quiero presionarlo más, señalar el momento conveniente de todo esto y preguntarle a quién le estaba enviando mensajes de texto. Pero por ahora me callo.

Llegamos a Brewed Beginnings unos minutos más tarde. La cafetería está llena, con gente sentada en las mesas con sus computadoras portátiles abiertas como se describe en la pista. Jade toma fotografías con su teléfono del letrero mientras Wilder se aclara la garganta.

"Entonces, te debe gustar mucho el ajedrez para ser parte del club y usar su equipo".

Esta es la mierda más incómoda, pero Jade me salva de decir algo que me haría sonar como un idiota. "Ella no es sólo una parte del club. Ella es la presidenta".

"No es gran cosa", murmuro, sintiéndome repentinamente consciente de los elogios de Jade. No me avergüenzo de mi posición, ni de nada relacionado con el club de ajedrez, pero no me gusta que me presten demasiada atención.

"¿Estás bromeando? Eso es genial", dice Wilder, realmente impresionado. "Quizás Jade y yo pasemos por aquí alguna vez".

Jade resopla. "¿Cómo me arrastras a esto?" Luego se gira para mirarme. "Sin ofender, Hailey".

"Ninguno tomado", respondo automáticamente. Entiendo lo que ella está diciendo. Si Jade estuviera interesada en el ajedrez, podría venir conmigo en cualquier punto. No es lo suyo, y lo respeto, pero casi parece cómico cómo Wilder intenta invitarla a ella y a él mismo a una reunión del club.

"No hago mucho fuera del hockey, así que ir a una reunión del club de ajedrez será otra cosa que hacer, eso es todo", dice.

Pero no parece que eso sea todo. Sin embargo, por razones de tiempo, digo: "Podemos posponer esta discusión para otro momento porque tenemos que terminar una búsqueda del tesoro".

"Hailey tiene razón", dice Jade. "Ya hemos perdido algo de tiempo parados aquí en lugar de pasar a la siguiente pista".

Excelente. Necesito terminar esta búsqueda del tesoro rápidamente para poder alejarme de Wilder. No puedo dejar de pensar en a quién le estaba enviando mensajes de texto y en que lo más probable es que sea Levi. También podría ser un chat grupal, lo cual es más preocupante.

"Bueno. Bueno, ¿cuál es la siguiente pista? Pregunta Wilder.

Si bien puedo sacar la lista de pistas, espero a que Jade lo haga, y los tres leemos el siguiente conjunto de pistas mientras decidimos qué ubicación podría ser la siguiente que debemos visitar.

El resto de nuestro tiempo juntos pasa rápidamente. La conversación entre nosotros tres es fácil incluso con los pensamientos en mi mente dando vueltas a un millón de millas por hora. Después de completar nuestra búsqueda del tesoro fotográfica, finalmente regresamos al patio donde comenzamos. Si bien no quedamos en primer lugar, puedo admitir que recorrer el campus fue divertido en su mayor parte.

Wilder es el primero en romper el silencio. "Bueno, eso fue divertido, pero probablemente debería seguir adelante. Tengo que hacer un par de cosas y les dije a algunos de los muchachos del equipo que me reuniría con ellos".

"Oh, está bien", responde Jade. "Fue genial de tu parte unirte a nosotros. ¿Habla contigo más tarde?"

"Seguro", dice Wilder. "¡Que tengas un buen resto de tu día!"

Nos saluda un poco antes de girar y cruzar el patio.

Espero hasta que esté fuera del alcance del oído antes de girarme hacia Jade. "¿Fui solo yo o Wilder estaba actuando un poco raro?" Para ser honesto, realmente no sé si esto es extraño para él porque no salgo mucho con él y quiero recibir comentarios de Jade sobre la situación.

Jade frunce el ceño. "¿Qué quieres decir?"

"Pensé que era extraño que sacara su teléfono para enviarle un mensaje de texto a alguien tan pronto como le contaste que trabajaba en Brewed Beginnings y que era presidente del club de ajedrez".

De la nada, mi teléfono suena en mi bolsillo, desviando mi atención por completo. Lo saco, miro la pantalla y encuentro un mensaje de texto de mi papá.

Papá: Cariño, ¿quieres salir a almorzar? Estaba pensando en Riverstone Grill.

Yo: Claro, déjame saber qué día y hora estás pensando.

La pregunta de Jade atraviesa mi proceso de pensamiento. "¿Todo bien?"

"Sí, es mi papá. Quiere almorzar —digo después de guardar mi teléfono en mi bolsillo. Jade mira a Wilder por un momento mientras se aleja antes de volverse hacia mí. "No lo sé, pero puedo intentar sacárselo si quieres".

Pienso en su propuesta por un segundo antes de negar con la cabeza. "No, lo dejaré pasar".

¿A quién estoy engañando? Eso es una mentira. Todavía me preguntaré exactamente qué podría haberle dicho Wilder a Levi o al resto del equipo, especialmente si se trata de mí. Aunque tengo curiosidad por saber qué está pasando, de ninguna manera dejaré que Levi Jamison entre en mi vida.

LEVI

AUn bostezo monstruoso se escapa de mis labios, uno que estoy bastante seguro es lo suficientemente largo como para establecer un récord mundial. La necesidad de darse la vuelta y volver a dormir es fuerte. Me froto el sueño de los ojos mientras me levanto de la cama.

¿Estoy cansado? No, pero mi energía sólo se activa después de echarme un poco de agua en la cara.

Vivir solo tiene sus ventajas. No ser despertado por un compañero de cuarto por uno. ¿Otra ventaja? Pudiendo dejar su apartamento en el estado que desee. Aunque normalmente hago lo mejor que puedo para mantener algún tipo de orden aquí, he estado holgazaneando esta semana. Por ahora, el desorden tiene que esperar hasta que haya satisfecho mis necesidades básicas del día.

Me estiro mientras paso por encima de mi mierda esparcida por el suelo para llegar al baño. Enciendo la luz y entrecierro los ojos ante el brillo. Mi cabello castaño oscuro se eriza en ángulos extraños y otro bostezo sale de mi boca.

Con un profundo suspiro, abro el cabezal de la ducha y espero a que el agua se caliente. Cuando alcanza la temperatura que me gusta, me quito lo único que usé para dormir anoche, mis boxers, y lo tiro en dirección a mi cesto de ropa sucia. Tomo nota mental de lavar la ropa hoy antes de que se me acabe la ropa interior limpia.

Mientras me meto bajo el rocío, dejo que el agua tibia comience a hacer su magia, eliminando el aturdimiento del sueño. Apoyo mi brazo contra el frescor del azulejo y cierro los ojos. Reduzco mi respiración mientras trato de relajarme bajo las gotas de agua, y cuanto más tiempo estoy aquí, más empiezo a sentirme humana.

Cuando los abro de nuevo, tomo mi jabón y empiezo a lavarme, cada movimiento aumenta mi estado de alerta. En cuestión de segundos, tengo suficiente energía para alimentar el sol.

Mientras repito las palabras de Hailey, me viene a la mente una imagen de ella, pero seamos honestos, ella no está muy lejos de mis pensamientos desde el momento en que la vi por primera vez.

¿Pensé que era hermosa? Eso es quedarse corto. Supe que era hermosa en el momento en que la vi a pesar de que estaba medio dormido. Pero la forma en que ella no tiene ningún problema en intercambiar fuego con fuego también me atrae hacia ella. Ella me desafía con el pretexto de que no puede soportarme, pero he visto indicios de una sonrisa en sus labios cuando cree que no la veo.

Paso mi mano por mi cabello justo antes de que llegue a mi bosque matutino. Me doy unas cuantas caricias suaves, sintiendo la resbaladiza del agua y el jabón que cubre mis dedos. Se siente bien pero sé que no será suficiente.

Cuando no puedo resistir más, me rindo al placer. Dejando escapar un suave gemido, me agarro un poco más fuerte. Me muevo hacia arriba y hacia abajo mientras pienso en su rostro y en cómo quiero que esos ojos color avellana tuyos giren hacia la parte posterior de su cabeza.

Cierro los ojos mientras mis caderas comienzan a balancearse hacia adelante, moviéndose en sincronía con el movimiento de mi mano. Todo lo que puedo imaginarme es ella desnuda en esta ducha con agua cayendo en cascada por su cuerpo mientras la llevo contra la pared después de que mi boca se llena de su coño.

La imagen por sí sola me tiene a punto de explotar, pero me obligo a reducir la velocidad antes de que todo termine. Esta fantasía no puede terminar demasiado pronto, porque ahora mismo es todo lo que tengo. Pienso en sus uñas clavándose en mi espalda mientras gime mi nombre...

"Joder", gruñí, incapaz de detenerme por más tiempo. Mi polla dispara semen por todos los azulejos de la ducha y me quedo sin aliento. Me apoyo contra la pared, jadeando pesadamente mientras dejo que el agua borre la evidencia de mi sesión de masturbación. No recuerdo la última vez que hice eso.

Apoyándome en las frías baldosas, cierro los ojos y trato de recuperar el aliento. Despues de un momento, me levanto de la pared, eliminando la neblina de lo que acaba de suceder en mi cerebro. Termino mi ducha, limpiando los últimos restos de jabón y los azulejos que terminaron siendo el receptor de mi carga. Cierro el agua y alcanzo mi toalla.

Envolviéndolo alrededor de mi cintura, salgo a la alfombra de baño. Mientras limpio la niebla del espejo con la mano, veo mi reflejo, pero apenas me veo. A pesar de mi orgasmo, la imagen de Hailey todavía está en mi mente, casi burlándose de alguna manera. Sacudo la cabeza, como si intentara deshacerme físicamente de la distracción en la que se ha convertido, pero me estoy mintiendo a mí mismo.

Regreso al dormitorio y empiezo a tirar montones de ropa (algunas limpias, otras que terminarán en el cesto de la ropa sucia que ya estaba desbordado) hasta que encuentro un par de boxers, pantalones deportivos y una camiseta. .

Me visto y camino directamente a la cocina. Tomo un vaso para servir mi jugo de naranja y abro el refrigerador. Me decido por un sándwich de desayuno rápido, con el plan de buscar algo más para comer si eso no me llena lo suficiente.

Después de que los huevos chisporrotean en la sartén y el tocino se cocina en el horno, mi teléfono emite un sonido que me alerta de que he recibido un mensaje de texto. Aunque siento la necesidad de levantar el teléfono, decido terminar de cocinar mi sándwich de desayuno antes de revisarlo. Existe la posibilidad de que me distraiga, y quemar mi comida o mi apartamento no está exactamente en las cartas para hoy.

Mientras preparo el desayuno, mi tono de llamada suena varias veces más. La única razón por la que no creo que sea una emergencia es porque quienquiera que sea no intentó llamarlo también.

Una vez que preparo con orgullo mi sándwich, con la yema de huevo dorada perfectamente encima del tocino crujiente y el queso entre un bagel, finalmente cedo a mi curiosidad. Me limpio las manos con una toalla de papel y tomo mi teléfono de donde lo enchufé la noche anterior en mi sala de estar. Me siento en mi sofá y observo cómo la pantalla de mi teléfono se ilumina con una avalancha de notificaciones, pero son los mensajes de texto de Wilder a nuestro chat grupal de hockey los que me obligan a levantar una ceja.

Chat grupal: Reyes de hielo

Wilder: ¡Oye, capitán! ¿Ya te levantaste?

Wilder: No puedes seguir durmiendo ahora. Estás desperdiciando la luz del día.
Hay una variedad de emojis incluidos con los mensajes de texto y niego con la cabeza.

Knox: No hay nada de malo en dormir hasta tarde, especialmente los sábados. Dejad de hacer estallar nuestros teléfonos.

Wilder: Entonces silenciame, amigo.

Knox: No me tientes con pasar un buen rato.

Asher: Sólo quiero saber de qué se trata todo esto.

Wilder: ¿Adivina con quién me encontré esta mañana?

Knox: Nuestro campus es enorme. Podría ser cualquiera.

Wilder: Bien, te sacaré de tu miseria. Hailey, la barista de Brewed Beginnings.
Veo brevemente rojo. ¿Cómo diablos terminó con ella?

Blaise: Espera, ¿no es esa la chica con la que Asher dijo que Levi ha estado obsesionado discretamente?

Juro que es la mayor cantidad de palabras que he visto escribir a Blaise en uno de nuestros chats. Es hora de poner fin a mi silencio.

Yo: ¿Obsesionado? ¿En serio, Blaise?

Blaise: No dispares al mensajero.

Asher: Te dije que lo tiene mal. ¿Cómo pasó todo esto?

Wilder: Aparentemente, ella es la mejor amiga de Jade, y estaban haciendo esa búsqueda del tesoro en el campus. Tengo que pasar un tiempo charlando con ella.
Espero a que siga escribiendo o que alguien más envíe un mensaje, pero nadie lo hace. Sé lo que están esperando que haga y odio estar a punto de ceder, pero quiero saberlo.

Yo: Bueno... ¿qué dijo ella?

Wilder: Sabía que querrías saberlo. Estaba tranquila y hablamos principalmente sobre la caza, pero descubrí que ella es la actual presidenta del club de ajedrez de Crestwood.
¿Ajedrez? Es interesante. Le doy un mordisco a mi sándwich y me pregunto qué puedo hacer con esa información.

No soy ajeno al mundo del ajedrez. Mi abuelo me enseñó a jugar cuando Caleb y yo éramos niños, pero ha pasado bastante tiempo desde que juego. El hockey consume la mayor parte de mi tiempo y no deja mucho espacio para nada más.

Espera un minuto.

Me levanto de mi sofá, repentinamente motivado por este viaje al pasado. Paso por encima de la ropa sucia que todavía tengo que recoger y vuelvo a mi habitación. Busco en el cajón superior de mi cómoda, donde tiro cosas que no puedo tirar pero que no tengo uso inmediato. Mi mano encuentra el objeto que quiero: una fotografía antigua y ligeramente descolorida de Caleb y yo, mucho más jóvenes, sentados frente a un tablero de ajedrez de madera. Nuestros ojos están enfocados en el tablero frente a nosotros mientras nuestro abuelo está parado a mi derecha, señalando una de las piezas. Todos parecemos felices.

Una ola de nostalgia hace que se forme una sonrisa en mi rostro. No puedo creer que me haya olvidado de este momento hasta ahora. Si bien no recuerdo todo sobre ese día, recuerdo estar orgulloso de mí mismo mientras entendía las reglas y cómo hay que mover algunas de las piezas.

Regreso a la sala de estar y coloco la foto en la mesa de café antes de levantar mi teléfono una vez más. Me esperan un par de mensajes de texto.

Knox: Ahora sabemos qué hará Levi durante la próxima hora. Intentando averiguar cuándo y dónde se reúne el club de ajedrez.

Asher: Sí. Probablemente esté en su casa ahora mismo tratando de planificar sus futuras partidas de ajedrez en este mismo momento.

Yo: Qué gracioso, pendejos. No actuemos como si no pudiera ver las cosas que estás escribiendo sobre mí, ¿vale?

Wilder: Y aquí estaba yo, a punto de empezar con los juegos de palabras de ajedrez. No arruines nuestra diversión.

Me río y silencio mi teléfono. Las burlas no me molestan y sé que hay más de donde vinieron, pero ahora quiero disfrutar de mi comida en paz.

Le doy otro mordisco a mi sándwich y mi mirada se posa en el libro de texto de economía que necesito abrir.

Hay un capítulo completo sobre multiplicadores keynesianos que necesito leer antes del lunes. Porque nada dice un fin de semana relajante o tranquilo como la teoría económica.

Esto no quiere decir que no me guste la economía. Lo hago, y es una de las bases que necesito estudiar para completar mi especialización en negocios. Dado que es fin de semana y no tenemos juego ni práctica hoy, hoy es el día perfecto para ponerme al día con todo lo que he descuidado.

Pero mi mente todavía está lo más lejos posible de la economía o la limpieza. Porque lo único que mis pensamientos quieren hacer es encontrar una manera de conocer mejor a Hailey.

Y esa manera podría ser simplemente a través del ajedrez.

HAYLEY

Habre a toda prisa la pesada puerta de roble del Riverstone Grill; sus bisagras dejando escapar un pequeño gemido. El olor a filetes chisporroteantes y humo de leña me golpea, llevándome a las comidas que he disfrutado aquí con Jade en ocasiones. Subo al podio y espero a que la anfitriona me dedique una sonrisa a modo de saludo. "Mesa para Reed", le digo a la anfitriona. Ella asiente, toma un menú y me hace un gesto para que la siga. Atravesamos el restaurante y veo a mi padre sentado en una mesa junto a la ventana, perdido en sus pensamientos.

Incluso desde la distancia, puedo ver la bondad en sus suaves ojos color avellana, ojos que reflejan los míos, junto con el cabello canoso que le cae de la cara. Está vestido con su habitual camisa abotonada y jeans oscuros, un estilo que ha usado desde que tengo uso de razón. Como si sintiera que alguien lo está mirando, me mira cuando estoy a unos metros de él.

"¡Hailey!" El rostro de papá se divide en una sonrisa tan amplia como el río que dio nombre a este restaurante. Se levanta, su silla raspa ligeramente el suelo de madera y me levanta en uno de los esos abrazos que logran ser incómodos y reconfortantes al mismo tiempo.

"Hola papá." Le devuelvo la sonrisa con una pequeña mía, sentándome en la silla frente a él. "Perdón por llegar tarde. Tuve que enviar una tarea antes de venir aquí".

"No es un problema", dice. "¿Como esta todo? ¿Escuela? ¿Amigos?"

"La escuela es buena. Los profesores todavía asignan tareas como si estuvieran pasando de moda, de ahí mi tardanza", respondo, tomando el menú encuadrado en cuero y escaneándolo sin ver realmente las palabras. "Los amigos son... amigos. No puedo quejarme".

Él asiente con complicidad. "Ah, las alegrías de la universidad. Te hace apreciar aún más los fines de semana, ¿no? Toma un sorbo del vaso de agua que está sobre la mesa, pero su mirada permanece en mí.

"Sí, los fines de semana son sagrados. Me da la oportunidad de ponerme al día y dormir".

Se nos acerca una camarera con una cálida sonrisa y una tableta. "Hola y bienvenido a Riverstone Grill. ¿Puedo empezar con algo de beber? ella pregunta.

"Tomaré agua". Hago una pausa por un momento y luego agrego: "En realidad, agregue una rodaja de limón, por favor".

"Que sean dos", dice papá.

"Excelente. ¿Y necesitas un poco más de tiempo para decidir qué te gustaría comer? Después de que papá y yo asentimos, la anfitriona responde: "Genial. Te traeré esas aguas y ya vuelvo".

La camarera se va y nos queda pensar en lo que nos gustaría comer. Una vez que decido lo que quiero, miro a papá mientras escanea su menú. No puedo evitar notar que papá tiene sombras debajo de los ojos que no estaban allí la última vez que lo vi.

"¿Todo bien contigo, papá? Te ves cansado." Las palabras se escapan antes de que pueda detenerlas. Sé que es el resultado de estar parcialmente preocupado y sentirme culpable por no controlarlo más.

Sacude la cabeza antes de decir: "Estoy bien, cariño".

Quiero insistir más porque hay algo detrás de su despidio casual que no suena bien. Pero estamos aquí para ponernos al día y disfrutar de la compañía del otro, no insistir en nada demasiado serio. Al menos no todavía.

Decido dejarlo pasar por el momento y cambiar de tema. "Entonces, ¿has estado en algún lugar interesante últimamente? ¿Alguna nueva ruta de senderismo?

Los ojos de papá se iluminan y el cansancio se olvida momentáneamente. El senderismo es algo que tendemos a hacer juntos, más aún antes de irme a la universidad. "En realidad, sí. Descubrí este hermoso sendero a aproximadamente una hora de aquí. No mucha gente lo sabe, así que no había mucho tráfico cuando estuve allí. El sendero también es una caminata bastante fácil".

"Eso suena genial. ¿Quizás podría unirme a ti la próxima vez?

"Me gustaría que eso", responde asintiendo y luego agrega levantando una ceja, "nos daría la oportunidad de pasar más tiempo de calidad juntos".

Pongo los ojos en blanco en broma, pero la culpa sigue ahí. "Usted es hilarante."

Se ríe justo antes de recuperar la sobriedad y me da una palmadita en la mano. "Hablando en serio, siento que rara vez tengo noticias tuyas, chico. Estoy tratando de darte espacio para que sigas creciendo y convirtiéndote en tu propia mujer, pero te extraño".

Nuestra conversación es interrumpida por el regreso de nuestra camarera. Deja los vasos con un suave tintineo y las rodajas de limón se balancean ligeramente al hacerlo. También trae algunos panecillos calientes que no puedo esperar para probar.

"Aquí tienes", dice cálidamente. "¿Estamos listos para ordenar o necesitamos unos minutos más?"

Miro a papá y él asiente, indicando que está listo para hacer su pedido. "Creo que estamos listos", respondo, cerrando el menú. "Quiero la ensalada de pollo a la parrilla, por favor".

"¿Y para usted señor?" La camarera se vuelve hacia mi padre.

"Yo elegiré el filete de costilla, a medio cocer, y la papa al horno como acompañamiento. Ah, ¿y podrías traer un poco de crema agria extra?

Me sorprende que papá lo haya pedido dado el precio al que está indicado. Normalmente hacemos todo lo posible para no gastar demasiado dinero, especialmente conmigo en la universidad. No digo una palabra, pero la expresión de mi rostro debe haberme delatado porque papá dirige su atención hacia mí.

"¿Estás seguro de que eso es lo que quieras? Por cierto, este es mi regalo".

"Sí. Me quedaré con la ensalada de pollo a la parrilla", digo mientras le entrego mi menú y veo a mi padre hacer lo mismo.

"Por supuesto. Te enviaré esas órdenes de inmediato". La camarera recoge nuestros menús y se marcha.

El silencio cae entre nosotros mientras tomo un sorbo de agua y le doy un mordisco a uno de los panecillos. Papá me está estudiando de nuevo, con expresión pensativa, pero no dice una palabra.

Una vez que termino de masticar, hablo primero. "Volvamos a nuestra conversación. Sé que no he estado hablando contigo tanto como debería y prometo mejorar".

"Gracias, pero tampoco sientes que te estoy presionando para que llames a tu padre todos los días. Sólo me gustaría saber más de usted para asegurarme de que se encuentra bien".

"Por supuesto. Eso tiene completo y total sentido".

Pasa un momento de silencio entre nosotros, el peso de nuestras palabras permanece en el aire entre nosotros. No es un silencio incómodo, pero agradezco que la ligera risa de papá lo rompa.

"Sabes, he estado pensando en tener un perro", dice.

"¿Esperar lo? ¿Un perro? ¿Desde cuándo eres un amante de los perros? Pregunto. Sorpresa es quedarse corto porque nunca escuché a papá mencionar nada sobre perros. Se encoge de hombros y una pequeña sonrisa juega en sus labios. "Pensé que sería bueno tener compañía en la casa. Además, Me daría una excusa para salir más, incluso cuando no tengo ganas de hacer senderismo".

"¿Alguna raza en particular en mente?"

"Bueno", responde mientras golpea ligeramente la mesa con un dedo. "He estado buscando algunos sitios de rescate. No sé qué raza o edad, pero pensé que sabría cuál es la correcta cuando la vea. Muchos perros mayores necesitan un hogar amoroso y he estado pensando ¿por qué no?

"Eso es genial, papá". Mi corazón se hincha al pensar en él abriendo su casa y su corazón a un amigo peludo. "Si quieres que te acompañe cuando vayas a visitar un refugio, también puedo hacerlo".

Su rostro se ilumina casi de la misma manera que cuando llegué. "Eso sería maravilloso", responde.

Seguimos hablando de posibles nombres de perros y de qué ajustes podría necesitar hacer en nuestro hogar para que un perro esté lo más cómodo posible. Luego nuestra conversación pasa a otros temas alegres y recuerdos compartidos, y empiezo a sentirme más conectada con él que en mucho tiempo.

Nuestra camarera regresa y coloca nuestros platos ante nosotros. Comemos principalmente en silencio y, una vez más, es cómodo. La comida es absolutamente deliciosa y, por la forma en que papá se lame los labios, me doy cuenta de que está pensando lo mismo.

Cuando terminamos de cenar, papá me mira y me pregunta: "¿Quieres algo de postre también?".

Sacudo la cabeza inmediatamente. No hay forma de que pueda introducir ni una onza más de comida en mi cuerpo en este momento. Con una respiración profunda, me recuesto en mi silla y me doy palmaditas en el estómago. Papá sonríe ante mi gesto exagerado y toma un último sorbo de agua. Una vez que deja el vaso, me mira y cada vello de mi cuerpo se eriza debido a la expresión de su rostro.

"Hailey, hay algo más que quería decirte".

"¿Qué pasa?" pregunto en voz baja.

Sus manos se juntan sobre la mesa mientras se inclina ligeramente hacia adelante. "He estado pensando mucho", comienza y se aclara la garganta antes de continuar. "Sobre

nosotros, sobre nuestra familia... y dónde estamos en la vida. Esto va de la mano con mi idea de tener un perro, pero no es exactamente lo mismo".

Asiento alentadoramente, agradecida de que esto no parezca que esté enfermo ni nada por el estilo. Sin embargo, todavía no estoy seguro de lo que está a punto de decir.

"Y me he dado cuenta de que, bueno, ha pasado bastante tiempo desde que tu madre se fue". Se detiene para ordenar sus pensamientos. "He pasado estos años centrado en ti y en el trabajo, y no me arrepiento. Reconstruir nuestras vidas cuando éramos solo tú y yo era difícil, pero ahora es algo que nunca cambiaría".

Puedo sentir un nudo formándose en mi estómago. Papá rara vez, o nunca, habla de la partida de mamá. Es como un acuerdo tácito entre nosotros: un capítulo que ya ha sido escrito en un libro que se cierra y se guarda en un estante para acumular polvo.

"Pero últimamente", continúa, ahora con sus ojos fijos en los míos, "creo que podría ser el momento de empezar a considerar la idea de tener una cita de nuevo".

Las palabras flotan en el aire entre nosotros. Parpadeo varias veces mientras las proceso, y no estoy completamente segura de por qué me cuesta tanto asimilar las palabras. Mi padre, el hombre que parecía perpetuamente contento con su rutina, está pensando en tener citas nuevamente.

Tener una cita.

Y aquí estoy, pensando que lo más extraño que va a decir esta noche es sobre querer un perro.

El concepto es tan extraño cuando se aplica a él que me toma un momento encontrar mi voz.

"¿Tener una cita?" Repito como si no lo entendiera.

Él asiente lentamente. "Sí, citas".

"Han pasado años, papá. Mereces felicidad... alguien con quien compartir tu vida". Pero incluso mientras digo esas palabras, hay algo en el fondo de mi mente que habla. Le preocupa el cambio y el miedo que lo acompaña.

"Cariño, aún no he tomado una decisión. Y esto no cambia nada entre nosotros", me asegura.

Logro esbozar una pequeña sonrisa a pesar del torbellino de emociones dentro de mí. "Sé que no es así", respondo suavemente. "Y quiero que seas feliz".

El silencio que sigue no es el mismo cómodo que teníamos mientras comíamos. O tal vez estoy asumiendo que no es porque no estoy seguro de qué pensar.

Papá se acerca a la mesa y sus dedos rozan los míos. "Quería que usted lo supiera antes de dar cualquier paso. No quiero sorprenderte con nada de esto".

Todo lo que puedo hacer es asentir.

Nos quedamos así unos momentos, y cuando nuestra camarera vuelve a pasar, nos devuelve al presente.

"¿Está todo bien? ¿Puedo traerte algo más?

"No, estamos bien, pero ¿puedo recibir el cheque?"

Una vez que papá se hace cargo de la cuenta, salimos del restaurante y caminamos hacia donde están estacionados nuestros autos uno al lado del otro. Eso fue intencional de mi parte.

La brisa de la tarde es suave y juega con los mechones de mi cabello que se han caído del moño.

"Lamento haberte tomado desprevenido con lo que dije allí. No estaba seguro de cómo mencionarlo".

"Está completamente bien. Simplemente no me lo esperaba". Cuando nos detenemos en mi auto, me vuelvo hacia él y le digo: "Quise decir todo lo que dije allí. Quiero que seas feliz."

"Gracias, cariño."

Lo veo abrir la puerta de su auto antes de girar hacia el mío. "Envíame un mensaje de texto para avisarme cuando regreses al campus, ¿de acuerdo?" él pide.

"Por supuesto. Y conduce con seguridad".

"Tú también."

Mientras subo a mi auto y cierro la puerta, me siento feliz de estar de alguna manera aislado del mundo una vez más. ¿Por qué parece que todo está cambiando cuando en realidad nada ha cambiado?

Arranco el motor pero no lo arranco inmediatamente. En cambio, me siento allí un momento más y me permito pensar en lo que dijo papá. Sobre él saliendo de nuevo.

Por alguna razón, mi mente regresa a los recuerdos de él estando allí en cada evento que tuve cuando era niña, incluso antes de que mi madre se fuera. La idea de que alguien más esté a su lado en eventos futuros es a la vez reconfortante y escalofriante al mismo tiempo.

Estoy feliz por él; Soy. Merece encontrar a alguien que lo haga reír y sentirse amado de maneras que vayan más allá de lo que yo puedo ofrecer como hija. Pero una parte de mí todavía se está recuperando de lo que hizo mamá y siente que está perdiendo algo nuevamente.

Las palabras de papá se repiten en mi cabeza (esto no cambia nada entre nosotros) y me aferro a ellas mientras finalmente salgo del estacionamiento y conduzco de regreso al campus.

Para cuando estaciono en el estacionamiento de mi edificio de apartamentos y apago el motor, estoy listo para una siesta que tanto necesito. Con un suspiro silencioso, apoyo mi frente contra el volante, permitiéndome un momento para estar antes de dejar la comodidad de mi auto y aislarme del resto del mundo una vez que cierro la puerta principal detrás de mí.

10
LEVI

INo estoy seguro de haber estado más cansado en mi vida.

Tener tanto una práctica de hockey como una presentación obligatoria a la que tenía que asistir es brutal. Siento que puedo quedarme dormido de pie sin ningún problema y eso es inusual en mí.

Estoy casi en trance mientras camino por el patio para regresar a mi auto. Algunas personas que no reconozco me saludan y necesito toda mi energía para devolverles el saludo. Debo mantener la imagen que he creado porque parecer grosero fácilmente podría causarme sensación en la escuela y en Internet.

Después de terminar de saludar al último de ellos, me doy cuenta de que aquí hay algo muy diferente.

El patio del campus está lleno de vida como nunca antes lo había visto. Cadenas de luces de colores bailan entre los árboles, proyectando un suave brillo en los rostros de los estudiantes que descansan en el césped. Hay camiones de comida alineados en la calle cercana y me pregunto cómo diablos no sabía que esto estaba sucediendo.

En el centro de todo hay un escenario improvisado, donde una banda local interpreta a todo pulmón sus versiones de los éxitos del pop actual.

Estoy vibrando con la música, permitiendo que el ritmo me atraiga. Estoy exhausto y solo planeo quedarme aquí un minuto más cuando algo, o mejor dicho, alguien, me llama la atención.

Como una polilla ante una llama, mis ojos se dirigen a Hailey sentada sobre una manta en el césped. Parece como si ella también estuviera fascinada por la música, pero hay algo diferente en ella. Mientras que estoy acostumbrado a su agudo ingenio y a que esté completamente concentrada cuando está en el trabajo, aquí se ve... perdida.

¿Qué puso esa expresión en su rostro?

Sacudo la cabeza, tratando de deshacerme del cansancio que nubla mi mente en caso de que lo esté imaginando, pero pronto me doy cuenta de que todo esto es real. Durante las veces que he interactuado con ella, Hailey ha estado muy compuesta, con una armadura que parece destinada a protegerla del resto del mundo. Pero ahora veo una grieta en la máscara que muestra al mundo exterior. Parece vulnerable y fuera de su elemento, y quiero saber más.

Me detengo alrededor de la periferia de la multitud, observando cómo Hailey se cepilla un mechón de cabello detrás de la oreja cuando se le cae de su moño desordenado.

¿Está buscando a alguien? La idea me hace fruncir el ceño. ¿Por qué me importa?

Quiero caminar hasta allí y preguntarle si hay algo que pueda hacer para ayudarla, pero otra parte de mí no cree que Hailey quiera que me entrometa. Estoy dividido entre actuar por instinto y respetar lo que ella podría querer.

La banda cambia a una melodía más lenta que el cantante principal anuncia que es "Invisible String" de Taylor Swift, pero lo supe antes de que pronunciara una palabra. Es posible que haya repetido Folklore en los meses posteriores a la muerte de mi hermano porque me proporcionó alivio. Las letras que canta son las que me ayudan a

tomar una decisión. Antes de darme cuenta, estoy caminando entre la multitud para llegar a ella.

"Oye", digo mientras me acerco, asegurándome de que ella pueda escucharme por encima de la música mientras mantengo mi voz informal a pesar de sentir todo lo contrario.

Los ojos de Hailey se abren de golpe. Ella está sorprendida por mi apariencia, pero tan rápido como la sorpresa apareció en su rostro, su expresión cambia a una de indiferencia. "Levi Jamison, ¿salir con la población en general? Ahora lo he visto todo".

"A veces sucede", digo antes de reírme. Brewed Beginnings se ha convertido en una parada habitual para mí porque me da la oportunidad de verla y charlar con ella, aunque sea brevemente. Pero a diferencia de cuando hablamos allí habitualmente, sus palabras no tienen el mismo tono. Es obvio para mí que hay algo más en juego. Debato conmigo mismo por una fracción de segundo antes de preguntar: "¿Te importa si me uno a ti?"

Por un momento duda, probablemente sopesando los pros y los contras, pero luego se desliza ligeramente sobre la manta que trajo consigo.

"No me importa", responde ella. No puedo evitar sentirme sorprendido de que me deje hacer esto.

Así de simple, estoy a su lado. Por primera vez, puedo ver las motas verdes en sus ojos color avellana, razón de más por la que los encuentro impresionantes. Sin embargo, no expreso ese pensamiento. En cambio, nos sentamos tranquilamente uno al lado del otro, disfrutando de la música.

Después de un par de minutos, finalmente rompo el hielo figurativo. "¿Vienes a menudo a eventos como estos?" Pregunto. Las palabras suenan poco convincentes para mis oídos, pero hacen el trabajo.

Ella niega con la cabeza. "No... esta es en realidad mi primera vez. Vine aquí porque Jade está tratando de hacerme salir de la caja en la que me he metido, aparentemente. Probar cosas nuevas".

Eso me sorprende un poco, pero decido no expresar esa opinión. Ésta es una situación delicada. No estoy seguro de si me dejará entrar, pero no quiero arriesgarme si lo hace.

"Además, normalmente estoy demasiado ocupada", añade, como si necesitara justificar por qué es la primera vez.

"Lo entiendo", respondo asintiendo. "No he estado en uno antes porque normalmente estoy demasiado agotado por la práctica y las clases".

Sus labios se contraen pero no forman una sonrisa completa. Sin embargo, hay mucho tiempo para que eso suceda. "La vida del capitán estrella del hockey en la Universidad de Crestwood", dice. El tono de su voz tiene un poco de su habitual sarcasmo y estoy feliz por eso.

"Sí, bueno." Me froto la nuca. "A veces no es tan bueno como parece".

Gira la cabeza para mirarme y nuestras miradas se cruzan por un momento. "Puedo imaginar."

No es algo en lo que quiera entrar ahora, al igual que estoy seguro de que ella no quiere explicarme qué está mal en su vida. Dejo su comentario flotando en el aire y dejo que la música nos hable hasta que encuentre algo más que pueda preguntarle.

"¿Te gusta esta canción?" Es otra pregunta tonta, pero ésta es un intento de hacer que nuestra conversación se centre en algo neutral.

"Está bien", admite encogiéndose de hombros. "Preferí la última canción que tocaron". Asiento con la cabeza. "Sí, ese tenía un buen ritmo".

Observo cómo su pie comienza a golpear la hierba inconscientemente y no puedo evitar reflejar la acción. Nuestros movimientos se sincronizan por un breve segundo antes de que ella se dé cuenta y se detenga abruptamente.

"Entonces, ¿cómo va el hockey?" ella dice de la nada.

Inclino mi cabeza para mirarla, algo confundido. No tanto por la pregunta, sino por el hecho de que es ella quien la pregunta. "Bastante bien, no me puedo quejar. ¿Por qué? ¿Planeas venir a uno de mis juegos? La pregunta se me escapa antes de que pueda pensar en ella. Es más atrevido de lo que pretendía, pero no puedo retractarme.

Necesito esperar lo inesperado cuando se trata de ella. Su franqueza es algo con lo que normalmente no tengo que lidiar. Es refrescante, pero también me encanta la forma en que me desafía. Ella no es Estoy a punto de besarme el trasero, pero también necesito defender el deporte que amo. "El hockey no se trata sólo de agresión, ¿sabes? Hay mucha habilidad, estrategia y..."

"¿Gracia?" ella interrumpe con una ceja levantada, claramente sin creerlo.

"Exactamente, gracia. Quizás te sorprenda la cantidad de gracia que se necesita para hacer lo que hago".

El escepticismo de Hailey está escrito en todo su rostro. "Tomaré tu palabra". Ella vuelve a mirar a los músicos y puedo sentir que la barrera entre nosotros crece una vez más, y me quedo atascado preguntándome si quiero probar mi suerte más o no.

Mi entusiasmo pronto gana. "¿Qué te impide venir a un juego?"

"Los deportes no son realmente lo mío".

"Podría ser algo aventurero que deberías probar. Así", le hago un gesto a la banda local que hemos estado escuchando.

"¿Podrías conseguirme entradas para poder sentarme lo más cerca posible de la banca?"

No puedo evitar reírme. "¿Banquillo? Lo llamamos rinkside o tablas".

Hailey extiende sus manos frente a ella. "Oh... ¿pero ves lo que quiero decir? No sé nada sobre hockey aparte de lo que involucra hielo, un disco y un palo de hockey. Pero mi reticencia tiene algo más que eso".

"Dime. Quiero saber." Realmente lo hago.

Estoy preparado para una respuesta sarcástica, la habitual de ella. Sin embargo, lo que obtengo es, una vez más, algo que no esperaba. Hailey gira la cabeza lentamente para mirarme y algo pasa por sus ojos que no puedo explicar del todo. "El alboroto que lo rodea todo. Estoy seguro de que te das cuenta de lo popular que eres. No lo niegues".

Esa última frase se le cae de la boca cuando me ve preparándome para hablar para defenderme.

"Tú y yo vivimos en mundos completamente diferentes que chocaron cuando entraste a Brewed Beginnings ese día".

Reflexiono sobre sus palabras por un momento, pero no estoy seguro de estar completamente de acuerdo con ellas. Ambos somos estudiantes en Crestwood. Si bien es posible que yo no esté en los mismos clubes ni tenga los mismos intereses que ella,

todavía asistimos a la misma escuela y estoy seguro de que tenemos otras cosas que nos conectan. "Disculpe mi ignorancia, pero no entiendo lo que quiere decir".

Los labios de Hailey se abren como si estuviera a punto de hablar y luego se cierran de nuevo. Ella ordena sus pensamientos antes de que su mirada se encuentre con la mía una vez más. "Estás en el centro de atención. La gente te quiere y celebra cada gol que marcas y cada partido que ganas. Ese es tu mundo".

"¿Y cual es el tuyo?"

Ella inclina su cabeza hacia atrás y mira hacia el cielo como si tuviera la respuesta a mi pregunta. "¿Mi mundo? Es más tranquilo. Es aprender sobre las formas de proteger el medio ambiente, los turnos en la cafetería y cómo administrar el club de ajedrez".

No dejo que ya sé que ella es la presidenta del club de ajedrez. Esa información ha estado en mi bolsillo desde que Wilder me lo contó. Ahora, cuanto más hablo con ella, más se forma un plan en mi cabeza sobre la mejor manera de utilizarlo.

Asiento cuando entiendo lo que está diciendo. "Entiendo tu punto, pero tal vez nuestros mundos no sean tan diferentes".

"Tal vez o tal vez no." Ella extiende sus manos sobre su cabeza y dice: "Escucha, tengo que irme. Mañana nos espera un largo día".

Observo cómo Hailey se levanta y yo hago lo mismo para ayudarla a recoger sus pertenencias. Una vez que terminamos, ella comienza a alejarse antes de que la llame.

"Esperar. ¿Condujiste hasta aquí? Déjame acompañarte hasta tu coche. Después de todo, es lo más caballeroso.

"No conduje porque mi apartamento no está muy lejos de aquí", señala detrás de ella. "Gracias por la oferta, pero estoy bien".

"Bien entonces. Buenas noches, Hailey".

"Buenas noches, Leví". Y ella se da vuelta y se aleja.

Me quedo mirándola por un momento antes de dirigirme a mi auto para conducir a casa. Aunque todavía estoy cansada, el tiempo que pasé con Hailey me dio energía de una manera que no puedo describir. Que ella me dejara entrar, aunque sea ligeramente, se sintió maravilloso y me hace saber que no me había imaginado nuestra química.

Charlar con ella me ayudó a idear un plan para demostrarle a Hailey que, después de todo, ella y yo no somos muy diferentes.

HAYLEY

AUn par de días después, estoy sentado en una mesa en el piso principal de la Biblioteca Ramsey, con las cosas de Jade y más esparcidas sobre ella. Ambos necesitábamos un descanso de nuestro apartamento, así que elegimos la biblioteca como lugar para hacer nuestra tarea hoy. En lugar de trabajar en uno de los pisos silenciosos, elegimos el piso principal porque aquí al menos podemos hablar en voz baja.

"En serio, ¿cómo es que estas ecuaciones tienen sentido?" Jade refunfuña, su cabello rizado rebotando mientras sacude la cabeza. Entrecierra los ojos ante los problemas de cálculo que tiene ante ella como si eso fuera a ayudar.

"Porque hace siglos algunos masoquistas pensaron que esto sería una excelente forma de diversión", digo mientras golpeo con el lápiz el libro de texto abierto.

Jade se ríe antes de decir: "Antes de intentar volver al trabajo, ¿tenías más detalles sobre el evento que quieras organizar en la casa de retiro de la abuela? ¿Necesitas algo de mí? Me froto la cara con una mano mientras pienso en el evento de ajedrez que he estado planeando para los residentes de Oak Terrace, la comunidad de jubilados de la abuela de Jade. "¿Creo que se está uniendo?"

"No pareces seguro".

"Mire, creo que es una gran oportunidad para nosotros de conectarnos con la comunidad fuera del campus de Crestwood. Es sólo un poco más de trabajo de lo que pensé que sería, que se está agregando a mi ya ocupada agenda". Me muerdo el labio antes de continuar. "Tuve una llamada con el director de actividades y tenemos la sala común principal reservada, así que eso es todo".

"Tú, amigo mío, eres una fuerza de la naturaleza. Si alguien puede lograr esto, eres tú". Me río entre dientes, a pesar del leve pánico que ha subido a mi pecho. "¿Qué haría sin tu fe inquebrantable en mí?"

"¿Chocar y quemar?"

Pongo los ojos en blanco mientras ella continúa hablando.

"Pero en serio, Hailey, si necesitas ayuda con la organización o la instalación, solo dilo. La abuela ya está entusiasmada con la noche de ajedrez. Sigue alardeando ante sus amigos de que va a ganar cada partido que juega".

"Eso es adorable. Y aceptaré esa oferta. Quizás te arrepientas más tarde".

Jade se mete un rizo detrás de la oreja. "Nunca. No cuando se trata de esto. De todos modos, perdón por distraerte. Probablemente deberíamos volver al trabajo".

Asiento con la cabeza y ella vuelve su atención a su problema de matemáticas y yo vuelvo al libro de texto que está abierto frente a mí. He leído el mismo párrafo tres veces y todavía no he conservado la información que se supone que debo conservar.

Todo porque mis pensamientos siguen regresando a cierta persona y a nosotros saliendo brevemente hace un par de noches. Cierro los ojos y suspiro como si el movimiento físico pudiera eliminar los pensamientos que sigo teniendo sobre él. En realidad, todo es culpa de Levi. No tener que verlo haría las cosas mucho más fáciles, pero está decidido a que ese no sea el caso.

Todas las veces que ha entrado en Brewed Beginnings han estado en el fondo de mi mente, incluso cuando he hecho todo lo posible por no pensar en él. No pensé mucho en eso antes, pero luego verlo en el concierto en el patio, fue como si me hubiera desconcertado. Pensar que la única razón por la que asistí al evento es porque Jade pensó que sería otra forma de hacer algo fuera de mi zona de confort y luego, por supuesto, me encontré con él allí también.

Jade se aclara la garganta y me saca de mis pensamientos. "Tierra para Hailey", dice, asegurándose de alargar la 'ey' de mi nombre.

Parpadeo varias veces antes de que mis ojos se centren en ella. "Lo siento, solo estaba pensando".

"¿Sobre la noche de ajedrez?"

"No", confieso con otro suspiro. "Acerca de Levi".

Después del concierto, supe que tenía que confesar. Jade ahora sabe todo lo que hay que saber sobre lo que pasó entre Levi y yo. Cuando tira el lápiz, sé que el cálculo ya está olvidado hace mucho tiempo. "¿Oh? ¿Qué hay de él? ¿Se trata del hecho de que le gustas y estás luchando contra tu atracción por él?

"Jade..."

"Entonces, ¿qué fue?"

"Todo el asunto del concierto y..." Dejo de hablar inmediatamente cuando los ojos de Jade se abren y sacude la cabeza con tanta fuerza que me pregunto si se le va a caer del cuerpo. "¿Estás bien?"

"Sí, pero nunca creerás quién acaba de entrar a la biblioteca".

Mis ojos se cierran involuntariamente. No puede ser quien creo que es.

Abro los ojos y me doy la vuelta lentamente. Encuentro al hombre del momento parado cerca de la entrada de la biblioteca.

Levi se pasa una mano por el cabello castaño oscuro mientras camina hacia el área principal del edificio.

Su camisa, una sencilla camiseta gris y una sudadera con capucha negra que parece suave al tacto, se ajustan perfectamente a sus anchos hombros y pecho, casi ocultando el físico que ha sido creado a partir de la pista y el gimnasio. Termina el look con un par de jeans oscuros y zapatillas blancas. Incluso desde aquí, juro que veo sus penetrantes ojos azules recorriendo la habitación, buscando quién sabe qué.

Jade se inclina hacia adelante y susurra: "¿Qué diablos está haciendo aquí?"

Giro la cabeza para mirarla de nuevo y le susurro: "¿Tal vez él es como nosotros y quiere estudiar aquí?" Aunque no tenía una opinión muy favorable de él, mi respuesta tuvo mucho sentido.

"Pero obviamente está buscando a alguien".

"No puedo ayudar con ese problema".

Sé que debo resistir la tentación de girarme en su dirección, pero en este caso, estoy débil porque vuelvo la cabeza nuevamente para encontrarlo. Por supuesto, es entonces cuando nos ve o, más exactamente, me ve a mí. Sus cejas se elevan brevemente antes de que su boca se curva en una sonrisa.

Mierda. Creo que me estaba buscando.

Mientras se acerca, me giro para mirar a Jade y la fulmino con la mirada. Para ser honesto, no sé por qué la miro. Tal vez ella me preguntó en qué estaba pensando y yo admití que estaba pensando en Levi hizo que se materializara.

Entonces todo esto es culpa suya. Estoy bromeando. Un poco.

Cuando finalmente nos alcanza, no puedo evitar notar un aroma sutil que nunca antes había notado. Es amaderado y está mezclado con algo más que no puedo entender. Sea lo que sea, le sienta bien y huele increíble.

Vuelvo a mirar a Jade y la encuentro mirando de Levi a mí y luego a Levi y luego a mí. Sus ojos continúan bailando entre nosotros dos porque sabe que algo está pasando. Incluso si no hubiera hablado con ella sobre Levi anteriormente, sé que ahora se daría cuenta de mis tonterías.

Levi nos da a ambos un breve asentimiento antes de que sus ojos se fijen en mí. "Oye", dice casualmente, como si nos encontráramos en la biblioteca todos los días. Mantiene su voz algo baja debido a dónde estamos. "Espero no estar interrumpiendo".

Hablo antes de que Jade tenga la oportunidad de hacerlo. "Si dijera que sí, ¿eso te haría irte?" Allá. Ese comentario se sintió normal.

Levi se ríe, un sonido profundo que hace algo extraño en mi estómago, pero me niego a pensar en ello. "Tal vez, pero entonces no podría pedir tu ayuda. Para mí es una oportunidad perdida", afirma.

Por el rabillo del ojo, noto que Jade se sienta más erguida, como si Levi tuviera toda su atención. "¿Ayuda con eso?" —Pregunta antes de que tenga la oportunidad de descartar mi respuesta. El tono de su voz sugiere que toda esta interacción le resulta mucho más divertida que a mí.

"El entrenador quiere que busque otra actividad y pensé que otro deporte no sería prudente", admite Levi encogiéndose de hombros casualmente, como si no fuera gran cosa.

"¿Oh? ¿Y qué tiene que ver todo esto conmigo?

"Bueno, elegí aprender ajedrez y aparentemente, como eres presidente del club de ajedrez, eres la mejor persona para enseñarme".

Parpadeo, desconcertada por la petición. Que él decida aprender ajedrez es aleatorio dadas todas las actividades que puedes realizar en la Universidad de Crestwood.

"Absolutamente no."

La expresión de Levi falla por un momento antes de recuperarse. "¿Por qué no?"

"Porque no doy clases particulares a la gente y estoy muy ocupado".

Puedo ver el desafío en los ojos de Levi antes de que pronuncie una palabra. "Eso no es lo que aparece en la página de inicio del club de ajedrez en el sitio web de la escuela".

"Tal vez no soy yo quien da las lecciones de tutoría".

"Hay una foto debajo que parece como si estuvieras enseñando a alguien con un tablero de ajedrez frente a ti. Su correo electrónico también figura allí como punto de contacto".
Mierda.

La sonrisa de Jade se amplía y toca mi mano suavemente. "Él te tiene ahí y ¿podrías mirar eso?", susurra lo suficientemente fuerte como para que ambos la escuchemos.
"Levi Jamison necesita la experiencia de Hailey Reed. Deberías sentirte honrado".

"Extremadamente", murmuro secamente, todavía tratando de procesar qué diablos es todo esto. "Si lo hiciera, ¿qué sacaría de esto?" ¿Por qué estoy siquiera pensando en hacer esto?

Levi se apoya contra la mesa, con una comisura de su boca levantada. "¿Qué quieras a cambio?"

Me cruzo de brazos y lo considero por un momento. Normalmente lo habría despedido inmediatamente, pero la nueva situación me intriga, a pesar de mí mismo. Miro a Jade, que apenas se mantiene firme mientras nos mira.

Entonces se forma una idea en mi cabeza. "Si hago esto, nuestros horarios tendrán que alinearse para que esto no se convierta en una carga para mí, y quiero su ayuda para organizar un evento de ajedrez en Oak Terrace".

Existe la posibilidad de que con su calendario de hockey esto no funcione, y confío en ello. Quizás sea la única manera de convencerlo de que esto es algo que no puedo hacer. Pero tener un par de manos extra para ayudar con el evento para personas mayores en Oak Terrace tampoco sería lo peor del mundo.

Los ojos de Levi se estrechan como si estuviera considerando mi propuesta, y luego veo cuando la proverbial bombilla se enciende sobre su cabeza. "Tendría que volver a revisar mi agenda, pero ¿qué tal si intercambiamos números y te envío un mensaje de texto cuando lo tenga?"

"O puede enviar un correo electrónico a la dirección de correo electrónico que figura en el sitio web del club de ajedrez".

El resoplido de Jade es tan fuerte que hace que varias otras personas que están sentadas cerca nos miren. Ella niega con la cabeza y rápidamente vuelve a mirar su libro de texto. "Enviar mensajes de texto sería más fácil".

Odio tener que estar de acuerdo con él porque es más fácil. Pongo los ojos en blanco y digo: "Bien. Intercambiemos números".

Levi saca su teléfono y le recito mi número para que ingrese. Me envía un mensaje de texto para que tenga el suyo.

"Entendido", dice. "Estaré en contacto sobre mi agenda. Quizás sean un par de días porque nuestro partido es mañana. Gracias por aceptar hacer esto. Sé que es aleatorio, pero agradezco la ayuda".

Su sinceridad me toma por sorpresa. Solo asiento en respuesta.

"Nos vemos", dice Levi con un pequeño saludo. Se da vuelta y sale de la biblioteca.

Una vez que se ha ido, los ojos de Jade se abren y sus manos vuelan hasta la parte superior de su cabeza antes de dejarse caer sobre la mesa. "Bueno, ese fue un giro interesante de los acontecimientos", susurra.

"Tú me estás diciendo. Ni siquiera se molestó en quedarse aquí a trabajar".

"Eso es porque obviamente vino aquí para buscarme".

Me giro para mirarla y entrecierro ligeramente los ojos. "¿Sabías que iba a venir aquí?"

Jade niega con la cabeza. "No, pero no estoy molesto porque solo pude presenciar ESO".

"Bien bien. Tenemos trabajo que hacer para que no pienses en Levi y en todo esto del ajedrez.

"Bien. Pero quiero una actualización tan pronto como te envíe un mensaje de texto. Y me abstendré de decir todas las cosas que realmente quiero decir sobre lo que acabo de ver... por ahora".

"Genial", es todo lo que puedo decir porque no quiero incitar más a Jade. Ya puedo ver las ruedas en su cabeza girando mientras evoca escenarios tontos sobre cómo Levi y yo vamos a estar juntos.

Ella no podría estar más equivocada.

12

LEVI

El vestuario es tan caótico como uno pensaría que sería el día del partido. Los nervios están desenfrenados mientras nos ponemos nuestro equipo de hockey.

Como en todos los partidos, hoy se trata de salir y hacer lo mejor que podamos. También significa tener que ver a mi padre por primera vez desde que regresé a la escuela. Es lo último con lo que quiero lidiar. Un fuerte grito me saca de mis pensamientos y me giro para ver qué está pasando.

"¡Oye, míralo!" Knox estalla cuando Wilder lo empuja juguetonamente, casi provocando un choque contra Blaise, quien está pegando su bastón, perdido en su propio mundo. "Relájate, son sólo nerviosismo previo al juego", digo, tratando de cortar la tensión porque existe la posibilidad de que esto se intensifique. Knox me lanza una mirada pero no dice una palabra.

"O es que Wilder está siendo un idiota", interviene Asher desde el otro lado de la habitación.

"Alguien tiene que mantenerte alerta", responde Wilder, chocando los puños con Asher antes de mirarme. "¿Tapón derecho?"

No puedo evitar reírme de las payasadas. "Sí, alguien tiene que hacerlo", respondo, poniéndome lo último de mi equipo. "Pero mantente en 'Ten en cuenta que será mejor que alguien no acumule penalizaciones antes de que comience el juego'".

Capo la mirada de Asher y asiento: nuestra señal silenciosa de que es hora de unirnos. Todo el equipo de hockey se sitúa en el centro del vestuario.

El entrenador Johnson se acerca a nosotros y comienza su discurso previo al juego. "Muy bien, cada uno de ustedes se ha preparado para este momento. Has sangrado, sudado y superado tus límites para estar aquí y ahora".

Hace una pausa por un momento, dejando que sus palabras penetren mientras nos mira a todos y cada uno de nosotros. "Vamos a salir y jugar con inteligencia y dureza".

El entrenador repasa algunas estrategias y orientación de último minuto antes de repasar las estrategias tácticas para cada posición antes de concluir su charla.

"Cuando salgas al hielo hoy", la voz del entrenador Johnson se suaviza ligeramente, "recuerda por qué juegas este juego. Recuerda para quién juegas: tu familia que te observa con orgullo desde las gradas, tus entrenadores que han visto algo grandioso en cada uno de ustedes y, lo más importante", coloca una mano firme sobre su corazón y luego la extiende hacia todos nosotros, "juega. para ustedes y para los demás".

Las palabras del entrenador flotan en el aire, me mira y asiente una sola vez. Es mi turno de hablar.

Doy un paso adelante, sintiendo el peso de la "C" del capitán en mi pecho. "Muy bien, escucha". Mi voz no es tan severa como la del entrenador, pero creo que estoy haciendo un buen trabajo. "Escuchaste las palabras del entrenador Johnson. El de hoy se trata de mostrarles a todos de qué estamos hechos".

Miro las caras de mi equipo a mi alrededor y no puedo evitar sentir como si fuéramos a luchar en el hielo. Cada uno de estos hombres es un hermano de armas y haré todo lo que pueda para ayudarlos.

"Trabajamos duro para este momento. Esta oportunidad. ¿Recuerdas esos simulacros que nos tenían al borde del colapso? Estoy bastante seguro de que escuché a Blaise sollozar incontrolablemente", continúo con una sonrisa irónica. Mi broma provoca algunas risas en el grupo porque eso nunca ha sucedido. "¿Los sprints que nos tenían listos para tirar la toalla? Ya terminaron para prepararnos por ahora".

Hago una pausa, dispuesto a apostar que todos en la sala pueden sentir la angustia física y mental que recorrió nuestros cuerpos durante esas prácticas agotadoras. "Cuando llegamos al hielo en tan solo unos minutos, dejamos todo ahí afuera".

"Y sí", reconozco con una mirada hacia Wilder por sus travesuras anteriores, "nos mantenemos alerta. Nos desafiamos unos a otros porque sabemos que así es como mejoramos y nos hacemos mejores. Pero más que nada, tenemos fe y confianza unos en otros".

La sala asiente al unísono y espero unos segundos antes de continuar.

"Somos más que un simple equipo, somos una familia". Dejé que la palabra saliera de mi lengua. La familia es un concepto que significa cosas diferentes para cada uno de nosotros debido a nuestras diferentes experiencias en la vida pero que de alguna manera nos une a todos. "¡Entonces, vamos a mostrarles lo que esta familia puede hacer! ¡A tres, Lobos Rojos! Uno. Dos. Tres."

"¡Lobos rojos!"

Nuestro grito es seguido por un alboroto de mis compañeros de equipo. La energía está a punto de estallar. Todos están entusiasmados y listos para comenzar. Los nervios previos al partido todavía están ahí, pero prefiero que así estén.

Si no es así, entonces ya no amo este deporte y tendré que encontrar algo más para disfrutar.

Nuestro equipo sale del vestuario y atraviesa el túnel. El aire es frío y fresco, y cada paso que doy me recuerda que estamos mucho más cerca de la hora del juego.

Conduzco al equipo a la pista y justo antes de comenzar el calentamiento, miro a la multitud. Como esperaba antes En ese momento encuentro a mi padre sentado en las gradas. Pero me sorprende ver a mi madre aquí también.

Para la mayoría de las personas, no es un problema tener a sus padres en su evento deportivo, listos para animarlos. Pero para mí es diferente. Ojalá ninguno de los dos estuviera aquí. Si hubiera podido, les habría dicho que se quedaran en casa. Mamá no es tan mala como papá, pero eso no cambia el hecho de que esto es lo último que quiero.

El rostro de papá apenas oculta su anticipación, mientras que mamá parece algo indiferente, casi insensible a todo. Sin embargo, cuando me ve mirándolos, me da una pequeña sonrisa y me saluda con la mano. Hago lo mismo y mientras ella se prepara para tocar a mi padre, me doy la vuelta.

Dejo a un lado sus imágenes junto con cualquier pensamiento que amenace con distraerme del juego. No puedo permitir que su presencia aquí me afecte o me sacará de mi juego.

El calentamiento comienza con un poco de patinaje ligero por nuestra mitad de la pista. Asher se une a mí durante algunas vueltas, pero no dice una palabra. No se necesitan palabras. Hemos hecho esta rutina juntos tantas veces que quedará grabada en nuestra memoria por la eternidad.

Knox nos alcanza y es el primero en hablar. “¿Listo para golpearles el trasero?” pregunta casualmente, como si estuviéramos discutiendo planes para la próxima fiesta que se va a realizar.

“Siempre”, respondo.

Cuando comenzamos los ejercicios, ellos también los siento como si estuvieran arraigados en mi cerebro. Es memoria muscular en este punto, y así es como debería ser.

El entrenador Johnson hace sonar su silbato para indicarnos que nos reunamos a su alrededor por última vez antes de que comience oficialmente el partido. Después de eso, nos sepáramos y tomamos nuestras posiciones mientras se anuncia la alineación inicial. Espero a que el locutor diga mi nombre, y tan pronto como lo hace, lo siguen vitoryes que envían aún más adrenalina por mi cuerpo.

El árbitro nos indica que es hora del saque neutral.

Patino hasta el círculo central y juro que puedo sentir todos los ojos de la multitud puestos sobre mí. Frente a mí, mi contraparte refleja mi postura, nuestros ojos fijos en el disco en la mano del árbitro. Es como si el tiempo se ralentizara por un momento.

Mientras me agacho, la mano del árbitro se cierne sobre el hielo y todo lo demás se desvanece porque lo único que importa es el disco y mi oponente.

Antes de que pueda parpadear, el disco negro cae al hielo y eso es todo lo que puedo ver.

Es hora de juego.

Con un rápido movimiento de mi bastón, dirijo el disco hacia Asher. El juego está en movimiento y nuestro equipo se mueve como si estuviéramos sincronizados entre sí.

No tenemos ningún problema en dominar desde nuestra primera posesión. En las gradas puedo sentir la electricidad que emana del público y que crece con cada gol que marcamos. Me da energía y estoy seguro de que el resto de mis compañeros sienten lo mismo.

Mientras continúa el juego, vuelvo a mirar a mis padres durante un breve momento en el que estoy en el banco. Ya están de pie, mi mamá aplaude junto con el resto de los fans, pero no puedo decir lo mismo de mi padre. Se está poniendo ligeramente rojo de tanto gritar. Es fácil para mí adivinar que probablemente esté gritando sobre las cosas que siente que estoy haciendo mal y lo que debo hacer para ser mejor ante sus ojos.

La misma mierda. Día diferente.

Miro el rostro del entrenador Johnson y en él aparece una extraña sonrisa. A estas alturas, si estamos ganando y él está contento, eso es lo único que importa.

El juego continúa hasta que suena el timbre final. La multitud todavía está de pie mientras celebramos haber ganado nuestro juego. Reduzco la velocidad y rodeo la pista, el alivio fluye por mis venas. Todo ha dado sus frutos y podemos sumar la primera victoria a nuestra temporada.

Y se siente tan jodidamente bien.

Los jugadores de ambos equipos se unen a nosotros en la pista y nos ponemos en fila para darnos la mano y agradecernos por un buen juego. Los apretones de manos son rápidos y estoy dispuesto a apostar que cada jugador está tratando de calmarse de la emoción que conlleva jugar este juego. Ya habrá tiempo más tarde para empezar a pensar en lo que salió bien y en lo que salió mal durante este partido.

Cuando termino con todas mis tareas en el hielo, patino hacia la salida que conduce directamente a los vestuarios. El entrenador Johnson me encuentra y me pone una mano firme en el hombro.

"Buen trabajo allí", dice.

Asiento, feliz por el cumplido. "Gracias, entrenador".

"No olvides que tienes que reunirte con los medios en un momento".

"No lo olvidaré".

En el vestuario la energía es contagiosa. Todos están felices y estoy dispuesto a apostar que parte de la charla que escucho a mi alrededor tiene que ver con una fiesta o dos que se llevarán a cabo como celebración. Asher me da una palmada en la espalda mientras pasa hacia su casillero.

"Excelente trabajo", dice.

"Todo fue un esfuerzo de equipo", respondo con una sonrisa porque es verdad. Realmente lo fue y no podría estar más orgulloso de cómo lo hicimos.

Me quito el equipo y me tomo unos minutos para recuperar el aliento. La velada termina cuando concluyen las entrevistas con los medios de comunicación locales y nacionales. Si bien no me importa el hecho de ser entrevistado, tener que responder las mismas preguntas una y otra vez se vuelve repetitivo después de un tiempo.

Una vez hecho esto, finalmente podré volver al equipo. Escucho el resumen del entrenador Johnson de nuestra actuación antes de ir a las duchas. Más tarde, mientras salgo de la arena en ropa de calle y con mi bolso de lona colgado del hombro, veo a mis padres esperando afuera con fanáticos que quieren vernos partir.

Esta confrontación es algo que debería haber anticipado después de verlos en las gradas esta noche, pero no lo hice. mientras deseo Podría simplemente alejarme de ellos, sé que no es la manera correcta de hacerlo, especialmente porque mi madre no ha hecho nada malo.

Respiro profundamente y me acerco a donde están parados. Puedo ver los ojos de mi madre iluminarse, su sonrisa cálida y genuina. Mi padre, sin embargo, tiene una expresión demasiado familiar en su rostro y sé que está a punto de analizar mi actuación.

"¡Gran juego esta noche, cariño!" exclama mi madre mientras me abraza con fuerza. Le devuelvo el abrazo.

"Gracias, mamá", digo.

Mi padre se aclara la garganta y me giro para mirarlo.

"Lo hiciste bien", ofrece con un pequeño movimiento de cabeza. "Pero hubo momentos en los que obviamente tu concentración no estaba ahí".

"Papá, por favor. ¿Podemos simplemente estar felices por esta noche? Ganamos el partido y eso es lo que importa ahora".

Mi padre hace una pausa, pareciendo desconcertado por mi interrupción a pesar de que debería haberlo estado esperando. Normalmente lo detengo antes de que pueda hacer demasiado daño con sus palabras, pero eso no significa que la anticipación de ser criticado no me corte por dentro.

"Pero sabes que siempre hay margen de mejora y deberíamos discutir esto mientras aún está fresco", dice.

"Lo sé, papá. Yo simplemente... no esta noche.

"Muy bien", dice, pero sé que esto es sólo una tregua temporal. "Podemos hablar de estrategia en otro momento. ¿Quizás te llame mañana?

Como si aún no tuviera un entrenador, compañeros de equipo y otros miembros del personal con quienes puedo hablar de estrategia. Pero al menos no va a decir una palabra más sobre eso esta noche. Al menos puedo estar feliz por eso. Una pequeña charla entre mi madre y yo es lo que llena el silencio hasta que llegamos a mi auto. Nos despedimos y prometo llamar a mamá más adelante en la semana.

Un breve asentimiento es todo lo que recibo de mi padre.

Después de que se alejan, me siento en mi auto por un momento antes de sacar mi teléfono del bolsillo. Miro fijamente el número de Hailey por un momento antes de que mis dedos recorran la pantalla. He estado recopilando información sobre mi agenda desde esta mañana y ahora es el momento perfecto para hacérselo saber.

Necesito un poco de ánimo y enviarle un mensaje de texto es la manera perfecta de hacerlo.

Una vez que leo mi mensaje, presiono enviar y tiro mi teléfono al asiento del pasajero. Cuanto más lejos esté de mí, es menos probable que tenga la necesidad de comprobarlo mientras conduzco a casa.

Ahora sólo me queda esperar su respuesta.

HAYLEY

W Con un profundo suspiro, abro la puerta del pequeño apartamento en el campus que comparto con Jade. La tranquilidad que me recibe es • sorprendente, pero sé que no durará mucho porque no tengo ninguna duda de que Jade está en casa.

Nuestra pequeña sala de estar es una mezcla de nuestros gustos. A Jade le encanta el color, mientras que a mí me encanta mantener las cosas simples y minimalistas hasta cierto punto. La idea de hundirme en nuestro sofá gris lleno de un montón de cojines de diferentes colores me llama, pero sé que tan pronto como Jade me vea, esa quimera terminará.

En lugar de eso, camino hacia la habitación de Jade y encuentro su puerta ligeramente abierta. Lo empujo más y soy recibido con una explosión de color y energía cuando la encuentro sentada sobre un montón de ropa. Se mete un mechón de pelo detrás de la oreja y me mira. Sacudo la cabeza ante la gran sonrisa que me da.

"Ya era hora de que llegaras a casa. ¡Tienes que empezar a prepararte!"

Reprimo el suspiro que sé que se avecina. Desearía poder olvidarme de la fiesta, pero Jade me lo ha estado recordando sin parar a través de mensajes de texto durante las últimas horas, haciendo imposible que no esté en mi mente. "Supongo que."

"¡Va a ser épico!" Jade continúa, rebuscando entre la ropa en el suelo. "Podemos beber, bailar y quién sabe quién estará ahí esta noche. Demonios, tal vez consigas algo de polla.

Entrecierro mi mirada hacia ella pero no digo una palabra.

Una sonrisa maliciosa se forma en los labios de Jade. "Estoy bromeando... a menos que sea algo que realmente quieras hacer. Espero que estés emocionado".

"Emocionado", digo inexpresivamente, asegurándome de que mi tono refleje cómo me siento.

Jade pone los ojos en blanco dramáticamente. "Oh, relájate, Hailey. Nos lo vamos a pasar genial, lo prometo". Cuando no respondo de nuevo, observo cómo sus ojos escanean mi rostro en un intento de leerlo. Ella sabe que las fiestas no son lo mío y me pregunta si está empezando a sentirse culpable por obligarme a ir.

"No vas a desmoronarte, ¿verdad?" ella finalmente pregunta. La emoción en su voz es más tranquila.

Dudo antes de responder. El entusiasmo de Jade es difícil de resistir, pero que ella cambie de marcha y suene decepcionada conmigo toca un botón diferente. Las fiestas no son mi ambiente. Son el dominio de Jade. Pero hice una promesa y tengo la intención de cumplirla. Es una gran oportunidad para que mi mejor amigo y yo salgamos juntos.

"No no soy."

"Te diré una cosa", dice ella. "Si te sientes abrumado y quieres irte temprano, solo dilo y regresaremos a casa. ¿Trato?"

Tener una salida fácil hace que la idea sea menos espantosa. "Trato. Déjame ir a cambiarme —admito, logrando esbozar una pequeña sonrisa.

Jade me sonríe antes de mirar el desastre que ha causado. "Si necesitas algo que ponerte, probablemente tenga algo en este montón de... cosas". Señala las cosas en el suelo.

"Te lo haré saber", le digo mientras salgo de su habitación hacia la mía.

Mi habitación es todo lo contrario a la de ella. Todo está en el lugar que le corresponde, organizado de tal manera que me facilita empezar cada día con la mente despejada y terminarlo con una sensación de calma. Bueno, la mayor parte del tiempo de todos modos.

Mientras saco mi teléfono del bolsillo, mis ojos se posan en una notificación de texto que debería haber estado esperando, pero que aún no lo había estado.

Levi: Hola, Hailey. Estos son los bloques de tiempo que tengo libres para clases de ajedrez. ¿Alguno de estos horarios te funciona?

Debo estar en negación. Realmente no esperaba que él se acercara a mí, pero aquí estamos. Por alguna razón, no se me ocurre qué responderle, aunque debería ser una respuesta fácil.

No. No me voy a preocupar por esto ahora. Necesito concentrarme en salir con Jade.

Mientras dejo mi teléfono, decido que no hará daño tomar una ducha rápida. Me apresuro al baño y abro la ducha. Mientras espero que el agua se caliente, me quito la ropa que usé en Brewed Beginnings y rehago el moño desordenado en el que me había metido el cabello. No tengo tiempo para lavarme el pelo y, para ser sincera, es lo último que quiero hacer.

Una vez que entro en la ducha y tiro la cortina para evitar que salga agua, cierro los ojos y simplemente respiro. El estrés del día se desvanece mientras trato de silenciar mis pensamientos.

El agua tibia cae por mi cuerpo, calmando mis músculos cansados. Estiro mis extremidades mientras el vapor llena el baño. Esta es la mejor idea que he tenido en todo el día. Me acerco para agarrar una botella que está en un pequeño estante en la ducha. El aroma familiar de mi gel de baño llena la habitación mientras vierto el líquido en mi esponja vegetal.

En el fondo de mi mente, sé que no puedo pasar tanto tiempo como quisiera aquí porque Jade me está esperando. Con ese Pensé, comienzo el temido proceso de terminar mi ducha y pronto me encuentro envolviendo una toalla alrededor de mi cuerpo mientras me miro en un espejo que está más que un poco empañado. Me recuesto para encender el ventilador y ayudar a eliminar el vapor en caso de que Jade quiera usar este espejo para peinarse y maquillarse.

Me seco y me pongo la bata antes de regresar a mi habitación. Allí encuentro a Jade esperándome.

"Sabes, justo iba a decirte que no tengo idea de qué diablos ponerme esta noche".

"Y pude sentir eso, y es por eso que estoy aquí. Tengo varias opciones. ¿Preferirías usar un vestido o jeans?"

"Jeans", digo sin pensarlo dos veces. Tener que ponerme un vestido además de *estar de fiesta* esta noche no es la vibra que quiero en absoluto.

"Así que estoy pensando que una blusa brillante funcionaría, pero necesito encontrar un par de jeans de color oscuro". Me arroja la camisa y camina hacia mi armario. Mientras ella mira a través de mis pantalones, yo miro la parte superior que tengo en mis manos. Estoy observando la forma en que el material plateado de la camisa brilla en mis manos cuando Jade jadea. Miro hacia arriba y la veo sosteniendo un pequeño vestido negro.

"¿Por qué nunca te había visto usar esto antes?"

Me encojo de hombros y le quito el vestido. "Nunca tuve la oportunidad. Además, muestra más piel de la que normalmente me resulta cómoda".

"Maldita sea, porque te verás impresionante con él". Jade agarra la tela, obligándome a sostener el vestido contra mi cuerpo. "¿Ver? Todos los chicos estarán babeando por ti".

Hago una mueca. "Mi objetivo aquí no es hacer babear a los muchachos".

"Lo sé... lo sé", dice Jade mientras vuelve a buscar entre mis cosas. Dejo escapar un profundo suspiro cuando encuentra los pantalones que quiere y me los da.

Me visto rápidamente antes de caminar hacia mi espejo. El conjunto luce genial y tengo que admitir que la parte superior muestra que he puesto un poco de esfuerzo en este look.

Me digo a mí mismo que voy a usar mi chaqueta de cuero con esto para atenuarlo un poco.

"¿Vas a usar tu cabello suelto esta noche?"

Giro la cabeza para mirar a Jade antes de decir: "No. No quiero que esto interfiera con nada".

Jade asiente. "Entonces tal vez podamos encontrar algunos aretes que no desentonen demasiado con lo que tienes puesto. Tomaré algo de mi habitación".

Me toco los lóbulos de las orejas. "O simplemente puedo usar los aretes que tengo puestos".

"Eso también funciona".

No quiero causar mucho revuelo por esta aventura que espero sea de corta duración. Nos sentamos en silencio mientras me rehago el cabello y decido que, en lugar de un moño desordenado, estaría bien algo un poco diferente. Lo pongo en un moño bajo y me aseguro de que mis pelos sueltos queden planos. Agrego una ligera capa de maquillaje, incluido un labio de color más natural debido a lo ajetreado de la camisa.

Veo a Jade acercarse al espejo por el rabillo del ojo y dice: "Te ves increíble. Esta noche la pasaremos muy bien. Para ser honesto, probablemente nos reiremos de algunas de las cosas que la gente va a hacer porque está demasiado borracha para pensar con claridad".

Levanto una ceja. "¿Estás seguro de que no vas a ser uno de esos borrachos?"

"¿A mí? ¡Nunca!" Jade se ríe.

Ambos sabemos que está llena de mierda. Jade ha tenido algunas noches salvajes y yo he sido testigo de varias de ellas. Una noche en particular me viene a la mente porque le preparé un sándwich rápido antes de acostarla en la cama para que pudiera dormir y recuperarse del alcohol que había consumido.

"Lo que sea que estés pensando, no es necesario que lo mencionemos de nuevo", dice antes de mirar su propia ropa. "De todos modos, necesito cambiar. ¿Te veré en la sala de estar?

"Sí. Estaré allí en un minuto".

Jade sale de la habitación, dejándome sola con mis pensamientos. Me miro en el espejo por última vez y me bajo la camisa. La moción se trata de darle a mis manos algo que hacer en lugar de arreglar la ubicación de la camiseta. Después de decirme por millonésima vez que esta noche se trata de salir de mi zona de confort, tomo mi bolso cruzado de mi escritorio y me dirijo a la sala de estar.

Mi estómago gruñe mientras me dejo caer en el sofá. Tener algo en mi sistema tiene prioridad sobre beber. Me debato si tiene sentido preparar algo rápidamente que pueda picar o convencer a Jade de que se detenga a comer en algún lugar antes de ir a la fiesta. Antes de que pueda tomar una decisión, Jade sale de la habitación con un vestido azul brillante que, dado lo que yo también llevo, encaja con su personalidad y su armario.

"Entonces, ¿cuál es el plan para esta noche?" Pregunto, mientras me siento y muevo mi bolso de mi regazo. "¿Vamos directamente a la fiesta o vamos a comer algo primero?" Jade se pasa el pelo por encima del hombro para quitárselo del cuello. "Estaba pensando que podríamos ir a comer algo a Marco's".

Me alegra de que estemos en la misma página. "Suena bien para mí."

Marco's es un lugar en el que he estado varias veces y no puedo evitar imaginarlo en mi mente. Una hamburguesa de allí me llama, además, me acaban de pagar, así que darme un capricho no es un delito.

"¿Listo para salir?" —Pregunta Jade.

Camino hacia nuestra puerta principal y la abro. "Después de usted."

Una vez que estamos afuera, el aire de la tarde me golpea la cara, pero no es tan malo. Miro a Jade porque salió de nuestro apartamento sin abrigo o chaqueta y lleva un vestido corto. "¿Tienes frío?"

"No."

No puedo evitar preguntarme si desarrollamos una segunda piel cuando se trata de usar ropa linda cuando hace frío afuera. Quizás eso sea algo que pueda ser la tesis de último año de otra persona.

Charlamos tranquilamente mientras recorremos las calles de Crestwood hasta que vemos el cartel que indica que Marco's está a sólo un par de edificios de distancia.

Jade sostiene la puerta abierta para mí cuando entramos al espacio. Nos recibe el sonido de la gente charlando mezclado con el aroma de la deliciosa comida. En Marco's, puedes sentarte, así que buscamos una mesa en la esquina y nos acomodamos.

"Entonces, ¿qué vas a conseguir?" Pregunta Jade, hojeando el menú a pesar de que se lo sabe de memoria.

"Su hamburguesa. Supe lo que quería tan pronto como mencionaste venir aquí", respondo. Por mi vida, no puedo resistir la idea de la comida jugosa y llena de sabor por la que Marco's es conocido. "¿Qué pasa contigo?"

"Lo mismo", dice con una sonrisa. "No te puedes equivocar con un clásico".

Una vez que hacemos nuestros pedidos, hablamos de las últimas cosas que nos han pasado. Me pregunto si debería informarle a Jade sobre el mensaje de texto de Levi, pero no tiene mucho sentido. Además, lo último que quiero es que alguien nos escuche hablar y sospeche que está pasando algo cuando no es así.

Las hamburguesas llegan, perfectamente cocinadas, y no perdemos tiempo antes de comenzar a comer. Nuestra conversación deja de existir porque lo único en lo que podemos concentrarnos es en la deliciosa comida que tenemos frente a nosotros.

Cuando terminamos de comer, la puerta de la casa de Marco se abre, desviando mi atención del plato. Entra Wilder, y después de toparme con él en la búsqueda del tesoro hace un tiempo, empiezo a preguntarme si nos está siguiendo.

"¡Oye, Jade!" Wilder la saluda antes de saludarme. No estoy seguro de si recuerda mi nombre o no, y no me ofende. Lo prefiero así porque me llama menos la atención.

Vuelve su atención a Jade, cuyo rostro se ilumina. "¡Más salvaje! No esperaba verte aquí".

"Decidí hacer comida para llevar y vine aquí".

Los tres charlamos durante un par de minutos, y cuando la discusión pasa al hockey, necesito todo lo que tengo para no retorcerme. Por razones obvias, siempre que se menciona el hockey, pienso en Levi.

De repente, la atención de Wilder se centra en su teléfono, que oigo vibrar en su bolsillo. Mira la pantalla y luego asiente.

"Debería ir a buscar mi comida. Ha sido bueno verlos a los dos".

"Igualmente", respondo.

Él y Jade comparten una sonrisa antes de asentir y caminar hacia el mostrador. Jade y yo permanecemos en silencio mientras vemos a Wilder tomar su comida y salir de Marco's.

Me preparo para decir algo sobre su interacción antes de que Jade me interrumpa.

"¿Terminaste bien?" Ella aplaude. "¡Consigamos el cheque para poder ir de fiesta!"

14

HAYLEY

“ TLa suya es una mala idea”.

Aunque no puedo ver su rostro, puedo sentir que Jade pone los ojos en blanco ante mi declaración. Después de todo, es la decimoquinta vez que digo esas palabras desde que salimos de su habitación.

En el momento en que entro en la casa fuera del campus, quiero volver a casa y hacer literalmente cualquier otra cosa. Inmediatamente me arrepiento de haber aceptado esto, pero por alguna razón, no puedo decirle a Jade que no. Así que estoy aquí en una fiesta universitaria porque es su idea de diversión y cree que necesito soltarme.

Mientras navego por la sala de estar convertida en pista de baile, el bajo golpea mi pecho como un martillo. Intento seguir el ritmo de Jade mientras paso junto a un grupo de estudiantes que se ríen. Si soy honesto conmigo mismo, me siento como un extraño aunque aquí es un poco difícil serlo. La sala es un circo de estudiantes atrapados en sí mismos y perdidos en el zumbido del alcohol.

Ojalá hubiera dicho que no.

Mi voz interior se ve ahogada por el ritmo contundente que me rodea. Nunca me he sentido como en casa en estas salvajes fiestas universitarias. Para mí, no son más que un ruidoso pozo de caos y una pérdida de tiempo cuando nunca hay suficiente tiempo en el día. No Juzgo a cualquiera a quien le guste asistir a fiestas, pero simplemente no es mi ambiente.

Justo cuando estoy pensando en escapar rápidamente, un tipo con una sudadera de fraternidad se lanza hacia mí. Su bebida se derrama sobre el borde de su vaso rojo Solo y logro evitar empaparme en cerveza. Sin embargo, la cerveza que me cayó en la mano debe limpiarse lo antes posible.

"¡Míralo!" —espeto, la molestia evidente en mi voz.

Apenas reconoce la casi colisión. Escucho que algo sale de sus labios, tal vez murmurando una disculpa, antes de que desaparezca entre la multitud. Poniendo los ojos en blanco y suspirando, me dirijo hacia la cocina, con la esperanza de salvar lo que queda de mi dignidad y quitarme esta cerveza con unas toallas de papel.

De alguna manera, Jade escucha mi arrebato por la música alta porque se da vuelta con una expresión confusa en su rostro. "¿Estás bien?"

Asiento con la cabeza. "Algún imbécil casi me empapa en cerveza, pero estoy bien. Aunque me manché un poco la mano, así que espero limpiarla".

Jade pone los ojos en blanco. "¿Qué tan difícil es ser una persona decente en este mundo?"

"Me hago la misma pregunta todos los días. Voy a buscar la cocina y te alcanzaré".

"¿Está seguro?"

Asiento una vez más. "Sí, porque sólo me llevará un segundo. Te alcanzaré. No te vayas sin mí".

Jade aprieta mi mano no mojada antes de alejarme e intentar encontrar la cocina. Cuando encuentro un pasillo, paso junto a una pareja que prácticamente se devora la cara, casi bloqueando la entrada. Me empujo más allá de ellos y espero que el pequeño

inconveniente que causé al empujarlos arruinó su noche. ¿Es eso de mala educación? Claro, pero me siento un poco mezquino así que es lo que sea.

En la cocina, hay varios chicos y chicas tomando tragos y animando. Están parados cerca del fregadero, así que me cambio. instrucciones para tomar algunas toallas de papel y limpiarme la mano. Si bien hubiera sido bueno lavarme las manos, no quiero llamar la atención.

Tiro las toallas de papel a la basura justo cuando estoy planeando mi ruta de escape de regreso a Jade. Espero que esté en algún lugar cerca de donde la dejé en la sala de estar o será un infierno tratar de encontrarla. Me giro para salir de la cocina cuando los ruidos que me rodean disminuyen. Se siente como si el universo estuviera decidiendo que ahora es el momento de bajar un poco las cosas, dándome algo de espacio para respirar.

Pero sólo dura un segundo.

Entonces es cuando lo veo. Por supuesto, Levi está aquí. ¿Por qué debería sorprenderme que esté aquí? El equipo es conocido por su estilo de fiesta y él no es la excepción. Sin embargo, está parado en un rincón de la habitación, completamente solo. Está mirando por la ventana como si estuviera perdido en otro mundo, muy lejos de aquí. Es raro verlo en este estado. La confianza y el encanto que normalmente irradian por cada poro de su cuerpo no están ahí. Lo que hay en su lugar, no lo puedo describir completamente.

Todo en mí grita que lo deje en paz, pero la curiosidad me hace dar un paso tras otro hacia él. No somos amigos, aunque él podría estar en desacuerdo, pero en este momento, él es la única cara familiar que veo. Sin mencionar que ver al Sr. Capitán de Hockey tan emocionado de estar aquí como yo me siento es algo refrescante.

A la miseria realmente le encanta la compañía.

“¿Levi?” digo suavemente.

Cuando se gira para mirarme, una pequeña sonrisa aparece en sus labios. “Hola, Hailey. Qué casualidad verte aquí.”

El mensaje de texto que me envió hoy está ahora en primer plano en mi mente.

Maldita sea. No esperaba verlo esta noche y ahora esto es incómodo.

“Recibí tu mensaje de texto. Iba a responder pero todo esto me distrajo”. Hago un gesto hacia mi atuendo por... cualquier razón.

“Lo entiendo”, dice mientras estudia mi cuerpo.

Su reacción me pone nervioso. Me siento un poco culpable por no responder con prontitud, pero no hay nada que pueda hacer al respecto ahora. La incomodidad que siento queda eclipsada por la expresión de su rostro. No tengo ninguna duda de que algo está pasando con él. “Ésta tampoco es tu escena, ¿eh?”

Levi se recuesta contra la pared y niega con la cabeza. “No, esta noche no. A veces todo esto es demasiado”.

Asiento porque entiendo de dónde viene. “El ruido, la gente que finge pasar un buen rato... se vuelve abrumador”.

Él mira a su alrededor antes de que su mirada vuelva a posarse en mí. “Creo que lo están pasando bien, si soy honesto. Sólo somos los dos perdedores sentados en un rincón mirándolos”.

Resoplé y Levi me levanta una ceja como si estuviera confundido por mi reacción. Descarto su reacción y pregunto: "¿Alguna vez te cansas de eso?"

"¿La escena de la fiesta?"

Asiento una vez, sabiendo que eso es más que suficiente para aclarar lo que quiero decir. La incomodidad comienza a asomar su fea cabeza cuando me doy cuenta de que este es el tiempo más largo que he estado en presencia de Levi sin intercambiar ningún comentario brusco con él.

"Todo el tiempo", admite. Me sorprende que esté siendo honesto. Abro la boca para hablar, pero él continúa. "Pero no se trata sólo de aquí. Es en el hielo, en clase... Siempre estoy activo, ¿si eso tiene sentido? Siempre se supone que soy Levi Jamison, el capitán de hockey de los Crestwood Red Wolves. Pero a veces sólo quiero ser Levi, ¿sabes?"

"Sí, puedo verlo", respondo. No es algo que experimente regularmente porque nadie sabe realmente quién soy afuera. de servirles en Brewed Beginnings y en el club de ajedrez. Pero tiene que haber una cierta presión sobre una persona cuando vive ante el público, incluso si es solo en la Universidad de Crestwood.

Levi se ríe, el sonido es cálido y genuino. "Sabes, esa es una de las cosas que me gustan de ti. Eres real, sin pretensiones".

El cumplido me toma por sorpresa y me encuentro mirándolo con los ojos muy abiertos. "¿Gracias?"

"No parezcas tan horrorizado por haberte hecho un cumplido".

"No estoy horrorizado. Simplemente no pensé que tuvieras la capacidad de felicitar a alguien que no fuieras tú mismo. Para." Allá. Se acabó la tregua y todo vuelve a la normalidad.

"Lo haré cuando realmente quieras que deje de hacerte cumplidos".

"Te dije que no quiero..."

Levi se inclina hacia mí y nota el cambio en el aire entre nosotros. "Y ambos sabemos que es una tontería. Disfrutas este pequeño juego de tira y afloja que jugamos tanto como yo".

Mi cerebro se niega a cooperar dada la intensidad de su mirada. Puedo sentir el cambio entre nosotros y no estoy seguro de cómo me siento al respecto. Nuestro ida y vuelta es algo que espero con ansias cuando se detenga en Brewed Beginnings, aunque no lo admitiría en voz alta. Pero esto de aquí es algo diferente. Completamente diferente.

Mi respuesta muere en mis labios cuando mis ojos se encuentran con los suyos. Hay un desafío ahí, una invitación silenciosa a reconocer la tensión tácita entre nosotros. Sé que siempre ha estado ahí y lo he ignorado porque esto no puede suceder.

Trago fuerte en un esfuerzo por recuperar la compostura. Finalmente, puedo formar palabras. "Crees que me tienes todo resuelto, ¿verdad?"

"Tal vez no todo esté resuelto. Pero estoy dispuesto a tomarme mi tiempo y aprender".

Sus palabras flotan en el aire, más que nada porque no estoy seguro de cómo reaccionar y Levi está esperando a ver qué hago con esa información. Antes de que ninguno de nosotros pueda decir algo más, una voz fuerte nos interrumpe.

"¡Leví! ¡Ahí tienes!"

Ambos saltamos lejos el uno del otro como si nos hubieran pillado haciendo algo mal. Me giro hacia la fuente de la voz y veo a Asher, uno de los compañeros de equipo de

Levi. Él se queda allí con una cerveza en la mano y una sonrisa en su rostro que dice que cree saber lo que interrumpió.

Levi y yo nos alejamos el uno del otro, fingiendo que no pasó nada. Levi se endereza y cruza los brazos sobre el pecho mientras yo doy unos pasos más hacia atrás, creando aún más espacio entre nosotros.

Asher no parece desconcertado en absoluto y continúa hablando como si no pasara nada: "Oye, amigo, ¿dónde has estado? Vamos, vayamos a jugar al billar al sótano.

Levi mira a Asher antes de que su atención vuelva a mí. "Sí, claro, vámonos".

Pero él no se mueve. Es como si estuviera esperando que yo dijera o hiciera algo primero y estoy ansioso por salir de esta situación lo antes posible.

"Necesito regresar con Jade".

Con una pequeña inclinación de cabeza, Levi se aleja sin decir una palabra más ni mirar en mi dirección y yo hago lo mismo.

Me encuentro abriéndome paso entre la multitud tan pronto como llego al pasillo. Hay más gente aquí que cuando entré, pero no puedo concentrarme en lo que está sucediendo frente a mí. Todo lo que mi mente quiere hacer es repetir mi conversación con Levi.

Saco mi teléfono de mi bolsillo y rápidamente le envío un mensaje de texto a Levi con mi horario. Después de verlo en persona, me imagino No tiene sentido esperar más. Cuando hago una promesa, tengo la intención de cumplirla.

Una vez que guardo mi teléfono en el bolsillo, continúo con mi misión de encontrar a mi mejor amigo. Estoy tan absorta pensando en Levi que casi extraño a Jade, que ya no está en la sala y en cambio está parada cerca de la puerta principal.

"¡Ahí tienes!" ella exclama. "¿Listo para ir? Realmente no siento esta fiesta como pensé que sería".

"Sí", digo mientras miro por encima del hombro y miro hacia la cocina una vez más. "Más que lista."

Subo el cierre de la chaqueta que nunca tuve oportunidad de quitarme cuando salimos de la fiesta y salimos a la noche fresca. No puedo negar que dejar atrás el ruido y el caos es un alivio. Pero tampoco puedo dejar de pensar en Levi.

15

HAYLEY

hLlega tarde.

No sé por qué me sorprende que así sea. Llegar tarde a nuestra primera sesión de ajedrez no es la mejor manera de causar una buena impresión. Desafortunadamente, mis pensamientos iniciales sobre él parecen ser correctos.

Si tiene un problema, enviarle un mensaje de texto al respecto sería lo correcto. La comunicación es clave y ahora me está haciendo perder el tiempo.

Durante el tiempo que lo esperé, preparé el tablero de ajedrez, pedí un café descafeinado y un brownie y estuve leyendo.

Hay algunas razones por las que esto no me molesta del todo. Primero, ya tengo hecha la tarea que debo entregar al final de la semana. Si no lo hubiera hecho, simplemente me habría levantado y me habría ido y probablemente nunca volvería a hablar con él.

En segundo lugar, tiene suerte de que me haya mantenido preocupado con un libro que ha estado en mi TBR durante demasiado tiempo. Empecé a leer el libro hoy y ahora estoy en la mitad del capítulo trece, donde uno de los intereses amorosos de la heroína ya ha la invitó a salir en una cita. La linda portada de este libro esconde una multitud de cosas sucias y nadie se da cuenta a menos que esté leyendo por encima de mi hombro.

En tercer lugar, tengo uno de los mejores brownies del planeta que me mantiene algo feliz. Énfasis en algo.

Justo cuando me estoy metiendo otro trozo de chocolate en la boca, suena la campana sobre la puerta principal de Brewed Beginnings. Muevo la mirada, sacándome del mundo ficticio en el que había estado, obligándome a regresar al presente, donde todavía tengo que lidiar con alguien que no tuvo la decencia común de decirme que surgió algo y que estar retrasado.

Y es él.

Levi entra corriendo y me ve casi de inmediato. Se pasa una mano por el cabello mientras camina hacia mí rápidamente.

"Hailey, lo siento mucho", dice Levi, sin aliento, mientras llega a la mesa donde todavía estoy sentado. "La práctica se acabó y el entrenador no nos dejó salir del hielo hasta que hicimos el ejercicio correctamente".

¿Cómo puede alguien que parece haber corrido hasta aquí todavía lucir atractivo y sereno? Es otro talento que tiene, estoy seguro.

Pongo los ojos en blanco pero cierro mi libro con un ruido sordo, marcando mi lugar con un marcapáginas que había tirado en mi mochila hace una semana. "Está bien."

"No, no es. Debería haber enviado un mensaje de texto; Todo esto depende de mí".

Su admisión me obliga a mirarlo. ¿Realmente reconoció que esto era culpa suya? Y aquí pensé que esta noche no habría sorpresas, y él ya me está demostrando que estaba equivocado.

Levi se sienta en la silla frente a mí y comienza a buscar a tientas su mochila. Entrecierro los ojos, tratando de descubrir qué está tratando de hacer o conseguir. Justo cuando estaba a punto de preguntar, me presenta una caja blanca atada con una

delicada cinta morada. Parpadeo sorprendida y la miro como si nunca antes hubiera visto una caja en mi vida.

"¿Qué es esto?"

Levi se encoge de hombros. "Fue un regalo de agradecimiento por hacer esto por mí, pero ahora supongo que se está duplicando como un regalo de "lamento llegar tarde y no avisarte". "

"Está bien, entonces..." Mi voz se apaga mientras alcanzo la caja y suelto suavemente la cinta. Se desvanece con gracia, como en cámara lenta, lo que aumenta el suspenso. Con un cuidadoso levantamiento de la tapa, me saludan doce rosas moradas. Mi boca se abre de sorpresa porque esto es lo último que esperaba ver. Al parecer, las sorpresas están decididas a seguir llegando.

"Estas son rosas ecuatorianas. Se conservan", explica Levi. "El otro día vi que estabas leyendo un libro de ciencias ambientales y pensé que podrías apreciarlo. No necesitan agua ni muchos cuidados y deberían durar al menos un año. Pensé que era perfecto para un estudiante universitario... y ahora tengo que dejar de divagar".

¿Leví está nervioso?

Entonces lo miro, sorprendida por su consideración. Una pequeña sonrisa aparece en mis labios mientras toco uno de los pétalos. Todavía estoy confundido en cuanto a por qué decidió comprarme flores de todas las cosas. Ya llegamos a un acuerdo sobre lo que él va a hacer a cambio de que yo haga esto, así que esto es extra.

"Son hermosos", admito, pero trato de mantener el control de mis emociones. Antes de darme cuenta, me desmayaré al verlo como las miles de personas en este campus y en todo el país. "Gracias."

Levi me mira por un segundo antes de decir: "De nada. Me alegra que te gusten."

"Wow... En serio, gracias", digo de nuevo. Coloco la caja sobre el libro que estaba leyendo y eso llama la atención de Levi.

"¿Qué estás leyendo ahí?"

Miro el libro y luego lo miro antes de que mis ojos se fijen nuevamente en el libro. No sabe en qué se está metiendo al hacer esa pregunta. "Una novela romántica".

Levi se inclina hacia adelante. "¿Oh sí? ¿De qué se trata?"

"¿Estás seguro de que quieras saberlo?" Pregunto, dándole una salida. "No me ofenderé si simplemente me estás echando humo por el culo".

"Realmente quiero saberlo, Hailey".

Hago a un lado la caja blanca, me siento y cruzo los brazos sobre el pecho. "Bien. Es un romance picante donde la heroína tiene múltiples intereses amorosos. Pero la portada es linda, ¿verdad?"

Levi me mira fijamente por un momento, estoy seguro de que está tratando de procesar lo que acabo de tirar. Es como si se apagara un interruptor y observo cómo sus ojos azules se oscurecen ligeramente. "¿Es eso algo que te gusta?"

Inclino la cabeza, considerando el significado implícito detrás de sus palabras antes de decidir mantener la conversación en un terreno más tranquilo. "Es ficción. Puro escapismo". Dejo las rosas con cuidado sobre el libro, rezando para que el repentino calor que siento en mis mejillas no haga obvio lo que estoy pensando. "Sin embargo, me gusta leer sobre esto".

Él asiente, una sonrisa juguetona aparece en su rostro. "Correcto, por supuesto. Un escape de la vida real".

El estado de ánimo cambia cuando me aclaro la garganta y digo: "¿Empezamos a aprender sobre ajedrez?"

"Estoy lista cuando tu lo estes."

Deslizo la novela romántica y las rosas a un lado y hago un gesto hacia el tablero.

"Está bien", empiezo, señalando las figuras pulidas. "Estas son tus piezas, a veces denominadas piezas de ajedrez. Los peones están al frente. Son tu primera línea, esencialmente. Los caballeros son los siguientes; se mueven en forma de L, así que tenlo en cuenta. Los alfiles se mueven por el tablero en diagonal". Demuestro cada movimiento con un toque suave en las piezas, observando a Levi asentir mientras memoriza sus caminos. "Luego tienes la torre", digo, deteniéndome para señalar la pieza que parece una pequeña torre.

Levi asiente y luego dice: "La torre".

"Sí, se mueve en línea recta o de lado a lado, no en diagonal", le explico. "Piensa en ello como si fuera tu castillo, tu fortaleza en el tablero. Puede ser una de las piezas más poderosas, especialmente hacia el final".

Se queda en silencio por un momento mientras su mirada cambia entre el tablero y yo. "Entonces puede ser la columna vertebral de mi estrategia", dice en voz alta, pero no parece que esté hablando directamente conmigo.

Sin embargo, no puedo soportar estar sentado aquí de manera incómoda, así que decido responder. "Esa es una forma de decirlo", respondo, intrigada por el hecho de que se esté tomando esto en serio.

"Muy bien, Rook, ¿qué sigue?"

Y luego tiene que arruinar los buenos pensamientos que tenía sobre él.

Pongo los ojos en blanco ante el apodo, decidiendo esta vez dejarlo pasar. "La reina", continúo, recogiendo la pieza más versátil del tablero. "Ella es poderosa, puede moverse en cualquier dirección y tan lejos como quiera, siempre y cuando no esté bloqueada".

"He visto esa pieza antes. ¿Y éste es tu rey? Roza la pieza con el dedo.

Asiento con la cabeza. "Todo el juego gira en torno a él. Una vez que está en jaque mate, el juego termina independientemente de cuántas piezas queden en el tablero".

"Protégelo a toda costa".

"Exactamente."

Empezamos un juego simulado donde explico cada movimiento y táctica. Levi me sorprende con su rápida comprensión de la estrategia del ajedrez. Durante el juego, hace preguntas reflexivas. También nos encontramos discutiendo algunos de nuestros gustos y disgustos, mientras mantenemos el ajedrez como nuestra principal prioridad.

"Entonces, ¿qué te llevó al hockey en primer lugar?"

Él me mira por un momento. "Mi hermano mayor. Él jugó. Lo idolatraba y quería ser como él".

Noto el cambio en su humor, pero no presiono. "Parece que fue una gran influencia para ti".

"Sí, él era todo lo que yo quería ser". La sonrisa de Levi es agredible, su mirada se desvía por un momento antes de volver a concentrarse en el juego. "¿Qué pasa contigo? ¿Por qué ajedrez?"

El cambio de tema se siente natural, aunque siento que hay más que no dice, pero no quiero entrometerme. En cambio, me encuentro compartiendo mi pasión por el ajedrez y el medio ambiente.

"En realidad, el ajedrez era lo primero que le gustaba a mi padre", le explico. "Cuando era más joven, él me enseñó lo básico y fue una manera de unirnos. Lo juro, jugábamos en la sala durante horas, solo nosotros dos. Y me enamoré de él. Cuando vuelvo a casa, papá y yo todavía jugamos juntos".

"Es realmente agradable tener esa conexión con tu papá", dice.

Asiento, sintiéndome repentinamente cohibida bajo su mirada. Aclarándome la garganta, vuelvo a dirigir mi atención al tablero. "Entonces, creo que ya dominaste los conceptos básicos. Estoy impresionado."

"Nunca pensé que te escucharía decirme esas palabras, Rook".

"Está bien, deja de llamarme así", exijo.

Se encoge de hombros pero no dice nada más.

Todo lo que puedo hacer es mirarlo con los ojos entrecerrados. "¿Por qué no intentamos un juego real?"

Levi sonríe y se arremanga la sudadera con capucha. "Estás en. Creo que puedo manejar esto".

Levanto una ceja y empiezo a restablecer el tablero. "Muy bien, veamos qué has conservado y en qué debemos trabajar para la próxima vez".

Asintiendo, hago mi primer movimiento, la apertura del peón de rey. Levi observa atentamente, con la mano sobre sus propias piezas. antes de que refleje mi movimiento. El juego avanza y ambos perdemos piezas, él más que yo. Su estrategia es bastante buena, pero termino victorioso.

"Buen juego", dice Levi, estrechándose la mano por encima de la mesa. Su palma está cálida y callosa contra la mía.

"Tú también, nada mal para tu primer partido real", respondo.

"Tengo un excelente maestro".

Siento mis mejillas sonrojarse ante el inesperado cumplido. No se puede negar que ahora son rojos. "Bueno, aprendiste rápido", digo, colocando un mechón de cabello que se me ha caído del moño detrás de mi oreja tímidamente.

"Gracias nuevamente por tomarse el tiempo para hacer esto. Sé que estás ocupado".

"No hay ningún problema, de verdad. No me importa enseñar a alguien, especialmente cuando está ansioso por aprender".

No decimos nada más mientras limpiamos el desastre que hicimos. Termino encerrando el juego de ajedrez con los demás que guardo aquí para el club de ajedrez. Mientras camino de regreso a donde está Levi, él golpea la mesa con dos dedos y dice: "Ya que ya está oscuro, ¿qué tal si te acompañó a casa?".

Es extraño que haya pasado de pensar que Levi es un deportista egoísta, cuando él me muestra que es todo lo contrario. Hay mucho más en él, pero no estoy dispuesto a admitirlo. "Gracias pero no gracias. Conduje hasta aquí así que no es un problema".

"Entonces puedo asegurarme de que llegues a tu auto de manera segura. También conduje hasta aquí, lo que me ayudó a no llegar más tarde de lo que ya estaba".

Dudo por un segundo. Es una tontería porque soy perfectamente capaz de caminar hasta mi auto. Sin embargo, hay algo dulce en su oferta. Con un ligero movimiento de cabeza, digo: "Está bien, por favor acompáñame hasta mi auto".

Cuando salimos de Brewed Beginnings, el aire de la noche es un pequeño shock para mi sistema dado lo frío que hace desde que entré.

Levi y yo caminamos en un cómodo silencio. Al menos para mí, es porque no estoy seguro de qué más decir. No estoy seguro de por qué Levi está callado.

Cuando llegamos a mi auto, lo abro y pongo mis cosas en el asiento del pasajero antes de caminar hacia el lado del conductor. Volviéndome hacia Levi y extiendo mi mano.

"Gracias por acompañarme hasta mi auto y por las flores", digo con sinceridad.

Toma mi mano entre las suyas y la estrecha con firmeza. "No tienes que agradecerme. Y no voy a volver a agradecerles las lecciones porque, aunque estoy agradecido, lo repetiré por séptima vez a estas alturas".

Solté su mano y abro la puerta de mi auto. Mientras me deslizo en el asiento del conductor, lo escucho gritar: "¿Nos vemos?".

"Sí", respondo, arrancando el motor. "Nos vemos, Levi".

DIECISÉIS

HAYLEY

Itener una sonrisa en mi cara.

Y es el sentimiento más extraño.

Esto no quiere decir que no sonría en absoluto. Simplemente prefiero mantener mis sonrisas reservadas porque es la mejor manera de no tener que hablar con la gente. Funciona, por eso sigo haciéndolo.

Pero ahora mismo, no podría quitar la sonrisa de mi cara ni aunque lo intentara. No estoy seguro de cómo sentirme al respecto.

Lo que sí sé es que tiene todo que ver con Levi.

Mierda.

Mi agarre en el volante se aprieta mientras pienso en ello. Afortunadamente, ya casi estoy de regreso en mi apartamento y entonces puedo pensar sin tener que preocuparme si tendré un accidente o no.

Pronto encuentro un lugar para estacionar no muy lejos de la entrada de mi edificio de apartamentos y apago el motor. El silencio en el que estoy todavía es demasiado fuerte cuando mi mirada se posa en la caja blanca que me dio. Es una capa completamente diferente de este rompecabezas en la que no quiero entrar ahora.

Abro la puerta de mi auto y me aseguro de tomar todas mis cosas para evitar tener que rodear la puerta del lado del pasajero. Una vez que mi auto está cerrado, rápidamente cruzo la entrada de mi edificio y abro la puerta principal de mi apartamento.

"Hola, H", dice Jade tan pronto como cruzo el umbral. Está sentada en el sofá de la sala viendo una película. Sin embargo, tan pronto como cierro la puerta detrás de mí, ella gira su cuerpo para prestarme toda su atención. "¿Qué pasa con la caja?"

"¿Por qué no lo miras?", le digo mientras se lo entrego porque no tiene sentido hacerse el tonto. Le doy la espalda mientras me quito los zapatos y la chaqueta. Mientras los coloco en el lugar que les corresponde, escucho un chillido proveniente de la sala de estar.

"¿Quién te dio flores?" Hace una pausa después de su pregunta antes de continuar.

"¿Fue...?"

"¿Leví?" —Pregunto, interrumpiéndola. "Sí, esos son de él".

"Tienes que estar jodiéndome".

"No lo soy y antes de que saltes al abismo, me dijo que esas son flores de agradecimiento por enseñarle a jugar al ajedrez".

Jade salta del sofá y dice: "Sabes que eso es una mentira. Es una completa y absoluta mentira". La miro de reojo, pero ella sigue hablando. "Estoy dispuesto a apostar dinero a que el hecho de que te haya dado esas flores no tiene nada que ver con que quiera darte las gracias".

"Esas fueron sus palabras, no las mías".

Jade pone los ojos en blanco, obviamente sin creer ni una palabra. "Tú y yo sabemos que Levi Jamison no necesitaba comprarte flores sólo para agradecer las lecciones de ajedrez".

"Creo que estás leyendo demasiado sobre esto", respondo, tratando de ignorar lo que ella está insinuando. Pero dado lo mucho que pienso las cosas, voy a pensar en un millón de posibilidades de por qué las compró hasta que encuentre la correcta.

"¿En serio me estás diciendo que no lo ves?" Agita las flores en el aire como si fueran pruebas en un juicio. "Vamos, Hailey. ¿Cuándo fue la última vez que alguien te regaló flores sólo porque sí?

Me muerdo el labio, sin querer reconocer que habría sido mi padre hace años.

Jade coloca las flores en la mesa de café con cuidado antes de acercarse a mí y apretar suavemente mi hombro. Suaviza su tono, tal vez sintiendo mi malestar. "Mira, lo único que digo es que tal vez no esté de más ver adónde va todo esto".

"No hay ningún lugar adonde ir porque no está pasando nada, J. De todos modos, ¿qué estabas viendo?"

"Hailey Reed, reina del tablero de ajedrez y la desviación", acusa Jade, pero su tono es ligero, burlón.

¿Quién necesita enemigos cuando tienes amigos así? Esta vez ella es la que recibe mis ojos en blanco. "¿Por qué un chico no puede regalarle flores a una chica sin una agenda? Literalmente dijo que eran un regalo de agradecimiento". Estoy hablando más conmigo mismo que con Jade. "¿Por qué haces esto más complicado?"

"Porque somos humanos y esto es complicado", responde inmediatamente. "Y ese tipo no es solo *un chico*". Levi Jamison es el dios del hockey de Crestwood...

"No me importa su estatus", interrumpí bruscamente, sorprendiéndome a mí mismo. ¿Por qué lo estoy defendiendo?

Afortunadamente, Jade no se da cuenta de mi sarcasmo. O si lo hace, no me lo denuncia. "Oh, ya sé que no", dice, arrastrando las palabras con voz cantarina. "Pero no se puede negar que el capitán de hockey te ha hecho pensar demasiado en todo, y eso es algo que intentas evitar hacer".

"Sí, porque se necesita demasiada capacidad intelectual para sentarse aquí a debatir esto. Tengo otras cosas de las que debo preocuparme... como mi "Necesito ir a trabajar mañana". Sé que estoy mintiendo porque voy a estar pensando en esto por el resto de la noche.

Jade me mira pero pasa a mi lado para ir al refrigerador. Está a punto de decir algo más cuando suena el tono de llamada de mi teléfono. Supongo que olvidé activar la vibración antes de ingresar a Brewed Beginnings.

Me toma un momento sacar el dispositivo de mi bolso. Mis ojos se posan en la pantalla del teléfono y veo el nombre de papá. Mi estómago da un vuelco extraño. ¿Por qué llama en lugar de enviar mensajes de texto?

"Oye, papá, dame un segundo". Miro a Jade y digo: "Ya vuelvo".

Salgo de la habitación sin esperar la respuesta de Jade, y una vez que estoy en mi habitación, cierro la puerta detrás de mí. "Bueno. ¿Qué pasa?"

"Hola corazón. ¿Te pillé en un mal momento? La voz de papá es cálida y no puedo detectar nada extraño en ella.

"No, no, está bien", dejé escapar una ráfaga de aire de mis pulmones. "Acabo de regresar de... una cosa". Me hundo en el borde de mi cama y cruzo las piernas.

"Una cosa, ¿eh? Suena misterioso". Hay una vibra burlona en sus palabras. "También parece que no quieres contárselo a tu padre".

"En realidad no hay nada que contar". Eso es cierto en parte, pero no quería profundizar en ello.

"Esta bien. No voy a entrometerme. Sólo quería ver cómo estás.

"Todo está bien aquí. ¿Y tú?"

Hay una pausa en la línea y me preparo para lo que está a punto de decir. "Aquí también las cosas van bien. El trabajo es trabajo y estoy haciendo un par de cosas en la casa. Probablemente los notarás cuando regreses a casa".

Eso no parece tan malo. No es la primera vez que arregla o mejora algunas cosas mientras yo estaba en la escuela. "¿Son los proyecta cosas importantes? ¿Hay algo con lo que necesites ayuda? Puedo volver a casa un fin de semana y ayudar".

"Oh, no, no, no". Puedo sentirlo despidiéndose a través del teléfono incluso antes de que las palabras salgan de su boca. "Tengo todo bajo control. Si quiero hacer algo drástico, puedo pedirle a Henry que venga a ayudar".

Asiento con la cabeza ante las palabras de mi padre. Aunque Crestwood no está lejos de la casa de mi infancia, estaba preocupada por mi padre y por cómo serían las cosas una vez que me mudara. Puede que me resulte extraño pensar en ello, pero hemos sido nosotros dos durante tanto tiempo que estaba preocupado por el cambio.

O tal vez soy yo proyectando mis propios sentimientos en mi padre.

Pero las cosas han ido bien y papá todavía puede contar con Henry y otros miembros de nuestra comunidad. Y por eso estoy agradecido.

Eso me recuerda algo. "Papá, voy a organizar un evento en Oak Terrace en unas semanas. Vamos a tener una noche de ajedrez para algunos de los ciudadanos de allí. Si quieres venir y estar allí... Mi voz se apaga mientras espero su respuesta.

"¿Me estás tomando el pelo? Por supuesto que quiero estar allí. Sólo dime la fecha y la hora y estaré allí".

Sonrío y siento la calidez de su entusiasmo a través del teléfono. Es un reconfortante recordatorio de que, independientemente de lo que cambie, él es una constante en mi vida. "Gracias Papa. Te enviaré un mensaje de texto con los detalles más tarde".

"Eso suena genial, Hailey. Pero hay algo más que quería decirte. Relacionado con algo de lo que hablamos cuando salimos a cenar".

"¿Qué es? ¿Terminaste teniendo un perro? Pregunto, repentinamente nerviosa por el cambio en su tono. Un perro para ver y jugar suena fantástico en mi mente.

"Bueno, conocí a alguien", dice.

¿Alguien? La palabra rebota en mi cabeza sin signos de desaceleración. "¿Oh?" es todo lo que logro salir. Porque ¿qué más hay que decir?

"Sí, fue inesperado", admite con una pequeña sonrisa. "En la tienda de comestibles de todos los lugares. Su nombre es Ángela. Hemos estado hablando durante los últimos días y hasta ahora, ella es encantadora".

Mi boca se abre mientras salto de mi cama. Es como si mi mundo se hubiera inclinado ligeramente fuera de su eje y ya nada estuviera alineado. Pero no puedo mostrarlo.

"Oh, vaya." Las palabras saben a cartón en mi lengua. Hablar de ello es una cosa, pero ahora se está volviendo real.

Hice lo mejor que pude para no pensar en eso la mayor parte del tiempo después de que papá lo mencionó, pero todas esas emociones que he tratado de ocultarme están de regreso y burbujean bajo la superficie.

"Quiero ser transparente al respecto, especialmente porque ya hablamos de ello", continúa papá. "Estoy pensando en invitarla a cenar".

Trago fuerte, tratando de mantener una fachada de calma por teléfono. Afortunadamente, no puede ver lo que estoy haciendo en realidad porque inmediatamente podría leerme como si fuera un libro.

No puedo explicar por qué estoy entrando en pánico por esto, pero lo estoy. Todo parece rápido para mí, pero estoy orgulloso de él por haber dado este paso. Respiro profunda y temblorosamente, intentando estabilizar mi voz antes de responder. "Eso es genial, papá. Estoy muy feliz por ti."

Las palabras me suenan tontas, pero es todo lo que se me ocurre. Camino a lo largo de mi habitación para darle a mi cuerpo algo que hacer porque no sé qué pasará si no lo hago.

"Cariño gracias. Sé que esto puede parecerle un poco extraño. Es nuevo para mí también. Pero quiero que sepas que pase lo que pase, siempre serás mi número uno".

Siento lágrimas formándose en las comisuras de mis ojos y lo odio. "Lo sé. Es... hemos sido nosotros dos durante tanto tiempo, así que esto se siente extraño".

"Lo sé, y no sabemos, adónde puede llegar todo esto de todos modos".

Eso es cierto. No es como si se fuera a casar otra vez o algo así.

Todavía. Pero eso no es algo en lo que tenga que pensar ahora.

"Estoy feliz por ti, de verdad", digo, tratando de mantener la voz firme.

"Aprecio que me apoyéis tanto. Todo esto es todavía nuevo; Sólo estoy explorando cosas con ella".

Charlamos uno o dos minutos más antes de despedirnos. Tan pronto como finalizo la llamada, se abren las compuertas. Me meto en la cama y entierro la cara en la almohada mientras los sollozos sacuden mi cuerpo, esperando que Jade no pueda oírme.

Lloro hasta que lo único que puedo hacer es convertirme en un desastre, la funda de la almohada ahora húmeda debido a mis lágrimas. No puedo detener los sentimientos que tengo incluso si sé que son egoístas. Él promete que siempre estará ahí, pero mamá también. Tengo miedo de perderlo, aunque entiendo que merece felicidad.

Finalmente, mis lágrimas disminuyen y mi respiración se estabiliza. Me froto los ojos con el dorso de la mano antes de sentarme. Ni siquiera sé cuánto tiempo llevo llorando a estas alturas.

Limpiando los restos de lágrimas que quedan en mis mejillas, respiro profundamente y me recompongo. No puedo solucionar esto solo. Necesito hablar con alguien más sobre esto para superar mis emociones.

Me siento en mi escritorio y enciendo mi computadora portátil. Me toma un poco de tiempo descubrir lo que estoy buscando y terminar en la página web de servicios de salud mental de Crestwood. Mis ojos recorren las opciones y empiezo a completar la información que requieren.

Selecciono un horario de cita en su sistema de reservas en línea, colocando el cursor sobre el botón de confirmación. ¿Realmente quiero hacer esto? Antes de que pueda

analizar más la respuesta, presiono el botón y, casi al instante, aparece una notificación de confirmación.

Esa pequeña acción se siente monumental, aunque estoy absolutamente asustado.

17
LEVI

“ YPuedes darme una repetición más”.

Quiero mirarlo y maldecirlo por sugerirlo, pero mi atención se centra en hacer press de banca con este peso. Nuevas gotas de sudor se forman en mi frente y la gravedad se abre paso mientras recorre mi piel. Estoy en la zona, sintiendo cada fibra muscular cantando con ese buen tipo de ardor, ya sabes, el que grita progreso.

Sin embargo, eso no significa que quiera hacer otra repetición. Ahora desearía tener mis auriculares puestos para desconectarme de él. Taylor Swift no me obligaría a hacer otra repetición.

Empujo la barra hacia arriba con un gruñido, cerrando mis brazos antes de dejarla caer de nuevo al soporte con un ruido metálico satisfactorio. Respiro con dificultad mientras intento recuperarme del esfuerzo que acabo de realizar.

Asher aplaude una vez. "¡Ahí está! ¡De eso estoy hablando!"

Giro la cabeza hacia un lado para mirarlo. "Estás disfrutando demasiado de esto", lo acuso, pero mis palabras no tienen ningún significado real.

Coge mi toalla de mano y me la tira. "Oye, debes admitir que se sintió bien".

Me limpio el sudor de la cara, me siento y sacudo la cabeza. "Tienes razón, pero eso no significa necesariamente que me guste".

La risa de Asher es fuerte en el gimnasio, atrayendo algunas miradas mientras me ayuda a levantarme. Por supuesto, todo esto le resulta gracioso porque ya terminó su set.

"Vamos hombre. Admitirlo es el primer paso".

Resoplo mientras agarro mi botella de agua y tomo un largo trago, dejando que el líquido frío alivie mi garganta. Asher pasa a la siguiente máquina, pero yo me quedo atrás por un momento mientras trato de decidir qué máquina voy a usar a continuación. Mi mente vuelve a la lección de ajedrez de ayer con Hailey. Entré con bajas expectativas, especialmente después de llegar tarde. Diablos, no la habría culpado por irse, pero me sorprendió.

No se abstuvo de criticarme cuando era necesario, pero también me elogió cuando hice una buena jugada.

"Leví".

Miro a Asher y veo que está haciendo algunos abdominales en la máquina de abdominales.

"Estás pensando en ella, ¿no?" La mirada cómplice de Asher me hace moverme incómoda.

Intento hacerme el tonto. “¿Pensando en quién?”

"¿En serio, tio? Sabes exactamente de quién estoy hablando".

"Ni idea."

"Hailey, la barista y jugadora de ajedrez".

Reprimo el suspiro. "¿Qué? No. Sólo estoy concentrado en completar este entrenamiento". Pero él ve a través de mí.

"UH Huh. Por eso tienes una pequeña sonrisa en tu cara", bromea. "Tu sesión de ajedrez debe haber ido bien".

"Fue una sesión de ajedrez", digo con indiferencia.

"Sí, debe haber sido algo más que eso porque estás evitando activamente contarme nada al respecto".

"Eso no significa nada".

Asher deja de moverse para mirarme. "¿Hemos hablado mucho sobre las mujeres con las que nos hemos acostado y ahora no quieres decir una palabra sobre jugar al ajedrez?"

Hablar sobre con quién hemos tenido sexo no es mi mejor momento, pero por alguna razón, no quiero profundizar demasiado en lo que pasó entre Hailey y yo, ni siquiera con mi mejor amiga.

Me encojo de hombros. "Era sólo ajedrez, nada que contar".

"Levi, vamos. Conociéndote, probablemente hayas hablado de algo más que de la dirección en la que se mueve un peón".

No puedo evitar reírme. "Bueno, hablamos, pero no fue nada tan profundo".

"Algo tan profundo, ¿eh?" Asher levanta una ceja. "Déjame adivinar, ¿descubriste que a ambos les gusta el mismo tipo de bebidas?"

Sacudo la cabeza. "No fue así".

"Entonces, ¿cómo fue?"

Hago una pausa, considerando cómo describirlo. "Fue... bueno", digo lentamente. "La mayor parte fue sobre ajedrez, pero llegamos a conocernos un poco mejor".

Los ojos de Asher se iluminan. "Eso me parece que podría haberme llevado a un territorio bastante profundo".

"No lo fue, créeme". Me alejo de él, esperando que entienda la indirecta y vuelva a su entrenamiento.

Él no lo hace, sino que elige seguirme a todas partes, casi como un cachorro perdido.

"Entonces, ¿qué vas a hacer al respecto?"

Me encojo de hombros de nuevo. "Nada. No hay nada que hacer".

"¿Quién eres? ¿Dónde está el Levi que conozco? Pregunta Asher, su incredulidad evidente en su voz. "Nunca te había visto actuar de esta manera cuando se trata de una chica que te interesa".

Eso es porque todo esto es diferente y es algo que nunca he experimentado. Hailey ha dejado claro que como estoy en el equipo de hockey y tengo el estatus de celebridad que ello conlleva, hay un problema para ella. No cambia la atracción. Siento hacia ella. Tampoco cambia mis pensamientos sobre ella luchando contra esto que está creciendo entre nosotros.

"No vas a dejar esto, ¿verdad?"

"No, así que deberíamos hablar de ello de vez en cuando podamos terminar nuestro entrenamiento del día".

Con un profundo suspiro, miro a Asher y digo: "No sé qué hacer".

Asher deja el tono juguetón y su expresión se vuelve seria. "Sí, yo lo entiendo. No tienes relaciones, pero quieres conocerla mejor, por eso te sientes en conflicto".

Asiento, reconociendo la verdad en sus palabras. "Es más que eso también. No le gusta la atención y la recibiría si esto se convirtiera en algo más. Eso no es realmente evitable".

"Entonces, ¿cuál es la solución?"

No sé cuál es la solución. Me siento atrapada entre mi deseo de conocer mejor a Hailey y la realidad de la situación y sus sentimientos al respecto. Puedo mantener el status quo entre nosotros el mayor tiempo posible, pero no voy a tener esperanzas de que ella eventualmente cambie de opinión sobre la atención que recibiría al salir conmigo. Sin embargo, tampoco quiero ignorar lo que sea que esto sea. Todo esto sucede mientras intento no moverme demasiado rápido y arruinar las cosas.

"No lo sé, y no lo digo sólo porque estoy tratando de evitar hablar de todo esto".

"Justo. Está bien, te dejaré en paz al respecto. Por ahora."

"Gracias."

Mientras continuamos nuestro entrenamiento en silencio, las palabras de Asher se repiten en mi cabeza. ¿Qué voy a hacer? No quiero ignorar la creciente conexión entre Hailey y yo, pero tampoco puedo ignorar la realidad de la situación. Incluso si le gusto, es posible que nunca supere su disgusto por la atención que conlleva salir conmigo.

Levanto pesas sin pensar mucho en ello porque mi mente no está en eso, pero sé que es algo que tengo que hacer. Una parte de mí quiere rendirse, convencerse de que estoy haciendo demasiado por algo que no funcionará.

Pero no soy alguien que se dé por vencido.

Hasta que esté seguro de que Hailey no quiere tener nada que ver conmigo, no me rendiré. No puedo negar la forma en que ella me hace sentir y no estoy dispuesto a tirarlo a la basura a menos que sea absolutamente necesario.

Termino mi serie, mis músculos están agotados, pero mi mente todavía se mueve a un millón de millas por hora. Mientras me limpio el sudor de la frente, miro a Asher, quien me mira a mí.

"Ya lo descubrirás", dice. "Siempre lo haces."

Tiene razón y las cosas saldrán como se supone que deben hacerlo. Una vez que terminamos nuestro entrenamiento, recogemos nuestras cosas y salimos.

Fuera del gimnasio, respiro profundamente el aire más fresco, un marcado contraste con la congestión que Asher y yo dejamos atrás. Mi teléfono suena en mi bolsillo y lo saco medio esperando que sea alguien tratando de enviarme spam con... algo. En cambio, es de la cuenta de correo electrónico personal de mi padre.

Deslizando la pantalla con el pulgar, abro el correo electrónico. Y rápidamente me doy cuenta de que debería haberlo ignorado:

"Leví,

He revisado las cintas de tu último juego varias veces. Si bien tu desempeño fue adecuado en términos de anotación, hay cosas que deben mejorarse en lo que respecta a la defensa, tanto en tus maniobras como en tus estrategias de juego de poder..."

Las palabras se vuelven borrosas mientras leo su mensaje. Palabras como "mejorar", "ineficiencias" y "oportunidades perdidas" parecen estar en todas partes. La voz de mi padre se repite en mi mente porque puedo oírlo decir cada palabra. Es obvio que piensa que se supone que soy perfecta.

Justo como veía a Caleb.

Ni una sola vez menciona el gol que marqué ni las asistencias. No se menciona la forma en que recuperé al equipo cuando nos sentíamos desmoralizados. Es una disección clínica de todo lo que hice y que él no aprobó. No hay ningún atisbo de orgullo o satisfacción por haber hecho un muy buen trabajo ayudando a mi equipo a ganar nuestro juego.

Puedo sentir los ojos de Asher sobre mí como si estuviera tratando de descubrir qué está pasando. Cuando finalmente llego al final del correo electrónico, estoy enojado y le cuento a Asher lo que acaba de pasar.

"Esto es jodidamente típico de él. Ni siquiera me sorprende. Simplemente decepcionado".

"Oye, hombre, no dejes que se meta en tu cabeza. No puedes, o arruinará tu capacidad para funcionar, y mucho menos para jugar.

"Lo sé", digo con un gemido molesto. "Es más una tontería con la que tengo que lidiar cuando se trata de él y de cómo nos ve a Caleb y a mí".

Decir su nombre en voz alta despierta un lío de emociones en mi interior. Se me hace un nudo en la garganta al pensar en mi hermano, incluso después de todos estos años. La herida que le provocó su fallecimiento aún no ha cicatrizado. No sé si alguna vez lo hará.

"Hay algo que ha estado en mi mente por un tiempo y no sabía cómo decirlo, pero creo que es algo que necesitas escuchar ahora mismo".

Estaría mintiendo si dijera que no estoy nervioso por lo que va a decir. "¿Qué es?"

"Caleb no hubiera querido que vivieras tu vida así".

Un alfiler podría caer en el coche ahora mismo y sonar como un cristal rompiéndose. En el fondo sé que tiene razón.

"A veces pienso en lo que diría si me viera ahora", confieso, sintiendo una rara vulnerabilidad en mi voz. "¿Estaría orgulloso?"

"Él te diría que abandonaras las expectativas de tu padre como si fuera un mal hábito", responde Asher con total naturalidad. "Caleb jugó fuera de pasión por el deporte, no por la aprobación, incluso cuando tu padre solía acosarlo".

"Sí, ya no puedo soportar esto. Pero decirte eso en voz alta a decírselo a mi padre es algo totalmente diferente". No quiero pensar más en esto. "Pero ya basta de él. No quiero mantener mi atención centrada en él".

Me deshago del correo electrónico, cierro el teléfono con llave y lo guardo de nuevo en mi bolsillo. Ignoraré el mensaje todo el tiempo que pueda. Porque aunque sus palabras puedan doler, no me definirán.

HAYLEY

METRO

Mi pierna salta arriba y abajo al ritmo de un ritmo imaginario en mi cabeza. Decir que estoy nervioso por lo que va a pasar es quedarse corto.

No puedo creer que lo haya hecho. Probablemente esto sea algo que debería haber hecho hace años.

Estoy sentada en la oficina de Emily Shaw, una de las terapeutas del campus de Crestwood, debatiendo si todavía tengo tiempo suficiente para salir corriendo de aquí antes de mi cita.

Mi mirada se posa en un perro de terapia que descubrí que se llama Charles, y me pregunto si vale la pena sentarme allí y acariciarlo para calmar mis nervios. Se ve tan pacífico acostado allí con lo que parece ser un pelaje suave y dorado, pero no puedo obligarme a caminar hacia él. Es como si estuviera congelado en este asiento, incapaz de moverme.

Echo un vistazo rápido a la puerta cerrada que conduce a la oficina de Emily mientras mi ansiedad por todo este asunto continúa aumentando. Todo lo que puedo hacer es dejar escapar un profundo suspiro y negar con la cabeza. Es una idea tonta ya que su asistente ya me registró, pero no mentiré y diré que la idea no se me ha pasado por la cabeza.

Observo cómo el reloj que cuelga en la pared a mi izquierda avanza, recordándome que cada segundo que estoy aquí es otro segundo más cerca de revelar los secretos que he ocultado a los demás. De nuevo. No es exactamente mi idea de una tarde de jueves divertida, pero también sé que esto es lo que tengo que hacer.

Mis pensamientos son interrumpidos por una voz que dice mi nombre. -¿Hailey Reed? Mis ojos se posan en una mujer de cabello rubio y gafas de montura fina parada en una puerta. El miedo nubla mi mente, pero fuerzo una sonrisa, cosa que nunca hago, y mi estómago da ese pequeño y extraño giro que se retuerce en nudos. Mis nervios y ansiedad son otra cosa.

"Hola", respondo, levantándome demasiado rápido. Mis piernas se sienten como si hubieran sido reemplazadas por bandas elásticas, pero aún así logro mantenerme erguido. Agarro mi mochila, la sigo a la oficina y me siento en un lujoso sillón azul marino.

La oficina emana una sensación de paz con la pintura azul claro que estoy seguro está hecha por diseño. Las paredes están adornadas con diplomas y certificados y un par de obras de arte abstracto que no deben ser la pieza central de la sala. Las estanterías están repletas de textos sobre psicología, comportamiento humano y un par de plantas.

Emily está vestida con una blusa color crema, sencilla pero elegante, combinada con pantalones azul marino que reflejan el color del sillón en el que me senté. Su cabello rubio está recogido de una manera que es a la vez profesional y elegante sin esfuerzo. Ella cierra la puerta detrás de nosotros mientras dejo mi bolso.

"Bienvenida, Hailey", dice con una voz más suave de lo que había imaginado. Por otra parte, había entrado en esto sin ninguna expectativa. "Soy Emily Shaw. Es fantástico tenerte aquí".

"Gracias", logro responder, mis palabras se sienten torpes e incómodas en comparación con las de ella. No estoy seguro de por qué.

"Sé que venir a terapia puede resultar abrumador, pero sepá que este es un espacio seguro. Todo lo que discutamos aquí permanecerá confidencial".

Asiento lentamente. Escucharlo de ella me proporciona una capa de seguridad que no tenía cuando entré aquí. Por eso, estoy agradecido.

"¿Cómo ha estado tu día?" —Pregunta Emily.

"Ha estado... bien", respondo, tratando de no apresurar las palabras porque eso delataría mi nerviosismo. Por otra parte, no creo que ella me juzgará por estar ansioso.

"Trabajé mi turno en Brewed Beginnings y luego tuve una clase de ciencias ambientales antes de venir aquí".

"¿Oh? Eso suena fascinante. ¿Qué estás estudiando en este momento?

"Estamos investigando métodos de agricultura sostenible", explico, feliz de hablar de algo que sea más neutral. "Como el impacto de la escorrentía agrícola en los ecosistemas locales".

"Ese es un trabajo increíblemente importante. ¿Lo disfrutas?"

"De hecho sí lo hago. A veces todo puede ser mucho. Por cierto, me refiero a la carga de trabajo".

Emily asiente. "Puede resultar difícil equilibrar la vida personal y las responsabilidades. ¿Cómo van las cosas en Brewed Beginnings?

Un suspiro se escapa de mis labios mientras pienso en mi trabajo de medio tiempo en la cafetería. "Brewed Beginnings es... eh. Es como mi segundo hogar, pero tengo problemas con mi jefe. Sin embargo, mis compañeros de trabajo y clientes suelen ser bastante amables". Pienso en cómo Levi se ha convertido ahora en uno de mis clientes habituales.

"¿Pero eso no te estresa además de ser una adicción a tu agenda?"

Dudo antes de responder. "Quiero decir, preferiría no hacerlo, pero el dinero extra me ayuda a llegar a fin de mes y también me da algo de dinero para gastar".

"Es comprensible. ¿Por qué no hablamos de lo que te trajo aquí hoy?

Respiro profundamente, sintiendo como si estuviera a punto de arrancarme la curita, dejando al descubierto una herida que, para empezar, apenas estaba cubierta. "Es... es mi papá", comienzo, mirándome los dedos. "Está en el proceso de empezar a tener citas de nuevo. Es extraño porque, bueno, no ha tenido citas desde que mi mamá nos dejó".

Emily inclina ligeramente la cabeza. Noto que sus ojos parecen amables y atentos, animándome a continuar sin apresurarme.

"De alguna manera recuerdo cómo sucedió, al menos desde mi perspectiva", me aclaro la garganta antes de continuar. "Mi mamá nos abandonó cuando yo tenía nueve años. Simplemente empaqué y me fui sin decírnos una palabra a mí ni a mi padre. Papá mencionó que discutieron el día anterior y aparentemente ella empacó sus cosas mientras él estaba en el trabajo y yo en la escuela. Papá trató de protegerme de eso, pero no pudo ocultarlo por mucho que lo intentara. Recuerdo que solía despertarme en

mitad de la noche pensando que había oído su voz. Corría buscándola y no encontraba a nadie allí".

Me muevo en mi asiento y tiro del dobladillo de mi suéter para darle a mis manos algo que hacer. "Yo también me despertaba cada mañana y por una fracción de segundo... lo olvidaba. Olvida que ella se fue. Entonces la realidad volvería a chocar contra mí. Pero papá era mi apoyo. Nunca dejó ver lo fuerte que lo golpeó. Todo lo que hizo fue mostrar compasión y amor para ayudarme a superar ese momento. ¿Y sabes qué más tiene de interesante?

"¿Qué es eso, Hailey?"

Hago una pausa para respirar profundamente mientras las lágrimas comenzaron a acumularse en las esquinas de mis ojos. "Él nunca habló mal de ella, ¿sabes? Hizo todo lo que pudo para mantener las cosas lo más normales posible para mí. A pesar de que su vida también había dado un vuelco. Estoy tan agradecido por todo lo que ha hecho y quiero hacer un mejor trabajo para expresárselo".

"Parece que tu padre ha sido una fuente constante de apoyo y estabilidad para ti", dice suavemente. "Está claro cuánto aprecias y reconoces sus esfuerzos, incluso en tiempos tan difíciles. Es natural sentir una mezcla de gratitud y preocupación cuando la dinámica familiar cambia, especialmente teniendo en cuenta lo que has experimentado con tu madre".

"Y ahora que él está interesado en ver a alguien, tengo miedo", finalmente dejo escapar. "Sé que debería estar feliz por él, de verdad. Han pasado años desde que mamá se fue y él merece felicidad. Pero existe el temor de que esto pueda cambiar drásticamente mi relación con mi padre. Además, si su relación progresá y se ponen serios, ¿qué pasa si me dejo confiar en esta mujer y... y si ella también se va?

Emily se inclina ligeramente hacia adelante, con las manos cuidadosamente cruzadas sobre su regazo. "Es natural tener estos temores, Hailey, considerando lo que te pasó. Pero también es importante recordar que no podemos predecir el futuro".

"¿Cómo lo afronto entonces? Estaba llorando cuando mi papá me dijo que hay una mujer que le interesa". Mi voz apenas es más que un susurro mientras una lágrima cae de mis ojos.

"Primero debes reconocer tus sentimientos. Pero luego debes esforzarte por no permitirles controlar tus acciones o pensamientos sobre los demás. Tu padre es su propia persona, capaz de tomar decisiones por su bienestar, tal como tú puedes hacerlo por el tuyo".

Sollozo y asiento una vez más. Lo que dijo tiene mucho sentido, pero el miedo sigue ahí. Secándose una lágrima perdida, no puedo evitar establecer paralelismos entre cómo veo la posible nueva relación de mi padre y cómo trato las otras relaciones en mi vida.

"Supongo..." empiezo, dudando mientras trato de desenredar mis emociones, "este miedo no se trata sólo de papá. Se está filtrando en otras áreas de mi vida. Como con Levi".

Emily inclina la cabeza. "¿Quién es Leví?"

"Levi Jamison es el capitán del equipo de hockey de Crestwood. Nos conocimos un día cuando entró en la cafetería y ha estado en mi vida desde entonces. Pero lo mantendré a

distancia. Probablemente porque tengo miedo de dejar entrar a alguien". Se siente incómodo admitir esto en voz alta, pero aquí estamos.

"Es normal querer protegerse de posibles lesiones".

Me meto un mechón de pelo suelto detrás de la oreja. "Levi no sabe nada de mi mamá. No se lo he dicho porque...

"Porque tienes miedo de dejarlo entrar", termina Emily por mí.

Asiento de mala gana. "Sí, y es como... cada vez que intenta acercarse, encuentro alguna excusa para alejarlo".

"Tal vez tu renuencia a dejar entrar a Levi se debe menos a él y más a tu necesidad de control. Es otro cambio y tienes miedo de la imprevisibilidad en las relaciones debido a lo que ha hecho tu madre".

No tengo respuesta porque ella dio en el clavo. El trauma de mi infancia ha quedado al descubierto y todo lo que dijo tiene mucho sentido. Y esta es parte de la razón por la que vine aquí hoy.

"Quiero cambiar eso." Y me refiero a cada palabra.

Hablamos más y, al final de la sesión, mis ojos se sienten pesados por el llanto, pero la carga sobre mis hombros se siente más ligera. Mientras me levanto para irme, tomo mi bolso y me dirijo a la puerta.

"Gracias por venir, Hailey", dice Emily mientras alcanzo la manija de la puerta.

"No gracias. Y definitivamente regresaré".

Abro la puerta y camino hacia la sala de espera. Me despido de la recepcionista de Emily antes de salir del edificio.

Mientras camino de regreso a mi departamento, mi teléfono vibra en mi bolsillo. Lo saco y veo un mensaje de texto de Jade.

Jade: ¿Qué vas a hacer esta noche?

Oh diablos. ¿En qué está intentando meterme Jade ahora?

Yo nada. Regresó al apartamento. ¿Por qué?

Cuando presiono enviar, aparece otro mensaje suyo antes de que pueda volver a guardar mi teléfono en mi bolsillo.

Jade: Pensamos que podríamos ir a Sapphire Tavern, el nuevo bar del centro. Sé que no es tu escena exacta, pero te invitaré a unas copas.

Miro la pantalla por un momento más de lo necesario. El atractivo de las bebidas gratis es atractivo. Una noche de fiesta parece algo que necesito después del día que he tenido.

Yo: Está bien. Estoy dentro.

HAYLEY

HMe paro frente al espejo de mi baño, mirando mi reflejo con ansiedad y emoción. Mis dedos, vacilantes, alcanzan el moño que no sólo mantiene mi cabello fuera de mi cara sino que se ha convertido en un elemento básico en mi vida. Es parte de mi uniforme diario hasta el punto de que a veces me resulta extraño cuando llevo el pelo suelto para ir a dormir.

Es curioso cómo algo tan simple como un peinado puede sentirse tan arraigado en tu identidad. Pero esta noche quiero hacer algo diferente. Tal vez sea por mi sesión con Emily, pero me siento un poco audaz.

Lentamente, casi ceremoniosamente, me quito el lazo de seda del cabello. La tensión en mi cabeza disminuye inmediatamente hasta que desaparece. Observo cómo mi cabello cae en cascada sobre mis hombros en suaves ondas marrones y apenas reconozco a la persona en el espejo. Ha pasado una eternidad desde la última vez que lo solté y salí de casa.

El reflejo que me devuelve la mirada ahora parece más despreocupado, a diferencia de la versión controlada de mí mismo que le he presentado al mundo.

El pequeño cambio cambia mi forma de pensar mientras lo paso rápidamente con el pincel para darle un aspecto más pulido. Me encanta cómo se ve y me pregunto por qué no lo uso más.

Porque es una pieza de tu armadura, Hailey.

Sacudiendo los pensamientos que dan vueltas en mi cabeza sobre el paso que estoy dando, camino hacia mi habitación y me acerco al armario. Todo mi objetivo es hacer algo diferente, un poco atrevido. No quiero pensar en mí como alguien que tiene problemas de abandono y temores que ya no deberían existir, pero lo son.

Mis dedos rozan un vestido rojo vibrante. Inmediatamente sé que no es algo que me pertenezca y sospecho que Jade debe haberlo metido a hurtadillas mientras estaba en la ducha. Es un poco atrevido para mí, pero también esta noche parece una noche para ser atrevido.

Cuanto más lo miro, más me doy cuenta de que realmente quiero usarlo.

Mientras quito el vestido de la percha y me lo pongo, no puedo evitar pasar los dedos por la tela. El vestido se ciñe a mi figura, acentuando las curvas que normalmente esconde debajo de suéteres holgados, sudaderas con capucha y jeans. Usar esto será una experiencia en sí misma porque se pronostica que hará frío esta noche, pero esta noche se trata de nuevas experiencias.

Además, cuanto más miro el vestido, más crece mi confianza para usarlo esta noche. Es extraño cómo una prenda de vestir puede cambiar todo tu estado de ánimo, pero tomaré lo que pueda conseguir.

"¡Hailey!" La voz de Jade llama mi atención hacia la puerta. "¿Estás listo?"

"Casi. ¡Esté allí en un segundo! Vuelvo a llamar mientras me subo el vestido y me pongo un par de botas negras que había guardado en el fondo de mi armario cuando me mudé aquí."

Cuando salgo a la sala de nuestro apartamento compartido, Jade está bailando una canción que suena en su teléfono. El vestido rosa que decidió usar esta noche se mueve con cada movimiento que hace. La miro por unos segundos con los brazos cruzados sobre el pecho, y cuando finalmente me ve, su rostro se ilumina como si fuera la mañana de Navidad mientras mira mi cabello. "Mira el aturdidor que acaba de entrar aquí. Y en realidad tienes el pelo suelto, joder.

"No te acostumbres. Puedo volver a tirarlo fácilmente en un moño".

"¡No te atrevas!" Jade exclama mientras da un paso hacia mí como si fuera a agarrarme de los brazos. "Si lo haces, te cortaré las manos yo mismo".

No puedo evitar reírme de Jade. "Muy bien, no lo volveré a colocar. Pero sólo porque sé que encontrarás una manera de cumplir esa amenaza.

"Tienes toda la maldita razón." Jade sonríe triunfalmente, claramente complacida de haber ganado esta pequeña batalla. Ella me da una mirada de aprobación. "Pero en serio, te ves fantástica".

"Y lo mismo puede decirse de usted. Gracias por dejar tu vestido rojo en mi armario".

Ella me lanza una sonrisa deslumbrante. "De nada. Terminemos de prepararnos".

Ambos nos dirigimos al baño, donde Jade comienza a hurgar en su bolsa de maquillaje. "Quieres usar sombra de ojos, ¿verdad?"

"Claro, está bien", digo mientras la veo quitar un estuche compacto que incluye varios colores diferentes de sombras de ojos. Se aplica con cuidado un tono marrón brillante en los párpados antes de mirarme en el espejo.

"Tengo esto. Me aseguraré de que ambos luzcamos impresionantes esta noche".

Estoy dispuesta a poner mi mirada en manos de Jade porque confío en ella completamente. Una vez que termina de aplicar la mayor parte de nuestro maquillaje, se vuelve hacia mí sosteniendo un lápiz labial rojo. "Esto se verá perfecto con ese vestido".

Le quito el lápiz labial de la mano, lo destapo y me llevo el tubo a los labios. Después de terminar de ponérmele, puedo confirmar que tiene razón. Este labial queda genial con este vestido y con mi tono de piel.

"Está bien, creo que ya estamos listos", dice Jade mientras se mira por última vez en el espejo.

"Excelente. Déjame coger mis llaves, mi abrigo y mi bolso.

"Está bien, nos vemos en la sala de estar".

Tanto Jade como yo salimos del baño y tomamos caminos separados. Recojo las cosas que necesito antes de volver a entrar a nuestra sala de estar. Rezo rápidamente para que mi abrigo me mantenga abrigado esta noche mientras Jade se une a mí y salimos del apartamento.

El aire de la noche nos golpea cuando salimos y tiemblo en respuesta. Jade intenta hablar conmigo, entablando una pequeña charla, pero solo le presto atención a medias. Mi mente está en lo que traerá esta noche y las cosas que le revelé a Emily. Es mucho que procesar, pero espero que esta noche me dé la oportunidad de calmar todos los demás ruidos en mi cabeza.

Tomamos un autobús propiedad del campus hacia el centro, donde se encuentran un montón de restaurantes y tiendas, y caminamos hasta un edificio con Sapphire Tavern

escrito en el frente. Atravesamos las puertas del bar y quedo impresionado por lo que vemos.

Mientras entramos en Sapphire Tavern, empiezo a entender por qué es el nuevo lugar de moda en Crestwood. El exterior es elegante y moderno, y las palabras del bar iluminadas con carteles de neón azul son la guinda del pastel. El interior del bar es espacioso y está bañado por un relajante resplandor azul procedente de la iluminación estratégicamente ubicada. Las paredes están adornadas con obras de arte contemporáneo, dando un toque artístico aún mayor al espacio.

La atracción central es la larga y pulida barra del bar, rematada con brillantes azulejos de color zafiro que brillan bajo las luces del techo. Detrás de la barra, estantes con productos variados. Los licores crean un telón de fondo fascinante. Este lugar es impresionante y puedo ver por qué se ha convertido en el nuevo *lugar*.

La zona de asientos es una mezcla de cabinas y mesas altas, y cerca de la parte trasera del lugar hay una pista de baile si queremos mover el trasero. Una vez más, normalmente no es mi vibra, pero si bebo suficientes bebidas, me pueden persuadir para que lo haga.

Jade me agarra la mano y me empuja hacia la barra. "Te prometí unas copas, ¡así que esta primera ronda corre por mi cuenta!" grita por encima del ruido de la música y la conversación.

Sonríe y la dejo guiarme. Una vez allí, inmediatamente se nos acerca un barman. "¿Qué puedo conseguirte? ¿Y le gustaría iniciar una pestaña?

"Dos Jack and Cokes y sí, por favor", le grita Jade al camarero, quien asiente y comienza a mezclar nuestras bebidas. Esa bebida es mi opción aparte de la cerveza y el vino ocasionales, y no me sorprende que Jade haya pedido una para ella también.

Mientras esperamos, siento un golpe en mi hombro. Me doy la vuelta y me encuentro cara a cara con Ben, uno de mis compañeros de trabajo de Brewed Beginnings.

Me sonríe y dice: "Hailey, pensé que eras tú". Sus ojos pasan de estar enfocados en mi cabello a mi cara mientras su sonrisa se amplía.

Lo miro dos veces, todavía preguntándome si realmente lo estoy viendo fuera del trabajo. Por otra parte, es muy probable que esté más sorprendido de verme fuera de Brewed Beginnings dado que rara vez salgo de fiesta. "¡Ben! ¿Qué estás haciendo aquí?" Se encoge de hombros y se apoya en la barra. "Salir con unos amigos después de una larga semana. Tú sabes cómo es."

Asiento, entendiendo el sentimiento. "Por supuesto. Estoy aquí con mi mejor amiga, Jade. Jade, este es Ben, mi compañero de trabajo".

Jade saluda a Ben y le muestra una brillante sonrisa antes de entregarme mi bebida. Ben asiente, reconociendo su presencia.

Ben se acerca y dice: "¿Puedo ser honesto contigo?"

No tengo idea de hacia dónde va esto, pero la curiosidad se apodera de mí. Necesito saber qué quiere decir. "Seguro. ¿Qué pasa?"

"He notado que has estado un poco más... distraído esta semana. ¿Está todo bien?"

Tomo un sorbo de mi Jack and Coke y dejo que me cubra la garganta antes de responder. "Sí, todo está bien. Sólo una semana dura en el trabajo y tratando de hacer malabarismos con las tareas escolares, eso es todo".

"Sé cómo puede ser eso. Quería preguntarte cómo estabas mientras estábamos en el trabajo, pero no quería que las cosas se pusieran incómodas.

Es un poco incómodo ser franco, pero no quiero que Ben se sienta así. "Gracias, Ben. Significa mucho que me cudes".

"Entonces, ¿qué historias pueden contarme ustedes dos sobre trabajar en Brewed Beginnings?"

Juro que no puedo agradecer lo suficiente a Jade por ser extrovertida porque fácilmente convirtió lo que podría haber sido un momento incómodo en una oportunidad para que encontráramos algo más de qué hablar.

"Marc nos mantiene a todos alerta con sus ideas y demandas aleatorias. Hailey, ¿escuchaste lo que piensa hacer a continuación? Ben pregunta mientras nos mira a Jade y a mí.

Pongo los ojos en blanco. "Déjame adivinar, ¿otra técnica de elaboración de cerveza?"

"Aún mejor", dice Ben con una sonrisa. "Está planeando días temáticos. Como los lunes de moca o algo así".

Jade levanta una ceja antes de tomar otro sorbo de su bebida. "Suena interesante."

"Sí, interesante es una palabra para describirlo", respondo, temiendo esta idea con todo mi alma. "Probablemente hará que los Funky Foam Fridays se conviertan en algo común".

Ben se ríe. "No lo dejaría pasar. Oye, ¿recuerdas cuando intentó introducir esa tostada artesanal?

Ben y yo nos echamos a reír al recordarlo. "Fue un desastre", admito. "El pan quemado no es exactamente gourmet".

Jade interviene: "Pero bueno, al menos nunca es aburrido tenerlo cerca aunque, según lo que Hailey me ha dicho, es un imbécil".

"Lo estás diciendo suavemente", digo. Empiezo a reírme de nuevo al pensar en los días temáticos.

Seguimos hablando entre nosotros cuando de repente Jade saca su teléfono del bolsillo. La expresión ligeramente desconcertada en su rostro me hace preguntarme qué está leyendo. Me inclino y le pregunto: "¿Está todo bien?"

Pasan unos segundos antes de que ella responda. "Um... ¿tal vez?"

Comparto una mirada con Ben y digo: "Eso no es convincente".

"Es más salvaje".

Eso es lo último que esperaba que dijera, pero a estas alturas no me sorprende. "¿Qué dijo el? ¿No debería estar haciendo algo relacionado con el hockey ahora mismo?"

"No tienen juego esta noche".

Ups. Supongo que no he estado prestando atención a su agenda a pesar de que Levi me envió la suya. No tengo una razón para hacerlo.

De todos modos, todavía hay una pregunta cuya respuesta necesito encontrar. Miro a Ben antes de volverme hacia Jade. "¿Qué dijo para poner esa expresión en tu cara?" Pregunto. Normalmente no haría tantas preguntas, pero la expresión de su rostro es, cuanto menos, confusa.

En lugar de responder, Jade mira hacia arriba y mueve su cuerpo para poder mirar alrededor de Ben y hacia la puerta principal. Es entonces cuando ella finalmente me saca de mi miseria. "Leví está aquí. Y él te está mirando fijamente".

HAYLEY

No tengo tiempo para prepararme para el pánico por el que estoy pasando. Sinceramente, nunca se me ocurrió que Levi estaría aquí esta noche. Demonios, ni siquiera había pensado mucho en eso. Tal vez sea porque hay muchos otros lugares en Crestwood y sus alrededores a los que podría ir o tal vez supuse que tendría que hacer algo relacionado con el hockey esta noche.

Lo único que he estado haciendo es mentirme a mí mismo.

No quiero mirarlo, en lugar de eso elijo concentrarme en Ben frente a mí. Sin embargo, Jade no tiene ningún problema en darme una actualización. "Está caminando hacia aquí y no parece feliz".

Giro un poco la cabeza para mirarla y digo: "Ese no es mi problema, ¿verdad?". Mis palabras suenan duras al salir de mis labios, pero lo digo en serio. Hay un millón de cosas por las que Levi puede estar descontento y no es mi trabajo controlar sus sentimientos.

"No lo es, pero tu noche está a punto de volverse mucho más interesante, si tuviera que adivinar", responde Jade.

No me gusta que probablemente tenga razón, pero me niego a reconocerlo. Tomo otro sorbo de mi bebida y le doy una pequeña sonrisa al hombre que ya está frente a mí.

"Entonces, Ben, ¿ya conseguiste algo de beber?" Allí también puedo hacer todo lo posible para llevar la conversación a una dirección diferente.

"Hice. Está en la mesa de mi amigo".

Mientras Ben responde a mi pregunta, presto media atención a su respuesta. Pero estoy nervioso por el hecho de que Levi está caminando hacia aquí y es difícil concentrarme en otra cosa.

Menos mal que se acerca y se interpone entre Jade y Ben.

"Hailey, Jade", dice. "Es bueno verlos a ambos de nuevo".

En el momento en que la mirada de Levi se cruza con la mía, me siento como un ciervo atrapado ante los faros. Odio que me lleve varios segundos apartar la mirada porque mi cuerpo está en modo de huida o de lucha y no puedo apagarlo.

Me aclaro la garganta, tratando de detener las mariposas que bailan en mi estómago.

"Levi", logro decir en medio de mi lucha por mantener un aura de indiferencia. "¿Qué estás haciendo aquí?"

Levi se ríe, sus ojos nunca abandonan los míos. "Aquí con algunos de mis compañeros. Pensamos en salir y tomar una copa".

Hace un gesto hacia un grupo de chicos que ahora se han instalado en un rincón del bar. Los miro y reconozco un par de caras antes de que Levi extienda la mano.

"Soy Levi", le dice a Ben, quien rápidamente le devuelve el apretón de manos. Aunque las palabras de Levi son educadas y muestran la imagen de chico de oro y capitán de hockey que ha construido, hay algo que persiste bajo la superficie. No se me escapa que el tono de su voz es diferente al que normalmente le oigo usar o que está dirigido al único otro chico aquí.

Intento mantener mi expresión neutral mientras los dos hombres intercambian presentaciones, pero por dentro, mi corazón amenaza con salirse de mi pecho.

Una parte de mí está feliz de tener a Levi aquí, especialmente mientras sigo explorando lo que siento como resultado de mi sesión con el Dr. Shaw. Mi instinto me dice que la sensación que recibo de él es que se trata de un concurso de meadas, pero no puedo decir si estoy pensando demasiado en las cosas otra vez.

"Encantado de conocerte, Levi", responde Ben, con voz fría y serena. Su tono neutral alivia un poco la tensión, pero sigue ahí. "Gran juego que tuvieron hace unos días".

¿Quién no conoce a Levi a estas alturas?

"Gracias. No puedo quejarme demasiado", le responde Levi a Ben, pero su mirada está fija en mí.

Todos nos quedamos allí en silencio durante unos segundos antes de que Ben se aclare la garganta. "Escucha, debería volver con mis amigos. ¿Te veré en el trabajo, Hailey? Asiento rápidamente. "Sí, te veré allí".

Observo cómo Ben saluda cortésmente con la cabeza a Levi y Jade antes de darse la vuelta y caminar de regreso a su grupo. Y entonces, había tres.

Jade nos mira a Levi y a mí, con una sonrisa de complicidad jugando en sus labios. "Bueno, esto es acogedor", dice.

Le lanzo una mirada de advertencia y le digo telepáticamente que no diga nada raro. Por mucho que amo a Jade, su intromisión juguetona es lo último que necesito en este momento.

Levi no se da cuenta del sutil intercambio o opta por ignorarlo. Su mirada permanece fija en mí. "Es bueno verte, Hailey", dice. "Te ves hermosa esta noche."

Vuelvo a sentir mariposas en el estómago por el cumplido. Paso mis manos sobre el vestido rojo tímidamente. "Gracias", respondo, buscando un tono casual e indiferente y fallando estrepitosamente.

Jade esconde su sonrisa detrás de su vaso mientras toma un sorbo. El silencio se prolonga demasiado. Me devano los sesos buscando algo más que decir que no sea extraño.

"Entonces... ¿cómo va la temporada hasta ahora?" Le pregunto a Levi.

Se relaja un poco ante la pregunta mundana. "Va bien, así que no me puedo quejar. Sólo trato de mantener el impulso".

Asiento, esperando que no se dé cuenta del pánico que siento. Soy dolorosamente consciente de sus ojos sobre mí, y lo único que evita que me tiemblen las manos es que sostengo esta bebida.

Una vez más, gracias Jade. Estoy convencido de que me escuchó agradeciéndole porque interviene para continuar la conversación.

"Vi que ustedes jugaron WTSU en unas pocas semanas. Será un gran partido".

Levi la reconoce con una mirada. "Sí, estamos concentrados en prepararnos para eso. Es un enfrentamiento importante". Él me mira. "¿Quizás ambos podrían venir a ver? Podría dejarte boletos para que los agarres".

Me congelo, sin estar preparada para su invitación directa otra vez. Los ojos de Jade se abren de emoción. "¡Nos encantaría!" ella exclama.

Le lanzo otra mirada. Odio que me ponga en aprietos con esto delante de Jade. "Levi, sabes lo que siento por esto".

"Sí, pero esperaba que cambiaras de opinión".

Jade mira entre Levi y yo, tratando de descubrir qué está pasando.

Tomo un largo trago de mi bebida, decepcionada por haber terminado la maldita cosa.

"Aprecio la oferta, pero no creo que sea buena idea venir al partido. Como mencioné antes, los deportes no son lo mío, y mi vida ya es lo suficientemente complicada como para quedar atrapada en"—hago un gesto vago—"todo esto".

Antes de que Levi pueda responder, una voz ruidosa nos interrumpe de repente.

"¡Hola, chicos!"

Todos nos volvemos para ver a Wilder corriendo hacia nosotros, con una gran sonrisa en su rostro. Se dirige directamente hacia Jade y le pasa un brazo por los hombros.

"¡Jade! Te he estado buscando por todas partes".

Jade se ríe, probablemente porque está acostumbrada a la personalidad exagerada de Wilder debido a su amistad. "¡Más salvaje, oye! No me di cuenta de que este era tu tipo de bar".

Él sonríe. "Tuve que hacer acto de presencia aquí. No podía perderme las famosas ofertas especiales de los jueves de Sapphire".

Sus ojos se dirigen a Levi y a mí. "Oh, hola, Hailey. Qué casualidad verte aquí." Me guiña un ojo.

Pongo los ojos en blanco porque juro que Wilder y Jade están trabajando juntos para hacer que algo suceda entre Levi y yo. Hablando de eso, Levi se endereza un poco y aprieta la mandíbula. No puedo negar que encuentro su reacción interesante y excitante.

Quizás he bebido demasiado. No, eso no es posible porque solo he tenido uno.

"¡Entonces!" Jade dice alegremente, rompiendo el silencio. "¿Quién se apunta a otra ronda? Estas bebidas no se piden solas".

"Iré contigo", dice Wilder. "¿Alguien más quiere algo?"

Si Wilder no se hubiera ofrecido a ir, lo habría hecho para quitarle algo de espacio a Levi. En cambio, ambos rechazamos. Necesito un minuto para procesar todo y con él aquí, sé que no lo conseguiré. Mientras se dirigen a la barra, Levi se vuelve hacia mí.

"Lo lamento. Espero no haberte hecho sentir incómoda con la invitación".

"Está bien. No te preocupes por eso".

Cambio mi peso de un pie al otro, tratando de encontrar algo que decir o una excusa para largarme de aquí.

La mirada de Levi se detiene en mí mientras se acerca a mí, solo dudando por un segundo antes de colocar suavemente un mechón de cabello suelto detrás de mi oreja. Su toque envía un escalofrío por mi espalda. "Hailey", comienza, en voz baja y seria. "¿Te pusiste el pelo suelto por mí?"

"¿Disculpe?" Su pregunta me toma completamente por sorpresa. No hay manera de que lo haya escuchado bien.

"En primer lugar, lo último que haría es cambiar mi apariencia por nadie, y mucho menos por ti. En segundo lugar, ¿estás intentando cabrearme? ¿Te excita que sea malo contigo?"

Da un paso hacia mí y se inclina para susurrar: "Esa es una de las muchas cosas de ti que me excitan, Rook".

No puedo creer que haya dicho eso. "Tienes un jodido valor", le respondo. "Fuera de mi Camino."

Sin esperar una respuesta o que se mueva porque no confío en lo que podría decir a eso, paso junto a él y me dirijo por un pasillo directo al baño, mi corazón late a una milla por minuto y mis mejillas arden.

Cuando me encierro en el baño, apoyo la cabeza contra la pared fría, tratando de respirar. ¿Qué diablos acababa de pasar?

Estoy irritado con Levi por hacerme perder el equilibrio de esa manera, pero también irritado conmigo mismo por reaccionar con tanta fuerza. No sólo me cabreó, sino que también me hizo querer arrancarle la ropa, todo en una breve declaración. Dejé que se metiera debajo de mi piel y luego corrí al baño de todos los lugares.

Tranquilo, Hailey. Realmente suave.

Una vez que me calmo, abro el baño y me lavo las manos. El deseo de echarme agua en la cara para refrescar mi piel acalorada está ahí, pero arruinaría mi maquillaje si lo hiciera. En cambio, me quedo con la esperanza de que el agua en mis manos ayude a calmar el caos en mi estómago. No es así.

Con las manos secas, me vuelvo a aplicar el lápiz labial y me miro en el espejo. Todavía me veo igual, aunque mis mejillas se ven un poco más sonrojadas. Después de pasar unos cuantos más segundos intentando recuperar la compostura, salgo del baño.

Salgo al pasillo teñido de azul oscuro sintiéndome tranquila, pero eso dura poco. Me congelo cuando veo a Levi parado a solo unos metros de distancia con la espalda apoyada contra la pared. Me está mirando como un halcón. Antes de que pueda alejarme, cierra la brecha entre nosotros y coloca firmemente una mano en mi brazo, empujándome contra la pared. Antes de que pueda parpadear, su otro brazo está situado sobre mi cabeza, enjaulándome con su cuerpo.

"¿Qué deseas?" Pregunto, sin estar seguro de si realmente quiero saber la respuesta.

"Puedo responder a esa pregunta de muchas maneras diferentes".

"¿Por qué estás tan jodidamente cerca de mí?"

"Porque necesito besarte", dice de una manera que no puedo describir del todo. Sus ojos azules están fijos en los míos, como si estuviera tratando de descifrar cada pensamiento que pasa por mi mente. "Dime que puedo besarte".

Intento hacer un comentario sarcástico para ocultar mis nervios, para ocultar la forma en que amo estar en sus brazos. Pero por primera vez en lo que parece una eternidad me quedo sin palabras. Permiso que mi cuerpo tome el control en lugar de mi mente y le doy un solo asiento. Me mentiría a mí mismo si negara que quería tener la oportunidad que se me presentaba. Asiento con la cabeza rápidamente y antes de que pueda pronunciar una palabra, sus labios están sobre los míos.

Cuando sus labios presionan los míos, todos los pensamientos coherentes desaparecen de mi cerebro. Demonios, te juro que olvido mi propio nombre temporalmente. Jadeo al sentir sus cálidos labios y, por un momento, no puedo respirar. Es como si me estuviera robando el aire, pero no hay nada que quiera más que esto. Su mano se mueve de mi brazo y se desliza hacia la parte posterior de mi cabeza, acunándola suavemente mientras profundiza el beso.

Nuestra conexión pasa de explorar suavemente este nuevo sentimiento a tener hambre el uno del otro en una fracción de segundo. Mis manos aterrizan en su pecho y agarran

la tela que lo cubre. Su camisa es nada más que una fina capa entre nosotros que estoy tentada a romper para que mis dedos puedan tocarlo, piel con piel.

Es entonces cuando me doy más cuenta de dónde ha ido su otra mano. Baila a lo largo de mi clavícula antes de bajar hasta mi cintura, donde acerca nuestros cuerpos el uno al otro. Su toque es ligero como una pluma, pero enciende un fuego dentro de mí que no puedo ignorar.

Me derrito contra él mientras elimina el espacio entre nosotros. Su mano se mueve lentamente hacia arriba, y en este punto, no me importa si trae el vestido con él, exponiendo mis bragas en el camino. Cuando su mano llega a su destino final, mi pecho, mi espalda se arquea ante su toque, deseando que esto nunca termine.

Se siente tan natural estar así con él, pero al mismo tiempo está mal. Cuando su pulgar recorre mi pezón a través de la tela del vestido, es como si me arrojaran a una piscina llena de agua helada. Esta pequeña burbuja en la que estamos estalla y, en mi mente, todo se derrumba a mi alrededor. Estoy un poco desorientado cuando nos sepamos. "No", sacudo la cabeza. "Esto..." Dudo, mi voz llena de emoción. "Esto no puede suceder".

Cualquiera podría haberse acercado y ver lo que estábamos haciendo. Todavía pueden hacerlo. El instinto de lucha o huida dentro de mí vuelve a aumentar y necesito salir de aquí.

Aunque está algo oscuro en este pasillo, puedo ver mi lápiz labial manchado por toda su cara. Sólo puedo adivinar cuál es el estado de mi cara, pero nada de eso importa.

Me limpio la boca, me tiemblan las manos y lo empujo mientras me tambaleo hacia el área principal de la barra. No miro hacia atrás porque no quiero saber si Levi me está siguiendo.

Cuando finalmente llego a Jade y Wilder, quienes me miran como si me hubiera crecido otra cabeza, Jade me mira a la cara y sus ojos se abren. "Vaya, ¿qué te pasó?"

"Nada. Necesito irme", logro decir.

"¿Hailey? ¿Estás bien?"

"Estoy bien", digo, permitiendo que la mentira caiga de mis labios. "Solo quiero irme a casa."

Jade nos mira a Wilder y a mí antes de responder. "Está bien, volvamos a casa", insiste rápidamente.

Miro a Wilder momentáneamente y veo a Levi por encima de su hombro, caminando hacia nosotros, pero las siguientes palabras de Wilder me obligan a concentrarme en él nuevamente. "Yo pagaré tus bebidas. Solo vamos."

Sin decir una palabra más, Jade y yo nos vamos juntos. Desde donde estábamos parados hasta la puerta principal, puedo sentir la mirada de Levi haciendo un agujero en mi espalda.

Pero nunca miro atrás.

21
LEVI

tEl fuerte pitido de la alarma de mi teléfono me obliga a despertar. Gimo y intento presionar el botón de parada, deseando tener la oportunidad de presionar el botón de repetición para dormir unos minutos más. No descansar mucho la noche anterior le provocará eso. Las posibilidades de que hoy me sienta como un zombi son altas.

Apartando las mantas de mi cuerpo, me siento y me paso una mano por el pelo. Lo primero que pienso es en Hailey y en cómo la cagué anoche. ¿Cómo he podido ser tan estúpido? Dejé que mi deseo de tenerla de cualquier forma posible se apoderara de mí y actué sin pensar adecuadamente.

Verla con ese vestido rojo le había hecho algo a mi cerebro. Más exactamente, le había hecho algo a mi polla. Quería arrancarle ese vestido, pero sabía que no debía hacerlo en público.

Sin embargo, no sabía lo suficiente como para evitar besarme con ella en el pasillo trasero de Sapphire Tavern. Fue tan emocionante como estar en el hielo y, por un breve momento, dejé de lado todos los pensamientos sobre las posibles consecuencias.

Que es algo que no debería haber hecho.

Quería ir tras ella, hablar sobre lo que hice y disculparme, pero Wilder pensó que era mejor dejar todo en paz por el momento.

Por mucho que me doliera, sabía que tenía razón. Así que seguí su ejemplo, y poco después de que Jade y Hailey dejaran el bar, yo también lo hice.

Lo único que siento es arrepentimiento al darme cuenta de que arruiné su noche. Por lo que sé sobre ella, es raro que se aventure y haga ese tipo de cosas. Su vida consiste en el trabajo que necesita para sus cursos universitarios, su trabajo y su club de ajedrez.

Mierda.

Ni siquiera había empezado a pensar si ella querrá continuar con las lecciones de ajedrez que hemos estado tomando juntos. Son lo más divertido que he tenido en mucho tiempo y ahora podrían arruinarse por mis acciones impulsivas.

Pero por ahora, tengo que dejar eso en un segundo plano. Mi atención se centra en el día que viene y en reparar la pequeña relación que Hailey y yo habíamos comenzado a construir.

Arrastrándome fuera de la cama, me deshago de los molestos pensamientos de Hailey, tratando de concentrarme en lo que necesito completar hoy. Mis pies tocan la alfombra que mi madre insistía que necesitaba en mi dormitorio, y me levanto, estirando los brazos por encima de mi cabeza.

Camino hacia el baño, salpiéndome agua fría en la cara para ayudarme a despertarme más antes de ponerme la ropa que necesito usar para practicar y tomar un desayuno rápido. Esto es parte de mi rutina desde que comencé en Crestwood y generalmente es una oportunidad para entrar en la zona y concentrarme en lo que necesito hacer en el hielo.

Sin embargo, lo único que se me ocurre es Hailey.

Eso continúa mientras termino de comer, salgo de mi apartamento y me dirijo a la pista. La necesidad de enviarle un mensaje de texto está ahí, pero necesito tomarme mi

tiempo con esto y no lanzarme a ello, que es como me metí en esta situación para empezar.

Una vez que estoy en la pista, me pongo el equipo, me ato los patines y luego salgo al hielo recién alisado. Necesito mantener mi mente en esto y no en Hailey.

Cuando comienza la práctica, el entrenador Johnson nos somete a ejercicios que se suceden uno tras otro. Intento dejar que la memoria muscular se haga cargo, pero mi concentración no está ahí y lo sé.

Se me escapa un disco que no debería haberlo hecho. Un novato fácilmente podría haber hecho la jugada que acabo de fallar.

"¡Jamison! ¡Ojos en el disco! Grita el entrenador Johnson, y siento el dolor de sus palabras.

Miro a Asher, quien me lanza una mirada a través del hielo. Espera a que hablemos de ello hasta que el entrenador pide un descanso. "Amigo, ¿qué te pasa hoy?"

"Ojalá lo supiera", responde encogiéndome de hombros, tratando de desviar su percepción. "No lo siento, supongo."

Asher me lanza una mirada que dice que no cree en mis cosas. "¿Tiene algo que ver con Hailey? Wilder mencionó lo que pasó anoche".

No es sorprendente que le haya llegado la noticia a pesar de que no estaba allí. Wilder no tiene ningún problema en hablar y no le pedí que no dijera nada. Tampoco me sorprende que Asher sea capaz de sumar dos más dos.

"Sí, soy Hailey", confieso, tomando un trago de mi botella de agua. "Anoche la cagué y no puedo pensar en nada más que eso. Me está molestando".

"No podrás dejar de pensar en la situación ni en ella hasta que la resuelvas".

Golpea con su bastón la alfombra de goma bajo nuestros pies mientras pienso en lo que dijo.

"Yo también lo sé", digo finalmente.

"Has dicho antes que necesitas 'dejarlo todo en el hielo'. Quizás sea hora de que también hagas eso fuera del hielo. Hombre, ve a hablar con ella después de la práctica. Limpia el aire."

Wilder se acerca a nosotros, pero su sonrisa característica no está en su rostro. "Entonces, ¿estamos hablando de Hailey?"

"Sí. Asher me está dando su sabio consejo". Suena más sarcástico de lo que pretendía, pero Asher no se ofende. Tal vez Hailey se me esté contagiando, y desearía que ella me estuviera *contagiando*.

"Bueno, escuchémoslo entonces", dice Wilder mientras mira a Asher.

Asher pone los ojos en blanco pero repite lo mismo para beneficio de Wilder. "Le dije a Levi que necesita ir a hablar con Hailey y encargarse de esto".

"Oh, necesitará mucho más que hablar para tratar con Hailey", añade Wilder.

Su tono me pone nervioso. "¿Por qué? ¿Escuchaste algo de Jade?

Wilder niega con la cabeza. "Jade y yo somos amigas, pero sé que ella no va a traicionar a Hailey contándome cosas sobre ella cuando se trata de esto. Es algo que respeto de ella y sé que ella haría lo mismo por mí. Esto se basa simplemente en lo que vi anoche".

Sabía exactamente lo que pasó en el momento en que me vio con su lápiz labial manchado mi cara y cómo ella salió corriendo del bar como un murciélagos salido del infierno.

La verdad en sus palabras me golpea directamente en el pecho. He estado tratando de entender a Hailey desde el día que nos conocimos. Cada vez que creo que he progresado, ella levanta otra pared. Es muy frustrante, pero estoy decidido a romperlos todos. Hay algo ahí y necesito tener paciencia.

El entrenador Johnson hace sonar su silbato y anuncia que es hora de continuar con la práctica.

"Gracias, chicos", digo.

"Si Jade dice algo, te lo haré saber. Pero las posibilidades de que eso ocurra son escasas", interviene Wilder antes de regresar al hielo.

Dejo mi botella de agua y tanto Asher como yo nos unimos a Wilder. Canalizo toda mi energía inquieta en la práctica y paso menos tiempo pensando en Hailey ahora que pude hablarlo con alguien. Todavía hay mucho que necesito resolver, pero la breve conversación durante nuestro descanso me ayudó a calmar los pensamientos acelerados en mi cabeza para poder concentrarme en hacer el trabajo en la práctica.

Cuando el entrenador hace sonar el silbato por última vez, me siento aliviado. La práctica ha terminado y por fin puedo dejar de fingir que todo está bien. Mi rendimiento sobre el hielo hoy estuvo lejos de ser el mejor, pero al menos logré pasar sin grandes contratiempos.

Le ofrezco al entrenador un asiento mientras salgo del hielo, y su gruñido de respuesta es lo mejor que voy a escuchar hoy. Es obvio para todos lo fuera de juego que estaba hoy, pero nadie más lo menciona.

Sin decir una palabra a nadie en el vestuario, voy a la ducha y me pongo ropa de calle, y por primera vez en unos días, mis pensamientos se dirigen a mi padre. Han pasado unos días desde que su último correo electrónico llegó a mi bandeja de entrada, una larga lista de expectativas y decepción apenas velada por cualquier cosa menos que la perfección.

El peso de las aspiraciones de mi padre pesa sobre mis hombros, una carga que he cargado desde que perdimos a Caleb. El hockey no es sólo un juego. Es un monumento viviente a mi hermano que se supone que está en mi lugar ahora mismo.

¿Cómo se han jodido tanto las cosas? ¿O siempre fueron así?

Mientras guardo mi equipo en mi bolsa de lona, me encuentro pensando en lo bueno que sería tener a Caleb para hablar sobre lo que está pasando con Hailey. Sé que habría encontrado las palabras adecuadas que podría usar para solucionar el desastre de anoche en un abrir y cerrar de ojos. Luego mis pensamientos se centran en lo diferente que habría sido mi vida en general.

Pero él no está aquí y nada de lo que pueda hacer cambiará eso. Me abrocho la sudadera con capucha y me cuelgo el bolso al hombro, apartando los pensamientos que tengo en el fondo de mi mente.

Mientras salgo del vestuario, Asher se acerca a mí. No sabía que todavía estaba aquí. "¿Estás bien?"

Logré esbozar una media sonrisa. "Sí, voy a encontrar una manera de hablar con Hailey. Creo que ayudará a que muchas cosas encajen en su lugar".

"Buen plan."

Caminamos juntos hasta mi auto y le pregunto a Asher: "¿Condujiste o quieres que te lleve de regreso a tu casa?".

"No conduje, así que me encantaría que me llevaran de regreso".

"No es un problema." Abro las puertas del auto y una vez que nuestro equipo de hockey está en el maletero, nos deslizamos en nuestros respectivos asientos.

Antes de que pueda arrancar el coche, Asher vuelve a hablar. "¿Por qué no te comunicas con Hailey antes de que despeguemos?"

Ese es un gran punto. Sería fácil hacerlo ahora mismo. Me da la oportunidad de quitarme algo del peso que he estado sintiendo sobre mis hombros. Además, al menos ahora puedo pensar con claridad. Pero no quiero hablar con Hailey sobre esto por teléfono o por mensaje de texto.

Necesito ver su rostro, leer sus expresiones. Muchas cosas pueden perderse en la traducción a través de mensajes de texto o por teléfono. Saco mi teléfono y coloco el cursor sobre su nombre. Es ahora o nunca. Mi pulgar se sitúa sobre el botón de llamada, pero luego dudo. Tal vez enviarle un mensaje de texto para preguntarle si puedo verla sería más fácil para ambos.

Miro a Asher por un segundo y luego digo: "Bien, le enviaré un mensaje de texto ahora mismo".

Yo: Hola, Hailey. Quiero disculparme en persona por lo de anoche. ¿Podemos vernos cuando estés libre?

Allá. No es el mensaje más elocuente de todos los tiempos, pero espero que funcione. Ahora todo lo que tengo que hacer es esperar a ver cuál será su respuesta.

HAYLEY

Días después, me encuentro de nuevo en la oficina de Emily, mirándola y preguntándome en qué diablos se ha convertido mi vida. Necesito alguien con quien hablar y ella es la persona que tiene más sentido. Hablar con Jade también habría sido útil, pero eso significaría admitirle todo lo que sucedió en Sapphire Tavern. Por otra parte, sospecho que ella tenía una buena idea de lo que ocurrió. Si bien planeo contárselo eventualmente, primero necesito aclarar mis pensamientos. Hablar de esto con mi padre es lo último que quiero hacer en este momento, dada la nueva etapa hacia la que se dirige en su vida. Sin mencionar, hola torpeza.

De todos modos, mi mente es un completo desastre y siento como si estuviera fuera de control porque no puedo encontrarle sentido. Pero no estoy seguro de por dónde empezar.

Afortunadamente, ella habla primero. "Bienvenida de nuevo, Hailey. ¿Como va todo?" "Esto va a suceder es todo lo que puedo decir. Son muchas piezas en movimiento y no estoy seguro de en qué pieza centrarme primero".

"Hmmm... está bien. ¿Cuál es la pieza móvil más grande? ¿O lo que más te molesta en este momento? ¿Quizás podamos empezar con eso primero, si quieres?

Asiento lentamente con la cabeza, tratando de reunir el coraje para admitir lo que más me ha estado molestando. "Es Levi. Tuvimos un... incidente en el bar este fin de semana y estoy tratando de procesar lo que siento al respecto.

"¿Qué pasó?"

Puedo sentir el calor subiendo a mis mejillas mientras comparto los detalles de mi encuentro con Levi. La vergüenza crece dentro de mí a medida que cuento los eventos que llevaron al beso impulsivo de Levi y a que yo le devolviera el beso. Es incómodo admitir esto, pero necesito decírselo para que ella me ayude a procesar mis sentimientos.

"¿Y después de que él te besó, te fuiste?" —me pregunta Emily, instándome a terminar toda la historia.

"Sí. Como si mi trasero estuviera en llamas". Exhalo una gran bocanada de aire. "Necesitaba espacio de... de lo que sea que se esté convirtiendo esto entre nosotros".

Emily no se inmuta ante mi colorida metáfora. "El espacio puede ser saludable, pero hablarlo con él, ya que no te hizo daño de ninguna manera, también podría haber sido una buena idea, ¿no crees?"

"Lo sé, y en parte fue porque estaba bebiendo, aunque no mucho", admito, golpeando mi pie con un ritmo imaginario. "En el pasado, cuando se activaba mi respuesta de lucha o huida, siempre hacía lo de huir, que es lo que sucedió esa noche y probablemente habría sucedido más rápido si mis instintos no hubieran tenido un cortocircuito. No estoy acostumbrado a que alguien... alguien como él esté interesado en mí.

Emily se golpea la barbilla con el bolígrafo durante un par de segundos antes de decir:

"¿Es el propio Levi el que está causando estos sentimientos, o podría ser lo que él representa? ¿La posibilidad de que te lastimen de nuevo?

No lo había pensado de esa manera, pero tan pronto como lo dice, algo hace clic dentro de mí. Levi no es un chico cualquiera. Lo que Lo que está pasando entre nosotros es una prueba de si puedo arriesgarme con alguien y no tener miedo de que me abandonen como lo hizo mi madre.

"Son ambas cosas", responde después de una larga pausa. "Sin mencionar que él tiene algunas cosas propias que necesita resolver. Además, no soy un gran admirador de la cantidad de atención que recibe por ser un jugador estrella de hockey en el campus. Demonios, tal vez me estoy adelantando a todo esto y estoy pensando demasiado como de costumbre".

Emily asiente pensativamente. "Tienes razón; Entrar en una relación significa entrelazar tu vida con las luchas y los sueños de otra persona. Pero recuerda, Hailey, tú aportas tus propias fortalezas a esta ecuación. Tu empatía y comprensión podrían ser exactamente lo que alguien como Levi necesita".

"No sé. Todavía está el tema del protagonismo y mi pánico cuando me escapé de él hace unas noches. Me envió un mensaje de texto, disculpándose y pidiendo reunirnos para hablar de ello. Todavía no le he respondido".

"Y quieres hablar con él, ¿verdad?"

Asiento, pero por alguna razón no puedo decir las palabras en voz alta.

Emily me ofrece una sonrisa amable, como si hubiera leído mi silencio alto y claro. "Me alegra de que se haya acercado porque hay una conversación que debe tener lugar entre ustedes dos. La comunicación es clave en cualquier relación, de amistad o de otro tipo". Dejé escapar un largo suspiro y me pasé las manos por la cara. Se necesita todo para no tirarme del moño. "Tienes razón. Sé que necesito hablar con él. Sólo tengo miedo".

"¿Qué es lo que más te asusta de tener una conversación honesta con Levi?"

Hago una pausa y me muerdo el labio inferior mientras considero su pregunta. "Fuera de todo lo que conllevaría estar involucrado con él, supongo que, por otro lado... tengo miedo de que me rechace. Dime que cometió un error o quedó atrapado en el momento. O que él "Termino confirmando que soy demasiado cerrado y difícil para que alguien como él tenga una cita".

"Esas son preocupaciones comprensibles", dice Emily suavemente. "Pero no sabrás cómo se siente realmente Levi a menos que te comuniques abiertamente con él. Dale la oportunidad de compartir su perspectiva también. Podría sorprenderte".

Asiento lentamente, sabiendo que tiene razón pero todavía sintiendo el vicio de la ansiedad alrededor de mi pecho.

"Hailey, las relaciones requieren coraje y vulnerabilidad por parte de ambas personas involucradas", continúa. "Sé que el abandono de tu madre dejó profundas cicatrices, pero no dejes que eso te cierre a nuevas posibilidades. Tienes tanto amor y fuerza dentro de ti".

Siento que mis ojos se llenan de lágrimas ante sus palabras. Ha tocado la raíz de mis miedos más profundos. Realmente siento que no soy digno de ser amado, que es lo que durante mucho tiempo he creído que pensaba mi madre. Esa es la única razón por la que ella me habría dejado, ¿no?

"Oye, está bien", dice Emily en voz baja, pasándome un pañuelo de papel de su escritorio. "Sé que esto es difícil, Hailey. Estás tratando de curar viejas heridas y eso

puede ser un proceso doloroso, pero ya has demostrado mucho coraje con solo venir y hablar conmigo".

Trago fuerte y me limpio los ojos con el pañuelo. Emily tiene razón. He recorrido un largo camino desde que mi madre se fue hace tantos años. La terapia me ha ayudado a continuar procesando mi dolor y comenzar a reconstruir mi sentido de autoestima. Levi despierta emociones intensas en mí, pero eso no significa que deba huir de ello.

"Tal vez estoy listo para intentar tener una conversación honesta con Levi", digo en voz baja. "Quiero descubrir qué es esto, incluso si la idea me aterroriza".

Ella sonríe. "Eso es maravilloso, Hailey".

Emily y yo hablamos sobre cómo abordaré la conversación con Levi. Quiero ser abierto sobre mis miedos y también quiero escuchar sus pensamientos sobre todo esto.

Al final de la sesión, siento una nueva sensación de esperanza sobre mi situación. Emily me ha ayudado a aclarar mis sentimientos y me ha dado la confianza para tener esta conversación con él. Cuando salgo de su oficina y camino de regreso a mi apartamento después de la cita, me siento más ligera, pero eso podría deberse a la sesión de llanto que tuve unos minutos antes.

Cuando llego a casa, Jade está sentada en el sofá trabajando en una tarea. Ella levanta la vista cuando entro.

"¡Ey! ¿Cómo estuvo la terapia? ella pregunta.

Suspiro y me dejo caer en el sofá junto a ella. "Estuvo bien. Duro pero bueno".

Jade cierra su computadora portátil y se vuelve hacia mí. "¿Quieres hablar de algo?"

Aunque acabo de ver a Emily, también quiero que Jade participe en una parte. Ella es mi mejor amiga y sabe de mis dificultades para lidiar con mi mamá a pesar de que ella no estaba en mi vida cuando sucedió.

"Tengo mucho miedo de volver a lastimarme, ¿sabes?" Yo confieso. "Mi mamá realmente me hizo un papel, y en general he evitado enredarme con otras personas mientras estuve aquí, pero este es un juego de pelota diferente. ¿O debería decir juego de hockey?

Mi pequeña broma hace que Jade se ría entre dientes mientras toma mi mano y la aprieta para apoyarme. "Lo entiendo, de verdad. Pero no todas las personas te harán daño como lo hizo ella. A veces necesitas arriesgarte y es obvio que Levi ha estado tratando de llamar tu atención si es algo que realmente te interesa".

"¿Eso crees?"

Jade asiente. "Realmente lo creo. He visto la forma en que Levi te mira cuando estamos todos juntos. Ese tipo está enamorado".

"¿Quién dice ya enamorado?"

"¿Qué está mal con eso? Es sólo otra forma de decir que siente algo por ti, Hailey. ¿Quieres que te diga que quiere una situación contigo? Estoy dispuesto a apostar que quiere al menos eso y más. Ha pasado un tiempo desde que tuviste sexo así que no sería lo peor..." Su voz se apaga mientras se encoge de hombros.

Eso me hace reír. "Bien. Entiendo tu punto. Probablemente debería responderle el mensaje de texto".

"Estoy de acuerdo. Hazlo y acaba con esto".

Respiro profundamente y saco mi teléfono. Miro la pantalla por un momento antes de que finalmente encuentre el nombre de Levi y abro nuestro hilo de mensajes.

Yo: Oye, perdón por no comunicarme contigo antes. He estado pensando mucho y me gustaría mucho tener la oportunidad de hablar en persona también. ¿Por qué no mantenemos nuestro horario habitual de lecciones de ajedrez y luego hablamos?

Miro el mensaje durante un largo momento, mi dedo se detiene sobre el botón de enviar. La duda sigue ahí, pero sé que este es un paso que debo dar. Antes de que pueda pensarlo más, presiono enviar, subo el sonido de mi teléfono y dejo el dispositivo.

"Allá. Está hecho —digo, mirando a Jade.

Ella sonríe y me abraza. "¡Esa es mi chica!"

No puedo evitar sonreír también mientras le devuelvo el abrazo. A pesar de mis nervios, se siente bien salir a la calle una vez más, sólo que de una manera diferente.

Me levanto del sofá y de repente me siento inquieto después de enviarle ese mensaje de texto a Levi. Mi teléfono está boca abajo sobre la mesa de café y resisto la tentación de levantarla y comprobar si hay respuesta.

Porque no debería haber ninguno ya que tengo el timbre encendido y no ha sonado.

"Voy a preparar algo de comer. ¿Querer cualquier cosa?" Le pregunto a Jade. Esta es una distracción que necesito desesperadamente y sé que hacer la tarea ahora mismo no me la proporcionaría.

"Ooh, sí, tomaré lo que sea que tengas", dice.

Me dirijo a la cocina y empiezo a hurgar en el frigorífico y los armarios, sacando ingredientes casi al azar. Mi mente está sólo medio concentrada en la tarea que tengo entre manos. Me decido por hacer sándwiches de queso asado y sopa de tomate porque es fácil y me mantendrá ocupada por el momento.

Mientras el aroma del pan tostado y la sopa hirviendo llena el aire, Jade inicia una conversación sobre su último proyecto de arte. Mantenemos una pequeña charla mientras termino de cocinar y sirvo nuestra comida. Estamos a mitad de comer cuando suena el tono de llamada de texto de mi teléfono. Jade y yo miramos mi teléfono antes de mirarnos el uno al otro.

"¿Vas a leerlo?" Jade pregunta casi frenéticamente.

"Mierda, supongo". Mi voz se apaga cuando me levanto de la encimera de la cocina donde estamos comiendo. Existe la posibilidad de que sea otra persona, como mi padre, quien me envíe un mensaje de texto. Pero lo dudo si soy honesto. Agarro mi teléfono de la mesa de café, le doy la vuelta y leo el texto.

Levi: Genial, me alegra que te funcione. Te veré a la hora habitual para jugar al ajedrez. Espero con ansias.

"Bueno, le parece bien reunirnos a la misma hora que normalmente tenemos nuestras lecciones de ajedrez. Ahora tengo que prepararme mentalmente para esta conversación".

Jade me da una sonrisa alentadora. "Tienes esto".

Tengo que tener esto porque ya no hay vuelta atrás.

HAYLEY

tAl día siguiente, decido salir temprano de mi apartamento para llegar a Brewed Beginnings antes que Levi, dándome tiempo para calmarme antes de nuestra conversación. Es una idea ridícula porque cuanto más me acerco a la cafetería, más nervioso me pongo. Las náuseas que siento se mantienen en el mismo nivel hasta que escucho el timbre sobre la puerta de la cafetería.

Pero según el destino, de todos modos logro llegar allí después de Levi. Ya está sentado en una pequeña mesa escondida en un rincón, luciendo tan guapo como siempre. Mi corazón golpea en mi pecho mientras me acerco a él porque no tengo idea de cómo va a ser esta conversación.

Como si sintiera que estoy aquí, los ojos de Levi se levantan para encontrarse con los míos y me da una leve sonrisa. No puedo evitar notar que está tamborileando con los dedos sobre la mesa. Me hace pensar que él está tan nervioso como yo. Sin decir nada, me siento frente a él y caemos en un silencio incómodo.

Puedo sentir su mirada sobre mí como si estuviera tratando de descubrir cómo proceder sin hacer las cosas más incómodas. Finalmente, rompe el silencio.

"Oye", dice.

"Hola", respondo, mi voz apenas audible, especialmente con todos los ruidos que ocurren a nuestro alrededor.

Nos miramos el uno al otro, supongo que ambos estamos tratando de leer a la otra persona y descubrir cómo no hacer que esto sea aún más incómodo.

"¿Querías algo de beber o comer? Puedo ir a buscarlo por ti".

Sacudo la cabeza rápidamente. "Gracias, pero estoy bien".

Levi se aclara la garganta y sé que es hora de quitarse la tiritita. "Gracias por aceptar reunirte conmigo aquí. Después de lo que pasó en Sapphire Tavern... quería tener la oportunidad de hablar".

"Mismo. Lo admito, la otra noche me dejó sintiéndome..." Me detengo, sin saber cómo expresarme.

"¿Abrumado? ¿Incómodo?" Levi añade suavemente.

"Ambas cosas, sí", estoy de acuerdo.

Levi deja escapar un profundo suspiro y se pasa una mano por el cabello. "Hailey, lamento mucho todo eso, pero sería mentira si dijera que no sé qué me pasó".

Mis ojos se mueven hacia la izquierda antes de volver a centrarse en él. "¿Entonces sabes lo que te pasó?"

"Me quedé atrapado en el momento. Había tomado un par de tragos antes de salir de la casa de Wilder, y luego, cuando entré al bar y te vi allí con Jade y tu compañero de trabajo, me sentí celoso.

"Pero no había nada de qué estar celoso. Ben es un amigo y tú y yo no estamos juntos.

Levi se frota la cara con ambas manos. "Tienes razón. Sé que no hay nada oficial entre nosotros y no tenía motivos para estar celoso. Pero en ese momento, al verte con otro chico, me sentí... posesivo, supongo. No estoy orgulloso de ello".

Vuelve a mirarme a los ojos y dice: "La verdad es que realmente me gustas, Hailey. Cuando nos conocimos me gustó que me dieras Mierda, por decirlo suavemente, y pensé que eras intrigante. A medida que pasamos más tiempo juntos, me di cuenta de lo considerado, ingenioso y afectuoso que eres cuando empiezas a abrirte. Me desafías de una manera que nadie más lo hace".

Estoy atónito por la honesta confesión de Levi. No me había dado cuenta de que lo sentía con tanta fuerza. Me tomo un momento para ordenar mis pensamientos antes de responder.

"Gracias por decir eso", digo. "La verdad es que tú también me gustas. Más de lo que esperaba. Pero toda esta situación me pone nervioso".

"Lo entiendo. La atención que se me presta debido al hockey puede ser mucha".

"Parte de esto es eso. Soy una persona bastante reservada y tú eres básicamente una celebridad por aquí. No quiero terminar siendo objeto de chismes en la escuela. Diablos, reunirnos para recibir lecciones de ajedrez probablemente sea suficiente para hacer que la gente hable".

"Yo tampoco querría eso nunca", dice Levi con seriedad. "Tu comodidad es importante para mí. Si esto, bueno, sea lo que sea, va a funcionar, debemos estar en la misma página".

"Bueno, si queremos exponerlo todo, hay otras cuestiones que son relevantes y de las que creo que deberíamos hablar".

"Dime."

Dejé escapar un profundo suspiro. "Mi mamá nos abandonó a mí y a mi papá cuando yo tenía nueve años". Espero mientras la sorpresa se registra en su rostro. "Cuando ella se fue, realmente me afectó y todavía me afecta ahora. Desde entonces me ha costado mucho confiar en la gente".

Levi asiente lentamente. "Eso tiene sentido. Lamento que ella haya hecho lo que hizo y te haya causado un trauma del que todavía estás tratando de recuperarte".

Hay algo en su forma de decir que me pone nerviosa. "No te dije eso para que pudieras tener lástima de mí".

Levi deja escapar una risa sarcástica. "Eso es lo último que siento. Creo que eres más fuerte de lo que crees".

Y así, mi irritación se desvanece porque las palabras de Levi me convuelven. Durante mucho tiempo me he sentido avergonzado por el dolor que me causó mi madre, como si fuera culpa mía que se fuera. Escuchar a Levi reconocer lo incorrecto de sus acciones y reconocer mi fuerza me hace sentir bien.

"Aprecio que digas eso. Todavía estoy averiguando las cosas, pero el reconocimiento ayuda". Respiro profundamente. "Esa noche en Sapphire Tavern me hizo darme cuenta de que hay algo entre nosotros, pero debemos tomar las cosas con calma".

Levi asiente comprensivamente. "Por supuesto. Podemos movernos tan lento como quieras. No quiero que sientas ninguna presión. A diferencia del beso que te di en el bar.

"Disfruté el beso. Probablemente mucho más de lo que debería haber hecho". Le doy una pequeña sonrisa antes de continuar. "Pero realmente no quiero etiquetar esto ahora. Sigamos conociéndonos y veamos hacia dónde nos lleva".

"Estoy bien con eso", coincide Levi. "¿Todavía quieres tomar una lección de ajedrez hoy?"

Lo pienso por un momento antes de asentir con la cabeza. "¿Por qué no lo hacemos ya que ambos estamos aquí de todos modos? Iré a buscar un juego".

El rostro de Levi se ilumina cuando me levanto, pero él hace lo mismo. Le levanto una ceja, preguntándome qué está haciendo. "Voy a tomar una copa. ¿Quieres algo?"

Si soy honesto conmigo mismo, estoy feliz de que haya preguntado. No podía imaginarme comiendo o bebiendo nada cuando entré aquí por primera vez, pero ahora me vendría bien algo. "Un chai latte sería genial".

"Subiendo."

Levi y yo tomamos caminos separados y lo devolví a nuestra mesa antes que él. Me tomo mi tiempo preparando el tablero de ajedrez y, cuando Levi regresa, tiene dos bebidas y una pequeña bolsa de papel.

"¿Qué pudiste comer?" Le pregunto, tratando de mantener las cosas informales.

"Dos brownies para dividir".

Mis ojos se abren. "¿Cómo supiste que me gustan los brownies?"

"Te vi comiendo uno cuando tuvimos nuestra primera lección. Pensé que nos vendría bien un dulce después de lo que hablamos.

Me gusta su forma de pensar. Sonrío ante la consideración de Levi mientras tomo un sorbo del chai latte que me trajo. La calidez y la dulzura dan en el lugar correcto y soy más feliz que he estado en días.

Nos sentamos uno frente al otro en la mesa pequeña, con el tablero de ajedrez entre nosotros. Por un momento, ninguno de nosotros hace ningún movimiento, ambos aparentemente perdidos en nuestros propios pensamientos.

"Me alegro de que hayamos hablado", dice Levi, rompiendo el silencio una vez más. "Sé que no fue fácil".

Asiento con la cabeza. "Aunque era necesario. Me siento mejor al haber sido abierto acerca de cómo me siento".

"Yo también", coincide. Estudia las piezas de ajedrez antes de volver a hablar. "Quise decir lo que dije acerca de tomar las cosas con calma. Me preocupo por ti, Hailey, y no quiero estropear esto".

"Muy bien, centrémonos ahora en el ajedrez", digo, redirigiendo nuestra conversación al territorio familiar de la estrategia y la competencia.

Respiro hondo y hago el primer movimiento, moviendo el peón de mi reina dos espacios hacia adelante. Levi responde moviendo también el peón de su reina, reflejando mi acción. A medida que avanza el juego, lo guío a través de varias estrategias, enfatizando la importancia de desarrollar piezas al principio del juego. Me escucha atentamente y asiente mientras le explico cada concepto.

A pesar de ser nuevo en el juego, rápidamente demuestra una habilidad especial para anticipar mis movimientos. Cuando capturo uno de sus peones con mi caballo, él responde poniendo a mi rey en jaque. con su reina. Estoy impresionado por lo rápido que se da cuenta de las cosas.

"Aprendes rápido", comento mientras bloquee su cheque.

"Tengo un buen maestro", responde sin pensarlo dos veces.

Me muerdo el labio y sacudo la cabeza, eligiendo concentrarme en nuestro juego. Contraataco, poniendo a su rey en jaque mate. "Jaque mate en quince movimientos. No está nada mal", digo.

Levi sonríe. "¿Listo para otra ronda para intentar batir mi nuevo récord?"

"Si eso es lo que quieras hacer", digo antes de meterme un trozo de brownie en la boca.

Se ríe, un sonido genuino y despreocupado. "Si hay algo que debes saber sobre mí es que no soy alguien que se rinda fácilmente".

Lo creo absolutamente. Como él no se desanima por mi sarcasmo o por alejarlo, debe tener la paciencia de un santo.

Levi mueve primero esta vez, empujando el peón de su rey hacia el centro del tablero. Caemos en un ritmo que se siente natural y los nervios que tenía cuando llegué por primera vez desaparecieron hace mucho tiempo.

Mientras jugamos, me doy cuenta de que a pesar de mis reservas acerca de involucrarme con alguien como Levi debido a su popularidad, estoy empezando a apreciar la persona que es más allá de la imagen. Su humor cuando finge estar sorprendido por mis movimientos agresivos, su forma gentil de burlarse cuando tardo demasiado en decidir un movimiento, todo eso me tranquiliza. Está empezando a sentirse cada vez más normal.

"Sabes", dice Levi después de tomar uno de sus caballos, "estaba leyendo sobre ajedrez después de nuestra última lección. ¿Sabías que lo llaman el juego de los reyes?

Resoplé ligeramente. "Sí, porque históricamente lo jugaba la nobleza o por la pieza de ajedrez del rey. ¿Qué estás tratando de decir? ¿Que eres material de rey?

"Bueno", prolonga la palabra con una sonrisa juguetona. "Teniendo en cuenta que mi apellido es Jamison y James significa suplantador, que podría interpretarse libremente como alguien que asume el poder, un rey no es demasiado descabellado".

Me río más de lo que probablemente debería haberlo hecho ante su lógica. No recuerdo la última vez que me reí tanto, y la sonrisa en el rostro de Levi solo crece. "Entonces recordaré no subestimar al rey Levi cuando se trata de ajedrez".

"No me subestimes en nada. Sé lo que quiero y persigo lo que quiero y punto".

Sus palabras envían un escalofrío por mi espalda, y no puedo evitar pensar en cómo será cuando finalmente cedamos a la tensión que existe entre nosotros dos.

El juego continúa y esta vez se prolonga más a medida que Levi se vuelve más cauteloso con sus movimientos. Cuando finalmente concluimos nuestra segunda partida, logra ampliar su récord a veinticinco movimientos. Pero lo que es interesante para mí es que después de nuestra conversación y la posterior lección de ajedrez, la energía que nos rodea es más amigable y, al menos en mi opinión, nuestra conexión se ha fortalecido.

"Se hace tarde", comenta Levi mientras empacamos el juego de ajedrez. "Gracias por quedarte un par de juegos".

"Fue divertido", admito con sinceridad. Una parte de mí no quería irse y fue entonces cuando me vino a la mente otro pensamiento. "¿Cuándo podrás ayudarme con el evento de ajedrez en Oak Terrace?"

Levi detiene sus movimientos por un momento mientras procesa la pregunta. "Sí, tenemos que hacer eso. ¿Qué tal si nos encontramos en tu casa o en la mía en las próximas semanas?

Saco mi teléfono y empiezo a mirar mi calendario. "¿Cuándo tienes una noche libre? Estoy trabajando varios turnos temprano esta semana. ¿Por qué no nos encontramos en tu casa? El Lo último que necesito es que Jade vea a Levi caminando por nuestro apartamento.

"¿Qué tal dos jueves a partir de ahora?"

"Puedo venir después del club de ajedrez".

"Eso sería perfecto. ¿Por qué no nos preparamos también la cena si crees que tendrás hambre?"

Inclino la cabeza y lo miro directamente a los ojos. "Esto está empezando a sonar más como una cita".

"¿Y si lo es? ¿Tienes algún problema con eso?"

Sonrío por lo que parece ser la millonésima vez desde que vine aquí. "Ni uno solo."

HAYLEY

Necesito dejar de mirar mi teléfono. No hace más que meterme en problemas. No puedo quitarle los ojos de encima por más de unos minutos debido a Levi. Hemos estado enviándonos mensajes de texto desde que hablamos sobre lo que pasó en Sapphire Tavern hace un par de semanas, y esta noche es la noche en la que iré a su casa para hablar sobre lo que imagino para el evento en Oak Terrace.

Bueno, primero tengo que pasar por el club de ajedrez. Presiono uno de los botones en el costado de mi teléfono y veo otro mensaje de texto suyo.

Levi: Espera hasta que veas lo que tengo planeado para esta noche.

Yo: ¿Ah? ¿Debería preocuparme o emocionarme?

Levi: Definitivamente emocionado. Quizás tenga una o dos sorpresas bajo la manga.

Yo: Siempre y cuando no se trate de arañas o de hacer algo demasiado loco, estoy totalmente de acuerdo. ¿Alguna pista?

Levi: No es una posibilidad. Las sorpresas no son divertidas si sabes cuáles son.

Yo: bastante justo. Entonces tendré que prepararme para cualquier cosa.

Levi: Exacto. Solo asegúrate de traer tu apetito.

Yo: Esto definitivamente suena como una cita. ¿Estás pidiendo comida?

Levi: Algo así. Lo verás muy pronto. Solo sé que estoy deseando que llegue esta noche.

Yo: Yo también, Levi. No puedo esperar a saber qué estás haciendo.

Levi: ¿Nos vemos pronto?

Yo: Nos vemos pronto.

Cierro la solicitud y noto que se acabó el tiempo para el club de ajedrez. Rápidamente doy algunos consejos de último momento y ayudo a todos a empacar los tableros y las piezas antes de tomar la decisión de salir. El timbre de la campana en la parte superior de la puerta principal de Brewed Beginnings llama mi atención cuando la abro antes de mirar a las personas que estoy dejando atrás.

“Los veré a todos la próxima semana. Espero que tengas un buen resto de la noche”, digo con un pequeño saludo mientras salgo de la cafetería por segunda vez hoy.

Noto la mirada escéptica de Jeff cuando me doy la vuelta y apuesto a que se pregunta por qué estoy de tan buen humor. Lo que él no sabe es que he estado listo para salir de

aquí desde el momento en que llegué. El tiempo ha pasado al paso de un caracol y nunca me he sentido más feliz de dejar el club de ajedrez desde que me uní.

Salgo al aire fresco de la noche y me ajusto más el abrigo al cuerpo para ayudarme a mantenerme abrigado. Me maldigo por no decidir conducir hasta Levi's mientras veo mi respiración materializarse frente a mí. Mi razonamiento es que el apartamento de Levi está tan cerca de Brewed Beginnings que caminar hasta allí ahora casi parece una sentencia de muerte. Sé que una vez que hayamos terminado con lo que sea que Levi haya planeado, llamaré a un Uber para que venga a recogerme porque no hay manera de que camine a casa con este frío.

Mientras me dirijo a su apartamento, mi estómago se revuelve un poco por la emoción. No tengo idea de lo que va a pasar aparte de que Levi me ignore un poco cuando mencioné pedir comida para llevar.

Mi mano tiembla ligeramente cuando extiendo la mano para abrir la puerta principal del edificio del que Levi me dio la dirección. El exterior de este lugar ya es mucho más bonito que el mío, pero tampoco es sorprendente. Él no vive en el campus de Crestwood mientras yo sí, y eso no quiere decir que los terrenos de Crestwood no se mantengan agradables y bien mantenidos.

Siento un aleteo de nervios cuando entro al edificio y me acerco a la recepción. Mi apartamento en el campus es bonito, pero este lugar está fuera de mi alcance. El vestíbulo es grande y abierto, con una decoración moderna y una iluminación brillante. Aclarándome la garganta, la mujer sentada en la recepción me mira con una cálida sonrisa.

"Hola, estoy aquí para ver a Levi Jamison. Mi nombre es Hailey Reed". Mi voz delata que estoy muy nerviosa.

El asistente asiente cortésmente antes de levantar el teléfono y hacer clic en algunos botones. "Señor. Jamison, su invitada, la señora Reed, está aquí", anuncia.

Tras una breve pausa, el encargado vuelve a asentir antes de despedirse y colgar el teléfono. Se levanta, hace un gesto hacia el ascensor y dice: "Si me sigues, por favor".

Mientras caminamos, intento calmar mis nervios. No tienen nada que ver con dónde estoy actualmente, sino con el hombre que estoy a punto de ver.

El viaje en ascensor hasta su piso es suave y rápido. La empleada me lleva por un pasillo donde nos detenemos en el número 413. Cuando se da vuelta para irse, me ofrece una sonrisa tranquilizadora. "Que tenga una buena velada, señora Reed". Y así, ella se fue, dejándome solo en el silencioso pasillo.

Antes de que pueda tocar la puerta, se abre. Me saluda Levi, que está allí de pie con una camiseta blanca, vaqueros oscuros y descalzo.

"Bienvenido a Chez Jamison", dice mientras se hace a un lado para dejarme entrar.

El apartamento es cálido y olores a ajo y algo más saludan mi olfato tan pronto como cruzo el umbral. Ha puesto la mesa del comedor para dos y yo miro fijamente las velas que parpadean suavemente, creando un ambiente romántico. Estoy completamente impresionado. No hay otra palabra para eso.

"Espero que tengas hambre", dice mientras cierra la puerta detrás de mí y me lleva hacia su apartamento.

"Muerto de hambre", lo admito. "Hoy me olvidé de almorzar y solo tomé una barra de proteínas mientras estaba estudiando en la biblioteca".

Me quito el abrigo, lo dejo sobre el respaldo de una silla y me giro hacia Levi. "¿Qué estás haciendo?" Pregunto.

"Risotto de calabaza".

Lo miro dos veces. No sé qué esperaba que dijera, pero no fue eso. "Nunca había probado eso antes, pero estoy emocionado de probarlo".

"Excelente. Está hecho. Lo mantendré caliente".

Sigo a Levi a la cocina y le pregunto: "¿Dónde aprendiste a cocinar?"

"Bueno, mi compañero de cuarto del primer año me enseñó un par de cosas antes de terminar transfiriéndose de aquí para ir a la escuela de cocina", dice mientras quita la tapa de la olla.

Por un momento observo cómo remueve el risotto y el olor es increíble. Siento que mi estómago gruñe y agradezco que Levi no muestre ningún indicio de haber escuchado algo. Me apoyo en el mostrador mientras él saca dos tazones y sirve nuestra cena. Todo esto se siente muy doméstico, a falta de una mejor descripción, y no voy a correr hacia las colinas... al menos no todavía.

Salimos de la cocina y caminamos hacia el comedor, y Levi me acerca una silla. Le agradezco mientras toma asiento frente al mío. "Entonces, esto es bastante elegante para nosotros charlando sobre un evento de ajedrez", empiezo, tomando mi tenedor y sumergiéndome en el risotto.

Levi se ríe. "Mencionaste que esto empezaba a sonar como una cita, ¿recuerdas?"

"Bien. ¿Cómo podría olvidarlo?" Le doy un mordisco al risotto y es como una explosión de otoño en mis papillas gustativas. "Esto es increíble, Levi".

Su sonrisa se amplía mientras me mira disfrutando de su comida. "Gracias. Me alegro que te guste", responde antes de darle un mordisco.

Mientras comemos, nuestra conversación pasa de las clases al último partido de hockey. Levi cuenta jugada por jugada del gol de la victoria y, aunque tiene que tomarse un tiempo para explicarme algunos de los conceptos, parece estar disfrutandolo.

Levi agarra su servilleta y se limpia la boca antes de decir: "Oye, hay algo que necesito decirte".

"No me gusta cómo suena esto", respondo, preguntándome de qué se trata.

"Sabía jugar al ajedrez antes de preguntarte al respecto".

Golpeo mi mano sobre la mesa, haciéndola temblar. La mirada en los ojos de Levi me dice que está preocupado porque estoy molesto, pero ese no es el caso en absoluto. "¡Lo sabía! Estabas captando conceptos súper rápido. No es que no sea posible que alguien haga eso, pero las posibilidades de que suceda son raras".

Levi se ríe tan fuerte que creo que es por el alivio de no estar enojado con él. Mete la mano en el bolsillo y saca una fotografía hecha jirones, la desdobra y la coloca con cuidado sobre la mesa entre nosotros. Es una foto de dos niños pequeños, uno inconfundiblemente Levi, con cabello castaño y ojos azules brillantes, y el otro, un poco más alto con una constitución similar. Están sentados en una vieja mesa de ajedrez de madera con un hombre parado cerca de ellos.

"Ese es mi hermano, Caleb", dice suavemente, tocando la imagen del otro chico. "Y nuestro abuelo estaba allí. Nuestro abuelo era excelente jugando al ajedrez y nos enseñó bastante antes de que el hockey se apoderara de nuestras vidas. Caleb y yo solíamos jugar bastante y ahora es algo que no podremos volver a hacer nunca más".

Respiro profundamente porque su tono me dice que ha sido herido. "¿Quéquieres decir?"

"Caleb murió hace unos años en un accidente automovilístico". Dejo mi tenedor y me acerco para agarrar su mano. "Lo siento", digo. Aunque las palabras parecen inadecuadas, espero que sean de ayuda.

Levi se encoge de hombros, pero puedo decir que es un intento de ignorar la simpatía. "Gracias. Su accidente... Lo cambió todo. Se suponía que él era la estrella del hockey, ¿sabes? Tenía todo este talento en el hielo. Al menos, más que nunca.

"Pero eres increíble", digo, aunque no he podido verlo por mí mismo. Si es el capitán del equipo, debe tener talento y es algo que necesita escuchar.

Sacude la cabeza casi con desdén. "Trabajé el doble después de su muerte; no por mí, sino porque su sueño quedó inconcluso y yo necesitaba completarlo. Papá siempre fue quien más lo presionó, pero cuando él se fue..." Levi se calla y hay una mirada angustiada en sus ojos que hace que mi pecho se oprima.

"Se volvió todo sobre ti", termino por él.

"Sí." Levi exhala pesadamente y vuelve a mirar la fotografía arrugada. "Supongo que no quería decepcionarlo más".

"Entonces, jugar hockey y ahora nosotros jugar ajedrez juntos... ¿Es esa tu forma de mantenerte conectado con Caleb?"

Él asiente lentamente pero espera responder. "Si algo como eso. Sabía que el hockey lo era, pero no pensé que empezar de nuevo con el ajedrez también pudiera serlo. Es una manera de conectar con ambos".

"Lo entiendo", murmuro después de un momento. Puede que mi madre se haya ido por elección propia, pero el abandono y la pérdida están conectados de una manera retorcida.

Levi me mira entonces. "¿Tú haces?"

"Sí. Si bien no entiendo exactamente por lo que estás pasando porque yo no lo he vivido, ambos hemos luchado con enormes pérdidas por parte de aquellos que estaban cerca de nosotros".

"Supongo que sí", dice. "Es extraño, ¿no? Cómo la vida simplemente... continúa, incluso cuando la tuya parece que se ha detenido".

No puedo estar más de acuerdo. "Eso es probablemente lo más cierto que has dicho en toda la noche".

Levi deja la foto a un lado. "Entonces, tu mamá", comienza, pero luego se detiene como si estuviera pensando en cómo expresar esto. "No tienes que hablar de eso si no quieres".

Pero yo quiero. Tal vez sea la forma en que se abrió conmigo o lo cómoda que se siente esta cita improvisada, pero me encuentro con ganas de compartir más de mí con él. "Ella se fue cuando yo todavía era un niño", comienzo. "Simplemente empaqué un día cuando estaba en la escuela y papá estaba en el trabajo. Papá intentó explicármelo de un millón de maneras diferentes, pero todavía no lo entiendo".

"Hailey", susurra mi nombre como si fuera un secreto que nunca antes le había contado a nadie.

Muevo la mano que sostenía la suya y agarro mi copa de vino. Tomo un sorbo antes de volver a hablar. "Estoy bien, de verdad. He tenido mucho tiempo para

acostumbrarme". Pero mientras lo digo, una pregunta se forma silenciosamente en mi mente: ¿Estoy realmente bien?

"Somos una gran pareja, ¿no?" dice con una ligera risa que no oculta del todo su tristeza. "Lo somos", estoy de acuerdo. Resoplo y sacudo la cabeza. "Míranos, somos como dos personajes de una película independiente".

"Sí, pero que sea un romance deportivo", responde, igualando mi tono. "Tenemos hockey, un drama familiar complejo y una especie de situación que comenzó cuando tú me odiabas y ahora simplemente me toleras".

"No te soporto", digo en broma. "No sé si debería sentirme halagado o preocupado de que estemos cumpliendo todos los requisitos de un cliché".

Se recuesta en su silla y se cruza de brazos. "¿Ah, de verdad? ¿Entonces te gusto o algo así?

"Pensé que ya habíamos establecido esto. No estaría aquí si no lo hiciera. Entonces, ¿qué sucede a continuación en nuestro cliché de romance deportivo?

Levi sonríe ampliamente. "Bueno, si tuviera que adivinar... el jugador estrella de hockey que esconde su dolor detrás de su talento hace algo inesperado".

"¿Oh?" Le insto a continuar.

"Se arriesga", dice Levi en voz baja.

"¿Y qué riesgo sería ese?"

Le toma una eternidad responder. "Preguntándote si puedo besarte ahora mismo".

Las palabras flotan en el aire entre nosotros, un desafío tácito. Siento un revoloteo familiar en mi estómago como el que sentí justo antes de que me besara en Sapphire Tavern.

"¿Siempre eres así de atrevido?" Pregunto.

"Te dije que persigo lo que quiero, punto. Pero sólo cuando se siente bien, y contigo, así es, Rook.

Empujo mi silla hacia atrás para levantarme y camino hacia él. Él me mira antes de unirse a mí y tirarme hacia él mientras sus manos descansan en mi cintura.

"No tenemos que—" comienza pero se detiene cuando me ve abrir la boca.

"Lo hacemos siquieres. Porque lo hago."

Se eleva ligeramente sobre mí pero se inclina para encontrarse conmigo a la altura de los ojos. Su mirada se suaviza justo antes de que nuestros labios se encuentren, y una vez que lo hacen, todas las apuestas están canceladas. Nuestro beso se profundiza a medida que todo se desvanece.

Ahora mismo, aquí es exactamente donde debo estar.

LEVI

G"Oh, he estado queriendo hacer eso toda la noche", confieso antes de que mis labios vuelvan a posarse en los de ella. Las manos de Hailey terminan en mi cabello, acercándose a ella. Entré en esto preguntándome adónde llevaría la noche, esperando que pudiéramos estar en la misma página sobre hacia dónde queríamos que fuera esta noche. Si quiere que las cosas continúen en la dirección que parecen ir, entonces genial. Si ella quiere parar, también está bien.

Rompo nuestro beso y nunca pensé que vería el día en que Hailey Reed comenzara a quejarse, pero pierdo la pelea con la risa contra la que he estado luchando. "Quiero confirmar que estás de acuerdo con esto, Rook".

Se muerde el labio y asiente tímidamente. "Sí, estoy de acuerdo con esto".

Sonríe porque eso es todo lo que necesito oír. Su consentimiento y estar cómoda es mi prioridad, pero también necesito algo. "Quítate el pelo".

"¿Por qué no lo haces?" pregunta con una sonrisa.

"No tienes que decírmelo dos veces". Levanto la mano y tiro suavemente de la banda de seda que sujetaba su cabello en su moño desordenado. Mientras se suelta sobre sus hombros, paso mis dedos por las suaves ondas. antes de que mis ojos vuelvan a posarse en los de ella. "Mucho mejor", susurro antes de inclinarme de nuevo.

Empiezo a mordisquear su cuello y ella gime en respuesta. Huelo el mismo aroma a vainilla y cítricos que sentí la primera vez cuando ella interactuaba conmigo en Brewed Beginnings. Es embriagador y sé que es algo que podría oler por el resto de mi vida y de lo que nunca me cansaría.

Me muevo un poco hacia atrás para poder ayudarla a quitarse el suéter morado del club de ajedrez que usó aquí esta noche. Poder ver un toque de su estómago mientras levanta los brazos hace que mi polla esté más dura que nunca.

¿Qué clase de hechizo tenía ella sobre mí?

Paso mis manos por su espalda y trazo la delicada tela de su sujetador. Mis ligeros toques hacen que se le ponga la piel de gallina, una pista que delata lo que le estoy haciendo a su cuerpo.

"Joder, Levi", gime, acercándose a ella.

"No sabes cuánto me encanta cómo suena eso".

"¿Por qué no me lo muestras?" Su pregunta suena inocente, pero hay algo mordaz en sus palabras que da la impresión de que me está desafiando.

No hay manera de que pueda negar su solicitud. El desafío en su voz sólo me anima a demostrar lo jodidamente caliente que puede ser esto entre nosotros.

Qué bien podríamos estar juntos.

Necesito explorar esto. Contengo un gruñido de aprobación mientras le desabrocho el sujetador y me encuentro mirando sus tetas. "Eres tan jodidamente hermosa, Hailey", le susurro contra su piel. Sus pezones son protuberancias duras bajo mi mirada y no puedo esperar para poner mi boca sobre ellos.

Pero primero, hay otro lugar al que debemos ir.

Me agacho y tiro a Hailey sobre mi hombro. La segunda cosa que no esperaba que ella hiciera esta noche fue reír y chillar. Su risa me toma por sorpresa. No sólo es raro escucharlo, sino que suena como una melodía que podría escuchar repetidas veces por el resto de mi vida.

"¡Levántate!"

"Tu deseo es mi comando." La coloco en la cama y me niego a mentir y decir que no disfruto viendo cómo sus pechos se mueven como resultado.

"Hay algo que necesito decirte".

Me detengo a los pies de la cama y miro a Hailey antes de que algunas palabras salgan de mi boca. "¿Eres virgen?"

Hailey lo mira dos veces. "¿Qué? No. Iba a decir que nunca antes había tenido una relación con una pareja.

Mis ojos se estrechan porque no estoy seguro de haberla escuchado correctamente.

"¿Ninguna de las personas con las que te has acostado te ha dado un orgasmo?"

Todo lo que ella hace es asentir.

"Eso es un maldito pecado y nunca volverá a suceder".

No pierdo el tiempo subiendo a la cama detrás de ella y mis labios aterrizan en su mandíbula. Me aseguro de dejar un rastro de besos a lo largo de él. Incluso cuando ella se estremece debajo de mí como resultado, sé que mi trabajo apenas comienza.

"¿Quieres que me detenga?" Pregunto, pero no es más que yo murmurando contra su piel mientras beso su clavícula.

"No, esto es lo que quiero", dice, las palabras salen corriendo antes de que un gemido salga de sus labios porque he llegado a sus pechos. Lamo alrededor de su pezón antes de succionarlo en mi boca, sintiéndola jadear contra mis labios. Su sabor es adictivo y me vuelve loco lo receptiva que es cuando la toco.

Me aseguro de no dejar su otro pezón sin atención por mucho tiempo y uso mis dedos para jugar con él, llevándolo a un punto rígido con bastante rapidez. Muerdo suavemente el pezón que he estado chupando. Arquea la espalda como para acercarse a mi boca, lo que sólo me anima a chupar y mordisquear con más fuerza.

Ver la expresión de pura felicidad en su rostro hace que mi polla se ponga más dura, pero lucho por hacer cualquier otra cosa que no sea servirla. Ella se merece todo esto y más y estoy dispuesto a dárselo todo.

Mi mano recorre su estómago y pasa por su cintura, hasta llegar a sus bragas de algodón.

"Si hubiera sabido que íbamos a hacer esto, podría haber encontrado algo más sexy", dice mientras mis ojos se encuentran con los suyos.

"¿Crees que me importa un carajo qué ropa interior llevas? Lo único que importa es que terminarán en el piso de mi habitación".

Me pongo de rodillas y solo la miro fijamente mientras ella se acuesta sobre mi cama. Supongo que la he estado mirando durante demasiado tiempo porque se apoya en los codos y me mira.

"¿Qué estás haciendo?"

"Mirando fijamente tu cuerpo perfecto. ¿Me dejarás tocar y probar tu coño? ¿Por favor?"

La única respuesta que recibo es en forma de gemido, haciéndome saber que he dicho las palabras que ella quiere escuchar, así que continúo.

"¿Te excita que yo te suplique de rodillas que te pruebe?"

"Sí, lo hace, y sí, puedes hacerlo".

Deslizo mis dedos debajo del borde de sus bragas, provocando su piel con toques más ligeros. Sé adónde quiere que vaya mientras su cuerpo se retuerce de anticipación. No puedo evitar sonreír ante su impaciencia justo antes de que mis dedos finalmente lleguen al lugar donde ella más me quiere.

"Joder, ya estás tan mojado". Hago una pausa por un momento para mirarla a los ojos. "Y apenas hemos comenzado".

Separo sus otros labios con mis dedos mientras me inclino para lamer uno de sus muslos. Tiene un sabor dulce, salado y todo mío. Quiero más.

Su ropa interior es otra barrera que me impide llegar a ella por completo, así que me la quito lo más rápido posible. Soy Me quedé mirando su cuerpo desnudo, preguntándome cómo tuve tanta suerte. "Eres tan bella."

Me tomo un momento, dejando que mis ojos recorran su cuerpo, bebiendo de su vista. Un gemido bajo se escapa de mis labios mientras bajo la cabeza, dejando besos por su abdomen, cada uno de los cuales la hace temblar debajo de mí. Me aseguro de tomarme mi tiempo, saboreando cada centímetro de ella antes de llegar a mi destino.

Aunque quiero poner mi boca sobre ella, mis dedos quieren divertirse primero. Los paso arriba y abajo por su raja dos veces antes de deslizar mi dedo medio dentro de ella. Sus labios se abren mientras gime y el sonido que sale de sus labios es como música para mis oídos. Mientras nos miramos fijamente, la conexión que forjamos mientras la follo con los dedos es eléctrica. Y eso es antes de que su cuerpo comience a moverse en perfecta sincronización con mi mano.

Estoy decidido a hacer que ella se corra en mi mano primero. Es una farsa que ella no haya tenido esta experiencia antes, pero no puedo decir que me sienta culpable por la primera vez que tuvo esto conmigo.

Agrego otro dedo a su coño y una vez que rozó su punto G, casi lo pierde. Está cada vez más cerca del borde y no puedo esperar a verla caer al abismo.

Muevo mi cuerpo sin perder demasiado el ritmo que estoy manteniendo. Mi boca se dirige a su coño e inhalo profundamente, absorbiendo el aroma embriagador que me rodea. Le doy varias pequeñas lamidas, adelantos de lo que está por venir hasta que mi misión es devorarla.

"Sabes tan bien", es todo lo que puedo decir antes de seguir lamiendo y chupando. Mi máxima prioridad es no ignorar su clítoris porque no tengo ninguna duda de que la volverá loca.

"¡Oh, joder!" ella grita y yo la miro. "No pares".

Sonrío contra su piel y me pregunto si debo burlarme de ella por tener modales, pero decido no hacerlo. En cambio, aumento El ritmo que he marcado porque lo único que quiero hacer es ver a esta hermosa mujer desmoronarse solo para mí.

Sus caderas se mueven contra mi cara mientras sus manos encuentran su camino en mi cabello. Lo último que voy a hacer es quejarme porque llevo semanas pensando en este mismo momento.

Mientras escucho su respiración acelerarse, sé que está a punto de desmoronarse. Me tomo un segundo para alejarme de su coño y digo: "Ven por mí, bebé". Entonces es como si nunca me hubiera ido porque estoy de vuelta con ella.

Hay un breve momento de silencio antes de que ella explote, y me aseguro de no perderme ni una gota de todo lo que está dispuesta a darme.

"Esa es mi buena chica", digo. Su coño continúa apretándose alrededor de mis dedos mientras baja desde lo alto. Se los saco y se los acerco a los labios. Ella duda por un momento antes de lamerlos para limpiarlos.

Esa es la segunda cosa más sexy que he visto en mi vida. El primero fue ver a Hailey mientras le daba un orgasmo y estoy decidido a asegurarme de que no sea el último.

A Hailey le toma un momento recuperar el aliento, pero se sienta, se apoya en los codos y dice: "Quiero devolverte el favor".

"Esta vez no, Rook", dejé escapar un suspiro tembloroso. "Si siento tus labios sobre mí, el juego terminará incluso antes de comenzar".

"Bueno, entonces vamos, Jamison", dice.

No puedo evitar sonreírle usando mi apellido. "¿Qué deseas?"

"Quiero que uses tu polla para follarme hasta que no pueda caminar mañana".

Si no fuera obvio que Hailey no era tímida a la hora de exigir lo que quería antes, entonces esas palabras habrían eliminado todas las dudas.

"Eso puede ser organizado."

"¿Tienes un condón?" —Pregunta mientras me observa quitarme la camisa y su mirada deja un rastro en mi cuerpo.

Me desabrocho los jeans y me bajo la bragueta. "Lo hago y estoy limpio. Arrástrate hasta la cabecera y vuelve a recostarte".

Ella me mira fijamente antes de decir: "Yo también" y, para mi sorpresa, hace lo que le digo.

Me quedo allí durante un par de segundos, observando cómo su culo y su coño están a la vista mientras se mueve antes de que me quite los jeans, seguidos de mis calzoncillos. No puedo evitar sonreír mientras ella mira mi polla con asombro sin hacer ningún sonido. Si la he dejado atónita y silenciosa, lo tomaré como una victoria. La sigo hasta la cama y me inclino para buscar en el cajón de mi mesita de noche lo que le acabo de prometer que tenía.

Me pongo el condón mientras Hailey abre las piernas, dándome mucho espacio para trabajar. Pero ha vuelto a apoyarse sobre los codos.

"Recuéstate", le digo de nuevo y ella lo hace sin dudarlo. "Joder, he creado una obra maestra. Si tan solo pudieras ver lo bonito que se ve tu coño ahora mismo.

Un pequeño sonrojo aparece en sus mejillas ante mis palabras, lo cual me resulta un poco gracioso dado lo que acabamos de hacer. De todos modos, me siento agradecida de que me haya elegido para experimentar esto.

Me coloco entre sus piernas y sin pensarlo dos veces, entro en ella. Ella jadea y logro evitar moverme demasiado rápido, por temor a estar lastimándola.

"¿Te estoy lastimando?" Pregunto, queriendo asegurarme de que esté cómoda.

"N-no. Esto se siente increíble. Mejor aún, es increíble".

Lo tomo como mi señal para hundirme en ella, centímetro a centímetro. Cada movimiento que hago provoca que se formen nuevas sensaciones en mi cuerpo y solo anhelo más de ella.

Más de esto.

Más de nosotros.

"¿Aún te sientes bien?" Le pregunto y todo lo que ella hace es asentir. Sin perder más tiempo, retrocedo antes de hundirme en su cuerpo una vez más. "Mierda." ¿Cómo es esto real?

Su coño nos tiene a mí y a mi polla en un estrangulamiento. Cuando imaginé que esto sucediera, nunca esperé que fuera así.

Las paredes de su coño se aprietan a mi alrededor de vez en cuando, lo que hace difícil mantener el ritmo. Sin embargo, me las arreglo porque mi objetivo es asegurarme de que ella encuentre la felicidad nuevamente. Los ojos de Hailey están medio cerrados y lo único en lo que está concentrada es en el placer que le estoy dando. Se necesita todo lo posible para no decirle que me encanta la expresión de su rostro.

Cuando cambio el ritmo que he estado manteniendo por uno que coincide con la forma en que su cuerpo se mueve contra el mío, ella deja escapar un fuerte gemido, diciéndome que hice el movimiento correcto. Todo esto es adictivo y no hay manera de que me canse de lo que ella siente debajo de mí.

Miro la forma en que nuestros cuerpos se mueven en armonía. Pensé que era hermosa desde el momento en que la vi por primera vez, pero esas palabras recorren mi mente una y otra vez como un mantra.

Me inclino y capturo sus labios para darle un breve beso que no interrumpa nuestros movimientos. "Eres mía, Torre." Estoy un poco preocupado por cuál será su respuesta, pero necesitaba decir las palabras.

Su boca forma una perfecta O antes de responder: "Lo soy".

Si bien todavía hay algunas cosas que debemos resolver, escucharla decir esas dos pequeñas palabras sacude todo mi mundo y me impulsa a avanzar más rápido.

Una sonrisa se forma en mi cara cuando veo sus ojos ponerse en blanco. Esto se debe a lo que le estoy haciendo y me niego a hacer nada a medias.

Coloco mis manos en su cintura, permitiéndome empujarla con más fuerza sobre mi polla. Sus pequeños jadeos y gemidos llenan la habitación y no puedo parar.

"Joder, Hailey".

"Voy a correrme", se apresura mientras intenta recuperar el aliento.

"Hazlo por mí, cariño. Ven ahora."

Eso es todo lo que necesita para desmoronarse una vez más y, joder, es la cosa más caliente que he visto en mi vida. La forma en que su cuerpo reacciona al placer lo es todo y más. Siento que estoy a punto de perder el control, y cuando sucede, juro que estoy viendo estrellas.

Mi rugido de aprobación es la única advertencia que doy antes de disparar mi carga dentro del condón. Mi eje se contrae mientras ambos soportamos las réplicas de lo que acabamos de hacer.

"Eso fue..." comienza, apenas capaz de formar las palabras.

"Eso fue increíble", termino por ella.

Salgo de ella lentamente, saboreando la sensación de su cuerpo contra el mío por última vez. Con cuidado, desecho el condón y entro al baño donde preparo una toallita tibia. Una vez que la limpio, me acuesto y tomo a Hailey en mis brazos. Tenerla apoyando su cabeza en mi pecho y poder tocarla así me hace algo. No se trata de sexo. En cierto modo se siente curativo, pero no estoy segura de qué me está curando y no me atrevo a cuestionarlo.

"Todavía no te soporto", dice, y puedo escuchar su falta de aliento.

"Eh. Sin embargo, tu cuerpo puede hacerlo".

El silencio que sigue es interrumpido por Hailey que se sienta y me golpea el pecho antes de volver a dejarse caer.

Me río por lo que acaba de hacer. "En cualquier momento que quieras hacer eso, de día o de noche. Ni siquiera importa si estoy profundamente dormido".

"Debidamente anotado."

"Quise decir lo que dije, Hailey", le digo una vez que ambos recuperamos el aliento.
"Eres mío."

Ella me mira con esos hermosos ojos color avellana y sonríe. "Lo sé", dice simplemente.

"Y tu eres MIA."

Me río y le doy un beso en la frente. "Toda la razón."

HAYLEY

tA la mañana siguiente, puedo sentir que poco a poco voy recuperando la conciencia, pero no estoy seguro de querer hacerlo. En este momento, la idea de levantarse y sumergirse en lo que sea que le depare el día parece demasiado.

Todavía está oscuro afuera o eso es lo que me dice la falta de luz solar detrás de mis párpados. Mientras muevo ligeramente mi cuerpo, siento un dolor en músculos que no sabía que tenía. Y no puedo evitar notar el cuerpo duro y cálido contra el que estoy acurrucado actualmente.

La pregunta inmediata es ¿dónde diablos estoy?

Me toma un segundo recordar la noche anterior.

Levi y yo cenamos en su casa, lo que sonó sospechosamente a una cita.

La velada termina en su dormitorio.

Estoy tan exhausto por el sexo que estoy seguro de que me desmayé casi de inmediato.

Tuve relaciones sexuales con Levi Jamison y fue mágico.

Ese pensamiento me hace abrir los ojos y soy recibido por lo que pensé que sería: oscuridad casi completa. La paz que me rodea es encantadora, pero sé que no puede durar para siempre.

El rayo de luz que entra por la ventana proyecta un brillo opaco alrededor de la habitación. Dejé que mis ojos se acostumbraran a la penumbra, contemplando el rostro pacífico de Levi. Sus rasgos se suavizan por el sueño y me encuentro pasando mis dedos ligeramente por su pecho. Darme cuenta de que estoy en su cama, envuelta en sus brazos, me hace cuestionarlo todo.

Su pecho sube y baja lentamente mientras mis dedos dibujan diseños imaginarios sobre sus pectorales. Las sábanas están frías contra mi piel desnuda y se enredan alrededor de nuestras piernas como si hubiéramos estado revolcándonos en ellas toda la noche. Que es exactamente lo que hicimos hasta que ambos nos desmayamos.

Mi mano comienza a moverse cada vez más abajo antes de que mis dedos jueguen con el borde de la sábana donde descansa sobre su cintura. Él no se da cuenta y permanece dormido bajo mis caricias.

Muevo mi mano hacia abajo hasta que roza su polla y no puedo evitar sonreír. Una idea me viene a la mente tan pronto como decidí que quiero más. Después de todo, él me dijo que si necesitaba más sexo en algún momento, podía llegar a despertarlo. No hay mejor momento que el presente.

Mi mano se desliza debajo de la sábana y encuentra su polla ya dura y lista para mí. Me tapo la cabeza con las mantas y muevo lentamente mi cuerpo, liberándome del agarre bajo el que me tiene. Hago una pausa por un segundo, feliz de que ambos hayamos decidido que la ropa no era necesaria porque eso sólo hace mi trabajo mucho más fácil.

Abro la boca y lamo la punta antes de esperar a ver si reconoce la sensación. Cuando no lo hace, repito el movimiento antes de chupar la punta suavemente. Solo pasan unos segundos antes de que un gemido escape de sus labios mientras se mueve en sueños. Su mano baja hasta mi cabello y tira pero no lo suficiente como para lastimarme. Me

estremezco cuando gime mi nombre como si fuera la única palabra que conoce. Sus caderas se levantan por instinto, mostrándome que está buscando más.

Y estoy dispuesto a dárselo.

Muevo mis labios, permitiéndome llevarlo más profundamente en mi boca. Sabe salado y muy bueno. Saber que soy la razón por la que está perdiendo la cabeza sólo me anima aún más.

"Joder", susurra, y necesito todo lo que tengo para no reírme. Entonces él sí sabe otra palabra.

Muevo la cabeza hacia arriba y hacia abajo, acercándolo más profundamente cada vez. Una de mis manos sostiene su polla mientras la otra juega con sus pelotas. Sus caderas comienzan a moverse contra mí, apretándolo contra mi cara. Siento su agarre apretando mi cabello, acercándome a él. Él gime y juro que rebota en las paredes. Lo llevo por mi garganta y luego vuelvo a subir lentamente.

"Rook", hace una pausa y toma una gran cantidad de aire. "Vas a tener que parar ahora mismo o..."

Sus palabras mueren en sus labios cuando empiezo a moverme más rápido. La adrenalina me impulsa y no seré feliz hasta que él venga. Lo miro y lo encuentro mirándome, observando cada uno de mis movimientos. Bueno, al menos por un momento antes de cerrar los ojos con fuerza y echar la cabeza hacia atrás sobre la almohada.

Su mano se enreda aún más en mi cabello y puedo sentir su puño justo detrás de mi oreja. Me mira, pero incluso en la penumbra, puedo ver que está luchando por concentrarse en algo.

"No voy a durar". Sus palabras salen tres veces más rápido. "Voy a entrar en tu boca". Gimio alrededor de su polla, haciéndole saber que estoy bien con ese plan. El siguiente sonido que sale de su boca no lo puedo describir del todo. Suena como una mezcla de él tratando de emitir un gemido, y sucede justo antes de que su polla se sacuda en mi boca. Viene en mi lengua y baja por mi garganta en una ola caliente. Trago hasta el último trozo y, cuando termino, me limpio la boca.

"Buenos días", digo con una sonrisa.

"Mierda. Buenos días a ti también." No queda ni rastro de sueño en su cuerpo después del espectáculo que acabo de montar. "¿A que se debió todo eso?"

"Me dijiste que te despertara cada vez que quisiera sexo. Me desperté esta mañana con ganas de hacerte una mamada. ¿Está bien?"

"Absolutamente", dice mientras me tira hacia abajo sobre su pecho. Ambos terminamos riéndonos entre dientes antes de que él me dé la vuelta para estar encima y colocar un beso abrasador en mis labios. Cuando nuestro beso se rompe, él me atrae hacia su pecho. "Eso fue alucinante".

"¿Literal o figuradamente?"

"Ambos."

Me río entre dientes ante su respuesta y tengo que estar de acuerdo con él. Aunque en este caso yo era la que daba, verlo desmoronarse así es algo que nunca olvidaré.

"¿Qué haces este fin de semana?"

Sus preguntas me hacen dejar de reír mientras pienso en lo que dijo. "Jade y yo vamos a visitar Oak Terrace mañana. Planeamos ver a su abuela y voy a hablar con el director de

actividades para asegurarme de que tengamos todo listo para el evento de ajedrez. ¿Por qué?"

"Iba a invitarte a mi partido de hockey nuevamente, a pesar de saber que hay muchas posibilidades de que digas que no".

Me siento algo culpable de que ya haya asumido cuál va a ser mi respuesta. No es que esté equivocado, pero el comentario todavía duele.

Antes de que se me ocurra algo que decir, vuelve a hablar. "¿No tienes que trabajar hoy en el turno de la mañana?"

Esas palabras hacen que cada nervio de mi cuerpo se ponga firme. El tiempo que pasé aquí con Levi ha alterado mi agenda por completo, aunque la oscuridad que se desvanecía afuera debería haberme dado una pista de qué hora era.

Gimo por el dolor de todo esto. "Sí. ¿Como supiste?"

Levi me lanza una sonrisa antes de responder. "Te vi por primera vez un viernes. Supuse que era tu turno habitual.

El hecho de que haya seguido la pista es agradable. "¿Qué hora es?"

Se las arregla para encontrar su teléfono y dice: "Casi las cinco y cuarto".

"Mierda", digo mientras salgo de la cama, buscando mi ropa.

Levi no se mueve ni un centímetro. En cambio, se ríe desde la cama, observando mi frenética búsqueda.

"Te llevaré allí a tiempo", me asegura mientras enciende la lámpara más cercana a donde está acostado. "¿Qué tal si te duchas aquí mientras te preparo un desayuno rápido y luego te llevo de regreso a tu casa para que puedas cambiarte? Luego, siquieres, puedo llevarte al trabajo".

Dejo de moverme como si estuviera congelada en mi lugar. No es posible que haya dicho eso, ¿verdad?

"¿Harías eso? ¿Para mí?" Mi voz se quiebra y odio lo vulnerable que suena. Estoy tan acostumbrada a hacerlo todo yo misma que ni siquiera se me había ocurrido pedirle ayuda.

Se apoya en un codo, sus ojos se encuentran con los míos y no vacilan. "Sí, Hailey", dice suavemente con una pequeña sonrisa. "Me gustaría."

"¿Pensé que estábamos manteniendo las cosas informales? Sin etiquetas, ¿verdad?"

Me pone los ojos en blanco y puedo leer la molestia alto y claro. "Puedo ayudarte sin ser tu novio, Rook".

Tiene un buen punto. Simplemente nunca esperé amabilidad de la mayoría de las personas sin condiciones.

"Bien. Muchas gracias."

La sonrisa de Levi vuelve a su rostro. "Ahora mete tu lindo trasero en la ducha para que podamos salir en un momento".

No necesito que me lo digan dos veces. Entro corriendo al baño y me toma un momento descubrir cómo abrir el agua caliente. Me ato el pelo en un moño desordenado y rezo para que se quede donde está. Una vez más, estar completamente desnudo es una ventaja porque hace que sea mucho más fácil entrar a la ducha.

Mientras el agua cae en cascada por mi espalda, me tomo un momento para relajar algunos de mis músculos doloridos antes de empezar a lavarme rápidamente. Pronto me quitaré el sueño y cualquier rastro de lo que pasó anoche. Mientras me ducho

pienso en todo lo que ha ocurrido durante las últimas veinticuatro horas y lo que podría venir después. Pero por mucho que lo intento, parece que no puedo encontrar ninguna respuesta.

Salgo a la alfombra del baño y envuelvo la toalla alrededor de mi cuerpo. El espejo está empañado, pero todavía puedo ver el enrojecimiento de mis mejillas. No estoy seguro si es por la ducha o porque me sentí acalorado desde el momento en que entré a la casa de Levi.

Para cuando salgo del baño, Levi no está por ningún lado, pero hay un par de pantalones deportivos negros, una camiseta y una sudadera con capucha junto a mi ropa que estaba cuidadosamente doblada sobre la cama. Asumiendo que son para que los use yo, me pongo rápidamente la ropa, asegurándome de bajar la cintura para que los pantalones me queden bien. Cuando salgo al área de la cocina, Levi tiene el desayuno sobre el mostrador. Mientras miro la tostada de huevo frito y aguacate con una taza de agua, quedo impresionado. Mi estómago gruñe mientras me acerco.

"¿También cocinas el desayuno?" Pregunto con las cejas levantadas mientras me deslizo sobre un taburete.

Me hace una reverencia exagerada desde donde está apoyado contra el mostrador. "Soy un hombre con muchos talentos", dice con una sonrisa.

Pongo los ojos en blanco y ambos comemos rápido porque el tiempo es esencial. Una vez que terminamos, rápidamente empaco mi mochila con la mayor parte de la ropa que usé ayer. Levi toma sus llaves y juntos salimos de su apartamento hacia su camioneta. Quita las cerraduras y me abre la puerta del pasajero.

Mientras me acomodo en el asiento de cuero, Levi enciende el motor y sale a la carretera.

"Para su información, probablemente debería haber dicho algo antes, pero a veces siento náuseas cuando estoy en un coche y no estoy conduciendo".

"Está bien, entonces me lo tomaré con calma y no fingiré que estoy conduciendo un coche de Fórmula 1".

El chiste me hace reír y el resto del viaje de regreso a mi casa es tranquilo, pero es un silencio confortable. Mientras miro el reloj, me preocupa un poco llegar tarde porque todo depende de qué tan rápido pueda cambiarme de ropa y desempacar y rehacer mi bolso.

Cuando nos detenemos frente a mi edificio de apartamentos, el cielo se está volviendo de un suave tono azul rosado a medida que el sol comienza a salir. Levi apaga el motor y me mira.

"Esperaré aquí", dice como si leyera mis pensamientos acerca de pedirle que suba. Que él aparezca complicará aún más las cosas en mi mente dado lo que está haciendo por mí, por lo que tener este espacio es la decisión correcta. Podría decirle que puedo conducir yo mismo al trabajo, pero realmente no quiero porque tengo clase aproximadamente una hora después de mi turno y estacionar cerca del edificio del campus al que tengo que ir es un dolor de cabeza.

En cambio, asiento antes de salir del auto. Una vez que estoy dentro de mi apartamento, me muevo lo más rápido posible para terminar las tareas que tengo que hacer mientras hago lo mejor que puedo para no despertar a Jade. Me cambio de ropa, me rehago el

moño, me cepillo los dientes y compruebo que la etiqueta con mi nombre esté en mi bolso.

Mientras bajo las escaleras y salgo, el aire fresco de la mañana finalmente se siente maravilloso en mi cara porque sé que ahora debería poder llegar a tiempo al trabajo. No me doy cuenta de lo rápido que camino de regreso al SUV de Levi hasta que estoy sentado en el asiento del pasajero con el cinturón de seguridad puesto y me quedo sin aliento.

"Lo logré", digo mientras Levi enciende la camioneta.

"Excelente. Vámonos", dice mientras se aleja de la acera.

"No tengo muchas ganas de que llegue hoy. Tener que lidiar con Marc".

"Marc..." La voz de Levi se apaga como si estuviera tratando de reconstruir de quién estoy hablando. "¿No es él el tipo que nos interrumpió el día que nos conocimos?"

Asiento con la cabeza. "Sí, ese es él. Es mi manager y es un dolor de cabeza. Hace de mi vida un infierno en la cafetería".

Levi no dice una palabra por un momento, luego dice: "Se debe hacer algo con él".

"¿Qué quieras decir?" No puedo evitar preguntar.

"No te preocupes por eso, Torre."

"¿Por qué me llamas así de todos modos?"

"Porque Queen no fluyó tan bien".

Pongo los ojos en blanco. "Dime la verdadera razón".

"Es una de las piezas más poderosas del tablero y así es como te veo a ti y a tu fuerza".

No tengo palabras y afortunadamente estamos a sólo una cuadra de Brewed Beginnings. Llegamos en tiempo récord gracias a que es muy temprano por la mañana. Se detiene cerca de la entrada y estaciona la camioneta.

"Gracias por el viaje y por el desayuno", digo mientras me desabrocho el cinturón de seguridad. Las palabras suenan poco convincentes saliendo de mis labios, pero no estoy seguro de qué más decir después de la explicación de su apodo.

Levi se vuelve hacia mí y dice: "En cualquier momento".

Si se tratara de una novela romántica, este sería el momento en el que nos inclinamos lentamente hacia el otro y nos besamos sobre la consola. Pero esta no es una novela romántica.

En lugar de eso, retrocedo y agarro mi mochila. "Entonces nos vemos luego", digo con un pequeño saludo mientras salgo de la camioneta.

"Sí, más tarde", dice mientras cierra la puerta detrás de mí. Puedo sentir sus ojos sobre mí mientras camino hacia Brewed Beginnings. Aparto cualquier pensamiento sobre Levi al rincón más alejado de mi mente porque si no lo hago, no hay ninguna posibilidad de que sea productivo durante el resto del día.

HAYLEY

IPongo los ojos en blanco por lo que debe ser la quincuagésima vez en los últimos veinte minutos.

Vale, tal vez estoy exagerando un poco, pero eso no niega el hecho de que cada segundo que pasa es un segundo más cerca de que lleguemos tarde a la reunión a la que debo asistir.

Jade, que suele llegar puntual, llega tarde porque se quedó dormida después de salir demasiado tarde con algunos de sus otros amigos anoche. Sospeché que algo como esto podría suceder, así que incluso construí un pequeño margen diciéndole que teníamos que salir diez minutos antes de lo que realmente lo hicimos, pero todavía estamos acortando el tiempo.

Dejo escapar un profundo suspiro y tamborileo con los dedos en el volante. Estoy debatiendo enviar otro mensaje de texto diciéndole que se dé prisa o simplemente renunciar a llegar a tiempo.

Saco mi teléfono del portavasos y lo miro fijamente, deseando que Jade al menos me envíe un mensaje de texto y me dé una actualización. No dados.

Pero hay algo más que puedo hacer mientras espero.

Mis pulgares se ciernen sobre la pantalla de mi teléfono. Mordiéndome el labio, encuentro el hilo de mensajes de texto entre mi papá y yo y empiezo a escribir.

Yo: Oye, papá, ¿cómo estuvo la cita de anoche?

Sin la ayuda de Emily, no habría podido enviar ese mensaje de texto sin haberlo mirado durante diez años para asegurarme de que realmente quería enviar el mensaje. Para mi sorpresa, papá me responde casi de inmediato.

Papá: ¡Fue genial! Ella es increíble y nos lo pasamos genial. Gracias por preguntar.

Yo por supuesto. Quiero saber sobre tu vida y quiero que seas feliz. Esto es beneficioso para todos.

Papá: Definitivamente lo soy. Se siente bien estar ahí de nuevo y es muy fácil hablar con ella. Estamos planeando salir de nuevo el próximo fin de semana.

Yo: Eso es increíble, papá.

Justo cuando estoy a punto de preguntarle qué hizo en su cita, recibo una notificación de otro mensaje, esta vez un mensaje de texto de Jade.

Jade: ¡En camino! ¡¡¡LO SIENTO!!!

Yo: Está bien. Pero date prisa porque llegamos tarde.

Jade: Dame 2 minutos.

Sacudo la cabeza mientras vuelvo a enviarle mensajes de texto a mi papá.

Yo: ¿Qué hiciste en la cita?

Papá: Fuimos a un pequeño lugar italiano cerca de su casa y luego caminamos un rato por el parque para hablar y conocernos mejor. Me gustó mucho y ella dijo que a ella también.

Antes de que pueda escribir otra palabra, veo algo por el rabillo del ojo, así que miro hacia arriba. Jade está a unos metros de distancia y camina con fuerza hacia mi auto con una sonrisa tímida en su rostro. Mi irritación desaparece porque finalmente está aquí. Con solo hacer clic en un botón, abro las puertas y ella se desliza en el asiento del pasajero.

"Tengo que empezar a poner como diez alarmas", dice con un suspiro mientras se abrocha el cinturón. "Necesito decirle a la abuela que vamos a llegar un poco tarde".

"Está bien, y las alarmas hubieran estado bien por hoy", respondo mientras enciendo mi auto.

Salgo del lugar de estacionamiento mientras Jade baja la visera. Rápidamente se pasa bálsamo labial por los labios antes de volverse hacia mí.

"Está bien, derrama. Algo más está pasando aquí. No es sólo porque iba detrás", dice Jade mientras siente su mirada fija en mí.

"No, no eres tú... bueno, no sólo tú", admito. "Le envié un mensaje de texto a mi papá sobre su cita".

Sus ojos se iluminan de emoción. "¿Y? ¿Como le fue?"

"Parece que todo salió bien", respondo, mirándola antes de volver a centrar mi atención en la carretera. "Dijo que ambos se divirtieron. Estoy feliz por él".

Jade aplaude con entusiasmo y su cabello rizado rebota con el movimiento. "¡Dios mío, eso es increíble! Y lo estás tomando bien".

No puedo evitar reírme del entusiasmo de Jade, liberando parte de la tensión que había quedado atrapada en mi cuerpo. "Si lo se. Estoy orgulloso de él y estoy orgulloso de mí mismo".

"Como deberías ser. Además, tienes muchas cosas en las que concentrarte cuando se trata de tu propia vida amorosa".

Aprieto los labios para evitar dejar escapar algo. "No tengo idea de lo que estás hablando".

"Ahora ambos sabemos que eso es mentira. No volviste a casa anteanoche.

Puedo sentir el calor subiendo a mis mejillas y odio no poder controlarlo. No habíamos tenido oportunidad de hablar del jueves por la noche porque no nos habíamos visto el viernes. No tenía ninguna duda de que Jade sabría que no estaba en casa esa noche, pero no esperaba que habláramos de eso ahora. Agarro el volante con un poco más de fuerza y de repente me intereso por un punto inexistente en el parabrisas.

"Como era de esperar, estaba en Levi's", confieso sin mirar en su dirección.

Su respuesta no es inmediata, y la pausa se prolonga lo suficiente como para que yo la mire furtivamente. Jade tiene una sonrisa de complicidad jugando en sus labios, y me preparo para lo que va a salir volando de su boca.

"¡Lo sabía!" exclama, golpeando el aire. "¿Entonces? ¡Detalles, Hailey! ¡Necesito detalles! ¿Fue romántico? ¿Era un caballero? ¿Tú...? Su voz se apaga mientras mueve las cejas, lo que me facilita entender a qué se refiere.

"Fue... agradable", comienzo, eligiendo mis palabras con cuidado. Niza es quedarse corto; fue más que agradable. "Él preparó la cena. Hablamos mucho."

"Hablé, ¿eh?" Jade me guiña un ojo y puedo decir que no está comprando mi versión de los eventos clasificada para menores de 13 años.

"Bien vale." Me río un poco mientras sacudo la cabeza. "Podríamos haber hecho más que solo hablar. Fue increíble, Jade. Todo fue, si entiendes lo que quiero decir".

Jade me agarra del brazo. "Lo escucho alto y claro, créanme. ¡Esto es ENORME, Hailey! Miro hacia abajo mientras ella me agarra del brazo antes de volver a mirar la carretera. "J, estoy tratando de conducir".

"Oh, sí", dice mientras me suelta. "Lo lamento."

Mantengo mis ojos en el camino pero no puedo detener la pequeña sonrisa que se forma en mi cara. "Sí, definitivamente no fue lo que esperaba. Pero no quiero darle mucha importancia. Ambos acordamos no ponerle ninguna etiqueta a esto".

Puedo sentir la mirada que me está dando sin tener que girarme hacia ella. "Sin etiquetas, ¿eh? Dices eso ahora. Tal vez si continúas repitiéndolo, te obligarás a creerlo también".

El comentario de Jade da en el blanco y no me gusta que ella, consciente o inconscientemente, me haya llamado la atención. He estado repitiendo la frase sin etiquetas en mi cabeza desde que Levi y yo estuvimos de acuerdo. El acuerdo está destinado a protegerme, pero hizo poco para solucionar la confusión que tengo sobre todo esto.

Me aclaro la garganta no sólo para que sea más fácil hablar sino también para eliminar los pensamientos de mi mente. O eso espero. "Mira, quiero disfrutar lo que sea que esto sea sin pensar demasiado".

"Hailey Reed, ¿no pensar demasiado? Ahora, eso es un titular".

No puedo luchar contra la risa que se me escapa. Es cierto: pensar demasiado es mi deporte olímpico y he ganado muchas medallas de oro en ese evento.

"Pero en serio, necesito que esto sea sencillo. La vida ya es bastante complicada y tengo demasiado que hacer".

"Lo entiendo. Quieres algo que no ponga tu mundo patas arriba".

Es curioso que ya lo haya hecho, pero no lo digo en voz alta. Seguimos charlando durante el resto de nuestro viaje y pronto estaré Estacione en un lugar cerca de la entrada del edificio principal en el campus de Oak Terrace.

Jade salta del auto primero y yo me encuentro detrás de ella. Parte de esto es mi nerviosismo, pero también es obvio que Jade quiere ver a su abuela.

Las puertas automáticas se abren con un suave silbido cuando entramos al vestíbulo. Inmediatamente me saluda la visión de los residentes viviendo sus vidas, algunos caminando lentamente con bastones, otros desplazándose en sillas de ruedas motorizadas.

Jade saluda a un hombre mayor que está colocado estratégicamente junto a la ventana, la luz del sol arroja un suave brillo alrededor de su cabello plateado. "¡Ahí está el señor Kowalski! La abuela y él a veces juegan juntos al bingo".

Sonrío ante su entusiasmo. Jade tiene el talento de hacer que todos se sientan bienvenidos y como si fueran su mejor amigo. Como no tengo esa habilidad, me siento

asombrado y a veces un poco molesto porque eso significa que la gente viene a hablar conmigo.

Nos dirigimos a la oficina del director de actividades después de algunos saludos y presentaciones más, cortesía de Jade. Al entrar a la oficina, encontramos a la señora Linda Rafferty, con sus gafas redondas colocadas en la punta de la nariz mientras examina los documentos que tiene delante.

"Señora. ¿Rafferty? Jade dice mientras llama a la puerta ya abierta, su voz llena de la misma calidez que extiende a todos.

La mujer mayor levanta la mirada y una suave sonrisa aparece en su rostro. "¡Jade! Y esta debe ser Hailey. Muchas gracias por venir aquí hoy".

Doy un paso adelante para tomar la iniciativa, mis dedos agarran ligeramente la correa de mi bolso. "Gracias por recibirnos. Estamos aquí para repasar los preparativos finales para el evento de ajedrez de este sábado".

La señora Rafferty asiente y se sube las gafas hasta el puente de la nariz mientras nos hace un gesto para que nos sentemos frente a ella. "Por supuesto. Estamos todos muy entusiasmados con el evento. Los residentes han estado jugando y practicando entre ellos y es un espectáculo hermoso de ver".

No puedo evitar sonreír porque la idea me hace muy feliz. Es uno de esos momentos que me hace darme cuenta de lo que vale la pena todo esto.

Saco mi cuaderno y hojeo notas garabateadas sobre los niveles de política ambiental hasta que encuentro mi lista de verificación para el evento. "Entonces, necesitaremos confirmar la disposición de las mesas y sillas en el salón principal..."

La señora Rafferty interviene: "Todo solucionado. Sus diagramas fueron muy detallados; me aseguraré de que el mantenimiento configure todo de la manera que usted solicitó".

"Excelente", respondo. Esto va mejor de lo que pensaba. "Traeremos más juegos de ajedrez del campus porque necesitaremos más. Además, tendremos más miembros del club de ajedrez provenientes del campus que podrán ayudar con la enseñanza y el juego con aquellos que tal vez no tengan un oponente".

Mientras la Sra. Rafferty y yo continuamos analizando la logística, desde las adaptaciones de accesibilidad hasta la descripción de los procedimientos de emergencia, los nervios desaparecen y mi pasión y amor por el ajedrez, así como por este evento, regresan. Mi síndrome del impostor ha desaparecido por el momento, dándome la capacidad de pensar y actuar con mayor libertad.

Finalmente, con todo cuidado hasta el último detalle, la señora Rafferty se recuesta en su silla con un suspiro de satisfacción. "¡Bueno, parece que estamos preparados para una tarde de ajedrez! Has hecho un excelente trabajo coordinando esto, Hailey".

"Gracias", digo con sinceridad. La proverbial bola para este evento está rodando y hasta ahora todo va bien. Y estaba muy orgulloso de ello.

Jade junta sus manos con entusiasmo antes de levantarse. "¡Esto va a ser genial! No puedo esperar".

Cuando salimos de la oficina de la Sra. Rafferty y nos dirigimos hacia el ala donde reside la abuela de Jade, nuestra conversación gira en torno a qué tan bien fue la reunión y qué debemos hacer a continuación para asegurarnos de que todo transcurra sin problemas.

Nos detenemos afuera de la habitación 215 y Jade golpea rápidamente antes de girar el pomo y abrir la puerta. "¿Abuela? ¡Estaban aquí!" ella grita.

Sentada junto a la ventana está la Sra. Hazel Samuels, y cuando entramos, una sonrisa se dibuja en su rostro cuando ve a Jade.

"¡Ahi esta mi chica!" exclama, extendiendo los brazos.

Jade inmediatamente va hacia su abuela y le da un suave abrazo. La señora Samuels acaricia afectuosamente la mejilla de Jade antes de que su mirada se fije en mí.

"Y tú debes ser Hailey. He oído mucho sobre ti a través de esta nieta mía parlanchina.

No puedo evitar reírme. "Es un placer conocerla, señora Samuels. Espero que Jade no haya estado difundiendo demasiadas historias sobre mí".

"Oh, tonterías, ella sólo tiene cosas maravillosas que decir", dice la señora Samuels con un guiño. Las cartas cuidadosamente dispuestas sobre la mesa frente a ella me hacen pensar que estaba jugando al solitario antes de que llegáramos. Ella aparta la mesa para levantarse y saludarnos apropiadamente.

La Sra. Samuels señala el elegante carrito de bar al otro lado de la habitación que tiene limonada, agua y galletas: "He preparado un pequeño regalo para nosotros. No sean tímidos, sírvanse una bebida y tomen un refrigerio".

Jade entra en acción y ayuda a su abuela con los refrigerios. Tomando un vaso de limonada, le doy las gracias a la señora Samuels. Me commueve su consideración mientras me siento en su sofá.

Una vez que comemos los bocadillos que queríamos, Jade habla. "Hailey es la que está organizando un gran evento de ajedrez aquí, abuela", dice. "Mencionaste que no podías esperar para participar".

Los ojos de la señora Samuels se iluminan. "Así es. ¡Estoy tan emocionado por eso! Se recuesta en el sillón frente a nosotros y se alisa los pantalones azul marino que lleva puestos. "Cuéntame sobre este evento, querida. Me encantaría saber más y solo saber lo básico".

Explico los detalles, cómo planeamos que los residentes jueguen contra miembros del club de ajedrez de la universidad y entre ellos. "Se supone que es una actividad social divertida; También tengo la oportunidad de interactuar con los estudiantes", digo.

"Una idea maravillosa. Ciertamente puedes contar conmigo. Jugué con tu abuelo cuando él todavía estaba aquí, Jade". La pausa le da a la señora Samuels un momento para compartir una sonrisa triste con su nieta. "¡Con mis habilidades en ajedrez, les mostraré a esos estudiantes un par de cosas!"

Todos nos reímos y no tengo ninguna duda de que ella puede enseñarme algunos consejos y trucos nuevos.

"Estoy seguro de que serás un oponente desafiante", le digo. "Estoy deseando ver tus habilidades en acción".

"Solo espera, jovencita. Puede que sea vieja, pero mi mente todavía está muy aguda", me asegura la señora Samuels.

La conversación fluye naturalmente mientras la Sra. Samuels pregunta más sobre mis metas e intereses, y Jade le cuenta a su abuela las últimas novedades que están sucediendo en su vida. Me encuentro abriéndome más de lo que esperaba, compartiendo cosas que normalmente mantengo en privado.

Mientras nos preparamos para partir, las palabras positivas de la Sra. Samuels me han dado un muy necesario impulso de confianza para el torneo de ajedrez y mi capacidad para hacer que todo transcurra sin problemas. La Sra. Samuels nos acompaña hasta la puerta, donde nos abraza a ambos y pronto regresamos a mi auto.

Jade y yo estamos hablando en voz baja cuando suena el tono de llamada. Saco mi teléfono de mi bolso para ver un nuevo mensaje de texto de Levi.

Levi: Oye, ¿todavía estás dispuesto a venir a jugar al ajedrez mañana?

"¿Todo bien?" Pregunta Jade, notando el cambio en mi expresión.

"Sí, es un mensaje de texto de Levi acerca de reunirnos para jugar ajedrez mañana. Sólo me sorprende que me esté enviando mensajes de texto ahora porque creo que se está preparando para un partido de hockey —digo con indiferencia.

Jade sonríe. "Espera, ese no es el día habitual en el que tienes tus lecciones. ¿Es esto una cita?"

Pongo los ojos en blanco pero no puedo evitar las mariposas en mi estómago ante el pensamiento. "No es una cita. Simplemente estamos pasando el rato".

"Mm-hmm, claro", dice Jade con voz cantarina. "Como dije antes, es como si necesitaras seguir repitiéndolo para poder creerlo".

Pongo los ojos en blanco de nuevo. "Te lo dije, no es una cita".

"Llámalos como quieras. Siempre y cuando vayas allí".

"Bien. Iré. No tienes que decírmelo dos veces". Ella no tuvo que decirme nada porque no había manera de que me estuviera perdiendo esto.

Jade sonríe. "Excelente y recuerda darme todos los detalles jugosos después".

Me río cuando llegamos a mi auto. No hay forma de que haga eso. "Eres lo peor."

"Me han llamado cosas peores, así que no me importa", dice Jade mientras se sienta en el asiento del pasajero.

Sacudo la cabeza, incapaz de mantener una pequeña sonrisa en mi rostro mientras enciendo el auto. Antes de alejarme, le envío una respuesta a Levi.

Yo: El ajedrez en tu casa suena bien. Nos vemos mañana por la tarde y buena suerte hoy.

Lo leí por última vez antes de reunir el coraje para presionar enviar. El peso de mi decisión pesa en mi mente mientras toco la pantalla del teléfono. No sé a dónde me llevará todo esto, pero supongo que estoy intentando algo nuevo. Ese es el punto de todo esto, ¿verdad?

HAYLEY

tLa noche siguiente, cuando las puertas del ascensor se abren, entro en la elegante caja de metal y respiro profundamente. Hace unos momentos había llegado al apartamento de Levi y no estoy preparado para nada de lo que pueda pasar esta noche. Respiro profundamente otra vez a pesar de que no estoy ejerciendo una gran cantidad de energía. Sólo puedo asumir que es la emoción que me afecta, aunque nunca lo admitiría en voz alta. Si se parece en algo a lo que pasó la última vez que estuve aquí, estoy cien por ciento deprimido.

Es sólo una partida de ajedrez, Hailey. Cálmate, carajo.

Es más fácil decirlo que hacerlo.

El viaje hasta el apartamento de Levi parece una eternidad, aunque solo son unos pocos pisos. Al menos esta vez no tuve que ser escoltada porque Levi ahora me tiene en una lista de invitados aprobados.

No quiero perder tiempo analizando eso ahora.

Cuando llego a la puerta de su casa, toco el timbre y lo juro por todo, el sonido del timbre rebota en cada rincón de mi mente. De repente, la puerta se abre y encuentro a Levi parado en la entrada, luciendo perfecto con un Crestwood. Sudadera con capucha universitaria y pantalón deportivo gris. Una vez más, todavía se las arregla para lucir bien, y no puedo evitar preguntarme si usó esos pantalones para mi beneficio.

"Buenas noches, Hailey". Me saluda con una sonrisa y me hace un gesto para que entre. Mi estómago da un vuelco al verlo. Intento actuar casualmente mientras lo sigo a la sala de estar, pero mis nervios se están apoderando de mí.

"¿Quieres algo de beber? ¿Comer?" Pregunta Levi. Aunque está detrás de mí, agarrando mi abrigo, todavía puedo escuchar la sonrisa en su voz.

"Solo agua, gracias", respondo, esperando que no pueda detectar el ligero temblor en mi voz.

En un instante, deja mi abrigo sobre una silla y regresa con dos vasos de agua helada de su cocina. Los coloca en lados opuestos de la mesa de café. Ahora están frente a donde cada uno de nosotros nos sentaríamos a jugar nuestro partido.

"¿Listo para que te patee el trasero en ajedrez?" él pide.

Pongo los ojos en blanco. "En tus sueños, Jamison".

"Eso no es con lo que tiendo a soñar..." su voz se apaga. "Pero antes de comenzar, ¿qué tal si hacemos esto más interesante?" dice mientras está a punto de mover uno de sus peones.

Levanto una ceja. "¿Qué tienes en mente?"

"Ajedrez desnudo. Por cada prenda que pierdo, tengo que quitarme una prenda y viceversa".

"¿Estabas pensando en esto antes de que yo llegara aquí o es algo que se te acaba de venir a la cabeza?"

"He estado pensando en desnudarte de nuevo desde antes de que dejaras mi cama hace días", admite sin dudarlo.

Trago fuerte en un intento de cubrir mi garganta repentinamente seca, pero fallo. *Mierda.* "¿Qué obtengo si gano?"

Se encoge de hombros como si lo que está pasando entre nosotros no estuviera sacudiendo toda su vida. "Te daré una sorpresa".

"¿Qué es?" No me importa lo ansiosa que parezca, pero es demasiado tarde para retractarse e intentarlo de nuevo.

Esta vez vuelve a sonreír. "No sería una sorpresa si te dijera qué es, ¿verdad?"

Hago lo mejor que puedo para no poner los ojos en blanco ante su arrogancia mientras experimento una sensación de déjà vu desde la última vez que estuve aquí. "¿Qué obtienes si ganas?"

Inclinándose hacia adelante, apoyando los codos en las rodillas, Levi me mira a los ojos. "Otra de esas fantásticas mamadas con las que me despertaste".

El recuerdo de esa mañana inunda mi mente y me provoca un escalofrío. Hacerle eso de nuevo es suficiente para hacerme debatir si perder para que podamos llegar allí. Dudo por un segundo, pero el deseo de borrar la expresión de suficiencia de su rostro anula todo lo demás.

Le extiendo la mano para que la estreche. "Tienes un trato".

Los ojos de Levi se abren antes de darse cuenta. ¿Le sorprende que haya decidido participar? No estoy seguro, pero agarra mi mano y la gira con la palma hacia abajo antes de llevársela a los labios. Besa lentamente cada uno de mis nudillos y no puedo evitar estar hiperobsesionada con lo que me está haciendo.

Pero ahora ha llegado el momento de jugar esto en el tablero de ajedrez.

Levi abre con un peón en e4, una jugada familiar que ha iniciado innumerables partidas antes. Sin embargo, al tratarse de ajedrez desnudo, parece como si estuviéramos explorando un territorio desconocido.

Imito su apertura y empujo mi peón a e5. Y así comienza nuestro juego.

La habitación está en silencio excepto por el tintineo de las piezas al golpear el tablero. Es difícil concentrarse en lo que está sucediendo frente a mí porque el hecho de que lo más probable es que pierda al menos una prenda de vestir está en primer plano en mi mente.

Después de unos diez minutos, pierdo mi primer peón y puedo sentir el calor creciendo en mis mejillas. Decido quitarme el suéter negro que me había puesto en el último minuto, feliz de haber tenido la previsión de hacerlo antes de salir de mi apartamento. Lo que no había hecho era usar una camisa de manga larga debajo de dicho suéter. Se me pone la piel de gallina debido al ligero frío en el aire.

Cuando le arrebato su alfil, Levi casi alegramente se desabrocha la sudadera con capucha y él también se queda con una camiseta. Por alguna razón, espero que esté sin camisa. O tal vez eso sea una ilusión.

Cuando sea mi turno de perder mi alfil. La sonrisa de Levi crece. "Me debes una prenda de vestir", dice.

Me levanto y me desabrocho los jeans, deslizándolos por mis piernas. Lo pillo mirándome mientras los doblo y los coloco en la silla. Ahora vestido sólo con mi camiseta y ropa interior, me siento expuesto bajo su mirada.

Sin embargo, me encanta.

Cuando capturo al caballero de Levi, se quita la camisa por la cabeza con un movimiento suave. Observo los músculos definidos de su pecho y abdominales, permitiéndome admirarlo. Él se da cuenta y se ríe. "¿Ves algo que te guste?"

Sacudo la cabeza para ocultar mi vergüenza por haber sido sorprendida mirándome. "Tu arrogancia está fuera de serie esta noche. ¿Lo que da? Normalmente te preocupas por las cosas que me dices".

"¿Como sabes eso?"

"Es obvio."

Levi se encoge de hombros. "Bueno, para responder a tu pregunta, tengo confianza porque sé que gano sin importar cuál sea el resultado de este juego".

"Eso es dulce en un sentido retorcido".

"Yo también pensé lo mismo."

El juego continúa y las piezas caen constantemente del tablero. Mi pulso se acelera mientras la ropa sale volando, y pronto Levi se queda sólo con sus pantalones de chándal grises y sus boxers.

Cuando capturo su grajo, como corresponde, se pone de pie y se desliza los pantalones deportivos por sus musculosas piernas. Intento no mirarlo para que no me llame de nuevo. Me muevo en mi asiento, apretando mis muslos en un tonto intento de aliviar el deseo que se acumula dentro de mí.

Levi nota mi incomodidad y una sonrisa de complicidad aparece en sus labios. "¿Te distraes, Rook?" Su voz es ronca y sabe exactamente lo que me está haciendo cuando usa esa voz.

Me aclaro la garganta y me obligo a encontrar su mirada acalorada. "Lo deseabas, Jamison. Todavía estoy en este juego". Y lo soy porque creo plenamente que voy a ganar.

Levi hace su siguiente movimiento rápidamente, capturando el alfil que me queda. Dudo solo por un momento antes de quitarme la camisa por la cabeza. Sus ojos recorren con avidez mi cuerpo casi desnudo, pero mantengo mi expresión neutral. No dejaré que su necesidad por mí se convierta en una distracción.

El juego avanza tenso mientras ambos buscamos tomar ventaja. Consigo capturar el caballo restante de Levi con mi torre. Levi se pone de pie, sus dedos deslizándose debajo de la cintura de sus boxers. Contengo la respiración, esperando que se exponga completamente a mí. En el último momento, hace una pausa y me mira alzando una ceja, pero no dice una palabra.

Si está desnudo, pero el juego no ha terminado, ¿aun así gané? "¿Soy el ganador ya que esa es tu última prenda?" Estoy orgulloso de mí mismo por hacer una oración coherente mientras miro su línea V.

"No tan rápido. El juego no termina hasta que conquistes a mi rey".

Desliza sus boxers centímetro a centímetro, manteniendo contacto visual conmigo todo el tiempo. Moví con fuerza mis ojos hacia su rostro cuando comenzó a quitarse los boxers. Ahora estoy tratando de mantener mis ojos en su rostro, pero inevitablemente vagan por su musculara estructura. Se quita los boxers y los patea a un lado, completamente desnudo ante mí.

"Tu movimiento", dice, sentándose nuevamente frente a mí. Aparto los ojos y estudio el tablero, obligándome a concentrarme nuevamente. Tengo que ser estratégico si quiero ganar esto.

Después de contemplar mi próximo movimiento, avanza el caballo que me queda y pongo a su rey en jaque. "Comprueba", digo, encontrando la mirada de Levi nuevamente.

Saca a su rey de jaque, pero rápidamente contraataco y lo jaque nuevamente con mi otra torre. Pero vuelve a escapar. Continuamos con este patrón y yo controlo a su rey mientras él apenas escapa.

Después de unos cuantos turnos más, finalmente grito: "¡Jaque mate!" cuando su rey no tiene adónde ir. Mierda, gané. Esto es lo más emocionado que he estado por ganar una partida de ajedrez en mucho tiempo.

Levi asiente mientras estudia el tablero. "Bien jugado."

Tenía fe en mí mismo de que ganaría, pero Levi me había dado una oportunidad. Mi corazón late contra mis costillas cuando encuentro la mirada acalorada de Levi.

"Entonces..." digo, sintiéndome de repente tímido bajo la intensidad de su mirada.

"¿Qué pasa ahora?"

Levi se levanta de su silla y camina hacia mí. "Supongo que ahora te debo la sorpresa, ¿eh?"

Me gusta el sonido de eso. Pero la adrenalina me recorre y me siento juguetón. ¿Quién soy yo y qué le ha pasado a Hailey? Antes de pensar demasiado en otra cosa, también me levanto y doy un paso atrás justo antes de que Levi me alcanzara. Y luego tomo otro.

Ninguno de nosotros pronuncia una palabra antes de que me dé la vuelta y corra hacia su habitación con él pisándome los talones.

Me detengo abruptamente cerca de su cama, girando a tiempo para ver a Levi entrando a la habitación. Sus ojos se oscurecen con deseo mientras acorta la distancia entre nosotros. Antes de que pueda responder, sus labios chocan contra los míos. Es un beso hambriento y apasionado que hace que me derrita contra él. Mis manos tienen mente propia mientras deslizate hacia arriba y hacia abajo por su pecho. Él gime en mi boca cuando paso ligeramente mis uñas sobre sus abdominales.

Las manos de Levi agarran mis caderas mientras profundiza el beso, acercándose a él. Es mi turno de gemir mientras su lengua baila con la mía. Puedo sentir su polla presionando contra mí y lo único que se interpone entre nosotros es la barrera muy delgada de la ropa interior de encaje que decidí usar esta noche.

Él rompe el beso y ambos respiramos con dificultad. "Ansiosos, ¿verdad?" dice, dejando un rastro de besos calientes a lo largo de mi mandíbula y bajando por mi cuello.

Asiento, sin confiar en que mi voz funcione en este momento. Sus manos se deslizan hacia arriba para acariciar mis pechos a través de mi sujetador y me arqueo ante su toque. Él ya me está volviendo loco y apenas estamos comenzando.

"Debería darle a mi chica la sorpresa que se merece", me susurra al oído antes de guiarme hacia la cama. Lo miro mientras se arrodilla entre mis piernas, sus manos acariciando la parte interna de mis muslos con ligeros toques.

"Cierra los ojos y si hay algo que no te gusta, dímelo inmediatamente, ¿vale?"

Dudo por un segundo cuando Levi asume un papel más dominante en el dormitorio. Estoy acostumbrado a ser el que le dice a la gente qué hacer y cómo quiero que se hagan las cosas. Este es un cambio que estoy dispuesto a experimentar. "Está bien", repito, pero mi tono es más entrecortado que el suyo. Con una última mirada, cierro los ojos y espero más instrucciones.

Puedo sentir cuando Levi deja su posición entre mis piernas. Hay algo de movimiento en la habitación, pero no puedo precisar exactamente qué está haciendo o cuál puede ser mi sorpresa.

Debe haber encontrado lo que sea que estaba buscando porque siento un pequeño beso en cada uno de mis muslos internos antes de sentir que está entre mis piernas una vez más. Sus manos masajean mis muslos antes de que una de sus manos llegue a mis bragas. sus dedos bailan a lo largo de la tela y puedo sentir que me humedezco más. Es entonces cuando siento algo suave y duro presionando en mi entrada. Mis ojos se abren cuando el dispositivo comienza a vibrar contra mi clítoris.

"Mi sorpresa para ti", dice por encima del zumbido bajo, haciéndome retorcerme contra el vibrador.

"¿Te gusta?" Pregunta mientras observa mi reacción de cerca. Logré asentir, ya abrumada por las nuevas sensaciones que recorren mi cuerpo.

Es entonces cuando noto el pequeño control remoto blanco en su mano, y cuando presiona un botón, la velocidad aumenta. Jadeo ruidosamente y echo la cabeza hacia atrás. No hay manera de que esto sea la vida real.

"Joder, Hailey", dice Levi, y eso sólo añade más leña al fuego que arde dentro de mí. Apoya una de sus manos sobre mi abdomen, frotando suaves círculos que sólo intensifican la sensación. "Quiero que juegues con tus pezones por mí".

Me toma un segundo registrar lo que me preguntó. Pero cuando lo hago, mis manos inmediatamente comienzan a alternar entre pellizcar ligeramente y calmar mis pezones. Mi clímax se acerca, se deja conocer.

"Levi", gemí por su nombre. Ajusta ligeramente el vibrador, permitiendo que el dispositivo llegue al lugar correcto. Siento que podría correrme en cualquier momento. Pone más peso en la mano que descansa sobre mi estómago para sujetarme sin mantenerme prisionera.

Cuando vuelve a usar el control remoto, no puedo contenerme más.

Grito cuando mi clímax cae sobre mí, dejándome jadeando y temblando. No se parece a nada que haya experimentado antes, pero en el buen sentido. Mantiene el juguete presionado contra mí, esperando hasta que haya aprovechado la ola completa de mi orgasmo. Cuando mi respiración intenta estabilizarse, Levi toma el control remoto y lo apaga.

Besa un camino por mi cuerpo hasta llegar al lóbulo de mi oreja, donde susurra: "Buena chica".

Una vez más soy consciente de lo dura que está su polla. Lo quiero en mí y ahora. "Fóllame".

Levi me mira fijamente por un momento antes de decir: "Con mucho gusto".

Mete la mano en su mesita de noche y me lanza un condón mientras lo miro. Una parte de mí quiere ponerle el condón yo misma, pero todavía me estoy orientando después de ese orgasmo alucinante.

Una vez que se pone el condón, se coloca entre mis piernas, pero antes de que pueda entrar, levanto la mano. "Quiero llevarte."

"¿Está seguro?"

"Cien por ciento."

Él asiente y dice: "Entonces móntame".

Ajustamos nuestra posición y en segundos, me encuentro bajando mi cuerpo sobre su polla. Mis ojos se cierran mientras disfruto la sensación de él deslizándose dentro de mí, centímetro a centímetro. Cuando empiezo a moverme hacia arriba y hacia abajo, sus manos terminan en mi cintura y escucho los suspiros que hacemos cuando nos convertimos en uno.

Todavía me pregunto si esta es mi realidad o no. Lo que sí sé es que esto es lo que necesitaba. Aquí es donde pertenecía, aquí con él.

Si no fuera por lo que estamos haciendo ahora, la idea me habría golpeado como una tonelada de ladrillos.

Empiezo a moverme más rápido, mi cabello volando en todas direcciones. Mueve sus manos alrededor de mi cintura y antes de que me dé cuenta, el vibrador está una vez más en mi clítoris y pronto su zumbido nos saluda a ambos.

"Eso se siente bien", murmuro, pero no estoy segura de haber dicho las palabras en voz alta.

"Te sientes bien", susurra antes de cerrar los ojos con un gemido.

Nuestros gemidos y gruñidos llenan la habitación mientras ambos nos acercamos a nuestro clímax. El peso de lo que esto significa es pesado entre nosotros, pero no puedo concentrarme en ello sin perder la concentración. Lo único que importa somos nosotros ahora mismo y así debe ser.

Siento que la sensación ahora familiar crece y sé que terminará pronto. "Estoy cerca", le advierto mientras empiezo a mover mis caderas más rápido, empujándome hacia abajo sobre su polla.

Él me sonríe y dice: "Yo también".

El ritmo que hemos marcado se intensifica hasta el punto en que Levi lanza el control remoto y coloca su mano nuevamente en mi cintura. Nuestras respiraciones se vuelven irregulares a medida que nuestros movimientos se vuelven más desesperados por una liberación.

Llego primero debido al vibrador, y quedo en un lío mientras llamo su nombre. Cuando Levi se une a mí, gruñe una maldición y me sigue hasta el límite. Lo alejo un poco pero termino apoyando mi frente en su pecho para recuperar el aliento. Su polla se sale de mí y no puedo evitar reírme.

Los dedos de Levi apartan con ternura mechones de mi cabello ligeramente húmedo de mi cara. Levanto la cabeza de su pecho y lo miro a los ojos, sin estar segura de qué estoy buscando en ellos.

La respiración de Levi se ralentiza para igualar la mía mientras su mano permanece en mi mejilla. Una suave risa se escapa de sus labios, rompiendo el silencio. "¿Estás bien?" él pide.

"Sí. No sé cuáles eran mis expectativas, pero esto las superó".

Su sonrisa se amplía y su pulgar traza círculos en mi mejilla. "Bien", susurra, inclinándose para presionar un suave beso en mi frente. Nos quedamos así por unos

momentos antes de que Levi reúna algunas fuerzas para levantarse y limpiarnos a los dos.

Cuando vuelve a meterse en la cama, veo el vibrador e inmediatamente reconozco la forma. "¿Es ese un peón blanco? ¿El vibrador tiene la forma de una pieza de ajedrez?

Levi se ríe mientras me acerca a él. "Sí. Pensé que sería lindo y divertido. Además, funcionó, ¿verdad?"

No puedo evitar reírme a carcajadas a pesar de que estoy exhausto. "Así fue. Eso. Él. Hizo."

LEVI

“J.amison! ¡Métete en el maldito juego! El entrenador grita desde la barrera.

Lo escucho alto y claro, pero no me atrevo a mirar y ver la decepción en su rostro.

Intento concentrarme en mi trabajo esta noche, pero esta noche mi mente y mi corazón no están en ello. La razón más importante es que vislumbre a mi padre en las gradas, con los brazos cruzados y el ceño fruncido. Por supuesto, él tampoco tiene ningún problema en venir a este juego, a pesar de que jugamos en una universidad que está aproximadamente a una hora de Crestwood.

Parece que mis intentos de ignorarlo han llegado a un punto crítico, e imagino que cuando me encuentre después del juego, se desatará su versión del infierno.

El disco se siente tan pesado como un ladrillo mientras lucho por controlarlo. Mis pases son descuidados, mis tiros están desviados. Como capitán, se supone que debo liderar este equipo, pero esta noche decepcionaré a todos.

Suena el timbre final y patino lentamente hacia el banco con la cabeza gacha. Perdimos y es, en parte, por mi culpa.

El entrenador niega con la cabeza mientras me siento, exhausto y derrotado. “Esperaba más de ti esta noche, Jamison. Consíguelo.”

Sus palabras duelen, aunque sé que tiene razón. Debería haber jugado mejor. Debería haber sido un mejor líder para este equipo.

Ha pasado casi una semana desde que vi a Hailey y la distancia me está afectando. El motivo por el que no nos vemos se debe a nuestras apretadas agendas esta semana, pero no puedo evitar preguntarme si podría haber algo más en esto por su parte. Espero estar equivocado, pero esto no es una excusa para lo mal que jugué hoy.

Una vez que me dirijo al vestuario y voy a la ducha, dejo que el agua caliente corra por mis músculos doloridos. Sin embargo, no hace nada para aliviar el estrés y el dolor que están dominando cualquier otra emoción que pueda tener en este momento.

Y todo esto es antes de que haya dicho una sola palabra a mi padre.

Todo el mundo puede sentir que algo anda mal conmigo hoy, y no es sólo por mi desempeño en el juego. Todos me evitan, incluido Asher, que suele aguantar la mayor parte de mis cosas de forma regular. Algunos días puedo seguir adelante y poner buena cara. Pero otras, como esta noche, todo parece demasiado. No soy el hijo, estudiante o capitán perfecto que mi padre quiere que sea. Y estoy decepcionando a todos: mi equipo, mis entrenadores, mi familia.

Me tomo mi tiempo para juntar mis cosas, temiendo la confrontación que sé que se avecina. Puedo imaginarme a mi papá esperando afuera, paseando y listo para corregir cada error que cometí esta noche en el hielo. No se detendrá porque no le importa quién lo escuche destrozarme.

Cuando finalmente salgo, Frank Jamison está allí como se esperaba. Apenas espera a que dé un paso hacia él antes de gritarme. “¿Qué diablos fue eso ahí afuera? ¿Quieres explicarme cómo el capitán de uno de los mejores equipos universitarios del país logró costarle el partido a su equipo?

Miro al suelo, incapaz de mirarlo a los ojos. "Lo siento", murmuro. "Esta noche estuve fuera de juego".

"¿Fuera de tu juego?" él resopla. "¡Tienes toda la razón, estabas fuera de juego! Esa fue una actuación muy pobre. ¿Qué sucede contigo? Has estado jugando como una mierda".

Sus palabras se sienten como una bofetada mientras su crítica me corta el corazón. Me duele aún más porque el hockey es una parte muy importante de mi identidad y la aprobación de mi padre lo significa todo, aunque su amor parezca condicional.

"Las cosas han estado... difíciles últimamente", admito.

"¿Bruto?" Sacude la cabeza, descartando mi respuesta. "¿Crees que a alguien le importan un carajo tus problemas fuera del hielo? Endereza la cabeza y deja fuera del hielo cualquier cosa que te esté sucediendo. No crié a nadie que se diera por vencido".

Me estremezco ante sus palabras. La verdad es que no sé cómo aclarar mis ideas estos días. Entre las expectativas de mi padre, mi intento de resolver las cosas con Hailey y la presión que me pongo a mí mismo, me siento tenso, como si fuera a volverme loco en cualquier momento. Pero sé que no debo replicar ni poner excusas.

Aprieto la mandíbula y miro al suelo, diciéndome a mí mismo que no debería responder. Discutir sólo empeorará las cosas.

"¿Me estás escuchando siquiera?" pregunta mi papá. Más bien exigencias, si soy honesto.

"Sí señor", murmuro, evitando su mirada. "Te escucho y no volverá a suceder".

"Mira que no es así". Espera un momento antes de darse vuelta y alejarse, sin siquiera molestarse en decir adiós.

Por supuesto que no. Sería demasiado como hacer lo correcto y tener compasión por el único hijo que le queda.

Reajusto mi bolsa de lona antes de meter las manos en los bolsillos y salir de la arena.

Empiezo el camino de regreso al autobús, repitiendo el juego en mi cabeza. Cada tiro fallido, cada error, todo está ahí. detalle insopportable. Lo único que quiero hacer es volver a mi apartamento para poder estar solo y lamerme las heridas. Lo único que se me ocurre que puede ayudarme a sentirme mejor es Hailey, pero tampoco quiero que ella me vea en este estado.

Perdida en mis pensamientos, apenas me doy cuenta cuando Asher me alcanza a medio camino del autobús.

"Oye", dice mientras camina a mi lado. "¿Vas a hablar de ello o vamos a fingir que todo está bien?"

Me encojo de hombros a medias pero no digo nada.

El silencio de Asher es necesario. No presiona como lo harían otros; espera porque sabe que eventualmente me romperé.

Finalmente, dejé escapar un largo suspiro. "Esta noche fue un espectáculo de mierda", confieso sin mirarlo.

"Pero sucede. Patearemos traseros y ganaremos nuestro próximo juego".

Lo miro de reojo. "Sé que estás tratando de estar alegre para ayudarme a sentirme mejor, pero te sientes tan mal como yo después de ese juego".

"Pero como le gusta decírnos al entrenador, un partido no nos define".

Sacudo la cabeza, entiendo lo que está haciendo pero tampoco creyéndole. "Fácil para ti decir. No jugaste el peor partido de tu carrera y no dejaste a tu padre esperándote después del partido para decirte lo decepcionante que eres".

"Sé que es más fácil decirlo que hacerlo, pero al diablo con lo que tu padre piensa de ti. Sabes que todos hemos tenido esos juegos en los que parece que no podemos hacer nada bien. No cambia el hecho de que eres un muy buen capitán".

Dejé escapar una risa seca. "Gracias, Ash." Me paso una mano por el pelo, sintiendo la frustración por los acontecimientos de esta semana pegándose a mí como una segunda piel. "Se siente como si estuviera cargando con esto... no sé, esta expectativa de que siempre debería estar en la cima de todo por quién sabe cuánto tiempo, y algunos días todo se derrumba".

"Eso es porque normalmente lo eres, hombre. Pero eres humano y está bien tener días libres. Además", añade con una sonrisa torcida, "hay más en la vida que el hockey, aunque a veces nos cueste recordarlo".

Llegamos al autobús y me giro para mirarlo. "¿Qué, como clases? Pasé una semana increíble con ellos tal como están. También estoy tratando de no arruinar las cosas con una chica que merece a alguien con menos carga".

"Desde que la mencionaste, ¿cómo te van las cosas con Hailey?"

"Es... complicado y sé que es impactante", digo sarcásticamente.

"¿Qué no es complicado a estas alturas?" Asher pregunta mientras caminamos lentamente hacia el autobús.

"Touché". Finalmente cedo ante una pequeña sonrisa. "Ella es increíble, hombre. Diferente a cualquiera que haya conocido".

"¿Eso es bueno?"

"Definitivamente. Ella me desafía, me hace querer ser mejor". Admitirlo me pesa en la lengua, pero es la verdad. "Sin embargo, ella no quiere tener nada más que... lo que sea que esté pasando entre nosotros".

Asher se deja caer en un asiento cerca de la ventana antes de decir: "¿Cómo te hace sentir eso?"

Mi cabeza involuntariamente se echa hacia atrás antes de sentarme en el asiento del pasillo junto a él. "¿Qué eres, mi terapeuta?"

"Tu desviación no va a funcionar aquí".

Yo suspiro. "Apestá porque realmente me gusta. Pero lo entiendo, ¿sabes? Ella no quiere verse involucrada en hablar conmigo en público y está lidiando con su propia mierda".

"Incluso si no es algo que quieras".

"Sí", respondo, aunque cada parte de mí grita lo contrario. "La llevaré de cualquier forma que pueda conseguirla".

"¿Pero por cuánto tiempo serás feliz con sólo tener una parte de ella?"

La pregunta de Asher queda en el aire porque no estoy seguro de cómo responder.

En el fondo, tengo miedo de admitir la verdad, incluso ante mí mismo. La posibilidad de que nunca esté satisfecho con una pequeña parte de Hailey me molesta, pero la alternativa (presionar por más y posiblemente alejarla) es un riesgo que no quiero correr. Estoy decidido a seguir sus deseos.

"No tengo la respuesta", digo finalmente.

"Justo. ¿Sabes que? ¿Por qué no vienes a nuestra casa y desahogas un poco esta noche? La invitación es cuanto menos tentadora. La idea de pasar tiempo con buenos amigos y olvidarme de mis problemas por un tiempo es un alivio bienvenido.

"Suena bien. Avísame cuando quieras que aparezca".

"Trato. Déjenme enviarles un mensaje de texto a Knox y Blaise para aclarar un par de cosas, pero debería estar bien".

Asiento, agradecida por la distracción. Recorremos el resto del camino de regreso al campus en un cómodo silencio. Cuando el autobús llega al estacionamiento, siento que mi teléfono suena en mi bolsillo. Sin mirar, sé que probablemente sea mi padre, probablemente con algo que agregar a las críticas que me lanzó antes. No tengo ningún problema en ignorarlo.

Cuando nos bajamos del autobús, Asher me lleva a un lado y me dice: "Te veré más tarde esta noche, ¿verdad? Los muchachos dijeron que tal vez puedas venir en cuarenta y cinco minutos".

"Suena bien. Nos vemos en un rato."

Nos sepamos y me dirijo hacia mi SUV. Una vez que tiro mi bolso en el asiento trasero y me siento en el asiento del conductor, conduzco de regreso a mi apartamento en lo que parece el piloto automático. No es hasta que aparco y me arrastro hasta mi casa que me canso. Pero Eso no me impide ir a la casa de Asher, Knox y Blaise.

Dejo mis cosas en el sofá y caigo en él en un intento de liberar la tensión de mi cuerpo. Cierro los ojos por un momento y eso se convierte en treinta minutos. Por suerte, me despierto antes de tener que irme porque me niego a quedarme aquí toda la noche.

Asher tiene razón. Un cambio de escenario y algo de tiempo con los chicos fuera del hockey me vendrán bien.

Me cambio de ropa y decido vestirme con un par de jeans muy gastados y una cálida sudadera con capucha de Crestwood. Después, vuelvo a verificar para asegurarme de haber tomado lo esencial: mi billetera, teléfono y llaves. Después de cerrar la puerta de entrada, cierro con llave mi apartamento mientras recobro mi segundo aire, decidida a dejar atrás este día y esta semana infernales.

HAYLEY

METRO

Mi apartamento está en silencio, excepto por las voces bajas que provienen del último reality show de televisión que está más mirándome que yo mirándolo. Es sábado por la noche y estoy disfrutando de mi tiempo a solas.

Jade intentó convencerme de salir, pero tenía una cita con un libro que quería terminar. Estoy acurrucada en nuestro sofá, envuelta en la manta tejida que la abuela de Jade le hizo. Como Jade no tiene ningún problema en que lo use, no tengo ningún problema en acostarme debajo de él.

La taza de chocolate caliente que preparé antes de sentarme me tienta y, en un instante, me llevo la bebida a los labios. Tomo un sorbo y mientras el calor se extiende a través de mí, no puedo evitar pensar que ésta es la velada perfecta.

Es decir, hasta que empiezo a pensar en Levi. A pesar de mis mejores esfuerzos por ignorar el impacto que él está teniendo en mi vida, mis pensamientos se han desviado hacia él con más frecuencia de lo que me gustaría.

Sé que tiene un partido de hockey esta noche, pero me prometí a mí mismo que no comprobaría cómo iba el partido. Después de todo, no entendería qué estaba pasando fuera de cuál sería el resultado final para ambos equipos. Sin embargo, la necesidad de comprobarlo sigue siendo fuerte. Tal vez Leeré un rato y luego abriré el juego para ver qué está pasando.

Ajusto la sujeción que tengo en la taza para sostenerla con ambas manos y tomo otro sorbo de mi bebida. Cuando termino, lo vuelvo a colocar en la mesa de café y vuelvo mi atención al libro en mi regazo.

No sé cuánto tiempo llevo leyendo, pero el sonido penetrante del timbre de mi teléfono me devuelve a la realidad. Mi teléfono está en la otra habitación y me da pereza levantarme y revisarlo. Lo más probable es que la llamada sea spam de todos modos.

Pero cuando el timbre se detiene y rápidamente vuelve a sonar, tiro la idea por la ventana. Obviamente alguien está intentando ponerse en contacto conmigo y no estoy seguro de por qué.

El corazón se me sube a la garganta porque lo primero que me viene a la mente es que se trata de mi papá y hay algún tipo de emergencia.

Me pongo de pie, permitiendo que la manta se deslice de mis hombros mientras corro hacia donde se está cargando mi teléfono en mi habitación. La pantalla se ilumina con el nombre de Levi cuando lo alcanzo, confundiéndome. ¿Por qué Levi me llamaría ahora? ¿No está todavía en el juego?

"¿Hola?" Mi voz delata que estoy sin aliento por haber entrado corriendo a mi habitación.

"Hailey, soy Asher". Las palabras salen rápidamente como si no tuviera mucho tiempo para completar esta tarea. ¿Qué diablos hace llamándome desde el teléfono de Levi?

Mi corazón golpea más fuerte contra mi caja torácica. "¿Qué ocurre? ¿Levi está bien?

"Él es... Es difícil de explicar por teléfono", dice Asher después de un momento. "Él te necesita".

"Creo que lo has entendido todo mal. Si está herido, tienes que llamar al nueve uno uno", mi voz se apaga porque no estoy procesando nada de esto.

"Él no está sufriendo en la forma en que piensas, pero yo (y él también, hasta cierto punto) sé que te necesita".

La urgencia en su voz actúa como una inyección de adrenalina en mi cerebro. Me olvido de la calidez de mi apartamento, de la comodidad de estar solo, de mi libro y del chocolate caliente.

"¿Dónde estás?" Pregunto mientras agarro las llaves de mi casa, el auto y la billetera de mi escritorio. Tendré tiempo para examinar por qué salgo de casa para hacer esto más tarde.

"En mi casa. Te enviaré la dirección por mensaje de texto. Por favor, ven aquí tan pronto como puedas. Por favor."

Termino la llamada sin decir una palabra más y meto mis pies en un par de zapatillas viejas y, mientras lo hago, recibo un mensaje de texto del teléfono de Levi. Con la dirección de Asher en la mano. Entro a la sala de estar y recojo el abrigo que había tirado sobre una silla. Mis ojos se posan en el libro que había estado leyendo, ahora casi olvidado en el sofá. Volveré a ello más tarde.

Salgo de mi apartamento y mis dedos aprietan las llaves mientras bajo las escaleras. No es por una cuestión de seguridad, sino más bien porque me da algo que hacer con mis manos.

El aire de la noche golpea mi piel expuesta cuando salgo. Hace más frío que cuando regresé a casa antes y, por un momento, me pregunto si debería haber cogido un abrigo más grueso. Pero no tengo tiempo para volver ahora. Además, voy a conducir hasta allí, así que pronto estaré en un auto cálido.

Cuando llego a mi vehículo, me deslizo en el asiento del conductor y enciendo el motor, respirando profundamente unas cuantas veces para tratar de calmarme antes de partir. No ayuda mucho, pero aprecio que intenté domar mi corazón acelerado. Salgo de mi lugar de estacionamiento y el camino hacia Asher's se vuelve borroso. Mi atención se centra en lo que pudo haber sucedido que hizo que Levi me necesitara desesperadamente.

Lo que podría encontrar podría cambiar la forma en que Levi y yo nos vemos para siempre. Se supone que esta es una situación exclusiva, pero sea lo que sea, no se ha incluido en las reglas no escritas.

Cuando finalmente aparco en la calle de la casa de Asher, me doy cuenta de que vive en la típica casa que los propietarios alquilan a estudiantes universitarios. Apenas le doy una segunda mirada a las casas cercanas mientras salgo de mi auto y camino rápidamente hacia el número de casa que Asher me envió. Toco el timbre y me contesta el propio Asher.

"Gracias por venir", murmura, cerrando la puerta detrás de mí.

Asiento rígidamente, tratando de evitar la incomodidad que siento por toda esta situación. "¿Dónde está Levi?"

Me lleva a través de un pasillo abarrotado de ropa y equipamiento deportivo. Nos dirigimos a una pequeña pero acogedora sala de estar, donde Levi está desplomado en un sofá desgastado.

Levi levanta la vista cuando entramos, sus ojos azules están nublados pero inmediatamente se fijan en los míos. Su cabello está despeinado, su sudadera con capucha parece arrugada y le cuelga de un hombro. No estoy seguro de qué pensar acerca de la vista frente a mí fuera de él luciendo peor que cuando lo vi por primera vez en Brewed Beginnings.

"Oye", dice con la voz ronca, como si le costara mucho hablar.

Rápidamente me acerco a él y me agacho para verlo mejor. "¿Qué pasó?" Exijo suavemente, extendiendo la mano para ajustar suavemente su suéter.

"Bebió demasiado después del partido", explica Asher desde algún lugar detrás de mí. "Quería desahogarme un poco".

Me vuelvo para mirar a Asher inquisitivamente, buscando algo no dicho en su mirada cautelosa. Pero antes de que pueda presionar para Más detalles, la mano de Levi encuentra la mía. Su toque brinda una sensación de consuelo y espero que estar aquí haga lo mismo por él.

"¿Quieres que te lleve de regreso a tu casa?" pregunto en voz baja.

Levi asiente, pero duda un poco, lo que me hace preguntarme si realmente podrá llegar a mi auto y no sufrir demasiado en el camino a casa.

"¿Vas a enfermarte?"

Levi niega con la cabeza y lo miro fijamente por un momento para ver si demuestra que es un mentiroso sobre esto. Cuando no lo hace, me giro hacia Asher y le pregunto: "¿Puedes ayudarme a llevarlo a mi auto?"

Asher se acerca a nosotros y juntos él y yo ayudamos a Levi a ponerse de pie. Su cuerpo se apoya pesadamente contra el mío, aunque intenta soportar más de su propio peso.

Mientras acerca su cuerpo al mío, me preocupa que pueda perder el equilibrio y caerse. Si eso sucede, Asher y yo tendremos un problema mayor entre manos.

En cambio, me dice: "Gracias".

Afortunadamente, todo está bien. Aunque tenemos que tomarnos nuestro tiempo, pronto tenemos a Levi en el asiento del pasajero de mi auto, y me giro hacia Asher después de cerrar la puerta detrás de él.

"¿Por qué no lo dejaste dormir aquí?"

Asher se encoge de hombros. "Preguntó específicamente por ti y siguió exigiendo ir a buscarte. Yo también estuve bebiendo y no quería tener que perseguirlo, y los otros chicos se fueron y se dirigieron al bar".

Eso tiene cierto sentido, pero ahora también lo atribuyo a que esto es el resultado de que todos los involucrados, aparte de mí, bebieron demasiado. "Lo llevaré a casa sano y salvo".

"Tiene suerte de tenerte, ¿sabes?", dice en voz baja. "No mucha gente habría venido a rescatarlo".

"Lo sé", me encuentro diciendo sin pensar en ello.

Con un pequeño asentimiento, Asher se aleja, regresa a su casa y me deja sola para cuidar de Levi.

Una vez que camino alrededor del auto, me siento en el asiento del conductor y enciendo el motor, miro a Levi. Tiene los ojos medio cerrados, pero logra darme una débil sonrisa. Lo tomo como una garantía de que todo va a estar bien y llegaremos ilesos a nuestro destino.

El viaje hasta el apartamento de Levi es rápido y casi silencioso, aparte de la suave música que suena de fondo. Estaciono lo más cerca que puedo de su edificio de apartamentos y lo ayudo a salir del auto. Llegamos a su apartamento sin incidentes y lo llevo adentro. Una vez allí, lo guío hasta el sofá y lo ayudo a sentarse suavemente. Él me mira y me commociona lo que veo en sus ojos.

Vulnerabilidad.

La típica fachada de chico dorado ha desaparecido y ha sido reemplazada por algo mucho más crudo. Lo que sea que lo haya llevado a este momento lo ha herido profundamente, y decir que estoy preocupado es quedarse corto.

"Te traeré un poco de agua y una aspirina para que tomes. ¿Tienes hambre? ¿Puedo preparar algo si tienes algunos ingredientes en el refrigerador?

¿Qué demonios estoy haciendo? Apenas conozco la distribución de su apartamento y ahora tengo que navegar por él como si estuviera aquí todos los días y no sólo cuando follamos.

Levi hace una mueca antes de responder. "Claro, eso sería genial".

Me dirijo a la cocina y enciendo las luces mientras avanzo. Hurgo en sus gabinetes y en su refrigerador, buscando ingredientes que puedan ayudarme a preparar una tortilla simple con unas tostadas. Antes de empezar a cocinar, lleno un vaso con agua y tomo una aspirina del baño. Una vez que le entrego esas cosas a Levi, vuelvo a prepararle una comida rápida que le ayudará a lidiar con el alcohol que fluye por su sistema.

Cuando termino de cocinar, regreso a la sala con la comida y lo encuentro sentado en el sofá mirándose las manos. Que pueda hacer eso me da la esperanza de que esté empezando a recuperar la sobriedad.

Coloco el plato de comida en la mesa de café frente a él, junto con un tenedor. Lo mira durante un largo momento antes de coger el utensilio y empezar a comer. Lo observo durante lo que parece una eternidad antes de sentarme a su lado.

"¿Quieres hablar de eso?" Ofrezco suavemente. No estoy seguro de qué más decir.

Él niega con la cabeza. "Esta noche no", dice.

"Está bien", respondo, sabiendo que presionarlo no es la manera de lidiar con esto. Además, dado el estado de lo que sea que esté sucediendo entre nosotros, probablemente no deberíamos tener este tipo de conversación de todos modos.

Nos sentamos en silencio, los únicos sonidos en la habitación provienen del tintineo ocasional del tenedor contra el plato mientras devora la comida. Para ser honesto, lo prefiero porque me da la oportunidad de empezar a pensar en cómo me siento con respecto a todo esto.

"Gracias por hacer esto", las palabras de Levi rompen el silencio. Su voz es más fuerte ahora. No me mira mientras habla, sino que se concentra en un pequeño trozo de huevo que recorre su plato con el tenedor.

"No es gran cosa", respondo en voz baja, aunque se siente como si nos estuviera mintiendo a los dos.

Finalmente me mira y juro que mi corazón deja de latir. "No, Hailey, es un gran problema. No tenías que venir".

Hago caso omiso de su gratitud encogiéndome de hombros. "Bueno, alguien tenía que asegurarse de que llegaras sano y salvo a casa".

Decido no mencionar que fácilmente podría haberse quedado con Asher. Lo hecho, hecho está, y ahora estamos en su casa. Hablando de eso, ya que él está mejor, es hora de que regrese a mi casa.

"Debería irme", digo mientras estiro los brazos frente a mí, preparándome mentalmente para el viaje de regreso a mi casa.

"No tienes que hacerlo", responde suavemente, casi demasiado bajo para que yo pueda escucharlo.

Hago una pausa, un poco confundida. "¿Esperar lo?"

Levi deja el tenedor y se vuelve hacia mí. Pasa el dorso de su mano por mi mandíbula y tiembla ante su toque casi de inmediato. "Por favor quédate."

Nuestros ojos se cruzan, su intensa mirada me atraviesa. Es un marcado contraste con la energía nerviosa que emitió cuando nos conocimos y la naturaleza dominante que mostraba en el dormitorio. Cada fibra de mi ser me dice que lo aleje, que sostenga los muros cuidadosamente elaborados que he construido. Pero cuando tengo a Levi mirándome como si fuera su salvavidas en un mundo caótico, no puedo decir que no.

"Está bien", admito. "Me quedaré."

HAYLEY

tA la mañana siguiente me despierto lenta y pacíficamente. No hay una alarma a todo volumen en mi teléfono ni alguien golpeando la puerta principal. Simplemente soy yo despertándome naturalmente después de una noche completa de descanso. Es extraño, pero me encanta.

Abro los ojos y noto que no estoy solo. Dado donde estoy, no tiene sentido que lo esté. Giro la cabeza hasta que mis ojos se posan en Levi, que todavía duerme a mi lado. Su pecho sube y baja a un ritmo constante, y parece como si los demonios con los que lucha cuando está despierto le permitieran descansar cuando duerme. Mis dedos están ansiosos por jugar con su cabello desordenado, pero me abstengo, no quiero molestarlo. Lo miro en silencio, observando las fuertes líneas de su mandíbula y la leve barba incipiente. Decidiendo que no puedo pasar mi tiempo simplemente mirándolo mientras espero que se despierte, me levanto de su cama y logro no despertarlo.

Me dirijo a su cocina para tomar una taza de café. No puedo evitar mirar lo que tiene en cuanto a café y estoy ligeramente impresionado. Tiene una selección que haría envidiar a la mayoría de las cafeterías: granos de todo el mundo cuidadosamente alineados. en frascos de vidrio con etiquetas escritas a mano. Debí haberme perdido esto anoche cuando me distrajo su estado de ebriedad. Elijo una mezcla que promete notas de caramelo y chocolate porque sé que será buena.

¿Cuándo recibió esto? No es que importe.

Me siento en un taburete junto a la isla de su cocina y la taza me calienta las manos. Apenas he tomado mi primer sorbo cuando escucho pasos contra el piso de madera. Levi aparece a la vista y no puedo evitar mirarlo fijamente. Definitivamente todavía está medio dormido pero se ve mucho mejor que anoche.

"Buenos días", dice, la ronquera de su voz provoca un escalofrío inesperado por mi espalda. "No voy a mentir, me sorprende que todavía estés aquí".

"Buenos días, y no había manera de que te dejara antes de confirmar cómo estabas esta mañana", respondo con una pequeña sonrisa. "Espero que no te importe, me preparé un poco de café. No sabía que tenías una configuración tan elegante".

Él sonríe y saca una taza de un gabinete. "No lo hice hasta hace poco".

"¡Ah, de verdad?"

La sonrisa de Levi se convierte en una sonrisa completa mientras se quita el cabello de la frente. "Quería impresionar a cierta barista de café que conozco y hacerla sentir más cómoda en mi apartamento. Pensé que el café podría ser el camino a su corazón", admite, sirviéndose una taza y sentándose a mi lado.

No puedo detener la sonrisa que se extiende por mi rostro. "Bueno, tenías razón", admito, tomando otro sorbo de mi café. "Esto me hace sentir más como en casa".

Hay un cómodo silencio entre nosotros mientras ambos disfrutamos de la tranquilidad de la mañana. Me sorprende lo acogedor que se siente todo esto y, aunque quiero decirle esto, luchó contra el impulso de romper el silencio.

"Entonces", comienza, rompiendo el silencio mientras se vuelve hacia mí, "sobre anoche..."

Dejo mi taza, preparándome para escuchar lo que sea que esté dispuesto a decir. "¿Qué pasa con eso?"

"Solo quería decir gracias. No sólo por venir a casa de Asher sino por quedarse después. No era necesario y lo sé. Se pasa una mano por el pelo y se detiene como si estuviera buscando las palabras adecuadas. "Tenerte allí significó mucho para mí. Después de tener que lidiar con que mi padre me menospreciara nuevamente, me sentí bien tener a alguien ahí que sentí que estaba ahí para mí y solo para mí".

"¿Tu padre es lo que te hizo caer en espiral anoche?"

Levi asiente. "Tuve un mal juego y él estaba decidido a empeorar mi noche, así que decidí emborracharme lo suficiente como para no tener que pensar".

Lo miro fijamente, esperando que esté contando un chiste que no sea gracioso. Él va a decir que sólo está bromeando, ¿verdad?

Equívocado. No dice nada para retractarse.

"No sabes cuánto deseo irrumpir en la casa de tus padres y decir lo que pienso".

"Eso no ayudará mucho".

"Nunca se sabe si no lo intentas. A veces me gusta ver cómo arden las cosas antes de hacer preguntas —digo, y digo en serio cada palabra.

Levi me da una risa seca. "Puedo ver cómo eso funcionaría a tu favor".

"De todos modos, como dije anoche, no es gran cosa", digo, pero lo que me hace intentar levantar otro muro es que estoy nervioso por el rumbo que podría tomar esta conversación.

Esta vez se inclina para tocarme, permitiendo que su mano sostenga la mía. Rápidamente aprendí que esto es algo reconfortante para él. "Y como dije, dices que no es gran cosa, pero lo es. no lo hiciste Tuve que venir anoche cuando estaba en medio de... lo que sea que fuera eso, pero lo hiciste".

Tiene razón, no tenía que acudir a él, pero lo hice. Y finalmente estoy dispuesto a admitirlo.

"Está bien, fue un gran problema, sobre todo porque dejé la calidez y la comodidad de mi apartamento para ir contigo". Espero un segundo para ver su reacción y cuando sacude la cabeza y sonríe, continúo: "Pero en serio, es un gran problema porque no solo me querías en tu momento de necesidad, sino que también quería estar ahí para ti"..."

"Eso significa más de lo que jamás imaginarás. Porque te necesitaba anoche. Más de lo que jamás he necesitado a nadie". Su mano aprieta la mía suavemente.

No me alejo ni enmascaro mis sentimientos con sarcasmo. En cambio, dejo que la conexión que compartimos permanezca porque me hace sentir completo. Creo que también le está ayudando.

"Para que lo sepas, todo esto me asusta. Se supone que esto sigue siendo algo casual, Levi".

"Lo sé, pero eso no significa que las cosas no puedan cambiar si queremos".

Una vez más, tiene razón, y aunque no estoy muy entusiasmado con la idea del cambio, tal vez no estaría de más intentarlo. Dudo antes de finalmente reunir suficiente coraje para decir las palabras en la punta de mi lengua. "¿Es esto algo que queremos hacer?"

Las tablas se han movido ligeramente. Me siento más vulnerable al hacer la pregunta porque tengo miedo de su respuesta.

"Entonces, hablé con Asher ayer... antes de que todo sucediera en su casa".

Asiento y espero a que continúe.

"Y me preguntó si estaría de acuerdo con que las cosas entre nosotros siguieran como están".

"¿Y? ¿Qué dijiste?"

"Le dije que lo haría porque si esa era la única manera de atraparte, entonces sería suficiente. Pero era una mentira."

Juro que puedo escuchar mi sangre palpitando en mis oídos. No tengo ninguna duda de que él va a decir que quiere algo más que una relación casual conmigo.

Respira profundamente antes de continuar. "Estoy diciendo que me preocupo por ti, Hailey. Mucho más de lo que alguna vez planeé. Y no quiero seguir fingiendo que esto es algo casual entre nosotros. Al menos por mi parte".

Me quedo atónita y en silencio mientras proceso las palabras de Levi. ¿Esto realmente me está pasando a mí? La sinceridad que veo en sus ojos me dice que es mientras espera escuchar lo que tengo que decir a cambio.

Una parte de mí quiere retroceder, esconderse detrás de los muros que he construido alrededor de mi corazón después de estar en primera fila cuando mi madre abandonó a su familia. Pero ya no quiero correr y esconderme. Me debo a mí mismo explorar esto y si me hace daño en el proceso, al menos puedo decir que lo intenté.

"Estoy de acuerdo en que lo que está pasando entre nosotros ya no es casual".

Levi me levanta una ceja. "¿Eso significa que estás de acuerdo conmigo y quieres ver adónde va esto? ¿Sobre una base más seria?

"Sí. Quiero decir, no puedo prometer que será fácil. Mis problemas con la confianza y el compromiso no desaparecerán de la noche a la mañana". Hago una pausa, mordiéndome el labio. "Pero quiero intentarlo. Contigo."

Levi extiende la mano y me pasa un mechón de pelo detrás de la oreja. "Eso es todo lo que pido. Lo daremos paso a paso. Pero primero necesito hacer esto".

Suelta mi mano y acerca el taburete para que mis piernas queden ahora entre las suyas. Se inclina hacia adelante y me da un beso abrasador en los labios, dejándome sin aliento.

Cuando nos separamos, él apoya su frente contra la mía.

"He querido hacer eso toda la mañana", dice.

"Pero acabas de despertar", respondo.

"Y he querido hacerlo desde que abrí los ojos".

No puedo evitar reírme de él. "Bueno, me alegra que finalmente lo hayas hecho. Y me alegra de que finalmente hayamos hecho esto —digo, señalando entre nosotros dos.

"Yo también. ¿Sabes cuál es el siguiente paso para dar este paso a la vez?

"¿Qué es eso?" Pregunto mientras me pregunto hacia dónde va esto.

"Pedir que te entreguen el desayuno. Déjame agarrar mi teléfono", dice mientras alcanza el dispositivo que él o yo debimos haber puesto en la encimera de la cocina cuando regresamos anoche.

"Entonces, ¿es esto lo que hacen los novios?"

Levi hace una pausa, con la mano sobre su teléfono en el mostrador. Una lenta sonrisa se dibuja en su rostro.

"Novio, ¿eh?" Se lame los labios. "Me gusta el sonido de eso."

El calor sube por mis mejillas. Lo dije en serio, probando la palabra, pero me doy cuenta de que acabo de dar un salto corriendo sobre la cornisa hacia el territorio de la relación. Levi sonríe pero no intenta salvarme de mí mismo. De hecho, continúa mirando su teléfono, buscando algún lugar donde podamos realizar pedidos.

"Quiero decir, no tenemos que ponerle una etiqueta todavía si no quieres", retrocedo rápidamente, preguntándome si he ido demasiado lejos. Demonios, solo lo tiré para ver si me gustaba cómo sonaba y no pensé antes de decirlo.

"Sabes", hace una pausa mientras busca su teléfono, "cada vez que creo que te he descubierto, me sorprendes de la mejor manera posible".

Levi se acerca, deja su teléfono frente a mí, pero sostiene suavemente mi rostro entre sus manos. "Está bien. Estoy totalmente involucrado en esto, Hailey. Cien por ciento. Y sí, novio suena bien".

Mi corazón se acelera al escucharlo decirlo así de plano. Intento actuar con calma y me encojo de hombros.

"Oh, está bien entonces. Novio, lo es".

Levi se ríe, atrayéndome para otro largo beso. Cuando finalmente nos sepáramos, él mantiene sus brazos alrededor de mi cintura.

"Como tu nuevo novio, es mi deber asegurarme de que estés alimentado. Elige lo que quieras y yo iré corriendo al baño muy rápido".

"Me parece bien", digo mientras agarro su teléfono y él sale de la habitación. Mientras escaneo el menú, Levi recibe un mensaje de texto de un chat grupal llamado Ice Kings y no deja de sonar. Una parte de mí sabe que no debería hacerlo, pero de todos modos hago clic en la notificación.

Chat grupal: Reyes de hielo

Wilder: ¡Buenos días chicos! Cap, ¿estás vivo después de anoche?

Knox: Amigo, déjalo respirar. Probablemente todavía esté durmiendo.

Wilder: Es cierto, pero ya sabes, solo estoy comprobando.

Blaise: ¿Lo eres?

Asher: En realidad, Levi está bien. Me aseguré de que llegara bien a casa.

Wilder: ¿Ah? ¿Y cómo sabes eso?

Asher: Porque yo estaba allí. Hailey también lo estaba.

Knox: ¿Hailey? ¿Barista Hailey?

Wilder: Espera, retrocede. ¿Hailey estaba en tu casa?

Asher: Sí. Ella ayudó a Levi a llegar a casa porque yo no estaba en condiciones de hacerlo.

Blaise:...

Wilder: Bueno, mierda.

Knox: No le demos mucha importancia.

Aser: Exacto. Es asunto de Levi, no nuestro.

Blaise: De acuerdo.

Wilder: Está bien, está bien. Sólo espero que le vaya bien. El estado en el que se encontraba antes de que nos fuéramos era...

aser: él está bien. Confía en mí.

"¿Descubriste lo que querías comer?"

Salto dos pies en el aire ante la pregunta y coloco mi mano sobre mi corazón. "Haz un poco de ruido, ¿por qué no?"

"Perdón por asustarte", dice mientras se sienta nuevamente en el taburete que había abandonado.

"Y lamento haber revisado tus mensajes de texto. Uno de tus chats grupales estaba sonando y dificultaba concentrarte en pedir comida".

"¿Qué grupo de chat?"

"Uno etiquetado como Reyes de Hielo".

Levi se encoge de hombros. "Típico."

Como claramente estoy en una racha ganadora, continúo. "Tus compañeros de equipo saben que estoy aquí".

"¿Eso te preocupa?"

"No estoy seguro de estar siendo honesto".

Levi pone su mano sobre mi rodilla antes de decir: "Sus opiniones no significan nada para mí. Sólo tú lo haces. Ahora terminemos de pedir comida".

Su actitud indiferente ante todo el asunto me tranquilizó y eso es todo lo que puedo pedir en este momento.

Y algo de comida.

Definitivamente algo de comida.

HAYLEY

INUNCA PENSÉ que tendría muchas ganas de ir al consultorio de mi terapeuta, pero lo hago. Podría ser porque me encantan nuestras conversaciones, o podría ser porque Charlie está aquí y me encanta estar con él mientras espero que Emily me devuelva la llamada.

"Hola, amigo", digo mientras coloco mi bolso en una silla a mi izquierda antes de arrodillarme.

Su suave pelaje se desliza entre mis dedos mientras muevo mi mano, dándole muchas mascotas. Golpea su nariz contra mi mano en un saludo amistoso. El solo hecho de estar aquí con él reduce el caos en mi cabeza. Ajusta su cabeza para que descansen sobre su cabeza sobre mi rodilla como si supiera que necesito esto.

-¿Hailey?

La voz de Emily me saca de mi momento con Charlie. Le doy una última palmadita antes de levantarme y girarme para mirarla. Agarro mi bolso y la sigo a la oficina, dejando a Charlie atrás.

En el momento en que me siento frente a ella, me siento más tranquilo y qué sensación tan agradable.

Emily me da una brillante sonrisa mientras se sienta en la silla frente a mí. "¿Cómo va todo? ¿Van bien las cosas con tu papá? Te ves súper feliz".

"Me siento feliz, así que supongo que está brillando. Empezaré con mi papá. Las cosas están mejorando allí. Está saliendo activamente y es feliz, que es lo que más deseaba".

"¿Y ha cambiado tu relación con él de alguna manera?"

"Así es", admito, cruzando las manos en mi regazo. "Al principio, como sabes, estaba realmente preocupado por cómo nos afectaría su relación. Pero verlo feliz me ha ayudado a ver las cosas de otra manera. De hecho, nuestra relación se ha fortalecido. Ahora somos más abiertos unos con otros".

"Ese es un cambio significativo, parece que estás aceptando el cambio, tanto en la vida de tu padre como en la tuya propia. ¿Esto influye en tus sentimientos cuando se trata de Levi?"

"Creo que sí porque ahora estamos saliendo oficialmente", anuncio.

Las cejas de Emily se levantan levemente con sorpresa, pero su sonrisa no cambia. "Esa es una noticia maravillosa. ¿Cómo te sientes acerca de este nuevo desarrollo?"

Meto un mechón de pelo detrás de la oreja y dejo escapar un profundo suspiro.

"Emocionado, pero todavía nervioso porque todo esto es muy nuevo. Mantendremos las cosas discretas por ahora, lo cual me funciona. La idea de su... celebridad a falta de una palabra mejor, todavía me preocupa".

"Es perfectamente normal sentir aprensión por lo que no sabes, ya que ninguno de nosotros puede predecir el futuro. Pero parece que estás manejando bien las cosas al establecer límites que te hacen sentir cómodo".

"Sí, supongo que se podría decir eso. También he estado pensando en ir a uno de sus partidos de hockey".

"Ese es un gran paso dado lo que mencionaste antes. ¿Esto se debe al cambio en el estado de su relación?

Juego con el dobladillo de mi suéter mientras considero cómo quiero responder la pregunta. Finalmente las palabras me llegan aunque no son tan elegantes como me gustaría. "Es un poco de eso y quiero estar ahí para él. Su madre ya casi no asiste a sus juegos y su padre es un idiota con él. No tiene a nadie que lo apoye entre la multitud y que conozca personalmente, y yo quiero ser esa persona".

"Eso es muy considerado de tu parte y parece que estás dispuesto a salir de tu zona de confort por Levi. Asegúrate de ocuparte también de tus propias necesidades en el proceso".

Asiento, porque ¿no es eso lo que he estado tratando de encontrar todo este tiempo? Balance. La cuerda floja entre seguir mis rutinas y probar algo nuevo. Sin embargo, esto definitivamente es entrar en el territorio de lanzarme al fondo.

"Creo que es importante para mí intentarlo. Levi tiene sus propias luchas, especialmente por la pérdida de su hermano y la presión que sufre como resultado. Su papá es... es mucho. Y puede que no entienda todo sobre el hockey o los aficionados, pero entiendo lo que es sentirse solo rodeado de gente".

Esas palabras me impactaron más fuerte de lo que pensé y el hecho de que salieron de mi boca dice mucho. Odio entender el sentimiento de estar solo, de ser abandonado por la persona que se supone que más te ama.

Puedo ver los engranajes girando en su mente mientras procesa lo que he dicho. "Lo que voy a decir puede sonar extraño, pero escúchenme. Compartir las cargas de otra persona no significa que tengas que cargarlas. Recuerde, se trata de ofrecer apoyo, no de arreglarlo todo".

Respiro lentamente y lo exhalo. Arreglar cosas siempre ha sido mi opción. Es un mecanismo de afrontamiento que me hace sentir como si tuviera el control de una vida que estaba llena de caos después de que mi madre se fue. Pero ella tiene razón; No puedo arreglar el pasado de Levi, como tampoco puedo cambiar el mío.

"Creo que voy a hablar con Jade sobre ir, y si finalmente decido hacerlo, que sea una sorpresa para Levi. No importa el resultado de su juego, espero que mi presencia allí le alegre el día". Tener un plan tentativo me ayuda con mi ansiedad por todo esto.

"Es una gran idea. Durante nuestra próxima sesión, puedes contarme qué decidiste y, si fuiste, cómo te fue".

"Gracias", digo mientras me levanto. "Definitivamente tendré mucho de qué hablar la próxima vez".

Cuando salgo de la oficina de Emily y camino hacia mi apartamento, lo único que tengo en mente es Levi y este partido de hockey. No tengo ninguna duda de que Jade me animará a ir, pero me respaldará sin importar lo que decida hacer.

Para cuando llego a mi puerta, estoy bastante segura de saber mi decisión sobre el partido de hockey, pero estoy lista para charlar con Jade. Abro la puerta y las primeras palabras que salen de mi boca son: "¿Jade? ¿Estás en tu casa?"

"¡Sí! Estoy en mi habitación. Dame un segundo."

Me quito el equipo exterior, lo cuelgo y dejo mi bolso cerca de la puerta de mi habitación. Mientras hago esto, escucho algunos movimientos antes de que Jade salga

de su habitación. Su cabello negro y rizado está recogido en una cola de caballo y lleva una sudadera negra de gran tamaño y calzas de color gris oscuro.

"¿Qué pasa?" pregunta, dejándose caer en el sofá.

Tomo asiento a su lado. "Así que hoy tuve terapia y hablé con mi terapeuta acerca de ir a uno de los partidos de hockey de Levi's. ¿Quizás sorprenderlo?

Los ojos de Jade se agrandan. "Vaya, ¡en serio? Sería un gran paso para usted".

"Sí, me da un poco de miedo pensar en estar allí, pero quiero apoyarlo. Trabaja muy duro y su familia... es una mierda animándolo. Bueno... al menos su padre lo es".

"Oh, eso es muy dulce de tu parte", dice Jade. "Estoy seguro de que le encantaría que fuieras. ¡Yo también iré contigo! Será divertido."

Sonríe, agradecida de que ella también quiera venir. No es que pensara que no lo haría.

"Eso sería sorprendente. Pero necesitaría encontrar una manera de mantener un perfil bajo. No quiero ser el centro de atención en absoluto, y ya se ha hablado de que somos algo".

Jade se toca la barbilla pensativamente. "Hmm, buen punto. Déjame pensar en lo que podríamos hacer..."

Nos sentamos allí en silencio mientras me uno a ella para tratar de encontrar una manera de ser más incógnitos. Es gracioso que pasemos tanto tiempo pensando en ello cuando probablemente tengamos cosas más importantes que hacer, pero es lo que es.

Por el rabillo del ojo, veo que Jade se sacude como si alguien la hubiera asustado, y luego se gira hacia mí. Sus movimientos hacen que le preste toda mi atención y noto que sus ojos se abren antes de saltar y salir corriendo de la habitación.

"¿Qué...?" murmuro para mis adentros antes de gritar, "¿Jade? ¿Qué pasó? ¿Qué estás haciendo?"

"Dame un segundo. Ya vuelvo".

Esto es lo más déjà vu que he experimentado en mucho tiempo, pero no digo una palabra. En cambio, espero a que regrese y, cuando lo hace, tiene su teléfono en la mano.

"¿Qué pasa? ¿Voy a necesitar un trago para esto?"

Eso obliga a reír a Jade. "¿No? Al menos yo no lo creo".

Intento controlar mi reacción involuntaria, pero se me pone la piel de gallina en la nuca. "No me gusta cómo suena esto".

"Prometo que todo estará bien", dice Jade mientras me despide, pero sus ojos no se desvían de su teléfono.

"¿Entonces no me vas a decir de qué se trata todo esto?"

Jade levanta la vista de su teléfono y puedo ver la emoción en sus ojos. Eso me tiene preocupado incluso después de que ella comienza a hablar. "Está bien, creo que descubrí una manera de ir al juego y no llamar la atención".

Su teléfono vibra en su mano antes de girar la pantalla para mirarme. Me doy cuenta de que me está mostrando una conversación por mensaje de texto entre ella y Wilder.

Jade: Oye, ¿puedo pedirte un favor?

Wilder: Depende... y es posible que me debas una deuda dependiendo de lo que sea.

Jade: Si Hailey y yo quisiéramos asistir a un partido sin llamar la atención sobre ella, ¿cómo podríamos hacer esto? Además, esto es una sorpresa para Levi, así que NO se lo digas.

Wilder: ¿Qué pasa si tú y Hailey usan camisetas (elige a alguien además de Levi) y gorras de béisbol? De esa manera te mezclarás más con la multitud. Puedo darte uno mío y comprará el de otra persona junto con entradas para el partido. Levi no sospechará nada. Y no te preocupes, mantendré todo esto en secreto. :)

Jade: ¡¡Dios mío, Wilder, eres un genio!! Sabía que podíamos contar contigo. ¡¡Gracias!!

Wilder: De nada y me debes una.

Mis ojos se abren. "Eso es realmente brillante. Por muy grosero que parezca, me sorprende que se le haya ocurrido".

Jade me sonríe. "¿Bien? Realmente salió adelante".

"¿Cuánto le vas a deber por esto?"

Ella se encoge de hombros. "Él siempre dice cosas así y nunca las vuelve a mencionar. No me preocupa eso".

Inclino la cabeza porque esto me parece extraño. "Mientras estés bien con eso, supongo".

Jade coloca la pantalla de su teléfono hacia abajo sobre la mesa de café antes de mirarme. "¿Entonces, qué piensas? ¿Querer hacerlo?"

No digo una palabra sobre el obvio cambio de tema. En cambio, no puedo evitar reírme de lo dramático que es todo esto, pero bueno, podría funcionar. Respiro profundamente y siento los nervios y la emoción arremolinándose dentro de mí. "Vamos a hacerlo. Pero es posible que todavía necesite un trago para lograrlo".

HAYLEY

IHe perdido la cuenta del número de respiraciones profundas que he realizado en los últimos diez minutos, pero han sido justificadas. Estoy a punto de entrar al Crestwood Arena por primera vez.

Cada inhalación es un intento de evitar que mi corazón golpee mi pecho, pero no ayuda mucho. Mientras dejo el aire frío y camino hacia el lugar más cálido, las mariposas en mi estómago solo aumentan. ¿Por qué siento que las posibilidades de salir de esto sin sufrir un ataque de pánico son escasas o nulas?

Para evitar pensar demasiado en eso, coloco un mechón de mi cabello detrás de mi oreja, sintiéndome un poco cohibida porque tuve que usar mi cabello suelto debido a la gorra de béisbol en mi cabeza.

Jade agarra mi brazo y puedo sentir cada pedacito de su emoción aunque ella está tratando de mantenerlo en secreto. "¿Estas bien?"

"Estoy sobreviviendo". Afortunadamente, nadie me presta atención, que es exactamente lo que quería.

"Está bien, busquemos nuestros asientos".

Mientras navegamos por el mar de camisetas rojas y blancas y otras mercancías, no puedo evitar sentirme como un impostor con el apellido de Asher extendido sobre mi espalda. Es como usar un disfraz, y una parte de mí se pregunta si es demasiado dramático para mí hacer esto. Pero tomaré la pizca de confianza que me está dando.

Jade encuentra nuestros asientos cerca del hielo, cortesía de Wilder, lo que nos brinda una vista de cerca de la acción. El sonido de los palos de hockey tintineando y los discos golpeando contra las tablas llena la arena mientras los Crestwood Red Wolves concluyen su calentamiento antes de enfrentarse a los West Haven Stallions. No me lleva mucho tiempo encontrar a Levi y, una vez que lo hago, no puedo quitarle los ojos de encima.

Si bien no sé nada sobre hockey, la mejor manera en que puedo describir a Levi es que parece una fuerza de la naturaleza sobre el hielo. Hay un poder en la forma en que se mueve, y puedo notarlo incluso antes de que se juegue un segundo del juego oficial.

Entonces, casi como si pudiera sentir que alguien lo está mirando, la mirada de Levi se dirige hacia las gradas y se fija en la mía. Pronto me doy cuenta de que mi frecuencia cardíaca no está en su máxima velocidad porque vuelve a acelerarse. Rompe en su característica sonrisa hasta que sus ojos se fijan en el número de Asher escrito en mi camiseta en lugar del suyo. Juro que veo un destello de algo parecido a molestia cruzar sus rasgos antes de que regrese al juego. Me quedo preguntándome si realmente me reconoció o si es una ilusión de mi parte.

El ruido del timbre de salida arrebata el momento de tranquilidad. La multitud estalla cuando ambos equipos toman sus posiciones en el hielo. Jade se inclina, sus palabras apenas audibles entre los vítores. "¡Creo que te vi! ¿Y viste esa mirada?"

"Sí, lo vi", murmuvo, tratando de mantener algún sentido de decoro porque estoy completamente nervioso. La mirada que me dio después es una que me ha dado varias veces antes. Atormenta mis sueños porque significa que está a punto de llevarme a otra

dimensión. Si continúo concentrándome en esa mirada, no hay Así podré prestar atención a este juego sin pensar en correr hacia el hielo y dejar que me tenga como quiera.

¿En qué me ha convertido?

Con un suspiro tembloroso, desecho ese pensamiento cuando comienza el juego.

Si pensaba que la arena estaba viva antes de que comenzara oficialmente el partido, ahora está absolutamente en llamas, lo cual es irónico ya que estamos en una pista de hielo. Siento la acción sobre el hielo y me impresiona la agilidad de los jugadores. Mi atención, sin embargo, se centra repetidamente en Levi mientras maniobra para superar a los defensores con facilidad. Su habilidad como jugador me deja boquiabierto y me ayuda a tener una imagen aún más amplia del hombre que he llegado a conocer.

Los descansos son una oportunidad para que todos respiren, incluido yo. Nunca me di cuenta de lo intenso que podía ser el hockey, ni esperaba estar tan involucrado. El comentario animado de Jade llena los vacíos en mi conocimiento y estoy agradecido por su entusiasmo y por estar aquí.

A medida que se acerca el período final, estoy más tenso que nunca. Estamos estancados con los Stallions y no sé qué camino tomará esto. Decir que estoy nervioso es quedarse corto.

A pesar de mi reuencia inicial a asistir, mi voz se une a la de todos los demás en la arena gritando de aliento y cantando: "¡Vamos, Lobos Rojos!"

Cuando suena el timbre final, es una victoria estrecha para Crestwood y la arena estalla en vítores. La cara de Levi está sonrojada, pero la felicidad y la emoción son obvias cuando levanta su bastón hacia los fanáticos. Mi corazón da saltos mortales mientras el orgullo crece tan ferozmente dentro de mí. Lo ha hecho. El equipo lo ha hecho.

Cuando tomamos nuestras cosas y comenzamos a abrirmos paso entre la multitud, Jade me da un codazo en el hombro. "¡Vamos, vamos a felicitarlos!"

"¿Es eso algo que podemos hacer?"

Jade me da una gran sonrisa. "¡Por supuesto!"

Bajamos hacia los vestuarios donde ya están reunidos familiares y amigos. Tarda un poco, pero pronto, Levi emerge, con el pelo húmedo y sus ojos explorando a la multitud hasta que se fijan en mí. Una mezcla de emociones cruza su rostro que no puedo descifrar.

Ignorando el mar de gente a su alrededor, se dirige directamente hacia donde estoy parado con Jade. Trago fuerte y estoy aún más nervioso por lo que podría decir que cuando entré a la arena.

"Oye", dice Levi cuando me alcanza. Puedo escuchar el cansancio en su voz. "Jade, ¿te importa si hablo con Hailey a solas por un momento? Wilder te está buscando y estaba detrás de mí la última vez que lo vi".

"Iré a buscarlo. Felicitaciones por la victoria", dice Jade.

"Gracias", responde Levi antes de volver su atención a mí.

"Oye, tú mismo", respondo una vez que Jade está fuera del alcance del oído, tratando de ignorar cómo su cabello húmedo lo hace lucir aún más atractivo. Como es esto posible? Me aclaro la garganta y digo: "Estuviste genial ahí fuera".

Me lanza una sonrisa que podría detener mi corazón si quisiera. "Gracias, Torre". Sus ojos se posan en la camiseta que llevo puesta y su sonrisa disminuye. Se inclina hacia mí y dice: "No quiero verte usando su número otra vez".

Normalmente, si alguien me hubiera dicho eso me habría cabreado. ¿Cómo se atreve a decirme qué hacer? Pero la mirada en sus ojos y el tono de su voz, dirigido sólo a mí, me hacen quererlo más. "Estaba tratando de estar de incógnito. Sabes que la gente nos mira y probablemente habla mal de nosotros".

"Lo estás haciendo bastante bien con la atención que estamos recibiendo en este momento. Para mí, tiene sentido que hagamos esto más público. Quiero que la gente sepa que eres mía. Porque verte con cualquier cosa que no sea mi camiseta me hace ver rojo y no en el buen sentido".

Casi hago una broma acerca de que ve rojo y que las camisetas también son del mismo color, pero ahora no es el momento. Porque todo esto me muestra lo serio que es Levi con todo esto.

"Bien. Entonces asegúrate de que tenga la vestimenta adecuada para usar en tus juegos".

La sonrisa vuelve a su rostro. "Sí señora, pero todo esto lo va a pagar después. No tienes idea de lo mucho que significó verte aquí esta noche".

Estoy atónito por su confesión, pero estoy feliz de que la haya compartido conmigo. Sin embargo, ¿qué quiso decir con que yo pagara por esto más tarde? "No quería perdérmela. Estar aquí para ti es lo único que me importaba", le digo con sinceridad.

Antes de que pueda preguntarle sobre su otro comentario, una expresión de alivio inunda su rostro y me abraza. Odio que el abrazo sea breve, pero hay que darlo donde estemos. Mientras da un paso atrás, mantiene una mano en mi brazo como si no estuviera listo para soltarme por completo.

Sin embargo, nuestro momento mutuo en este espacio abarrotado dura poco. Levi aparta la mirada y observo cómo su postura se pone rígida de inmediato. Segundo dónde estamos y su reacción, puedo adivinar quién está detrás de mí sin darme la vuelta.

"Buen juego esta noche", dice una voz detrás de mí, lo que me incita a girar y encontrarme cara a cara con un hombre que es sin lugar a dudas una versión mayor de Levi. Sus rasgos son más nítidos y definidos que los de su hijo. Su cabello, que probablemente alguna vez fue del mismo castaño intenso que el de Levi, se ha descolorido a plateado en las sienes y está peinado hacia atrás. Ambos tienen ojos azules similares, pero los de él tienen un tono gélido del que carece la mirada más cálida de Levi. Su altura y hombros anchos me recuerdan la constitución atlética de Levi, pero lo describiría mejor como tener un palo en el trasero versus la postura relajada de su hijo. Es decir, hasta que apareció su padre.

"Gracias, papá", responde Levi. Observo cómo la mandíbula de Levi se aprieta con fuerza y estoy tomando todo lo que está en mi poder para no alejarlo de lo que sea que esto esté a punto de convertirse. No se me escapa que su padre no intentó presentarse conmigo y Levi tampoco.

"Aún tienes trabajo que hacer en tu posicionamiento defensivo en la zona neutral. Y a veces tus brotes fueron descuidados", afirma Jamison.

Levi respira lentamente antes de responder. "Aprecio los comentarios. Mi juego defensivo es algo en lo que me estoy concentrando en mejorar".

Su padre asiente brevemente. "Mira que lo hagas. No podemos permitir que el capitán holgazanee".

Resisto la tentación de saltar en defensa de Levi. Ésta es su batalla y necesito recordarlo. Después de todo, como dijo Emily, no necesito solucionar sus problemas, pero puedo estar ahí para ofrecerle apoyo.

"Sé que quieres lo mejor para mí y el equipo. Pero necesito que confíes en que estoy trabajando duro. Seguiré mejorando, pero tampoco puedo permitir que tus críticas afecten mi confianza. Conozco mis capacidades. Lo que no te das cuenta es que no soy Caleb y nunca seré él".

Contengo la respiración mientras Levi se enfrenta a su padre. Sólo puedo imaginar lo difícil que es esto para él. Los ojos del Sr. Jamison se estrechan levemente ante las palabras de Levi y cruza los brazos sobre el pecho.

"Tienes razón, no eres tu hermano", dice Jamison después de una pausa tensa. "Pero eso no significa que vaya a bajar mis expectativas sobre ti. Tienes potencial y quiero que lo alcances".

Levi niega con la cabeza. "Yo sé que tú. Pero tienes que dar marcha atrás".

"Todo lo que te pido que seas es la mejor versión de ti mismo. Y a veces, eso significa presionarte más de lo que te gustaría".

Levi niega con la cabeza. "¿Pero a qué precio? Estoy ahí fuera en el hielo, dándolo todo, no por mí, sino por tener una idea de lo que crees que debería ser. Es agotador y siento que siempre me estoy quedando corto".

Hay un cambio en la postura del señor Jamison. "Pensaré en lo que has dicho".

Tengo la sensación de que esto no es suficiente para Levi, pero según lo que Levi me ha dicho, este podría ser el primer paso adelante que hayan dado.

"Bueno." Levi no da más detalles y elige contenerse aunque puedo ver que hay más que quiere decir.

El señor Jamison se inclina hacia adelante y pone su mano sobre el hombro de Levi por un momento antes de que sus ojos se posen en mí. Él me da un rápido asentimiento antes de girar sobre sus talones y alejarse. Nos quedamos viéndolo irse hasta que Levi deja escapar la exhalación más profunda, obligando mi atención hacia él.

"Salgamos de aquí", dice Levi mientras encuentra mi mano y la agarra.

"Está bien... pero ¿qué pasa con Jade? Ella y yo llegamos juntos".

"Envíale un mensaje de texto y hazle saber que te llevaré a casa. Ella está con Wilder de todos modos, así que está bien. Tienes que pagar, Rook".

LEVI

No tengo ninguna duda de que todo se reduciría a esto.

Aprieto la mano de Hailey antes de soltarla y unirla a mi otra mano en el volante. Mientras conduzco por la carretera casi desierta, las luces de la arena hace tiempo que se han apagado en mi espejo retrovisor, pero la confrontación con mi padre todavía está en mi mente.

Ya fue suficiente por un tiempo y ya era hora de que le enfrentara. Lo que no esperaba que sucediera era que Hailey estuviera allí cuando lo hiciera.

"Lamento que tuvieras que ver eso", murmullo, rompiendo el silencio entre nosotros. No es algo que quisiera que ella presenciara. Una parte de mí quiere mirarla, pero sería difícil leer la expresión de su rostro dado lo oscuro que está.

"Está bien", susurra ella. "Estoy muy orgulloso de ti por defenderte y no dejar que él te siga pisoteando".

"Gracias. Tardé mucho en llegar y estoy feliz de haberlo logrado finalmente".

El silencio que cae en el auto después de hablar me da tiempo para profundizar en mis pensamientos. Al reflexionar sobre los acontecimientos, me sorprende la ironía de todo. Siempre me he mantenido en los roles que se suponía que debía desempeñar: el atleta impecable, el hijo y hermano leal, el capitán devoto. Sin embargo, en el calor del momento, dejé todas esas cosas a un lado para mostrar lo que necesitaba decir, sin temor a represalias.

Sigo el ritmo en mi cabeza y rápidamente descubro que es otra canción de Taylor Swift que no puedo sacarme de la cabeza. Mis pensamientos se alejan de mi padre porque le he dedicado suficiente tiempo.

En cambio, se afellan a Hailey, que es donde prefiero que estén. Decir que verla en el partido fue una sorpresa es quedarse corto. Sé que venir esta noche fue mucho para ella y, aunque está orgullosa de mí, yo estoy igual para ella.

Incluso si lleva la camiseta de Asher.

Todavía necesito recuperar mi dinero por eso. Quizás el momento para ello sea más temprano que tarde. Presiono el acelerador mientras paso por la salida que nos llevaría de regreso al apartamento de Hailey.

"¿A dónde vamos?" Su pregunta me hace saber que está prestando atención. Bien.

"¿Mmm?" Fijo que no escuché lo que dijo. Es el tipo de sonido que es más una vibración en mi garganta que una palabra real.

"¿A dónde vamos?" repite, pero esta vez un poco más en serio.

"Solo pensé que nos vendría bien un pequeño desvío", digo, como si fuera lo más natural del mundo cambiar las cosas sin explicación. La miro por una fracción de segundo antes de volver mi atención a la carretera.

"Levi Jamison, ¿me estás secuestrando?"

La forma en que dice mi nombre es muy prolongada, pero puedo escuchar la risa en su voz.

Me río entre dientes, manteniendo la mirada fija en el tramo oscuro del camino que tengo por delante. "Sólo en el sentido más romántico del término. ¿Es algo que aparece en alguna de tus novelas románticas?

"Posiblemente", dice en tono burlón. "¿Has estado leyendo mis libros?"

"Todavía no, pero no me opongo a ello".

"¿En serio?" pregunta como si no me creyera.

"Sí, porque me permitirá aprender más sobre ti, lo que te gusta y necesitas".

Su risa me obliga a echarle otro vistazo. Ella ha echado la cabeza hacia atrás contra el reposacabezas y su mano derecha se ha posado sobre su corazón.

Un pensamiento aparece en mi mente, algo en lo que he estado pensando durante un tiempo pero que necesito sacar ahora. "¿Sabes algo? Ganar partidos de hockey me hace feliz, pero verte reír así saca todo lo demás del agua. Tu sonrisa es mi victoria, Rook".

Ella guarda silencio por un momento y cuando finalmente habla, su voz es más suave de lo que esperaba. "No puedes simplemente decir cosas así, Levi".

"Pero lo hice y no hay nada que puedas hacer para recuperarlo", digo, mientras giro a la izquierda y doblo por un camino que está cubierto de árboles a ambos lados. El camino finalmente se abre a un claro con una vista de Crestwood en la distancia. Me detengo pero dejo el motor encendido para mantener la calefacción baja en el auto antes de girarme hacia Hailey.

"¿Qué es este lugar?" Pregunta Hailey mientras observa la escena frente a ella.

"Un lugar tranquilo que descubrí cuando un día me perdí una curva. A veces vuelvo aquí cuando quiero pensar y quiero compartir el lugar contigo".

Me desabrocho el cinturón de seguridad y me muevo para mirarla más directamente, observando la expresión de su rostro. La luz de la luna proyecta una suave brillo en su cara y en esa maldita camiseta. Estoy decidido a sacárselo de encima lo antes posible.

"Tienes cinco segundos para quitarte esa camiseta". Mis ojos estudian el número de Asher antes de que mi mirada se pose en la de ella una vez más.

"Espera un minuto. Yo..."

"Uno." Ella no estará contenta con que la interrumpa, pero lo solucionaremos más tarde.

"No puedes hablar en serio".

"Soy muy serio. Dos."

Hailey cruza los brazos sobre el pecho. "No voy a hacer nada."

"Tres."

"Puedes dejar de contar, Levi".

"Cuatro".

"Oblígame", dice con una sonrisa mientras cambia de táctica.

La expresión de su rostro me dice que está orgullosa de sí misma y piensa que está ganando porque se niega a obedecer mi orden. Aunque está bien. Si quiere actuar como una mocosa, la trataré como tal.

"Cinco."

La sonrisa en su rostro se apaga por un segundo, mostrando que de repente no está segura de haber tomado la decisión correcta o no. Pero no puede retroceder en el tiempo y ahora necesita afrontar las consecuencias.

No pierdo el tiempo desabrochándole el cinturón de seguridad y alcanzando el dobladillo de su camiseta. Ella grita y trata de detenerme, pero soy más rápido, tirando de la prenda ofensiva sobre su cabeza y descartándola en el suelo del asiento delantero. Le queda la sudadera con capucha que usó debajo y el resto de la ropa que usó para el juego. Todos ellos también se habrán ido muy pronto.

"Siéntate en el asiento trasero".

"¿Qué pasa si yo..."

"Ahora no es el momento de discutir conmigo, Rook. A menos que no quieras que te folle hasta que no puedas soportarlo más.

Los ojos de Hailey se abren antes de darse cuenta de que así es, y me quedo conteniendo la risa por la nueva expresión en su rostro. Me pregunto si ella también va a pelear conmigo por esto.

Me sorprende verla enloquecer brevemente antes de casi arrojarse al asiento trasero, lo cual me impresiona que lo haga sin salir del auto. Yo, por otro lado, sé que las posibilidades de llegar al asiento trasero en el mismo asunto son escasas o nulas, así que opto por usar mis puertas.

Me deslizo a su lado y una vez que la luz del techo se apaga, estamos rodeados de oscuridad además de las luces que vienen de Crestwood. Lo único que importa es ella.

Aparto un mechón de cabello de su rostro y me permito contemplar su belleza iluminada por las suaves luces de un mundo que ahora parece tan lejano. Sus ojos muestran una mezcla de suavidad y fuego, algo que hace que Hailey sea única. Me inclino más cerca, dejando que mis labios rocen los de ella, dándole una muestra de lo que está por venir.

"Deja de jugar conmigo, Jamison".

Sonrío ante su uso de mi apellido. "¿Por qué, cuando es tan divertido hacerlo?"

"Porque quiero experimentar esa venganza de la que hablas. Hacerme pagar por usar la camiseta de Asher". La lujuria es evidente en sus ojos y ahora estoy más que decidido a hacer que sus ojos se pongan en blanco antes de que termine la noche.

"Recuerda que pediste esto". Con eso, nuestros labios se juntan apresuradamente como si estuviéramos tratando de recuperar el tiempo perdido. Sus manos recorren mi pecho, agarrando la sudadera con capucha que me había puesto después del juego mientras mis manos aterrizan en su cintura y la acercan.

Hailey se aleja en busca de aire mientras jadea. "Alguien podría vernos".

"Estamos solos, Rook. Y si alguien intentara siquiera mirarte en este punto de nuestra relación, lo noquearé.

Mi boca se desliza desde sus labios hasta su cuello, disfrutando los pequeños jadeos y gemidos que huyen de sus labios por lo que estoy haciendo. Mi único propósito en este momento es asegurarme de mantenerla al borde de su asiento y hacerla correrse.

Los sonidos que hace me instan a seguir adelante y todo lo que quiero hacer es escucharla hacerse cada vez más fuerte. "Quítate los jeans".

"Al menos puedes decir por favor. Los modales son importantes".

"Los únicos modales que me importan son los que gritas 'por favor' mientras me ruegas que te folle. Quítate los vaqueros, Rook.

Ella me lanza una mirada que grita desafío y deseo al mismo tiempo. Ella no es alguien que retrocede fácilmente, pero esta noche, puedo decir que le gusta jugar este juego

tanto como a mí. Con un resoplido juguetón, se desabrocha el cinturón y los jeans en cámara lenta, alargando el momento. Sus jeans se deslizan centímetro a centímetro, pero no digo una palabra. Pronto, la hebilla de su cinturón tintinea débilmente cuando golpea el piso, y sus pantalones y zapatos se quitan del cuerpo.

Como está decidida a poner a prueba mi paciencia, esta vez uso mis manos para moverme hacia su suéter y me toma un segundo encontrar el dobladillo y comenzar a levantarla. Hailey está más que dispuesta a ayudarme porque levanta los brazos sin dudarlo y pronto estoy tirando la prenda en otro lugar del auto. De lo que no me doy cuenta hasta unos segundos después es que también le quité la camiseta que llevaba debajo, ahorrándonos a ambos aún más tiempo.

La agarro por la cintura y ella chilla mientras la levanto suavemente y la coloco en mi regazo. Sus pechos ahora están a centímetros de mí; Las copas del sujetador de encaje blanco no hacen nada para ocultar el hecho de que sus pezones ya están duros y suplicando mi atención. Engancho mis dedos en las correas, bajándolas con facilidad y exponiendo sus pechos perfectos.

Ella es mía. Todo mío.

Paso mis labios a lo largo de su clavícula antes de poner uno de sus pezones endurecidos en mi boca. Ella gime mi nombre, agarrando el reposacabezas, haciéndome saber que aquí es exactamente donde quiere estar por el momento. Puedo hacer esto toda la noche, pero Hailey mueve sus caderas contra mis jeans, rogando por más contacto entre nosotros.

Capto la indirecta y una de mis manos llega a su cadera, guiando sus movimientos. Definitivamente es un error porque esto solo aumenta la probabilidad de que me rompa la carga en mis pantalones deportivos.

"Levi, por favor", dice cuando cambio los pezones, asegurándose de darle la misma cantidad de atención.

Dejo de chuparle el pecho para decir: "Ah, ahí están esos buenos modales".

Ella comienza a reír, pero rápidamente se convierte en un grito ahogado cuando su pezón termina nuevamente en mi boca. Señale uno por dejarla sin palabras.

Mi mano desciende hasta tocar sus bragas. Puedo sentir su humedad a través de la tela y ella se frota contra mi mano. Me debato si quiero burlarme de ella a través de su ropa interior, pero estoy demasiado impaciente. La quiero en mi polla tanto como ella quiere estar en ella, y las burlas sólo prolongarían lo inevitable.

Empujo sus bragas hacia un lado y deslizo un dedo entre sus pliegues resbaladizos, provocando un largo gemido desde lo más profundo de su garganta. Hailey arquea la espalda y me empuja las tetas a la cara. No puedo resistirme y golpear uno de sus pezones con mi lengua.

Mientras continúo explorándola con mis dedos, me doy cuenta de repente. El calor del momento casi me hizo olvidar las precauciones de seguridad. Retrocedo de mala gana porque no estoy tan preparado como pensaba. "Mierda. Voy a necesitar sacar un condón de mi bolso".

"No te preocupes por eso. Estoy limpio y tengo la vacuna".

"Yo también estoy limpio. Me revisaron aproximadamente una semana antes de conocernos. ¿Estás seguro acerca de esto?"

Ella responde acercando mi rostro al suyo para darme un beso abrasador que dice más de lo que las palabras podrían decir. Cuando salimos a la superficie para tomar aire, susurra contra mis labios: "Nunca he estado más segura de nada".

Es todo lo que necesito para convencerme. Mis manos llegan al frente de mis pantalones deportivos, y una vez que Hailey los levanta, los empujo junto con mis calzoncillos hacia abajo lo suficiente para liberarme.

No puedo quitarle los ojos de encima mientras se posiciona encima de mí. Contengo la respiración mientras me guío hacia su coño, y una vez que estoy en posición, Hailey se hunde lentamente sobre mí. Ella comienza a moverse y puedo decir que está tratando de controlar su ritmo, pero su cuerpo la está traicionando. Sus caderas comienzan a moverse involuntariamente y tengo la sensación de que está a punto de intentar tomarme por completo a la vez.

"Joder", gemí, mis manos instintivamente agarran sus caderas para estabilizarla y controlar el ritmo. Estar dentro de ella sin condón es un sentimiento completamente diferente, algo a lo que sé que seré adicto. "Estás tan jodidamente apretado".

Todo lo que puede hacer es gemir mientras continúa moviéndose, encontrando un ritmo que nos obliga a ambos a perder el aliento. La miro, primero sus tetas mientras rebota arriba y abajo sobre mi polla, antes de que mi mirada llegue a la de ella. Sus ojos están fijos en los míos, y hay un desenfreno en ellos que me hace querer tirarla en este asiento y follarla más fuerte.

En cambio, decido que ella tiene el control y que este es su espectáculo. Pero no puedo evitar encontrarme con ella a mitad de camino, empujándola desde abajo. El estrangulamiento que su coño tiene sobre mí está al borde del abismo, pero estoy tratando de contenerme para que esto dure para los dos.

"Más rápido", susurra con voz ronca, y yo obedezco sin dudarlo.

Nuestros movimientos se vuelven más frenéticos, incluso desesperados. El sonido de la piel chocando contra la piel se hace más fuerte, pero apenas puedo oírlo por encima del sonido de nuestros jadeos y gemidos.

Sus manos encuentran mis hombros, dándole algo a qué agarrarse mientras me monta. Estoy borracho por la sensación de tenerla encima de mí. Con cada movimiento, ella iguala mi intensidad como lo hace en la vida. Es por eso que encajamos tan bien y estoy decidido a hacer lo que sea necesario para que esto funcione.

Ahora respira entrecortadamente, como si no pudiera recuperar el aliento. "Levi", dice, "estoy cerca".

Escucharla decir eso es mi perdición. Aprieto el agarre que tengo en su cintura con una nueva determinación de que ambos alcancemos nuestros orgasmos, pero ella necesita conseguir el suyo primero. Sus uñas se clavan en mis hombros y agradezco el escozor que dejan.

"Ven por mi bebe. Ven por mí —digo, exigiendo que me dé el orgasmo que más que merece.

Como si mis palabras iniciaran la revolución, todo su cuerpo tiembla mientras se deshace encima de mí.

Su clímax desencadena el mío, y la sigo, un gemido bajo sale de mi garganta mientras el placer me inunda en oleadas. Nos aferramos el uno al otro, nuestros cuerpos todavía unidos mientras las réplicas nos recorren a ambos.

Durante un largo momento después, estamos demasiado agotados para movernos. La cabeza de Hailey descansa contra mi pecho mientras su respiración lentamente vuelve a la normalidad. Mis dedos trazan círculos perezosos en su espalda, la piel resbaladiza con una fina capa de sudor por las actividades que realizamos. El calor en el auto es casi sofocante ahora, pero ninguno de nosotros hace ningún movimiento para cambiar nada. Habrá que hacer algo de limpieza y volver a ponerme ropa, pero por ahora, lo único que me importa es tenerla en mis brazos. Es en este momento que me doy cuenta de lo mucho que me he enamorado de ella.

No tengo ninguna duda de que la amo, pero no puedo decírselo ahora porque pensará que es porque acabamos de tener sexo. Así que me guardo las palabras y prometo decírselo pronto, aunque la idea de que ella no sienta lo mismo es aterradora.

Pero no decírselo nunca se siente mucho peor.

HAYLEY

TLa semana que viene, veo cómo el último cliente de la noche finalmente se marcha; el tintineo de la campana sobre la puerta que señala el final de mi turno.

Salí ilesa de esto.

Dejo escapar un largo suspiro, sintiendo que el estrés del día disminuye un poco cuando empiezo a cerrar Brewed Beginnings.

La tranquilidad del café a esta hora de la noche es reconfortante, un mundo de distancia de lo que experimento por la mañana. Durante mi turno habitual, la tranquilidad de las mañanas es solo la calma antes de la tormenta, mientras que ahora es casi zen. Bueno, lo sería si no estuviera trabajando. La única razón por la que estoy aquí es porque otro compañero de trabajo se fue debido a los exámenes y me vendría bien el turno extra. Afortunadamente, Jenna y un par de personas más también están trabajando en este turno.

Limpio el mostrador con un trapo que ha visto días mejores, moviéndome en piloto automático mientras pienso en el evento de ajedrez que organizaré en Oak Terrace este fin de semana. No puedo creer que finalmente haya llegado el momento, pero decir que estoy nervioso es quedarse corto.

"Oye, Hailey, ¿puedes trapear los pisos también?" Marc llama desde atrás, rompiendo mi concentración temporalmente.

"Claro", respondo sin levantar la vista, no estoy de humor para uno de sus característicos intercambios sarcásticos. Vuelvo al trabajo y elijo desconectarme en lugar de tener que pensar en Marc un segundo más. Me pregunto si Levi estará ocupado ahora mismo. Lo llamaré de regreso a mi departamento.

"¿Hailey? ¿Estas escuchando?" Marc está ahora cerca de mí, con los brazos cruzados como si hubiera estado esperando que lo mirara por un rato.

"Por supuesto", miento, levantando la vista para encontrar su mirada.

"Me estoy transfiriendo", dice abruptamente, "a una nueva ubicación de Brewed Beginnings que abrirá pronto".

"¿Transfiriendo?" La palabra se repite en mi cabeza y no estoy seguro de cómo sentirme. ¿No tendrás que lidiar más con la actitud de Marc a diario? Eso podría ser una victoria. ¿Pero quién lo reemplazaría? No puedo decidir si debería preocuparme o hacer una mini celebración aquí y ahora.

"Estoy ayudando al lanzamiento de la nueva ubicación debido al éxito de esta ubicación". Se encoge de hombros, como si no fuera gran cosa. "De todos modos, pensé que deberías saberlo. Ya se lo dije a todos los demás".

"Bien", digo, manteniendo mi cara neutral. Que significa esto para mí? ¿Para todos los que trabajan actualmente en Brewed Beginnings?

"Intenta no parecer demasiado feliz por ello", añade Marc. "Seguiré estando aquí temporalmente hasta que se complete la transición y tengamos otro gerente aquí".

Me viene a la mente un recuerdo de cuando Levi me dejó en el trabajo una mañana. Cuando me quejaba de Marc, dijo algo como: "Se debe hacer algo con él". ¿Es esto algo

en lo que Levi tiene algo que ver? No puedo dejar que Marc sepa que sospecho algo, así que me concentro en sus noticias iniciales.

"¿Cómo podría?" Respondo, el sarcasmo sale de mi lengua. Pero por dentro, mi mente da vueltas. Marc es un idiota, seguro. pero él es el diablo que conozco. ¿Quién sabe qué clase de nuevo infierno podría traer un nuevo gerente?

"Buena suerte, supongo", le ofrezco sin entusiasmo mientras agarra su chaqueta y se dirige a la puerta. ¿Qué diablos le dices a la persona que ha intentado hacer de tu vida un infierno desde que llegaste ahora que se va?

"Gracias. Que tengas una buena noche... ¿supongo?" Y con eso, se fue.

Cuando la puerta se cierra detrás de Marc, el silencio vuelve a caer sobre Brewed Beginnings. Eso fue hasta que escuché la voz de Jenna proveniente del área de asientos, donde está limpiando las últimas mesas.

"¿Marc se iba a pasar la noche? ¡No puedo creer que se vaya para siempre! Jenna grita.

"Sí, se ha ido", le respondo.

Jenna se ríe mientras se asoma desde la cocina. "¿Crees que saltar de alegría sería demasiado?"

Eso me hace reír. "Puede ser. Después de todo, aún no se ha ido. No confío en que él no se enfade con nosotros.

Tiro el trapo debajo del mostrador y camino hacia atrás para agarrar el trapeador y el balde. Cuando empiezo a barrerlo por el suelo, dudo cuando vuelve a sonar el timbre encima de la puerta. Levanto la vista, esperando ver a Marc regresar o a un cliente ignorando el hecho de que estamos cerrados. En cambio, me sorprende encontrar a Levi parado allí, luciendo completamente desaliñado.

"¿Qué ocurre?" Pregunto inmediatamente, apoyando el trapeador contra la pared antes de dirigirme hacia él.

Sin embargo no dice una palabra. Me encuentra a mitad de camino y me atrae hacia su pecho, abrazándome como si fuera su único salvavidas. Decido que esto es lo que necesita en este momento, así que no intento que me hable de inmediato. Si este abrazo ayuda a calmarlo, que así sea.

Nos quedamos allí por lo que parece una eternidad, pero probablemente sean solo un par de minutos. Puedo escuchar los suaves pasos de alguien acercándose a nosotros, pero se detienen en seco y los oigo alejarse de nuevo.

Finalmente, el agarre de Levi sobre mí disminuye lo suficiente como para que pueda retroceder y mirarlo. Sus ojos azules muestran una tormenta que se avecina y me doy cuenta de que ha estado conteniendo las lágrimas. Dejo escapar un suspiro tembloroso y me preparo para lo que está a punto de decirme.

"Es mi papá", dice finalmente, con voz ronca. "Él tuvo un ataque al corazón."

"¿El está bien? ¿Qué puedo hacer?" Mis preguntas se suceden unas sobre otras. Ni siquiera estoy seguro de que tenga sentido.

"Yo—yo no lo sé todavía. Está en St. Mary's. Mamá no pudo decirme mucho por teléfono aparte de que él estaba vivo". Se pasa una mano por el cabello y es obvio que ha estado tirando de los mechones.

Sin pensarlo dos veces, empiezo a caminar hacia atrás y mis ojos se posan en Jenna.

"Voy contigo", decido.

"Pero necesitas cerrar..." Levi comienza a protestar, pero es a medias.

Él me necesita y quiero estar ahí para él.

"Zac y yo podemos encargarnos de todo lo demás", dice Jenna.

"Muchas gracias y los compensaré a ambos". No sé si alguna vez me he sentido más agradecido.

Jenna me despidió. "No te preocupes por eso, Hailey. Solo vamos."

Agarro mi bolso y mi abrigo antes de regresar corriendo hacia Levi. No decimos una palabra cuando dejamos Brewed Beginnings, pero su mano encuentra la mía y la agarra con fuerza hasta que llegamos a su SUV.

"¿Necesitas que conduzca?" Pregunto, esperando sacar algo de su plato.

"No, lo tengo", dice en tono cortante, pero no lo tomo como algo personal.

El camino hasta St. Mary's es borroso. Para un tipo que normalmente tiene tanto control sobre el hielo, verlo tan vulnerable me asusta, pero estoy tratando de mantenerme fuerte para él. Mientras nos adentramos en el estacionamiento del hospital, mi corazón se me sube a la garganta mientras miro el gran edificio al que estamos a punto de entrar. Salimos rápidamente del auto y él toma mi mano mientras atravesamos las puertas corredizas de vidrio que nos dan la bienvenida a un mundo completamente diferente.

Estoy mirando a mi alrededor, tratando de asimilar lo que me rodea cuando escucho a Levi murmurar: "Mamá".

Me giro para ver hacia dónde mira y sigo su mirada hasta donde encuentro a una mujer vestida con un traje Chanel color crema con perlas alrededor del cuello. Parece más como si estuviera a punto de asistir a una reunión o una cena que sentada en la sala de espera de un hospital. Los ojos de la señora Jamison están enrojecidos, lo que traiciona la fachada de calma que intenta mantener.

Levi aprieta mi mano por una fracción de segundo antes de caminar hacia ella. "Mamá, ella es Hailey".

Ella me da una pequeña sonrisa llorosa antes de abrazar a su hijo. Aunque no puedo oír nada, por cómo le tiemblan los hombros, puedo ver que está llorando. Me quedo atrás torpemente, sin querer interrumpir el momento entre madre e hijo porque no es mi lugar. Ellos lo merecen.

Después de un minuto, la señora Jamison suelta a Levi, usa un pañuelo de papel para secarse las lágrimas de los ojos y se vuelve hacia mí y me extiende una mano perfectamente cuidada. "Mi nombre es Ella Jamison. Gracias por estar aquí", dice, su voz tan controlada como su apariencia.

"No hay otro lugar donde podría estar ahora", le digo mientras le doy la mano.

Ella asiente pero vuelve a concentrarse en Levi. "Dijeron que deberíamos escuchar algo pronto".

Levi se pasa una mano por el rostro y deja escapar un profundo suspiro. Instintivamente, mi mano encuentra la suya y la agarra. Es un pequeño gesto de apoyo y espero que le recuerde que no está solo en todo esto.

Todos nos sentamos y esperamos quién sabe cuánto tiempo, pero cuando se nos acerca una enfermera, nos levantamos de un salto.

"¿Está aquí por el señor Jamison?" pregunta, su voz suave pero profesional.

"Sí, lo somos", responde la señora Jamison.

"Necesito que vengas conmigo".

Levi se une a su madre y se levanta, pero yo me quedo atrás. Levi me mira y levanta una ceja.

"Ustedes vayan y yo me quedaré. No soy parte de la familia y vas a estar hablando de información médica en la que no debería involucrarme. Te apoyaré desde aquí".

Levi duda antes de asentir, aunque puedo ver que está cuestionando mi decisión. "Si estás seguro".

Le doy una sonrisa alentadora. "Por supuesto. Ir. Estaré aquí cuando regreses".

Con una mirada más prolongada, Levi sigue a la enfermera y a su madre a través de un conjunto de puertas blancas. Hundiendo en la silla de plástico duro, saco mi teléfono para contarle a Jade lo que está pasando y tener algo que hacer.

Después de todo, sospecho que ésta será una noche larga.

LEVI

tLa habitación del hospital está en silencio excepto por el pitido constante de las máquinas que están frente a mí. Me paro junto a la cama, mirando a mi padre, cuyo rostro se suaviza a medida que descansa el cuerpo que tanto necesita. Es extraño verlo así: vulnerable y humano a falta de una palabra mejor. Es un completo ciento ochenta de cómo lo he imaginado toda mi vida.

Han pasado un par de días desde que recibí la llamada de mi madre sobre el ataque cardíaco de mi padre y, aunque he pasado innumerables horas aquí, el shock aún no ha desaparecido por completo. Entre intentar estar aquí para mi madre y seguir haciendo lo mejor que puedo para mantenerme al día con la escuela y el hockey, estoy abrumado. Afortunadamente hoy es sábado y no tenemos juego ni práctica, así que mi atención se centra en estar presente en la cama de hospital de mi padre.

Papá estará bien incluso si todas las máquinas que está conectada digan lo contrario. Ahora sólo está tomando una siesta y con algunos cambios en su estilo de vida, una vez que se vaya de aquí, podrá vivir una vida normal. Tengo que recordarme a mí mismo que esto no es lo mismo que tuve que vivir cuando Caleb estaba conectado a todas las máquinas conocidas por la humanidad antes de morir.

Reviso mi teléfono para ver la hora. Nueve de la mañana. Mando a mamá abajo a buscar algo de comida y a tomar un poco de aire fresco porque ha estado junto a su cama desde que nos dejaron entrar a la habitación con él. Hailey probablemente se esté preparando para el evento de ajedrez en Oak Terrace en este momento. Decido que ahora es el momento perfecto para enviarle un mensaje de texto rápido.

Yo: Buena suerte hoy en Oak Terrace. Ojalá pudiera estar allí contigo.

Hailey: Gracias, desearía que tú también pudieras serlo. ¿Hablaremos después?

Yo: Absolutamente.

Mientras guardo mi teléfono, papá se mueve. Parpadea y abre sus ojos cansados, y finalmente se centran en mí.

"Leví". Su voz es apenas un susurro, pero lo escucho alto y claro.

"Aquí mismo, papá", respondo mientras acerco una silla a su cama y me siento.

Sus ojos exploran la habitación y luego se encuentran con los míos nuevamente.

"¿Dónde está tu madre?"

"Bajó las escaleras para comer algo y tomar un pequeño descanso".

"Ah", dice mientras entrecierra la mirada. "Te estás perdiendo tu juego", dice, su voz suena algo tensa.

Sacudo la cabeza. "Hoy no hay juego. El único lugar donde necesito estar es aquí".

Piensa en eso por un momento y su mirada se dirige a la ventana donde el sol ha pintado la habitación con una luz suave y cálida. "Deberías estar ahí afuera, practicando... entrenando..."

"Está bien, papá. El hockey es importante, pero tú eres mi prioridad en este momento".

"¿Incluso después de todo lo que he hecho?"

Puedo escuchar el arrepentimiento en sus palabras y me sorprende la postura que está adoptando. El cambio de roles me deja atónito mientras trato de encontrar lo correcto que decir.

"Todos cometemos errores y debes concentrarte en mejorar". Extiendo la mano y coloco mi mano sobre la suya. Lo último que necesito ahora es que se estrese dependiendo de cómo intente dirigir esta conversación.

Por un momento, se queda en silencio, simplemente mirando nuestras manos. Luego asiente levemente. "Eres un buen hijo, Levi. Mejor de lo que merezco".

"No hables así". Las palabras se escapan antes de que pueda detenerlas. "Siempre me has presionado porque querías lo mejor para mí. Supongo que a veces ha sido difícil ver eso.

"Esa no es una maldita excusa. Lo que dijiste después del partido de la otra noche es correcto. No debería haber intentado obligarte a estar a la altura del legado que dejó Caleb.

Trago el nudo en mi garganta. Esta es la conversación más abierta que he tenido con mi padre en mucho tiempo, si no nunca.

"Necesito que confíes en mí para encontrar lo que es mejor para mí", confieso, sosteniendo su mirada. "Y tal vez todavía pueda hacerte sentir orgulloso al hacer eso".

Aprieta mi mano débilmente. "Estoy orgulloso, Levi. Siempre lo he sido, aunque no siempre lo he demostrado".

No estoy seguro de cómo responder. Todo esto es territorio nuevo para mí. Llevo años intentando conseguir su aprobación a través del hockey, esforzándome hasta el límite para ser el mejor. Pero ahora, aquí, en esta habitación del hospital, todo eso carece de importancia.

"Te agradezco que digas eso", respondo finalmente. "Sé que siempre ha sido importante para ti que yo tenga éxito en el hockey".

Él asiente lentamente. "Es hora de que deje de lado esas expectativas. Necesitas trazar tu propio rumbo. Demonios, si tu Si quisiera dejar el hockey hoy, me entristecería, pero te apoyaría".

Siento que me quitan un peso de encima al escucharlo decir esas palabras, pero esta conversación está lejos de terminar.

"Papá, nunca te he culpado por cómo me empujaste detrás de Caleb... ya sabes..." Mi voz se apaga. Incluso ahora, a veces me resulta difícil decir el nombre de mi hermano en voz alta. "Pero necesito que entiendas cuánto duele eso. Durante años, sentí que nunca estaría a la altura de él".

Los ojos de mi papá brillan con lágrimas. "Perder a Caleb casi me destruye. Estaba tan cegado por el dolor y la ira que perdí de vista lo que realmente importaba: tú. Mi hijo restante".

Inhala un suspiro tembloroso, su pecho sube y baja a un ritmo desigual. Aprieto su mano con más fuerza, esperando que esta conversación no le esté haciendo más daño a su corazón.

"Después del accidente, estaba desesperado por aferrarme a cualquier cosa que me conectara con Caleb, y el hockey fue una gran parte de eso. Así que te empujé sin

descanso, tratando de revivir sus días de gloria a través de ti. No fue justo contigo y lo siento, Levi. Lo lamento mucho."

"Quería hacerte sentir orgulloso", digo en voz baja. "Todas las prácticas extra, las dietas, el entrenamiento... lo hice todo para intentar estar a la altura de un estándar imposible. Y nunca fue suficiente para ti".

Mi papá niega con la cabeza, con los ojos llenos de arrepentimiento. "No tienes nada que demostrar, hijo. Tu hermano era una clase de hombre y tú otra. Hay suficiente espacio en este mundo para ambos, incluso si uno de ellos ya no existe".

Cuando no respondo de inmediato, continúa. "Sé que tengo mucho que compensar y esto ha sido una llamada de atención que una vez más nos alerta sobre lo preciosa que es la vida", dice en voz baja. "Pero lo haré mejor de ahora en adelante".

Dejé escapar un profundo suspiro para controlar mis emociones. "Me gustaría eso. Para que empecemos de nuevo".

Me da un apretón débil en la mano. "Yo también, hijo".

Una enfermera entra para ver cómo está y yo me levanto para darle espacio. Ella le hace algunas preguntas a mi papá y registra sus signos vitales, informándonos que el médico llegará pronto.

Cuando ella se va, mi teléfono vibra en mi bolsillo. Lo saco y veo un mensaje de texto de Hailey.

Hailey: Está bien. No puedo esperar para hablar contigo más tarde.

Ella ha sido mi apoyo durante todo esto. Ojalá pudiera estar ahí con ella, pero no quiero alejarme del lado de mi papá.

"¿Quién es ese?" pregunta mi papá, notando que estoy mirando mi teléfono.

"Es Hailey", digo. "Hoy está enseñando ajedrez a algunos de los residentes de Oak Terrace".

"Parece una chica especial".

No puedo evitar sonreír un poco pensando en ella. "Ella es. No sé qué haría sin ella ahora mismo".

"¿Se supone que debes estar allí con ella hoy?"

Asiento con la cabeza. "Soy."

"¿Pero te quedaste atrás por mi culpa?" Cuando confirmo su suposición, vuelve a hablar. "Deberías acudir a ella. Estaré bien", insta.

"¿Está seguro?" pregunto vacilante. No quiero que piense que lo estoy abandonando.

"Positivo. Adelante, haz algo por tí mismo. De todos modos, tu mamá debería regresar pronto".

Sopeso mis opciones, dividida entre quedarme con mi papá y pasar tiempo con Hailey. Ha sido un caos constante desde su ataque cardíaco y un descanso suena fantástico. Además, puedo ayudarla.

"Está bien. Si estás seguro estarás bien. Realmente no me importa quedarme".

"Estoy seguro", insiste. "Ve a pasar un tiempo con tu chica. Dile que la saludo y espero conocerla apropiadamente cuando salga de aquí".

"Lo haré", lo prometo. Agarro mi abrigo y le doy una última mirada a mi papá. Me da una sonrisa alentadora. Con eso, salgo al pasillo mientras me pongo el abrigo. Saludo a una de las enfermeras que reconozco porque ha estado cuidando a mi papá y tomo el

ascensor hasta la planta baja. Necesito encontrar a mi madre y hacerle saber que me voy.

Encuentro a mi mamá sentada en una pequeña mesa en un rincón de la cafetería del hospital, con una taza de café en las manos y la mirada distante.

"Hola, mamá", digo.

Ella mira hacia arriba y una pequeña sonrisa cansada aparece en sus labios. "¿Como es el?" pregunta, dejando su café.

"Él está descansando ahora. Se ve mucho mejor que cuando llegamos aquí por primera vez —le aseguro. "Yo, uh, voy a salir un rato. Quiero ayudar a Hailey con su gran evento y papá dijo que estaba de acuerdo con que lo hiciera".

La sonrisa de mamá se amplía ante la mención del nombre de Hailey. "Hailey... me alegro de que te haga feliz. Es maravilloso ver eso para variar".

"Sí, ella es... ella es algo más", admito. "Llámame si algo cambia, ¿de acuerdo?"

"Por supuesto, cariño. Ve a ver a Hailey. Estaremos bien aquí".

"Está bien, te veré más tarde". Prometo.

Se levanta y me da un abrazo enorme que recuerda a algunos de los que me daba cuando yo era niña. Cuando nos sepáramos, un pequeño beso suyo aterriza en mi mejilla y aprovecha la oportunidad para quitarme un mechón de pelo de la cara.

Con un último saludo a mi mamá, me doy vuelta y salgo de la cafetería. Dejo atrás el hospital y, mientras camino por el estacionamiento, tomo mi teléfono antes de hacer una pausa.

Sorprenderla es mucho más divertido que presentarse anunciado. La idea me hace sonreír cuando veo mi SUV. Después de que ella me apoyó durante todo esto, me alegro de poder devolverle el favor. Pero primero tengo que hacer un par de paradas. y espero poder hacer las cosas que tengo que hacer y llegar a su apartamento antes de que ella se vaya.

HAYLEY

W. ¿Por qué pensé que era una buena idea?

Ofrecerse como voluntario para organizar un torneo de ajedrez en Oak Terrace parecía una buena idea en ese momento. Pero ahora tengo otros pensamientos. Ha llegado el día del evento y mis nervios están completamente disparados. Revisé y volví a revisar todo al menos quince veces esta mañana para asegurarme de tener todas las cosas que necesito para hoy. Todo lo que tengo que hacer es esperar a Jade y llevar todo a mi auto. Y termine el discurso que necesito pronunciar en este evento.

Mierda.

Miro hacia arriba y veo como Jade sale de su habitación con una gran sonrisa en su rostro. Ella aplaude una vez y luego dice: "Pongamos este espectáculo en marcha".

"Realmente espero que esto vaya bien", digo mientras hago una última revisión de los pequeños premios que compré para hoy.

"¿Estás bromeando? A la gente de Oak Terrace les va a encantar esto", me asegura Jade mientras agarra una de las bolsas que empaqué. "¿Poder jugar ajedrez, socializar y ganar premios divertidos? Les alegrará el día".

Ella está en lo correcto. He pensado y esforzado mucho para que este evento sea divertido y atractivo para las personas mayores. Todo irá bien.

Mientras Jade camina hacia la puerta, alguien llama a la puerta y ambos saltamos. Jade la abre, se congela y luego me mira por encima del hombro. "Creo que esto es para ti".

Ella se aparta y abre la puerta y allí encuentro a Levi con una pequeña bolsa de Brewed Beginnings.

"¿Necesito una mano?" Sus labios forman una sonrisa.

Dejo todas las cosas en mis manos y corro hacia él. Jade se aparta del camino otra vez mientras me lanzo hacia Levi. "¿Qué estás haciendo aquí?" Mis palabras caen como si tropezara por unas escaleras.

"Pensé que te vendría bien algo de músculo". Él se flexiona juguetonamente y yo me río, aliviando algo del estrés que siento.

"¿Cómo está tu papá?" Todavía estoy confundido acerca de cómo está aquí ahora.

"Mi papá está mejor, gracias por preguntar. De hecho, él fue quien me animó a venir. Pero ya basta de eso. Hoy se trata de usted y de traer algo de alegría a los residentes de Oak Terrace. Estoy feliz de poder ayudar en todo lo que pueda".

Se necesita todo lo que hay en mí para no llorar ante sus palabras. Su voluntad de intervenir y ayudarme sin hacer preguntas hace que se me llenen los ojos de lágrimas.

"Oye, no llores. Tenemos que irnos, ¿verdad? Levi se seca las lágrimas que han caído.

"Bueno, en ese caso, estas bolsas deben cargarse en mi auto. Jade ya agarró uno... Hago un gesto hacia donde ella está sonriendo, sosteniendo un bolso de mano.

"En eso", dice Levi. Fácilmente carga dos bolsas grandes sobre sus hombros. "En realidad, ¿no tendría sentido que nos lleváramos mi vehículo? Tengo más espacio y ustedes dos no tienen que preocuparse por conducir".

Comparto una mirada con Jade y cuando ella me asiente levemente, digo: "Sí, parece un gran plan".

Mientras bajamos las escaleras, lo pongo al día con todos los planes para el evento. Sus ojos se iluminan mientras describo los pequeños trofeos que encontré para los ganadores.

"Esto es increíble. Has pensado mucho en esto. Por otra parte, eso no me sorprende en absoluto".

Siento mis mejillas calentarse ante el cumplido de Levi. "Gracias, pero esperemos hasta después del evento para elogiarlo. Todo esto podría desmoronarse".

"Mierda. Esto va a ser fantástico", dice Jade, y me alegra de que tenga suficiente optimismo para nosotros dos.

"Tengo que dar un discurso y probablemente me voy a desmayar. Todo estará bien," digo sarcásticamente.

"Lo será y si estás tan asustado, puedo conseguirte una foto de algo arriba para aliviarte", ofrece Jade.

"No, estaré bien. Tal vez."

Eso hace que Levi se ría entre dientes y me alegra ver una sonrisa en su rostro. Mientras cargamos todo en su SUV, repaso mi lista de verificación mental una vez más.

Tableros de ajedrez: comprobar.

Piezas – comprobar.

Premios: consultar.

Ahora sólo me falta acordarme de repasar el discurso que preparé para dar la bienvenida a todos y empezar.

Levi abre las puertas tanto para Jade como para mí. Me deslizo en el asiento del pasajero mientras Jade sube al asiento de atrás. Una vez que estamos todos instalados, Levi despega y nos ponemos en camino.

Mientras conducimos hacia Oak Terrace, no puedo dejar de juguetear con mis manos. Sé que debería revisar mi discurso, pero mis nervios se están apoderando de mí. Respiro hondo y busco en mi bolso para sacar el cuaderno que traje y paso a la página con mi discurso. Planeaba darles la bienvenida a todos y explicarles el formato de el torneo de ajedrez. Aunque es simple, todavía me entra el pánico. Sin mencionar que a veces cuando estoy en un auto y no conduzco, siento náuseas.

Cuando empiezo a leer las palabras, intento mantener mis nervios bajo control y mi reflejo nauseoso bajo control. Leo las primeras líneas y mi atención se desvía hacia Levi cuando habla.

"Bulto."

"¿Esperar lo?"

"Hubo un bache en el camino y les estaba advirtiendo al respecto. Porque sé que a veces te dan náuseas en el coche. Amplié eso con todo lo demás que está sucediendo..."

"Lo juro por todo, si ustedes no son finales, voy a perder la cabeza porque es la cosa más dulce que he escuchado".

"¡Jade!" La miro antes de volverme hacia Levi. "Sin embargo, ella tiene razón y eso es super dulce. Gracias."

Levi se encoge de hombros. "Hago lo que puedo."

Lo miro fijamente por un rato más antes de volver a leer mi discurso. Mientras reviso mis palabras, empiezo a modificarlas y editarlas. Una frase aquí, una frase allá. Quiero que suene natural, pero también que transmita mi punto de vista y al mismo tiempo

parezca lo más emocionado posible. Jade habla desde el asiento trasero de vez en cuando con sugerencias y Levi me ayuda advirtiéndome cuando estamos a punto de encontrarnos con un bache en el camino.

Cuando llegamos a Oak Terrace, me siento mucho mejor con mi discurso y con todo en general. Levi y Jade ayudan a llevar todo al interior mientras confirmo los detalles finales con la señora Rafferty. Una vez que esto esté resuelto, nos dirigimos al salón principal y preparamos todo rápidamente.

Los tableros de ajedrez se disponen sobre mesas y se disponen sillas para los residentes e invitados; Los refrigerios y bebidas están listos para llevar. Varios miembros del club de ajedrez han llegado para ayudar y, en general, estoy contento.

Mis nervios comienzan a aumentar mientras miro el podio y el micrófono al frente de la sala. Jade me da un gesto alentador mientras termina de colocar folletos informativos en una mesa junto a la puerta. Levi se acerca y me da un cálido abrazo.

"Vas a ser increíble", dice.

Resoplé. "Voy a tratar de. Al menos si fracaso por completo, espero que el torneo de ajedrez en sí compense mis terribles habilidades para hablar en público".

Levi se ríe. "Oye, no te subestimes. Te apasiona este evento y ayudar a la comunidad. Eso se reflejará en tus palabras".

En ese momento, las puertas dobles se abren y los primeros residentes comienzan a entrar en la habitación. La señora Rafferty los saluda con una gran sonrisa. Respiro profundamente y paso las manos por mi vestido, preparándome para darles la bienvenida a todos. Levi me da un último apretón tranquilizador en el brazo antes de ayudar a Jade a dirigir a la gente a los asientos.

A medida que llegan más invitados, encuentro a mi papá cerca del fondo del pasillo y me acerco a él. Él está de pie con quien supongo que es Ángela, y se inclinan el uno hacia el otro mientras hablan en voz baja.

"Hola, papá", digo.

Desvía su mirada hacia mí y sus ojos se iluminan cuando me ve. "¡Hailey! Esta es toda la producción que has armado".

"Gracias." Miro a Ángela. "Hola Angela. Es un placer conocerte y me alegra de que hayas podido venir".

"Por supuesto, no me lo habría perdido. Tu padre me dice que has trabajado muy duro en este evento". Su voz es cálida y amable.

Asiento con la cabeza. "Bueno, yo también recibí mucha ayuda". Al otro lado de la habitación, veo a Jade acompañando a una anciana a un asiento cerca del frente. Sé que necesito regresar para poder ayudar.

Les doy a mi papá y a Ángela una mirada de disculpa. "Debería volver a ayudar a todos a llegar a sus asientos. Pero estoy muy feliz de que ambos estén aquí y tendré que presentarles a Levi, mi novio, más tarde".

Mi papá se congela por un momento antes de que una sonrisa aparezca en su rostro. Me atrae para darme un abrazo rápido. "No puedo esperar. Te estaremos animando. Ahora ve y muéstrales de qué estás hecho".

Ayudo a algunas personas a encontrar sus asientos antes de dirigirme al frente de la sala donde la Sra. Rafferty espera junto al podio.

Ella me da una pequeña sonrisa. "Cuando estés lista, querida".

Respiro profundamente y me acerco al micrófono. La charla en la habitación se calma cuando todos los ojos se vuelven hacia mí. Veo a mi papá y a Angela cerca de la parte de atrás, a Jade y Levi junto a la mesa de refrigerios.

“¡Bienvenidos a todos a nuestro primer evento comunitario de ajedrez!” Digo, complacido de que mi voz salga firme. “Quiero agradecerles a todos por estar aquí hoy y apoyar esta idea mía de unir a la gente a través del juego de ajedrez”.

Continúo explicando el formato, reconociendo a los miembros del club de ajedrez local que están ayudando a organizar el mini torneo y expreso mi esperanza de que se convierta en un evento recurrente. Las palabras fluyen suavemente y me relajo mientras hablo.

Mientras concluyo mi bienvenida, los aplausos llenan la sala. Veo a Levi silbando fuerte y a Jade levantando su puño en el aire. Riendo, me alejo del podio y la señora Rafferty toma el relevo para dirigir a la gente hacia su primer partido.

Dejo escapar un gran suspiro de alivio mientras camino hacia donde están Jade y Levi. “Mira, te dije que lo harías bien”, dice Jade, acercándose para abrazarme.

“En serio, Hailey, lo has logrado. Me dio escalofríos escucharte hablar con tanta pasión sobre unir a las personas”, añade Levi.

Sonrío ante sus elogios. “Gracias chicos. Me siento aliviado de haberlo logrado sin equivocarme demasiado”.

Nos dirigimos a la mesa de la merienda cuando comienza la primera ronda de partidas de ajedrez. Tomo un brownie de la mesa de refrigerios y le doy un mordisco. No es tan bueno como los brownies de Brewed Beginnings, pero sigue siendo bastante sabroso. Mientras mastico, observo la habitación y no puedo evitar sonreír mientras observo la escena que ayudé a crear.

“Esta fue una idea increíble, Hailey”, dice Jade, entrelazando su brazo con el mío. “Mira lo felices que has hecho a todos”.

Asiento, parpadeando para contener las lágrimas repentinas que están empezando a formarse. Aparentemente voy a llorar más hoy que en semanas. Después de más de un mes de planificación y trasnochar haciendo decoraciones con Jade, verla cobrar vida es increíblemente gratificante.

Mirando a mi alrededor, veo personas de todos los ámbitos de la vida unidas por un amor compartido por el ajedrez. Mi corazón se llena de felicidad. Este evento ha superado mis expectativas, pero seamos realistas, mis expectativas estaban por el suelo de todos modos.

Veo que Jade se ha alejado para hablar con su abuela, a quien saludo, y veo a mi papá y a Ángela al otro lado de la habitación. Él tiene su brazo alrededor de su cintura y susurra algo que la hace reír. Verlo feliz y seguir adelante me alegra que haya encontrado a alguien que parece tener un impacto positivo en su vida. Cuando se dirigen a la mesa y parecen estar preparándose ellos mismos para un partido, siento que Levi da un pequeño paso hacia mí.

Me sacan de mis pensamientos por completo mientras él desliza su brazo alrededor de mí. “¿Qué opinas? ¿Valió la pena todo tu arduo trabajo?

Le sonrío. “Lo fue, absolutamente. Ver a todos tan comprometidos y felices es... Es más de lo que podría haber pedido”, respondo, mi mirada danzando por la sala para captar a los diversos grupos inmersos en sus juegos.

La mirada de Levi sigue la mía. "Ya que todos están concentrados en sus juegos, ¿qué tal si nos tomamos un minuto para nosotros mismos? Hay una pequeña sala de estar que vi antes. Es tranquilo y bastante apartado. Te vendría bien un descanso y a mí... me encantaría pasar unos momentos a solas contigo.

La sugerencia me sorprende, pero la idea de alejarme por un minuto con Levi me resulta atractiva. "Lidera el camino".

Levi toma mi mano y me lleva fuera del salón principal por un pasillo tranquilo. Doblamos una esquina y entramos en una acogedora sala de estar con lujosos sofás y sillas. Un gran ventanal da al patio donde puedo ver un par de pájaros saltando entre los árboles que han perdido muchas de sus hojas.

Levi se sienta y suavemente tira de mí hacia su lado. Me aliso el vestido y espero expectante.

"Quería un minuto para decirte lo increíble que eres, Rook", dice, con sus ojos azules fijos en los míos. "Verte allí arriba, hablando con tanta pasión, me dejaste sin aliento. Has trabajado muy duro para esto y estoy muy orgulloso de ti".

"Gracias, Leví. Significa mucho."

Aparta un mechón de pelo de mi cara y sus dedos dejan un rastro de hormigüeo en mi piel. "Hay algo más que quería decirte también. Sé que este no es el momento óptimo para decírtelo y no es exactamente el lugar donde quería decírtelo, pero necesito decirte esto antes de estallar".

Mis ojos se abren. "¿Qué ocurre?"

"Absolutamente nada. Quería decirte cuánto te amo y adoro".

Me quedo momentáneamente atónita y en silencio mientras asimilo su confesión. ¿Me ama? Mi corazón se acelera y sé sin lugar a dudas que voy a llorar de nuevo.

"Levi..." empiezo, todavía tratando de encontrar las palabras correctas. "Me preocupo mucho de ti. Durante estas últimas semanas, te has convertido en una parte muy importante de mi vida. Has visto partes de mí que nadie más ha visto", continúo en voz baja. "Me haces sentir segura, comprendida. Como si pudiera ser yo mismo contigo".

Extiendo la mano y tomo su mano, entrelazando nuestros dedos. "Lo que estoy tratando de decir es... yo también te amo". Las palabras salen rápidamente y dejo escapar una pequeña risa de alivio.

El rostro de Levi se ilumina cuando aprieta mi mano suavemente. "No tienes idea de lo feliz que me hace oírte decir eso".

Se inclina y deja un suave y prolongado beso en mis labios. En ese momento todo lo demás se desvanece. Y por primera vez en mucho tiempo me siento completamente feliz y en paz.

HAYLEY

AUnas semanas más tarde, Jade y yo estamos junto a los padres de Levi mientras vemos a los Red Wolves jugar otro partido. El juego está cerrado y con el tiempo corriendo, todos esperamos que este juego salga como queremos.

Froto mis dedos por el número diecinueve en mi pecho, rezando para que esto les traiga suerte a los Lobos Rojos.

"¡Mírate, no tienes ningún problema en lucir su camiseta ahora!" Jade me da un codazo en broma.

"Ciérralo." Me río, pongo los ojos en blanco, pero en secreto amo la pesada tela que cubre mis hombros. Pero es más que eso. Me encanta el hecho de que su apellido y número estén en mi espalda.

La multitud estalla en vítores cuando Levi se separa con el disco y sus poderosas zancadas lo llevan por el hielo. Maniobra alrededor de los defensores y cuanto más empuja, más me inclino hacia Jade con las manos entrelazadas.

Dispara y el disco pasa más allá del guante extendido del portero hacia la esquina superior de la red. La arena explota con celebración. Estoy de pie, gritando y aplaudiendo junto con todos. A mi lado, los padres de Levi están radiantes de orgullo.

"¡Ese es mi chico!" su padre grita por encima del ruido mientras su madre esboza una sonrisa.

Jade juguetonamente me sacude los hombros con emoción. "¡Parece que tu amuleto de buena suerte está funcionando!"

Sonrío y paso mi mano sobre su número nuevamente. Gane o pierda, sé que Levi lo ha dado todo hoy y debería estar orgulloso de sí mismo, sin importar lo que diga el marcador.

Rápidamente miro hacia el banco y noto algo que no había visto antes. Una mujer joven está encorvada con una cámara de aspecto profesional, tomando fotografías. ¿Quién es ella?

"¿La habías visto antes?" Asiento hacia el fotógrafo, desviando la atención de Jade del hielo.

"No", dice y no da más detalles.

"Dada lo cercana que es al equipo, supongo que la contrataron para tomar fotografías". La niña lleva una sudadera con capucha de Red Wolves y un par de jeans. Un lazo blanco ata parte de su cabello rubio hacia atrás, manteniéndolo fuera de su rostro.

"Espera un momento, esa debe ser la hija del entrenador Johnson. Se transfirió aquí hace un par de semanas y supongo que consiguió un trabajo en el equipo".

"¿Su hija?" Mis cejas se alzan. "No sé si me gustaría trabajar con mi papá".

"Olvida eso. Mira a Asher".

Sigo su mirada y veo a Asher mirando furtivamente al fotógrafo mientras descansa en el banco.

"Me pregunto de qué se trata todo eso", dice Jade antes de volver a centrar su atención en el juego.

"Supones que es tan bueno como el mío", admito.

A medida que avanza el juego, siento más curiosidad por la dinámica fuera del hielo que dentro de él. Entrenador Johnson Su hija está concentrada en hacer su trabajo, aparentemente ajena a la atención de Asher cuando no está en el hielo.

El resto del juego es un borrón de acción trepidante con los Lobos Rojos dominando el juego. La tensión en la arena aumenta a medida que el reloj avanza, todo el mundo está nervioso mientras esperamos el timbre final.

Cuando suena, la arena estalla con un rugido ensordecedor. Los Lobos Rojos ganaron el juego. Me vuelvo hacia Jade y saltamos, abrazándonos en celebración. Mirando a los padres de Levi, su padre tiene una sonrisa de orgullo en su rostro mientras abraza a la mamá de Levi.

Abajo, en el hielo, el equipo se apiña, chocan los cinco con cascos y guantes y se felicitan unos a otros. Veo por un momento el rostro sonriente de Levi antes de que lo arrastren al grupo. Cuando logra escapar, sus ojos encuentran los míos en las gradas y me da un pequeño guiño que hace que mi cuerpo arda.

O podría haber sido porque acabo de ver a Levi aplastarlo y ahora, desearía que me follara tontamente. Cualquiera o.

"Maldición", se ríe Jade mientras salimos de nuestros asientos para unirnos a la multitud que sale del estadio, "lo pasas mal por él, ¿no?"

"Sí, y es porque lo amo".

Jade se burla mientras pone los ojos en blanco. "Ustedes dos son repugnantes. Por cierto, sólo estoy bromeando".

"Actúas como si me importara", bromeo y golpeo su cadera con la mía mientras nos unimos a los padres de Levi y nos dirigimos al pasillo cerca de los vestidores.

Esperamos lo que parece una eternidad antes de que Levi, ahora duchado y cambiado, emerja con el resto del equipo. Todos sonríen mientras se dirigen hacia sus familias y otras personas importantes.

Espero pacientemente mientras Levi abraza a sus padres. La relación de Levi con su padre ha ido mejorando poco a poco desde el día en que Frank Jamison se disculpó. Irónicamente, supe cuál era su nombre cuando finalmente nos presentaron mientras él todavía estaba en el hospital. El infarto fue una llamada de atención que Frank necesitaba para intentar arreglar las cosas con su hijo y, según me dice Levi, las cosas van mucho mejor.

Mientras espero a que Levi termine de hablar con sus padres, veo al fotógrafo del equipo saliendo de una oficina cercana. Lleva una bolsa para la cámara colgada del hombro y parece ansiosa por irse. Antes de que pueda señalársela a Jade, Asher emerge de la multitud y le toca el brazo.

No puedo decir lo que se dicen el uno al otro, pero parece bastante tenso. No soy muy partidario de meterme en el drama de la gente, o estar rodeado de gente en general cuando no es necesario, pero no puedo evitar querer acercarme para ver si puedo escuchar... algo.

Miro a Jade y hago un gesto a la pareja que está hablando al otro lado del camino. Asher se inclina hacia adelante para decirle algo y el fotógrafo sacude la cabeza bruscamente como si el último lugar donde quisiera estar fuera con él.

Mientras planeo cómo acercarme a ellos, Levi aparece a mi lado. Me mira a mí, luego a Jade y luego a la pareja que estábamos mirando. "¿Qué estás haciendo?"

"Nada. Absolutamente nada", respondo rápidamente.

Antes de que Levi pueda interrogarme más, Wilder se acerca con sus padres y se abalanza para darle un gran abrazo a Jade, dejándonos a Levi y a mí en nuestro pequeño mundo.

"Gran partido esta noche", digo, con la esperanza de distraer a Levi de cualquier drama que pueda estar desarrollándose detrás de él.

Levi sonríe. "Gracias. Todo realmente salió bien al final. Pero hay una cosa que falta".

"¿Qué es eso?"

"Mi beso de felicitación".

Estoy feliz de poder hacerlo. "No podemos tener eso ahora, ¿verdad?"

"No", dice mientras usa su dedo para levantar mi barbilla. "O me pondré muy de mal humor".

Me pongo de puntillas y presiono mis labios contra los suyos. El zumbido que siento cada vez que nos besamos es más fuerte que nunca cuando Levi profundiza el beso envolviendo sus brazos alrededor de mi cintura. Por un momento de felicidad, sentimos como si fuéramos las únicas dos personas en el pasillo lleno de gente.

Cuando finalmente nos sepáramos, Levi apoya su frente contra la mía. "Eso es mucho mejor", murmura.

Levi se aleja un paso de mí y miro por encima de su hombro. Noto que Asher y el fotógrafo han desaparecido. Su interacción permanece en mi mente, pero la hago a un lado para prestarle atención al hombre frente a mí.

"¿Listo para celebrar?" pregunta, tomando mi mano.

"¿Contigo? Siempre."

Mientras Levi toma mi mano y me lleva por el pasillo. Salimos y caminamos hacia el auto de Levi. Antes de abrirme la puerta del lado del pasajero, me detiene sosteniendo mis dos manos entre las suyas.

"No podría haber pedido un mejor final para la noche", susurra.

Le sonrío. "Yo tampoco."

"Te amo demasiado, maldita sea."

"Y te amo."

Con eso, nuestros labios se vuelven a encontrar y sé que, sin lugar a dudas, no importa los problemas que enfrentemos, lo superaremos.

Juntos.

EPÍLOGO

HAYLEY

Cinco años después

tEn el momento en que Levi estaciona su SUV en el estacionamiento, es como entrar en una máquina del tiempo. No puedo creer que estemos de regreso en el campus de Crestwood donde comenzó todo.

"Parece como hace eones, ¿no?" Digo, mirando a Levi.

Su paso seguro no ha cambiado en lo más mínimo y me pregunto si eso se debe a todas las cosas que ha logrado a lo largo de los años. La NHL lo seleccionó justo después de graduarse, un sueño hecho realidad para él. Su éxito en el hielo no ha hecho más que crecer a partir de ahí y estoy feliz de poder acompañarlo en el viaje. Mi trabajo como consultor ambiental me permite la flexibilidad de viajar, por lo que asisto a más juegos de hockey de los que hubiera creído posible, especialmente siendo alguien a quien no le gustaban los deportes hace sólo unos pocos años.

Pero todo eso se desvanece mientras veo a Levi asimilar el hecho de que estamos de regreso en nuestro campus universitario. Está claro que el lugar todavía guarda un pedazo de su corazón.

"Vamos, lento", bromea Levi. "Brewed Beginnings nos está esperando".

"Cálmate. No se nos va a cerrar", digo mientras caminamos hacia la cafetería donde solía trabajar y donde nos conocimos.

De la mano, entramos en la cafetería. Aunque han pasado años desde que estuve aquí, Brewed Beginnings luce tal como lo recuerdo. Todavía conserva su encanto rústico con las vigas de madera a la vista y el arte local todavía está en las paredes.

"¡Hola y bienvenido a Brewed Beginnings!" El barista nos saluda alegremente. "¿Qué puedo empezar por ti?"

Levi pide un americano mientras yo elijo un té chai con leche con leche de almendras y un brownie. Mientras esperamos nuestras bebidas, encontramos una mesa junto a la ventana, la misma mesa donde solíamos reunirnos y jugar al ajedrez.

"¿Recuerdas cómo solíamos venir aquí cuando me pediste que te *enseñara* a jugar al ajedrez?" Le pregunto a Levi.

Él sonríe. "Por supuesto. Es la mejor idea que he tenido".

"Oh vamos. No tienes que besarme el trasero ahora. Ya estamos juntos".

Eso hace reír a Levi. "En primer lugar, me gusta besarte el trasero. Y es la mejor idea que he tenido. Has cambiado mi vida para mejor, Rook".

Su cumplido y el uso del apodo que me puso me calienta de adentro hacia afuera. Que él todavía pueda hacerme esto después de los años que hemos estado juntos hace que me enamore aún más de él.

Antes de que pueda responder, el barista llama a Levi y él se levanta para recoger los artículos que pedimos. Mientras él está fuera, me tomo el tiempo para escanear la tienda y notar algunos de los cambios que han ocurrido en los años transcurridos desde que me fui. Mis observaciones se ven interrumpidas cuando Levi regresa, colocando nuestras bebidas en la mesa que decidimos ocupar.

Levi se sienta en la silla frente a la mía y empuja el humeante chai latte y el brownie hacia mí. "No puedo creer que hayan pasado cinco años desde mi graduación. Todavía es extraño pensar en ello".

Envuelvo mis manos alrededor del vaso para llevar. "Es como si no hubiera pasado el tiempo", respondo, tomando un sorbo. Cuando le doy un mordisco al brownie, casi gimo. Todavía es tan bueno como lo recuerdo.

Levi se acerca a la mesa y captura mi mano libre. "Creo que ya es hora de agregar un nuevo recuerdo a este lugar", dice en voz baja.

"¿Esperar lo?" Pregunto, confundida sobre de qué podría estar hablando.

Mi corazón da un salto mortal en mi pecho cuando él se levanta y camina hacia mí. La charla a nuestro alrededor se vuelve negra cuando él se arrodilla justo al lado de nuestra mesa. Cuando mete la mano en el bolsillo de su chaqueta, juro que mi mundo se pone patas arriba y me encuentro conteniendo la respiración.

"Hailey Reed", comienza Levi, su voz firme a pesar de que le tiembla la mano. "Desde que nos reunimos aquí por primera vez hasta que me enseñaste ajedrez (lo cual fue solo una estrategia para pasar más tiempo contigo) y me apoyaste en cada victoria y derrota, tanto dentro como fuera del hielo, has sido mi roca. mi confidente, mi mejor amigo. No podría pedir a nadie más perfecto para mí que tú". Saca una pequeña caja de terciopelo y la abre para revelar un sencillo pero impresionante anillo de diamantes de talla princesa que capta la luz de la manera más hermosa.

Mis manos se disparan hacia mi cara, cubriendo mi boca que se abrió. Puedo sentir ojos sobre nosotros ahora, pero no me importa. Lo único que importa es el hombre frente a mí, que se arrodilló para hacerme una de las preguntas más importantes que jamás escucharé en mi vida.

"¿Me harás el hombre más feliz del mundo y aceptarás ser mi compañero de por vida? ¿Quieres casarte conmigo?"

Mi mirada se desplaza del anillo a la expresión del rostro de Levi. Sabía desde hace tiempo cómo respondería a esta pregunta, pero no sabía que él la haría este fin de semana.

"Sí", digo mientras muevo mis manos para tocar una de las suyas. No sirve de nada tratar de ocultar mis lágrimas porque ya están corriendo por mis mejillas. "Sí, me casaré contigo".

Los aplausos brotan de los clientes en Brewed Beginnings cuando Levi desliza el anillo en mi dedo. Por supuesto, como todo lo que hace Levi, encaja perfectamente.

"Te amo", susurra Levi mientras se levanta para tomarme entre sus brazos.

"Yo también te amo", le susurro, mientras me levanto antes de inclinar la cabeza para dar un beso que sella la promesa que nos acabamos de hacer el uno al otro.

Como si fuera una señal, la puerta principal de Brewed Beginnings se abre y me sorprende ver algunas caras familiares. Nuestros amigos de Crestwood entran con los brazos llenos de globos, cajas envueltas y bolsas de regalo. Supongo que son para nosotros porque no sé del cumpleaños de nadie más ni de ningún gran evento que esté sucediendo en este momento.

"Dijiste que sí, ¿verdad? Todo esto sería en vano si no lo hicieras", grita Jade.

Le pongo los ojos en blanco. "Por supuesto que dije que sí", digo mientras levanto mi mano izquierda para mostrar mi última pieza de joyería.

Jade chilla y corre hacia mí. Nos abrazamos, y justo cuando nos estamos separando, alguien más entra en Brewed Beginnings, haciendo que me quede con la boca abierta. "¡Papá!"

"Oh, mi dulce niña", dice mientras entra a la cafetería. Lo sigue su esposa, Ángela, y me acerco para darles a ambos un abrazo gigante.

Me recuesto y miro al hombre que ha sido mi ancla en cada tormenta insondable que la vida me ha lanzado. "Papá, ¿condujiste hasta aquí para esto?"

Se ríe y me revuelve el pelo, como solía hacer cuando yo era niña. "Hailey, ¿realmente pensaste que me perdería esto? ¿Ver a mi chica comprometerse? Nada me iba a impedir llegar aquí hoy".

Ángela me da una cálida sonrisa que yo le devuelvo multiplicada por diez. Ha sido más que una simple madrastra; Ella ha llenado espacios en nuestras vidas que no nos dimos cuenta que estaban vacíos hasta que ella llegó.

Siento la mano de Levi en la parte baja de mi espalda. Se acerca y susurra: "Quería que todos los que nos importan estuvieran aquí. Tu papá y Jade me ayudaron a planificarlo".

"Muchas gracias a todos ustedes. No podría haber imaginado una sorpresa mejor".

"De nada, pero falta algo más", dice Jade mientras aparece a mi lado. Ella mira mi anillo una vez más antes de darme una gran sonrisa.

"¿Y qué es eso?"

"¡Champán! Necesitamos celebrar".

Todos nos reímos justo antes de que Levi me acerque a él. Coloca un beso rápido en mi frente antes de poner uno más largo en mis labios.

Aquí estamos, rodeados de las personas que amamos, preparándonos para aceptar el cambio una vez más a medida que pasamos de tener citas a comprometernos. Pienso en años atrás, cuando habría desconfiado de algo como esto porque me gustaba estar en la pequeña caja que creé para mí.

Pero los tiempos han cambiado y he llegado a confiar en mí mismo y en mi relación.

Y no lo haría de otra manera.



SI DESEA leer una escena adicional con Hailey y Levi, puede obtenerla [aquí](#).

[La historia de Asher](#) será el próximo libro de esta serie.

EXPRESIONES DE GRATITUD

Decir que toda esta experiencia ha sido un torbellino es quedarse corto.

A mi familia, y especialmente a mi mamá, por animarme infinitamente a perseguir este sueño. Sin ti, no estaría aquí y este libro no sería más que un pensamiento en mi cabeza. TK y CB, estoy realmente agradecido por su amistad. Solo pensar en lo mucho que me habéis ayudado con todo este proceso me da ganas de llorar (lágrimas de felicidad, lo prometo).

Andra, resumiste perfectamente mi sueño para esta portada. Todavía no puedo creer que esto sea real.

Ellie, no estoy segura de cuántas repisas me has convencido hasta este momento, pero gracias. Su arduo trabajo para promover este libro es más de lo que jamás hubiera esperado. Pido disculpas por todas las notas de voz confusas que te he enviado, pero te prometo que habrá más pronto, jja!

Chrisandra, Athena, Darlene y Elizabeth, no puedo agradecerles lo suficiente por participar en este proyecto. Su arduo trabajo es inmensamente apreciado, gracias.

Morgan y Samantha, muchas gracias por sus atentos comentarios sobre el borrador de este libro. Su aporte me ayudó a tachar este elemento de mi lista de deseos.

Y no puedo dejar de agradecer a todos los lectores por elegir este libro. Que te tomes un tiempo de tu día para leer mis palabras significa mucho.

Gracias.

SOBRE EL AUTOR

Emery Paige es una soñadora, una creadora de palabras y una amante del vino. Ha sido escritora y lectora desde que tiene uso de razón. Poder llamarse a sí misma autora romántica es un sueño hecho realidad.

Cuando no está poniendo su alma en su próximo romance, se puede encontrar a Emery entregando su amor a la música o viendo YouTube, donde disfruta de todo, desde vlogs de viajes hasta moda y cocina.

Si desea mantenerse en contacto con ella, visite su sitio web (www.emerypaigebooks.com) o suscríbase a su [boletín](#) para recibir la información más reciente sobre ella y sus libros.

También está en [Instagram](#) y [TikTok](#).